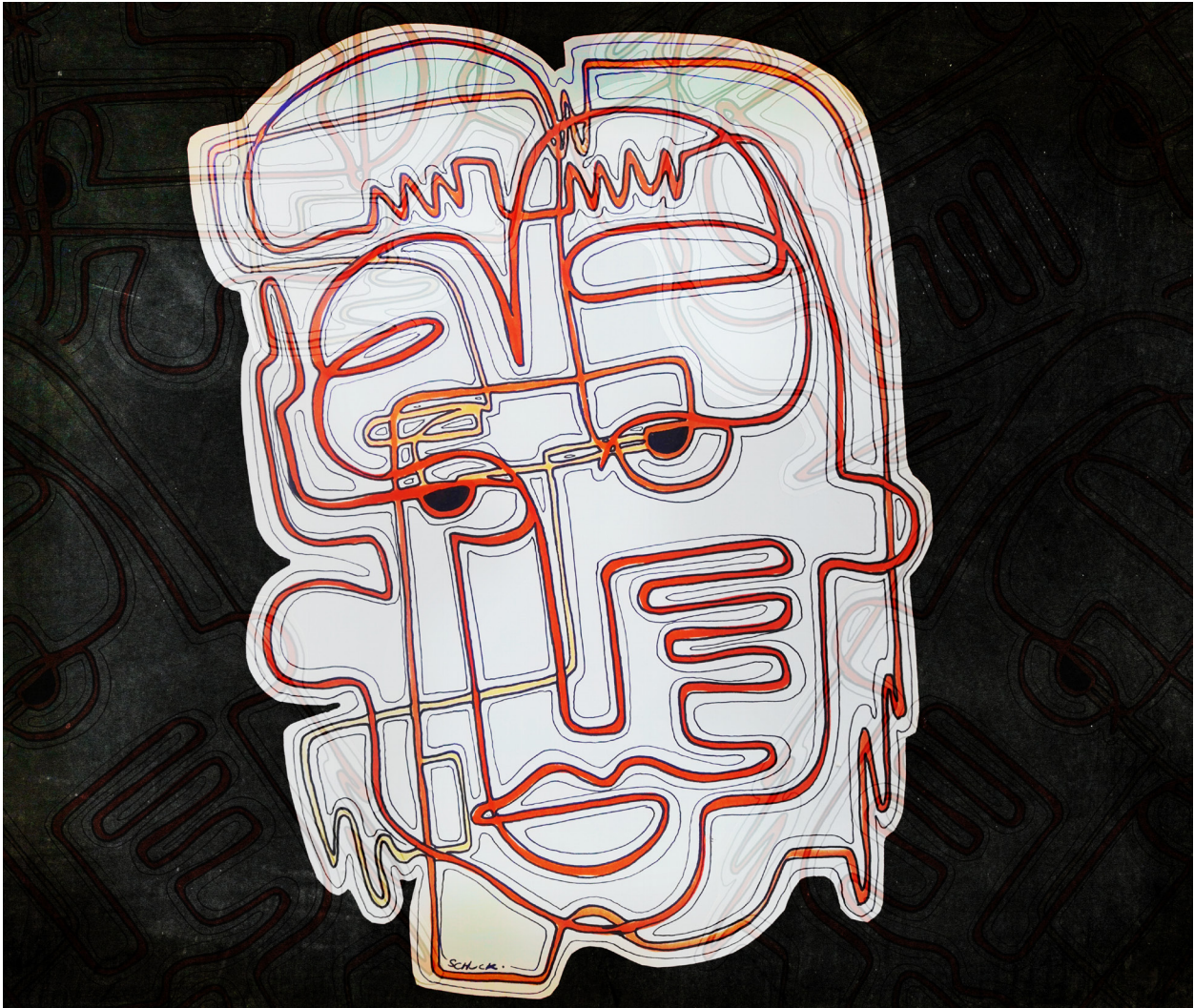


ISSN 1852-8759

**Revista Latinoamericana de Estudios sobre
Cuerpos, Emociones y Sociedad**

Nº 30, Año 11

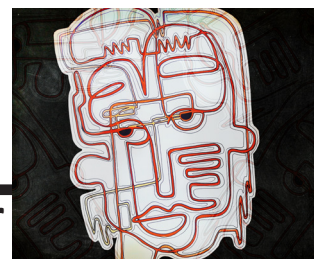


**“Mirar (desde) los cuerpos/emociones:
algunas piezas del Siglo XXI”**

Agosto 2019 - Noviembre 2019
Publicación electrónica cuatrimestral

Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad

www.relaces.com.ar



Director:

Adrián Scribano

Consejo Editorial:

Adrián Scribano | *IIGG-UBA, CIES*, Argentina
Begonya Enguix Grau | *Universitat Oberta de Catalunya*, España
Claudio Martiniuk | *Universidad de Buenos Aires*, Argentina
Dora Barrancos | *Inv. principal y Directorio CONICET*, Argentina
Flabián Nieves | *Univ. de Buenos Aires, IIGG*, Argentina
José Luis Grosso | *Doc. en Humanidades, FFyL, UNCa*, Argentina
Luiz Gustavo Correia | *GREM, Univ. Federal da Paraíba*, Brasil
María Emilia Tijoux | *Dpto. Sociología, Universidad de Chile*, Chile
Mónica Gabriela Moreno Figueroa | *Cambridge University*, Inglaterra
Pablo Alabarces | *UBA / CONICET*, Argentina
Miguel Ferreyra | *Universidad Complutense de Madrid*, España
Patricia Collado | *CONICET-INCIHUSA-Unid de Est. Soc.*, Argentina
Zandra Pedraza | *Universidad de los Andes*, Colombia

Alicia Lindón | *UAM, Campus Iztapalapa*, México
Carlos Fígari | *CONICET / UNCa / UBA*, Argentina
David Le Breton | *Univ. Marc Bloch de Strasbourg*, Francia
Enrique Pastor Seller | *Universidad de Murcia*, España
Liuba Kogan | *Universidad del Pacífico*, Perú
María Eugenia Boito | *CIECS CONICET / UNC*, Argentina
Mauro Koury | *GREM / GREI / UFPP*, Brasil
María Esther Epele | *UBA / CONICET*, Argentina
Paulo Henrique Martins | *UFPE- CFCH*, Brasil
Roseni Pinheiro | *Univ. do Estado do Rio de Janeiro*, Brasil
Rogelio Luna Zamora | *Universidad de Guadalajara*, México

Edición y coordinación general:

Rebeca Cena, CONICET Argentina

Responsable del número:

Adrián Scribano

Equipo editorial:

Ana Lucía Cervio | *CIES*, Argentina
Martín Eynard | *CIECS CONICET UNC*, Argentina
Victoria D'hers | *IIGG - UBA*, Argentina
Andrea Dettano | *CONICET - CIPLOC; CIES*, Argentina

Aldana Boragnio | *CONICET*, Argentina
Rafael Sánchez Aguirre | *CIECS*, Argentina
Carolina Ferrante | *IIEGE - UBA*, Argentina
Pedro Lisdero | *CIECS CONICET UNC*, Argentina

Arte de tapa: Obra "Retrato Lineal II", técnica: Mixta. (tinta sobre papel autoadhesivo)
Artista: Nicolás Schuck (Instagram: schucknicolas). Villa María Córdoba. 07/18.

"Mirar (desde) los cuerpos/emociones: algunas piezas del Siglo XXI"
Nº 30, Año 11, Agosto 2019 - Noviembre 2019

Una iniciativa de: Programa de Acción Colectiva y Conflicto Social
CIECS CONICET - UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA

Red Latinoamericana de Estudios Sociales sobre las Emociones y los Cuerpos.

Grupo de Investigación sobre Sociología de las Emociones y los Cuerpos
Instituto de Investigaciones Gino Germani - UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

<http://relaces.com.ar>

Publicación electrónica cuatrimestral con referato internacional doble ciego

Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad (CIECS) CONICET UNC - Rondeau 467, Piso 1
(5000) Córdoba, Argentina | Tel: (+54) (351) 434-1124 | Email: correo@relaces.com.ar | ISSN: 1852-8759

Contenido

. Presentación

Mirar (desde) los cuerpos/emociones: algunas piezas del Siglo XXI
Por *Aldana Boragnio y Andrea Dettano (Argentina)*.....4

. Presentation

A Gaze (from) the bodies/emotions: Some pieces from the twenty-first century
Por *Aldana Boragnio y Andrea Dettano (Argentina)*.....7

. Artículos

. Da construção social à desconstrução artística do corpo em cena.

Uma análise da dança do Corpornô

From the social construction to the artistic deconstruction of the body on stage.

An analysis of the dance of Corpornô

Por *Anne Sophie Marie Frederique Gosselin (Brasil)*.....10

. Cuerpos que corren: devenires y continuums urbanos desde un enfoque etnográfico feminista

Running bodies: urban becomings and continuums from a feminist ethnographic approach

Por *Elisa Herrera Altamirano y Begonya Enguix Grau (España)*.....22

. ¡A jugar! La energía emocional en los eventos de *speed dating*

¡Let's play! Emotional energy during speed dating events

Por *Mariana Palumbo (Argentina)*.....35

. Emociones Políticas: confianza, esperanza y miedo en la discursividad pública del proceso de paz en Colombia (2012-2016)

Political Emotions: Confidence, Hope and Fear in Public Discourses of Peace Process between the Colombian Government and the guerrilla FARC-EP (2012-2016)

Por *Catalina María Tabares-Ochoa (Colombia)*.....47

. Efectos de la ley de matrimonio igualitario en los espacios de trabajo de enfermería en Argentina

Effects of the equal marriage act at the nursing workplaces in Argentina

Por *Julián Ortega (Argentina)*.....60

. ¿Dónde quedó la familia?: Revisando emociones femeninas en torno a la migración

Where was the family? Reviewing female emotions around migration

Por *Ivy Jacaranda Jasso Martinez y María Soledad De León Torres (México)*.....75

. Emotions and consumption of the netizens in China's digital economy

Emociones y consumo de los internautas en la economía digital China

Por *Zhang Jingting (China)*.....89

. Reseñas bibliográficas

. Cuando los migrantes andinos hacen de Lima su casa

Por *Danilo Martuccelli (Chile)*.....99

. Atentar contra el cuerpo como forma de reconstruir la identidad

Por *Wenceslao Melgarejo Ramos (México)*.....106

. Novedades.....109

Mirar (desde) los cuerpos/emociones: algunas piezas del Siglo XXI

Por Aldana Boragnio y Andrea Dettano

En este nuevo número de la revista Latinoamericana de Estudios Sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad, entran en diálogo autores provenientes de diversas latitudes: Argentina, México, Brasil, España, China, acercándonos a experiencias del siglo XXI que nos permiten pensar los cuerpos/emociones del nuevo milenio. Las experiencias que atraviesan los sujetos en las ciudades, el advenimiento de la economía digital, las leyes que -en apariencia- impactarían en los modos de relacionarnos, las formas de acceder a citas en tanto formas actuales de buscar pareja, son algunos de los nodos que los artículos de este número nos traen para pensar los modos de estructuración actual.

Este año, finalizan las dos primeras décadas del siglo XXI, las cuales nos encuentran siendo la única especie que desconecta de forma planificada la reproducción y la sexualidad -a la vez que puede autodestruirse totalmente-; con los paradigmas epistemológicos, teóricos y metodológicos modificados y en modificación a partir del advenimiento de la física cuántica que cuestionó los fundamentos de la producción ortodoxa del conocimiento científico, y con un aumento de la población mundial que es acompañado por un aumento de los sujetos con hambre, de los sujetos esclavizados, de los sujetos desplazados y de la desigualdad planetaria (Scribano, 2015).

Junto a esto, las relaciones sociales del siglo XXI se configuran en un contexto de espectacularización concentrada en la individualidad, a la vez que se constituyen sociabilidades normatizadas en el disfrute inmediato auto-centrado. En un acto pornográfico de la reproducción sistémica, las sensibilidades se entrelazan a la centralidad de la experiencia como objeto mercantilizable, a la relación entre “nuevas” tecnologías y deseos y a los modos de relacionarnos a partir de nuevas prácticas (Scribano, 2015). Esto implica, a su vez, nuevas formas de pensar los sentidos, en tanto “el tocar” se ha convertido en el modo de articular y efectivizar sucesos, encuentros y compras

así como “el mirar” una pantalla se convierte en el modo de saber, estar presente y/o participar en el mundo. Por esto, los cuerpos/emociones del siglo XXI, las experiencias que atraviesan y las sensibilidades que se traman, conforman un contexto propicio para repensar los andamiajes que utilizamos para comprender y analizar desde las ciencias sociales. Si el habitar el mundo hoy, ha impactado en nuestros sentidos, también debe impactar y reconfigurar los modos conocidos de mirar/ver/observar.

Con todo lo dicho, los escritos presentados en este número refuerzan la apuesta persistente de la revista por mirar (desde) los cuerpos/emociones y nos presentan nuevas piezas y dimensiones para pensar y comprender este -con casi 20 años- nuevo siglo.

El recorrido se inicia con el escrito de Anne Sophie Marie Frederique Gosselin (Brasil), titulado “Da construção social à desconstrução artística do corpo em cena Uma análise da dança do *Corpornô*”, el cual presenta una investigación que busca establecer vínculos entre la creación coreográfica y las dinámicas políticas. La autora reflexiona sobre la producción artística del cuerpo danzante en el escenario y su relación con la construcción social del cuerpo en la sociedad brasileña, realizando una deconstrucción de las representaciones del mismo vinculadas al espacio de la danza contemporánea. El escrito, desde el análisis de la coreografía de una obra de danza, permite problematizar el uso del cuerpo desnudo ligado a lo “natural”, lo íntimo y lo universal en la concepción del sujeto como una construcción socio-histórica a la vez que, como una herramienta artística de expresión, experimentación y reflexión.

En segundo lugar, Elisa Herrera Altamirano y Begonya Enguix Grau (España), presentan el artículo titulado “Cuerpos que corren. Devenires y *continuums* urbanos desde un enfoque etnográfico feminista”. A partir de la comprensión de los cuerpos desde los procesos de *embodiment*, las autoras realizan una etnografía en la ciudad de Barcelona (España) y en la de Querétaro (México) en la cual

buscan reflexionar sobre los valores que correr tiene en la época contemporánea. Con el eje puesto en el cuerpo activo, las autoras despliegan parte de su trabajo de investigación pensando al cuerpo humano en continuidad con otras materialidades urbanas y digitales desde la práctica del running. Ésta práctica, como una práctica de movilidad de la vida cotidiana de los sujetos que corren, conforma un *continuum* entre cuerpo, espacio y tecnología que permite una mirada de continuidad entre los ambientes urbanos, los cuerpos y las dimensiones de la materialidad digital en la relación con el mundo.

En tercer lugar, se presenta el artículo de Mariana Palumbo (Argentina), titulado “¡A jugar! La energía emocional en los eventos de *speed dating*”, donde se aborda la energía emocional y sus cambios, en los eventos de multicitas. Las citas rápidas son situaciones de interacción en donde los participantes ponen en juego su capital erótico y la energía emocional fluctúa de modo diverso. El objetivo del artículo ha sido realizar una descripción y análisis de esta fluctuación. Para ello, la autora se ubica en una perspectiva de análisis interaccionista y, desde un abordaje cualitativo, se introduce en el ámbito de las citas múltiples como mercado erótico afectivo, en el que se movilizan capitales en interacciones cargadas de emociones, las cuales se encuentran distribuidas de forma desigual.

El recorrido sigue con el artículo de Catalina María Tabares Ochoa (Colombia), titulado “Confianza, esperanza y miedo en la discursividad pública del proceso de paz en Colombia (2012-2016)”, donde se aborda el estudio de las emociones en el campo de la retórica política. Para ello, la autora analiza 124 discursos y comunicados públicos en los diálogos de paz entre el gobierno colombiano y la guerrilla Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo (FARC-EP), e identifica las emociones principales. Así, el artículo se centra en el abordaje de la confianza, el miedo y la esperanza como emociones vinculadas en torno a una clara función política a la vez que remarca la pertinencia que posee indagar desde las emociones para el análisis de retóricas políticas.

Para continuar, se presenta el artículo de Julián Ortega (Argentina), titulado “Efectos de la ley de matrimonio igualitario en los espacios de trabajo de enfermería en Argentina”, donde se abordó el fenómeno de la violencia laboral, con especial atención a las formas de discriminación moderna conocidas como incivismo selectivo contra gays y lesbianas. El objetivo del artículo ha sido explorar las significaciones en torno a la ley de matrimonio igualitario y su potencial incidencia en los espacios laborales para poder establecer en qué medida dicha

normativa ha operado como una variable socio-política de relevancia en las interacciones socio-laborales dentro de los ámbitos de salud, particularmente en el sector de enfermería. El escrito, a partir del análisis de entrevistas en profundidad, permite problematizar los modos en que, pese a la existencia de nuevas legislaciones, las prácticas discriminatorias continúan operando, encontrando canales más sutiles y -en apariencia- imperceptibles, que desafían todos aquellos “buenos sentires” que parecen haberse instalado en torno a la no discriminación.

En sexto lugar, se ubica el artículo de Ivy Jacaranda Jasso Martínez y María Soledad De León Torres (México) titulado “¿Dónde quedó la familia?: Revisando emociones femeninas en torno a la migración”. En su escrito, las autoras proponen el análisis de narrativas de mujeres de localidades pertenecientes al estado de Michoacán (La Piedad) y Jalisco (Totatiche), que figuran entre los estados que han participado de manera pronunciada en la migración hacia Estados Unidos desde la primera mitad del siglo XX. En las entrevistas realizadas por las autoras se han explorado las visiones de la población respecto a la migración de sus integrantes, dando cuenta de que el denominador común en estas narrativas son las valoraciones negativas sobre el impacto o posible impacto de la migración en sus vidas. Las autoras, a su vez, enfatizan en la centralidad de abordar las emociones, y cómo su abordaje podría constituir un aporte para la elaboración de políticas públicas que atiendan los impactos de los procesos migratorios en las cotidianidades de las personas que las vivencian.

El escrito número siete, es el trabajo de Felisa Zhang Jingting (China) titulado “Emociones y consumo de los internautas en la economía digital China”. Este trabajo, no solo exhibe varios aspectos que “acercan” al conocimiento de otras latitudes y que, al igual que el escrito anterior, considera a las emociones como una vía indispensable para el análisis de lo social, a la vez que nos permite observar cómo los modos de sentir y percibir se transforman ante la intensificación de los usos de internet. A su vez, plantea el vínculo entre las emociones y las prácticas de consumo, que para el caso planteado presenta algunas particularidades, por los cambios que introdujo la economía digital en las modalidades de consumo, las temporalidades y los flujos que posibilita.

El número finaliza con dos reseñas. La primera escrita por Danilo Martuccelli (Perú) en torno al libro “La cocina de acogida. Migrantes andinos en Lima: memorias, sabores y sentidos” de Pedro Pablo Ccopa, en la cual se presenta un breve pero esclarecedor recorrido sobre la vida del autor que permite pensar la

cocina de los migrantes andinos a partir de los cambios históricos y de lucha social y cultural que implica ser migrante en una ciudad. De este modo, la cocina es presentada como un espacio de interpretación de los cambios históricos y de las sensaciones corporales.

La segunda reseña escrita por Wenceslao Melgarejo Ramos (México) sobre el libro “La piel y la Huella”, de David Le Breton, resalta, tal como su título lo indica, las formas de “atentar” contra el cuerpo como modos de reconstruir la identidad, de manera que autolesionarse, sin ser necesarias expresiones de locura y/o enfermedad, constituyen unas vías para tomar el control de sí, deshacerse de algo, así como permitir sentir menos dolor en algún suceso que se esté atravesando, como puede ser una situación de encierro penitenciario.

Agradecemos a los autores y a todos aquellos que nos han enviado sus manuscritos. Recordamos que la convocatoria de artículos se encuentra abierta de manera permanente.

Para finalizar, debemos reiterar que desde el número 15 de RELACES comenzamos a publicar hasta dos artículos en inglés por número. Como venimos reiterando desde hace tiempo: RELACES, todo su equipo editorial y el conjunto del consejo editorial, creemos necesario retomar cada artículo de nuestra revista como un nodo que nos permita continuar la senda del diálogo y el intercambio científico/académico como tarea social y política para lograr una sociedad más libre y autónoma. Es en el contexto anterior que queremos agradecer a todos aquellos que confían en nosotros como un vehículo para instanciar dicho diálogo.

Referencias

SCRIBANO, A. (2015) “Comienzo del Siglo XXI y Ciencias Sociales: Un rompecabezas posible”. *Polis*, N° 41. Disponible en: <http://polis.revues.org/11005>.

A Gaze (from) the bodies/emotions: Some pieces from the twenty-first century

By Aldana Boragnio y Andrea Dettano

In this new issue of the *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad* (Latin American Review of the Study of Bodies, Emotions and Society), authors from different latitudes –Argentina, Mexico, Brazil Spain, and China,– engage in a dialogue which allows us to think of bodies/emotions in the new millennium. Experiences subjects go through in cities, with the arrival of the digital economy, the laws that, seemingly, impact the ways we interrelate, the ways we date and we search for partners, are some of the nodes that the articles included in this issue lead us to think about the current modes of structuration.

This year is the last of the first two decades of the twenty-first century, and it finds us as the only species that disconnects, in a planned manner, reproduction and sexuality –at the same time that we are the only species that can totally self-destruct –with modified epistemological, theoretic and methodological paradigms, and in the process of being modified by the inception of quantic physics, which questions the fundamentals of orthodox scientific knowledge, and with an increase of world population and of subjects suffering from hunger, enslaved, displaced, and under worldwide unequal conditions (Scribano, 2015).

Alongside this, the twenty-first century relations are configured in a context of concentrated mirroring of individuality, also in conjunction with normed sociability of an immediate and self-centered enjoyment. In the pornographic act of systemic reproduction, sensibilities are linked to the centrality of experience as a commodifiable object and as relations between “new” technologies and desires, and the modes in which we relate in the context of new practices (Scribano, 2015). This implies, in turn, new forms of thinking about the senses: to “touch” has become a mode of articulation and enacting events, meetings, and purchases, likewise, “looking” at the screen becomes a mode of knowledge, being present and/or participating in the world. This is why bodies/emotions of the twenty-first century, the experiences

they transit, and the sensibilities they weave, conform an environment conducive to rethinking the scaffolds we use to understand and analyze in the social sciences. If living in today’s world has impacted our senses, this must also impact on and reconfigure the known modes of seeing/looking/observing.

All said, the writings in this issue reinforce the persistent bet by this journal for seeing (from) bodies/emotions and presents us with new pieces and dimensions to think and understand our –already 20 year old –new century.

The issue opens with a text by Anne Sophie Marie Frederique Gosselin (Brazil), titled “From the social construction to the artistic deconstruction of the body on stage. An analysis of the dance of *Corpornô*”, which presents research on the establishment of links between choreographic creation and political dynamics. The author reflects upon the artistic production of the body in Brazilian society, deconstructing the representations of the body linked to contemporary dance. The article allows for –from the analysis of the choreography of a dance production –the problematizing of the use of the naked body as linked to “the natural”, the intimate, and the universal, in the conception of the subject as a socio-historical construction, as well as an artistic tool of expression, experimentation, and reflection.

Our second article, by Elisa Herrera Altamirano and Begonya Enguix Grau (Spain), is titled “Running bodies: urban becomings and *continuums* from a feminist ethnographic approach”. Understanding bodies from a process of embodiment, the authors carry out ethnography in the cities of Barcelona (Spain) and Querétaro (México), by which they reflect on the values entailed by running in contemporary society. With the active body as an axis, the authors deploy their research work by thinking the human body in continuity with other urban and digital materialities of the practice of running. This practice of mobility of the everyday life of the subject who runs, conforms a *continuum* between the bodies,

space, and technology, and the dimensions of digital materiality in relation to the world.

Our third article, titled “Let’s play! Emotional energy in speed dating events”, is by Mariana Palumbo (Argentina). Palumbo deals with emotional energy and its changes in multi-dating events. Speed dates are interaction situations in which participants put into play their erotic capital and in which emotional energy fluctuates in diverse forms. The aim of the article is to describe and analyze this fluctuation. In order to do this, the author places herself from the standpoint of interaction analysis and, from a qualitative perspective, engages in the environment of multiple dating as affective market, in which capitals are mobilized in emotionally charged interactions, which are distributed unequally.

This issue continues with an article by Catalina María Tabares Ochoa (Colombia), titled “Confidence, Hope and Fear in Public Discourses of Peace Process between the Colombian Government and the guerrilla FARC-EP (2012-2016)”, in which she engages in the study of emotions in political rhetoric. The author analyzes 124 discourses and public statements made during the peace dialogues between the Colombian government and the Revolutionary Armed Forces of Colombia – People’s Popular Army (FARC-EP), and identifies the main emotions. Thus, the article deals with trust, fear, and hope as emotions linked in clear political functions, and at the same time it emphasizes the pertinence of researching from emotions for the analysis of political rhetoric.

The article by Julián Ortega (Argentina), titled “Effects of the equal marriage act at the nursing workplaces in Argentina”, deals with the phenomenon of labor violence, with special attention paid to modern forms of discrimination known as selective lack of civility against gays and lesbians. The aim of the article is to explore the significations of the Law of Equal Marriage and its potential incidence on labor spaces in order to establish to what extent this normative has operated as a relevant socio-political variable in the social-labor interactions in the healthcare sector, specifically in the nursing sector. The text is grounded on in-depth and allows for the problematizing or the ways in which, despite the existence of new laws, the discriminatory practices continue to operate, finding more subtle and –seemingly –imperceptible channels, challenging all the “good feelings” which seem to have been established around non-discrimination.

As our sixth article we include “Where was the family? Reviewing female emotions around migration”. In this text the authors - Ivy Jacaranda Jasso Martinez and María Soledad De León Torres - propose an analysis of narratives by women from

towns in Michoacán (La Piedad) and Jalisco (Totatiche), which stand out among the places that have most contributed migrations to the United States since the first half of the twenty-first century. The interviews by the authors explore visions by the population with respect to the migration by its members, accounting for the fact that the common denominator in these narratives is the negative assessment of the impact, or possible impact, of migration in their lives. The authors stress the centrality of dealing with emotions and how this contributes to public policies on the impact of migration processes in the everyday lives of people that live through them.

Our seventh article is a text by Felisa Zhang Jingting (China) titled “Emotions and consumption of the netizens in China’s digital economy”. This article not only exhibits several aspects which “approaches” the knowledge of other places and, like the previous article, considers emotions as an indispensable path for the analysis of the social; it also allows us to observe how the modes of being and perceiving are transformed by the intensification of Internet use. The text establishes a link between emotion and consumption practices, which in the case studied reveals certain specificities due to the changes induced by digital economy and the modalities of consumption, temporalities, and flows made possible by them.

This issue closes with two book reviews. The first is by Danilo Martuccelli (Perú) about the book “La cocina de acogida. Migrantes andinos en Lima: memorias, sabores y sentidos” (“Welcome cooking. Andean migrants in Lima: memories, flavors, and senses”), by Pedro Pablo Ccopa. The review presents a short but enlightening biography of the author and allows us to think cooking by Andean migrants from the perspective of the historical changes and social and cultural struggle which are implied by the fact of being city migrant. Cooking is revealed as a space for interpretations of historical changes and body feelings.

The second review is by Wenceslao Melgarejo Ramos (México), about the book “La piel y la Huella” (“The Skin and the Footprint”) by David Le Breton. The book, as revealed by its title, emphasizes the different forms of impingement on the body as reconstruction of identity: self-infliction, not necessarily resulting as expressions of madness and/or insanity, is a path for the reclaiming of control of the self, to get rid of something, and feel less pain in specific experiences, such as imprisonment.

We thank the authors and all those who have sent us their manuscripts. We would like to remind you that we are permanently receiving submissions for publication.

Finally, we would like to restate that as from the 15th issue of RELACES we are publishing up to two articles in English per issue. As we have been stating for some time, all of RELACES' editorial team and editorial council believe it is necessary to take each one of our articles as a node that allows us to continue in the path of dialogue and scientific/academic exchange as a social and political task in order to attain a freer and more autonomous society. Therefore, we would like to thank all those who see us as a vehicle to open the aforementioned dialogue.

References

SCRIBANO, A. (2015) "Comienzo del Siglo XXI y Ciencias Sociales: Un rompecabezas posible". *Polis*, N° 41. Disponible en: <http://polis.revues.org/11005>.

Da construção social à desconstrução artística do corpo em cena. Uma análise da dança do Corpornô

From the social construction to the artistic deconstruction of the body on stage.
An analysis of the dance of Corpornô

Anne Sophie Marie Frederique Gosselin *

Instituto das Humanidades, Universidade da Integração Internacional da Lusofonia Afro-Brasileira (Unilab),
Brasil
asogoss@yahoo.fr

Resumen

A recorrência da nudez nas criações de dança contemporânea no Brasil nos coloca frente à seguinte problemática: como a produção artística do corpo em cena participa da construção social do corpo na sociedade brasileira? Este texto visa a mostrar um paradoxo: os criadores do espetáculo Corpornô, embora partam de uma concepção do corpo como símbolo do natural humano, buscam realizar uma desconstrução das representações comuns ligadas ao corpo por meio da dança. Essa concepção conflituosa do corpo visto, por um lado, como alvo de uma construção sócio-histórica a ser desconstruída e, por outro lado, como ferramenta artística de libertação individual transparece nas cenas coreografadas como também no discurso politizado dos artistas. Trata-se, então, de re-significar sociologicamente o ato artístico-político de colocar em cena bailarinos nus e erotizados, examinando com um olhar crítico a figura do artista contemporâneo, seus discursos de transgressão, seus atos políticos de “reapropriação” do corpo contra normas sociais constrangedoras. É apenas assim que se torna possível entender que esses processos, aparentemente emancipatórios, acabam reforçando o processo histórico de constituição do indivíduo moderno.

Palavras-chave: Construção social do corpo, nudez, dança

Abstract

The recurrence of nudity in contemporary dance creations in Brazil presents the following issue: how does the artistic production of the body on stage take part in the social construction of the body in the Brazilian society? This text aims at showing a paradox: although the creators of the performance called Corpornô, based their project on a conception of the body as a symbol of human nature, they also seek to deconstruct the ordinary representations of the body in dance. This conflicting conception of the body seen as a product of a socio-historical construction to be deconstructed, on the one side, and as an artistic instrument for individual liberation on the other side, appears in the choreography as well as in the politicised discourse associated with the creative process. This text is, then, about re-signifying sociologically the politico-artistic act of placing on stage naked and erotized dancers, analyzing with a critical eye the figure of the contemporary artist, his discourses on transgression, his political acts of “re-appropriation” of the body against constraining social norms. It is only in this way that it becomes possible to comprehend these apparently emancipatory processes that end up reinforcing the historical process of the constitution of the modern individual.

Keywords: Social construction of the body, nudity, dance.

* Formada em sociologia e antropologia com doutorado pela universidade Paris Ouest Nanterre La Défense (2011), AnneSophie Gosselin desenvolve pesquisas nas ciências sociais com ênfase na sociologia do corpo e antropologia da arte. Trabalha principalmente com os seguintes temas: dança, cultura, política, educação e trabalho social. Atualmente é professora adjunta do curso de sociologia, Instituto das Humanidades, Universidade da Integração Internacional da Lusofonia Afro-Brasileira (Unilab).

Da construção social à desconstrução artística do corpo em cena. Uma análise da dança do Corpornô

Introdução

Corpornô é um espetáculo criado pela companhia *Dita* de Dança Contemporânea, em Fortaleza. Foi apresentado na capital cearense várias vezes entre 2013 e 2016, provocando debates, elogios e controvérsias em torno da nudez no palco e da fronteira entre erotismo e pornografia num espetáculo de dança. A partir de uma reflexão sociológica baseada em uma análise detalhada da produção discursiva sobre este espetáculo (postagens nas redes sociais, blogs e artigos de imprensa incluindo entrevistas feitas com membros da companhia), procuro mostrar, aqui, como o cientista social pode analisar, com o referencial teórico da construção social do corpo, o que eu decidi chamar de “desconstrução artística do corpo em cena” Este artigo, ao combinar o estudo de uma criação coreográfica singular e do seu discurso com uma perspectiva sócio-histórica sobre a importância dada ao corpo na dança contemporânea, busca apontar a pertinência de uma abordagem sociológica do corpo e da arte para pensar a sociedade tal como os artistas a percebem e a produzem.

A pesquisa na qual se insere esta reflexão visa a estabelecer ligações entre a criação coreográfica e as dinâmicas políticas envolvidas no campo da Dança Contemporânea no Estado do Ceará. Lembro, neste artigo, a importância de considerar a dimensão política do corpo, ou seja, as forças de dominação, submissão e lógicas de resistência que o atravessam no quadro dos processos explícitos e implícitos de regulação e normalização dos indivíduos na sociedade, tal como pensada por autores como Pierre Bourdieu e Michel Foucault. Matéria censurada, autocontrolada, disciplinada, lugar do íntimo e do normatizado, o corpo (encenado) se tornou para muitos artistas, *a fortiori* na dança, um recurso crítico, um espaço de resistência ao poder normativo, e assim, um ato reivindicado como político. Neste contexto, este artigo tem como problemática a diferenciação entre, de uma lado, uma concepção socio-antropológica do corpo como produto e produtor das normas culturais

ou representações simbólicas de cada sociedade e, do outro lado, uma abordagem artística na qual o corpo é considerado como um meio de expressão, experimentação e reflexão.

A obsessão da corporeidade na Dança Contemporânea

Desde sua emergência no início do século XX, a dança contemporânea e seus artistas dedicaram-se a uma preocupação constante: o corpo. Bem antes da criação de peças coreográficas como “Parades & Changes” (Anna Halprin, 1996 nos Estados Unidos) e “Good Boy” (Alain Buffard, apresentado em 1998 na França e em 2003 durante a IV Bienal de Dança do Ceará), ambas famosas por terem colocado a nudez em cena, o corpo já tinha sido instituído como objeto de discurso – muitas vezes político – além de ser um objeto estético e artístico de experimentação. Ou seja, a questão da nudez, em particular no espetáculo *Corpornô*, precisa necessariamente ser contextualizada dentro da história da dança contemporânea cuja reflexão-experimentação em torno da corporeidade aparece central nas mais variadas criações coreográficas de estilo dito “contemporâneo”. O nu apresenta-se como uma manifestação extrema (pelo menos geralmente percebida como tal) da hiperpresença do corpo na dança contemporânea. Obviamente, em todas as artes cênicas (incluindo a performance e os “happenings”), a presença do ator, bailarino ou performer passa pela exposição de si, ou seja, do seu corpo. Parafraseando Pierre Bourdieu (1980), o artista não possui um corpo reificado, ele é seu corpo. Este é entendido como “operador” de presença no mundo, evocando a visão fenomenológica de Maurice Merleau-Ponty (1945: 467).

Porém, deve-se pensar que, na dança contemporânea, a corporeidade não pode ser reduzida a uma mera necessidade imposta pela nossa própria condição humana. Ela é também considerada, e frequentemente, reivindicada, como

um pensamento. Nesta ênfase recorrente sobre o corpo, até mesmo Laurence Louppe, crítica e pesquisadora em dança que foi uma das primeiras a enfrentar o difícil desafio de tentar definir a dança contemporânea (Louppe, 1997), dedicou um capítulo inteiro à questão do “corpo como poética”: Que o corpo possa achar uma poética própria na sua textura, seus apoios, se refere à própria invenção da dança contemporânea” (Louppe, 1997: 55).¹

Na mesma linha de interpretação de Louppe, Fauller, coreógrafo da companhia *Dita* coloca a nudez, a política e a poética como focos centrais do seu trabalho criativo. No caso do *Corpornô* (que até contém a palavra “*corpo*” no seu título), é interessante interligar a poética particularmente imagética dos corpos “coreografados” com a proposta política explicitada nos comentários sobre o espetáculo. De fato, numa sociedade cearense marcada pela onipresença simultânea, por um lado, do mercantilismo corporal normalizando a busca do corpo ideal e, por outro lado, de um “machismo” conservador estruturante da cultura e identidade nordestinas tradicionais (Albuquerque Júnior, 2003), ao colocar no palco bailarinos nus com a “proposta de inquietar o público para pensar sobre o erotismo/pornografia”, o coreógrafo não podia certamente afastar do seu discurso a significação política e provocativa desse ato artístico.

Naturalismo e corpo nu na dança contemporânea Liberdade e nudez

Em outubro de 2014, enquanto eu começava a refletir sobre o corpo nu na dança contemporânea criada e apresentada nos palcos cearenses, a televisão francesa divulgava um documentário inédito sobre a dança chamado “*À poil*” (pelado). Neste, o nu é posto em destaque num esforço de compreensão da dança contemporânea. A questão da nudez é revisitada à luz da história do seu uso nas artes cênicas do século XX até a atualidade. Desde a explosão do naturismo nos anos 1930 até o surgimento do movimento hippie nos anos 1960 (em particular na América do Norte), é interessante notar que há uma indissociabilidade entre a ideia de nudez e a liberdade como valor a ser defendida. Já nas criações dos pioneiros da dança moderna, existia uma busca de liberdade através da valorização do retorno ao natural, traduzindo-se pelo desejo de liberar o corpo da disciplina clássica. No Final do século XIX, a bailarina Isadora Duncan afirmava: “A nudez, é verdade, é beleza, é arte”² (*apud* Crémézi, 1997: 106). Porém, é preciso esperar os anos 1990 para observar nas artes cênicas um *boom* de trabalhos

com a nudez (nem sempre diretamente associada à sexualidade como neste caso do *Corpornô*).

No contexto cearense, vale lembrar os espetáculos *Dionisiacos*, apresentados no Teatro José de Alencar em 2011, os quais deixaram espectadores curiosos, chocados ou perplexos. O coreógrafo da Companhia *Dita* coloca em pauta a mesma referência mitológica ao comentar uma das criações precedentes da companhia como sendo um “momento de celebração, quase um culto a Dionísio”. Aqui também pode-se identificar uma certa ideia de libertação ou liberdade individual, conforme o texto de apresentação do espetáculo:

Transitando pelos territórios da pornografia e do erotismo, propomos uma relação de olhar e entendimento ainda mais íntima do corpo. O trabalho lida diretamente com a construção de imagens (horas impactantes, noutras pouco habituais) e com os percursos individuais de seus performers. Criando assim um corpo liberto-libertino e libertário.³

Da mesma maneira, um dos comentários nas redes sociais de um espectador entusiasta relaciona explicitamente essa criação à afirmação e defesa da liberdade individual:

Parabéns! maravilha ver-ouvir-ler algo assim exatamente no momento em que vivemos, de repressão das liberdades individuais. (publicação de um usuário do Facebook do coreógrafo, acessado em 10.09.2016)

Esse tipo de associação entre o corpo nu e a liberdade parece encontrar eco em inúmeras falas de artistas. No seu estudo da utilização do próprio corpo como suporte para arte no século XX, em particular a Body Art, Andrea Pessutti Rampini explica que “o corpo é concebido como a única posse e como território do exercício da liberdade individual” (Rampini, 2010).

Na dança contemporânea, a ideia de liberdade refere-se também a uma forma de contestação contra a dominação histórica da técnica disciplinadora do ballet. De modo geral, os artistas cearenses de dança contemporânea que abordam a nudez foram influenciados pelas criações apresentadas na Bienal Internacional de Dança do Ceará por artistas de fora, sobretudo franceses, que trouxeram com eles certa rejeição do virtuoso com a “intenção de expor o corpo

1 Tradução livre da autora.

2 Tradução livre da autora.

3 Apresentação do espetáculo na página Eventos de Facebook

no limite da competência técnica”.⁴ É neste sentido que surge um discurso em torno da nudez no âmbito da dança contemporânea no Estado do Ceará.

Erotismo, animalidade, humanidade

Associada ao erotismo como “força humana animal”, a nudez representa ao mesmo tempo o que tem de mais íntimo em cada ser humano e como tal, também o que tem de mais universalmente humano. Conforme Bataille (1980), filósofo que inspirou o coreógrafo do *Corpornô*, essa animalidade intrínseca à nossa humanidade é inalienável do erotismo.

Em 1912, quando Nijinsky apresenta no *Théâtre du Châtelet* a sua interpretação de “*L’après-midi d’un faune*”, a nudez das ninfas tomando banho está apenas evocada através das túnicas leves das bailarinas. Nesta coreografia, considerada como uma das criações fundadoras da dança moderna, o erotismo contido nas interações entre as ninfas e a criatura meio animal meio homem que o bailarino representa está mais sugerido do que explícito. Hoje, muitos coreógrafos de dança contemporânea romperam com as representações românticas do desejo e da sensualidade, buscando cada vez mais aproximar a representação cênica da experiência do real.

O espetáculo da Cia. Dita explora o lado animal e humano do homem, em cenas construídas a partir de experiências dos próprios bailarinos.⁵

A escolha da temática erótica, justificada pelo discurso de libertação ou dessacralização do corpo, como se vê nos comentários sobre o espetáculo *Corpornô*, reforça o mito naturalista do homem nu no estado selvagem.

Ser da [Companhia] Dita é isso. É ser de uma gangue que brinca com o abismo, é olhar os medos de frente, chegando de mansinho próximo a um animal selvagem (publicado pelo coreógrafo na sua página Facebook, acessado em 07.09.16).

Afinal, essa afirmação contribui para nutrir uma busca do primitivismo presente no tipo de movimentação, nas atitudes e na estética cênicas

4 Joubert Arrais, “Arqueologia de uma coreografia”, *O POVO*, 02.09.2012. Disponível em <http://www.opovo.com.br/app/opovo/vidaarte/2012/09/01/noticiasjornalvidaarte,2911307/arqueologia-de-uma-coreografia.shtml>, acessado em 10/07/14.

5 “Pornografia ou erotismo? “Corpornô” convida público a pensar sobre sexualidade” apresentação do espetáculo disponível em <https://catracalivre.com.br>, acessado em 27/03/2014

que representa a nudez na dança. “Essa afetividade em potência que representa a pele descoberta, o corpo no estado de natureza, profunda e violenta, pode então evocar mais uma vez as forças de um primitivismo que operam na dança contemporânea” (Crémézi, 1997: 107).

Quando a sociologia rompe com o paradigma naturalista

“O corpo é uma construção simbólica, não uma realidade em si” (Le Breton, 2011: 18). Aparentemente, o corpo, ainda mais quando exibido nu, constitui o último espaço de estado de natureza do homem. Esta representação do senso comum permeia o discurso do coreógrafo do *Corpornô* quando ele afirma apresentar o corpo, sem máscaras, sem grandes artifícios,⁶ eu quero só o corpo,⁷ ou ainda no folheto de apresentação do espetáculo, quando evoca a vontade de mergulha[r] nas profundezas do ser humano, lidando assim com o que existe de animal, social, humano e inumano em cada um de nós.⁸ Ele explica que essas reflexões foram inspiradas por textos de Georges Bataille sobre o poder do erótico para revelar o mais “obscuro, natural e inumano” presente em nós. Claramente, falar de construção social do corpo (Détrez, 2002) significa romper com essa visão do corpo como expressão natural do ser humano.

Em um dos artigos de divulgação do espetáculo, o jornalista descreve ainda os bailarinos ora muito bem vestidos em figurinos impecáveis, ora vestidos de uma nudez crua.⁹ Por que a nudez aparece como “crua”? Essa impressão de cruza evidencia mais uma vez a força do mito selvagem do corpo nu, já que, como demonstrou Lévi-Strauss (1964), a transformação do cru em cozido estabelece uma fronteira civilizatória entre os seres humanos e os animais, estes condenados a consumir alimentos crus.

6 Citado por Felipe Muniz Palhano, “Mostra De Quatro (formas marca 10 anos da Cia Dita”, artigo de blog publicado em setembro 2012, disponível em <http://divirta-ce.blogspot.com.br/2012/09/danca.html>, acessado em 10/07/2014.

7 Entrevista de Fauller por Elisa Parente, “O corpo sem máscaras”, *O POVO*, 02.09.2012

8 Apresentação do espetáculo no site do Sesc – Ceará.

9 Naara VALE, “O corpo sem pudor”, *O POVO*, 04.07.2013, disponível em <http://www.opovo.com.br/app/opovo/vidaarte/2013/07/04/noticiasjornalvidaarte,3085574/o-corpo-sem-pudor.shtml> acessado em 10/07/2014.

Imagens 1 e 2. Fotos de divulgação do espectáculo *Corpnoô*, Cia Dita. 2014.



Contra uma visão – consciente ou inconscientemente – naturalista, a ideia da construção social do corpo implica que o corpo seja concebido como o produto da socialização, lembrando que esta é sempre plural, polimorfa e dinâmica no tempo. Neste sentido, o corpo vai se formando, transformando, conformando, deformando na medida em que o indivíduo constrói a sua identidade, incorpora técnicas e saberes e identifica-se com valores ou ideais (Darmon, 2006). Este processo de interiorização é tão profundo que o que foi aprendido por meio da socialização paradoxalmente parece ser natural. Parece ser natural andar, comer com talheres, pentear o cabelo de certa maneira, repetir todo dia rituais higiênicos (para tomar o exemplo estudado por Mary Douglas, 1966) ou, no caso dos artistas de dança, improvisar movimentos. Porém, tudo isso, que está incorporado em cada um de nós, foi objeto de aprendizagem social e cultural. Assim, como explica Détrez (2002: 19) “o corpo está preso em uma dialética que parte de um dado natural para fazer dele um objeto cultural e, ápice da natureza, incorporando de tal modo os aspectos mais sociais e culturais que estes passam de novo por serem naturais”.

Assim sendo, o discurso do coreógrafo que enfatiza o natural encontra-se antagônico com o relato que ele mesmo faz do treino físico e das preocupações alimentares antes das apresentações.

Passamos as últimas semanas sobre dietas pesadas e sessões de musculação que não

acabavam nunca, cada um com um objetivo bem específico. Não podíamos beber uma gota de álcool ou comer exatamente o que queríamos, e assim seguimos (acho que esse sempre será o meu lugar, o lugar da disciplina e da provocação) (Publicado pelo coreógrafo na sua página Facebook, acessado em 07.09.16).

Com base nesta descrição, vale citar Foucault (1991) e seus escritos sobre a disciplinarização para lembrar que a exposição dos corpos nus dos bailarinos, longe de ser natural e espontânea, é cuidadosamente preparada, pensada, ou seja, viabilizada graças a um longo trabalho de disciplinarização do corpo a ser mostrado nu.

O público e o privado no olhar do espectador

Transitando pelos territórios da pornografia e do erotismo, propomos uma relação de olhar e entendimento ainda mais íntima do corpo (Publicado pelo coreógrafo na página Eventos do seu Facebook, acessado em 07.09.16).

Da intimidade e do pudor...

O fato de exibir no palco a intimidade do artista, ou seja, seu corpo nu e sua sexualidade, produz no público a sensação de adentrar em um espaço privado e de presenciar ações e reações físico-emocionais que não são comumente expostas ao olhar dos desconhecidos. Ao encenar sua atividade sexual, os bailarinos criam de fato um espaço íntimo com o público, colocando-o voluntariamente numa relação de proximidade na qual o desvendamento de si substitui qualquer tipo de pudor. Não por acaso, um dos artigos de divulgação do espetáculo na imprensa foi intitulado “teatro despudorado”.

Será isto uma forma de exteriorização de uma interioridade voltada para o mundo exterior, ou voltada para si mesmo ao olhar-se nos olhos do público? Claramente não se trata tanto de uma intimidade secreta, mas de uma intimidade de desvendamento que refere ao que Richard Sennett (1999) identifica como hipervalorização da intimidade, isto é, uma das características centrais de nossas sociedades contemporâneas nas quais afirma-se cada vez mais uma forte separação entre vida pública e vida privada.

A imagem de verdade e sinceridade associada à personalidade íntima, e, no caso da dança contemporânea, ao corpo nu, emblema de uma intimidade “realista”, contribui ao esvaziamento da esfera pública. Neste sentido, Sennett (1999) argumenta que o triunfo dessa “sociedade intimista”, fruto das tradições de superexposição das personalidades que surgiram nas sociedades

ocidentais dos séculos XVIII e XIX, resulta na ascensão de uma cultura narcísica. A obsessão com a individualidade, segundo Sennett, assinala o declínio do homem público, doravante retraído no conforto da esfera privada. Assim, abandona-se o espaço público para o benefício de dois tipos de tirania: o narcisismo e o carisma.

No que diz respeito ao espetáculo *Corpornô*, é interessante notar a superposição do carisma dos bailarinos com a valorização do íntimo por meio da nudez sexualizada, da individualidade corporificada, ou seja, de certo narcisismo. Pode-se perguntar se a hipervalorização do íntimo no palco não se torna uma das estratégias atuais de afirmação identitária do artista contemporâneo. Vale frisar também, no caso desta criação coreográfica, o valor e significado políticos atribuídos pelos artistas à encenação do corpo e da sexualidade. Longe de procurar o isolamento no espaço privado e o afastamento da vida pública, esses artistas propõem um jogo que, dentro do contexto do teatro, dá à própria intimidade sexual, um papel contestador da ordem pública.

Norbert Elias (1990), por sua vez, descreve o processo de civilização como desenvolvimento do pudor na cultura ocidental no sentido de uma progressiva regulação e interiorização do controle do corpo, seguindo regras de civilidade que prescrevem ou proíbem certos comportamentos vistos como grosseiros, impulsivos ou emocionalmente descontrolados. Desde a infância, a criança aprende a esconder ou apresentar certas partes do seu corpo de determinada maneira. Isto faz parte da socialização primária e continua ao longo das socializações secundárias. Neste código social, cada indivíduo sabe que determinadas atividades da vida diária – incluindo a sexualidade – pertencem à esfera íntima. Quando o artista escolha exibir o seu corpo nu no palco, ele necessariamente provoca o público porque está transgredindo o valor “normal”, ou seja, social e historicamente construído, do pudor que delimita a fronteira entre o que se pode mostrar em espaços públicos e o que se pode ver em contextos privados. “O pudor é a fronteira daquilo que poderíamos considerar civilizado. A nudez, nesse sentido, é uma vivência que nos coloca incomodamente nessa região tensa, limítrofe” (Ferreira e Silva, 2011: 148).

A codificação social delineando as manifestações corporais aceitáveis ou inaceitáveis permeia “a experiência contemporânea da nudez”. É neste sentido que Ferreira e Silva (2011) interligam a definição do pudor com a sensação do estranho. “O pudor é uma experiência de estranhamento, no sentido que essa palavra adquiriu a partir de Freud, ou seja, viver como estranho aquilo que nos é mais

íntimo e como íntimo, próprio, aquilo que nos é mais estrangeiro” (Ferreira e Silva, 2011: 147).

Ao refletirem sobre a condição do ser humano e sua dimensão animal, os autores citam Jacques Derrida cuja obra *O animal que logo sou* começa com a narração da experiência de constrangimento do filósofo ao perceber-se objeto do olhar distraído de seu gato de estimação. Elias, também, no seu estudo do processo histórico de civilização, destaca o papel fundamental do olhar para estabelecer a fronteira entre o público e o privado. Com o “processo civilizador”, os costumes ocidentais começam a evoluir em relação à nudez, aos cuidados corporais e à sexualidade. A interiorização de um crescente autocontrole sobre os impulsos básicos e as emoções tende a regular cada vez mais as interações humanas. Na época da corte de Versailles, em torno do rei, cada um observa e é observado com vigilância. A mesma lógica do poder controlador do olhar é enfatizada por Michel Foucault (1991) no seu estudo da prisão.¹⁰

O olhar do espectador não é aquele que vigila ou controla o outro, e muito mais aquele que aprecia, avalia enfim, recebe e interpreta imagens e sensações. Nesta relação unilateral de observação, o controle não está dirigido para aquele que se mostra no palco mas para aquele mesmo que observa. De fato, o público não tem outro poder de reação do que exprimir suas emoções de um modo aceitável dentro de um teatro (aplauso, suspiro, riso, etc.) ou controlar seus impulsos. O comentário de um dos espectadores no seu blog é explícito neste sentido:

A plasticidade dos corpos nus, as formas e imagens criadas transportam o espectador para o campo do desconforto. É possível assistir ao espetáculo e perceber o tema não só na postura solta e desvolta dos bailarinos. Corpornô é também o corpo retraído do espectador que se retorce na cadeira com seu desejo incontrolável de expressar prazer.¹¹

Neste outro depoimento de espectador, percebe-se que a sensação de pudor nasce do fato de assistir a cenas construídas a partir de experiências privadas e reais dos próprios bailarinos muito mais do que na contemplação dos corpos nus divulgando sua sexualidade. Aqui o choque vem da personalização da intimidade que impede a reificação do corpo e a transformação do sexo em objeto de consumo.

¹⁰ Em particular o capítulo 3 sobre o panóptico.

¹¹ João Paulo Pinho. “Corpornô”, 24.09.2012. Disponível em <http://joaopaulopinho.blogspot.com.br/2012/09/corporno.html> acessado em 10/07/14

A exposição que me aporrinhou não foi a dos corpos dos seus artistas abertos na cara do público, não foi a do fleur-de-rose à meia luz, nem mesmo a dos cinco dedos descavernando um ânus. O que me deixou inquieto e interessado foram os vídeo-depoimentos e a franqueza das memórias dos seus artistas, que tão intimamente nos fizeram penetrar em suas vidas. [...] E ver essa disponibilidade de seus artistas para revelarem-se muito além dos seus corpos me era o mais instigante, me colocava em choque com a própria realidade.¹²

... à exibição como transgressão codificada

Dentro do cenário do teatro, o desconforto do espectador assistindo à sexualidade exposta em cena se localiza provavelmente na tensão entre a interiorização do papel coercitivo do olhar na vida social (tanto sobre si mesmo como sobre o outro) e a experiência transgressiva proposta pelo coreógrafo que faz o público olhar o que deveria estar escondido em um espaço privado. A vontade afirmada pelos artistas de quebrar tabus visa a retirar o espectador de um estado de indiferença e passividade. De fato, o coreógrafo lembra nas redes sociais: *Gosto de provocar, e isso é dito sem culpa* (publicado pelo coreógrafo na sua página Facebook, acessado em 10.10.2016). Oferecida aos olhares da platéia, a exibição da intimidade não evidencia apenas o corpo dos bailarinos, mas também os seus desejos, prazeres e histórias de vida pessoais. Nesta experiência voluntariamente desestabilizadora, os artistas brincam com o equilíbrio normalizado das condutas humanas socialmente aceitáveis e aceitas. Isto, apresentado como ato político, faz parte do processo de desconstrução artístico do corpo em cena. Afinal, essa observação reforça a necessidade, para o sociólogo, de nunca esquecer a duplicidade do corpo sublinhada por Ferreira.

O corpo tem sempre, em potência, essa dupla capacidade de se revelar lugar não apenas de conformação social, mas também de confrontação social, de forças ativas e reativas, de controle e resistência, de autoridade e subversão, de contenção e excesso, de disciplina e transgressão, de poder e evasão, de alinhamento e oposição, de reprodução e inovação, de dominação e agenciamento, de subordinação e emancipação (Ferreira, 2013: 510).

Os modos com os quais o corpo é exibido e posto nu diante do público revela essa tensão permanente, pois, ao lado da atitude francamente transgressiva, existem concepções filosóficas e estéticas, códigos cenográficos nem sempre totalmente racionalizados pelos artistas e técnicos do teatro. Privilegiando certos gestos, certas atitudes em detrimento de outras – o que constitui a definição do ato de coreografar, o coreógrafo fabrica irremediavelmente o corpo dos bailarinos no olhar do espectador. Neste sentido, não há de se enganar, é justamente porque existe uma montagem altamente ritualizada e codificada no palco que a ostentação do corpo nu é permitida nesse determinado contexto teatral.

De forma semelhante no seu estudo sociológico do *topless* nas praias (francesas), Jean-Claude Kaufmann (1995) mostra o quanto a exposição dos seios – prática simbolizando mais uma vez a ideia de uma libertação do corpo feminino – revela-se ser altamente codificada e autocontrolada. Sob a aparência da liberdade e de gestos ditos naturais, o sociólogo identifica uma forte ritualização obedecendo a regras específicas de comportamento, dependendo essencialmente da idade e da morfologia da mulher. Neste contexto também, a questão do olhar é essencial. Diante das mulheres praticando *topless* na praia, o único olhar socialmente admitido é um olhar neutro, flutuante, assexual e distanciado. Trata-se de uma arte de “ver sem ver”.

Do mesmo modo, a arte de dançar nu no palco consiste em um trabalho cenográfico minucioso a fim de, num mesmo movimento paradoxal, exhibir ostensivamente o corpo e esquecer-lo, como se fosse possível para ele desaparecer da atenção do público. Trabalhar com a nudez nas artes cênicas supõe tratar da questão do visível e do invisível, do exibido e do escondido, e até do que será olhado, examinado ou negado pelo espectador. No seu blog, o coreógrafo comenta as reações do público logo após ter visto o espetáculo anterior da companhia.

Constantemente nos fazem elogios feitos com a maior boa vontade a respeito do meu trabalho, entre tais, um me faz tremer na base, justo quando escuto: amei o seu trabalho, a nudez foi trabalhada de forma tão artística... Há outro exemplo que considero ainda mais grave: achei lindo o seu espetáculo, a gente nem percebe a nudez.¹³

12 Blog de Danilo Castro, setembro de 2012. Disponível em <http://odanilocastro.blogspot.com.br/2013/07/onde-estao-os-estripadores.html> acessado em 10/07/14.

13 FAULLER, “A nudez como proposição estética e política”, texto postado no blog no dia 24.12.11, Disponível em <http://fauller.blogspot.com.br/2011/12/nudez-como-proposicao-estetica-e.html?zx=3945948887aee7cc>, acessado em 14/07/2014.

Lidar com as percepções e olhares das plateias faz parte do ofício do artista. Neste exemplo, é interessante notar a defasagem entre a vontade do artista que diz viver a nudez como condição fundamental do homem e a reação socialmente construída do espectador que se sente obrigado a negar ou, pelo menos, não olhar o corpo nu dos bailarinos. O jogo no qual se encontra o espectador aparece como semelhante ao do indivíduo qualquer que se encontra no espaço público na situação dilemática de observar explicitamente ou de fingir não olhar.

O comportamento público era um problema de observação e de participação passiva, um certo tipo de voyeurismo. Balzac chamava-o “gastronomia dos olhos”; a pessoa está aberta para tudo e nada rejeita a priori de sua esfera de ação, contanto que não tenha de se tornar um participante ou envolver-se numa cena. Esse muro invisível de silêncio enquanto um direito, significava que o conhecimento, em público era questão de observação (Sennett, 1999: 43).

Imagem 3. Foto de divulgação do espetáculo *Corpornô*, Cia Dita. 2014.



Na encenação – ou espetacularização – da nudez e da sexualidade, há necessariamente uma série de escolhas estéticas que visam a exibir ou disfarçar certas partes do corpo. A iluminação, por exemplo, é um jogo entre claridade e escuridão evidenciado nas fotos de divulgação do espetáculo. As posições e os movimentos dos intérpretes também são coreografados, respeitando regras particulares, conscientes e inconscientes. Por isso, os movimentos são geralmente mais lentos, o que faz com que um espectador decepcionado diga ter visto *apenas [quadros] e [quadros] e [quadros] e [quadros]*...¹⁴ Ao que o coreógrafo responde: Corpornô tem uma coisa de teatro muito forte, embora não tenha texto, mas

14 Danilo Castro, “Onde estão os estripadores?”, 20.07.2013. Disponível em <http://odanilocastro.blogspot.com.br/2013/07/onde-estao-os-estripadores.html> acessado em 10/07/2014.

nos movemos, coreograficamente, menos.¹⁵

Imagens coreográficas: jogo com as normas corporais “Corpo-dança-pensamento”

Nos anos 2000, enquanto o chamado “porno chique”¹⁶ influencia o marketing e a comunicação publicitária fazendo do corpo erotizado um objeto de consumo na busca de prazeres, as artes cênicas utilizam a nudez para denunciar o sistema consumista. Assim, a dança contemporânea transforma o corpo numa ferramenta de crítica social. Os coreógrafos manipulam o corpo, ora com exibição da nudez, ora com experimentações orgânicas (vomitar, urinar, explorar os orifícios do corpo etc.) afirmando assim a necessidade de dessacralizar o corpo.

Além de provocar escândalos, esses espetáculos defendem a ideia de que o corpo representa um objeto ou meio de reflexão/pesquisa em movimento mais do que uma matéria-ferramenta técnica (concepção associada ao ballet clássico). Trata-se, então, de refletir *sobre, com e pelo* corpo. Encenando indagações existenciais tais como *o que é o corpo? a dança? quem somos?*, os artistas rejeitam as evidências socialmente normalizadas propondo uma dança dita “conceitual” profundamente influenciada pela filosofia. Entre outros exemplos, podemos citar a sintomática expressão da pesquisadora em dança, Thereza Rocha que fala de “dança como pensamento”. “O filósofo Alain Badiou, no belíssimo texto *La danse comme métaphore de la pensée*, anuncia logo no primeiro parágrafo a sua incumbência: ‘Aqui tratar-se-á do pensamento. Do pensamento quando ele se apresenta sob a metáfora da dança’ (1993: 11). Parafraseando-o, eu inverteria os papéis dizendo: Aqui tratar-se-á da dança. Da dança quando se apresenta sob a metáfora do pensamento. E imediatamente corrigir-me, dizendo: Aqui tratar-se-á da dança. Da dança *como pensamento*” (Rocha, 2012: 75).

Também, na dança do *Corpornô* e nas explicações dos bailarinos e coreógrafo, pode-se identificar o desejo de provocar uma reflexão profunda que iria além da reação epidérmica instantânea do espectador. Em material de divulgação do espetáculo, podemos ler que o grupo [da Companhia Dita] utiliza a nudez do corpo como meio para o discurso político, estético, artístico e filosófico¹⁷ ou ainda que usa a nudez para despertar no público questionamentos

15 Naara Vale, “O corpo sem pudor”, *O POVO*, 04.07.2013. Disponível em <http://www.opovo.com.br/app/opovo/vidaarte/2013/07/04/noticiasjornalvidaarte,3085574/o-corpo-sem-pudor.shtml> acessado em 10/07/2014.

16 A expressão aparece nos anos 1970 nos Estados Unidos.

17 Site do Sesc – Ceará. Disponível em <http://www.sesc-ce.com.br/index.php/publicados/556-cia-dita-apresenta-espetaculo-inedito.html> acessado em 12/08/2016

sobre a sua própria sexualidade, a forma como vê e lida com a nudez, com o seu corpo e o corpo do outro.¹⁸ O corpo e a nudez tornam-se, então, matérias que pensam, matérias para pensar. É neste sentido que podemos falar de uma desconstrução artística do corpo. As escolhas do coreógrafo (a nudez, os movimentos e deslocamentos dos corpos no palco, a iluminação cênica, etc.) buscam criar uma inquietação no público, um certo desconforto do qual surgiria um questionamento sobre o “corpo ideal”, ou seja, o conjunto de representações do corpo em uma dada sociedade, em uma dada época. A posição do coreógrafo poderia ser entendida como uma forma de indisciplina artística (e cidadã) entrando em confrontação com a obrigação social de conformidade e disciplina diante do modelo de um corpo perfeito.

Denunciar o diktat do corpo ideal

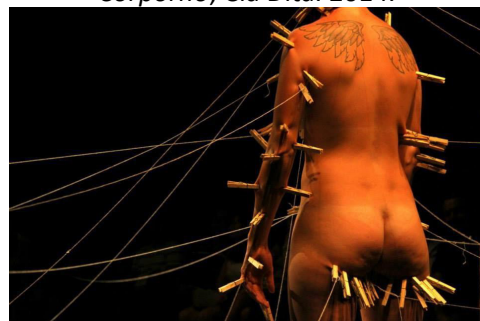
Ao comentar o espetáculo, a bailarina Wilemara Barros insiste sobre as questões estéticas em torno do nu feminino lembrando que a mulher é ensinada cedo a ser velada e coberta, pois o corpo feminino é tido como sagrado.¹⁹ No palco, o corpo e sua imagem estetizada pelo trabalho coreográfico tornam-se ferramentas de comunicação para suscitar na plateia uma conscientização dos padrões de beleza, magreza e juventude a eles associados. De acordo com Détrez (2002: 193) “a transgressão dos tabus pode existir sob várias formas. Assim, alguns artistas cultivam o realismo e mostram, em vez de nus femininos acadêmicos e bem proporcionados, a trivialidade, a feiura, a velhice, a deficiência ou a morte”.²⁰ No caso do *Corpornô*, há um duplo jogo que combina a crítica de imagens corporais idealizadas e a vontade de mostrar corpos ordinários.

Imagem 4. Foto de divulgação do espetáculo *Corpornô*, Cia Dita. 2014.



Como podemos ver nesta Imagem 4, a caricatura da imagem estereotipada da mulher ideal por meio de atitudes codificadas, modos de se movimentar, acessórios típicos, expressões faciais, etc. pode até sugerir uma crítica humorística na medida em que expõe exageradamente os atributos naturalizados da mulher. Existe, certamente, um paradoxo no fato dos coreógrafos (especificamente de dança contemporânea) pregarem ou reivindicarem uma libertação do corpo, apresentada como uma dessacralização ou desconstrução das normas corporais socialmente instituídas, isso no próprio contexto da dança, atividade altamente disciplinadora e codificada (até mesmo no discurso de experimentação típico da dança contemporânea). Contudo, a ênfase na exibição deliberadamente realista de corpos mostrados como ordinários soa como um desejo de desafiar as normas politicamente corretas no intuito de revelar tabus corporais e romper com a idealização das representações de beleza. Essa postura de denúncia poderia ser aproximada da obra polêmica da artista francesa *Orlan*, que realiza intervenções cirúrgicas transformando o próprio corpo com o intuito de criticar, questionar a busca incessante pela beleza e a fragilidade do corpo frente aos avanços tecnológicos.

Imagem 5. Foto de divulgação do espetáculo *Corpornô*, Cia Dita. 2014.



18 Naara Vale, “O corpo sem pudor”, *O POVO*, 04.07.2013. Disponível em <http://www.opovo.com.br/app/opovo/vidaearte/2013/07/04/noticiasjornalvidaearte,3085574/o-corpo-sem-pudor.shtml> acessado em 10/07/2014.

19 Paulo Renato Abreu, “Alterações no paradigma da nudez e do corpo feminino”, *O POVO*, 05.05.2014. Disponível em <http://www.opovo.com.br/app/opovo/vidaearte/2014/05/05/noticiasjornalvidaearte,3245813/alteracoes-no-paradigma-da-nudez-e-do-corpo-feminino.shtml> acessado em 10/07/2014

20 Tradução livre da autora.

Imagens como essa, que compõem os quadros cenográficos do *Corpornô*, contestam claramente a tradição de figuração do corpo humano nu que marcou a história da arte, em particular as obras do Renascimento europeu, e que não pode ser dissociada do arquétipo ocidental legítimo de beleza assimilado – ou melhor, apropriado – pelas classes dominantes brasileiras. Entende-se, então, que o processo de desconstrução da nossa experiência corpo-humana sobre o qual se baseia a criação desse espetáculo, ganha, para os coreógrafos e os bailarinos da companhia, uma significação militante.

No início do século XX, a nudez na dança já constitui um ato subversivo. Seja nas coreografias de Nijinski, seja nas apresentações improvisadas de Isadora Duncan, existia uma vontade militante de desestabilizar a ordem estabelecida. A ideia da subversão ainda está presente no discurso do coreógrafo do *Corpornô* quando declara “nós quisemos subverter até essa noção de tempo”! No contexto da vanguarda da dança contemporânea americana dos anos 1960 e 1970, a nudez representa ainda um gesto militante. Assim, a coreógrafa Anna Halprin, já citada por seu trabalho com o nu na dança, afirma que “quando estamos diante de preconceitos, torna-se uma expressão política” (Halprin apud Crémézi, 1997: 107).

Mas mesmo assim, voltando à análise de Kaufmann (1995), podemos dizer que além – ou aquém – da vontade de desconstruir por meio da dança a nossa experiência corporal, trata-se ainda de um processo de construção social. Dito de outro modo, a vontade de romper com as normas sociais vem se juntar com a reprodução de códigos nos modos de mostrar e mover o corpo diante do olhar do Outro. Conforme Pierre Bourdieu (2014) e sua teoria da dominação masculina desenvolvida a partir do conceito de violência simbólica, não se consegue “vencer” uma dominação incorporada com armas da consciência e da vontade – seja artística, política e/ou filosófica – pois a sua eficácia está inscrita no mais íntimo do ser humano, nos corpos e nas estruturais mentais. O projeto subversivo dos artistas do *Corpornô* encontra seus limites na impossibilidade para os artistas de desenvolver a plena consciência de seus próprios condicionamentos que fizeram de normas sociais e artísticas evidências inquestionadas ao serem incorporadas. Até a necessidade de superação inovadora e crítica, princípio mais ou menos tácito da criação artística contemporânea pode ser interpretada desta maneira, sendo interiorizada pelos artistas nas suas maneiras de produzir arte.

Considerações finais

Na Dança Contemporânea, a obsessão do corpo – tanto no discurso como no encenamento de uma vontade de experimentar os limites do ser humano – constitui uma maneira do artista pensar sua existência ao mesmo tempo privada e pública, singular e comum. “Habitar” o seu próprio corpo, expondo-o diante do olhar de um público lhe permite expressar uma concepção de si e do mundo juntando o íntimo e o universal num mesmo lugar: o corpo. No contexto de uma sociedade individualista na qual o corpo é percebido como “o recinto do sujeito, o lugar do seu limite e de sua liberdade, o objeto privilegiado de uma fabricação e de uma vontade de domínio” (Le Breton, 2011: 18), o espetáculo *Corpornô* participa, até certo ponto, da busca existencialista do indivíduo ocidental, sintoma do crescimento do que Durkheim (1968) denominou de “fator de individuação”, caracterizado pela preocupação com o eu. “Nossa sociedade, dominada pelo ‘ego’, seria assim o lugar de encerramento em si mesmo, nos limites de seu corpo como marca do indivíduo, e conseqüentemente, do surgimento do narcisismo” (Détrez, 2002: 191).

Apesar dos discursos desconstrutivos revelando um projeto político de crítica social, os artistas de dança contemporânea no Ceará que produzem obras cênicas pensando sobre, com e/ou pelo corpo (paradoxalmente) inscrevem-se plenamente no sistema de representações modernas. Então, por um lado, eles criticam a sociedade, suas normas constrangedoras, seus tabus e interdições, porém, do outro lado, chamando mais uma vez atenção sobre o corpo, eles acompanham e até contribuem a produzir a valorização do indivíduo como individualidade (corporificada), ou seja, a definição dada por Durkheim ao processo de individuação, marca fundamental das sociedades individualistas da modernidade ocidental.

Essa reflexão nos leva à ideia de Le Breton (2011) segundo o qual, na modernidade, os atores sociais estão à procura do reencontro com seus corpos. Numa sociedade brasileira na qual a preocupação pelo corpo está presente em todas as dimensões da vida, o que significaria esta busca no contexto da criação artística? Lançando uma hipótese ousada, brincando com uma das referências históricas na construção da identidade artística brasileira, gostaria de terminar com uma pergunta aberta. Será que a recorrência da nudez e das questões ligadas à corporeidade na dança contemporânea brasileira e, singularmente, nos espetáculos da *Companhia Dita*, denota o deslocamento da antropofagia cultural historicamente associada à arte moderna no Brasil para algo que poderíamos identificar como um

“existencialismo carnal”, ou seja uma manifestação da busca por si mesmo do indivíduo que passaria pelo próprio corpo?

Bibliografia

- ALBUQUERQUE JÚNIOR, Durval Muniz (2003) *Nordestino: uma invenção do falo. Uma História do gênero masculino (Nordeste – 1920/1940)*. Maceió: Editora Catavento.
- BATAILLE, George (1980) *O erotismo*. 2. ed. Trad. João Bénard da Costa. Lisboa: Moraes.
- BADIOU Alain, (1993) “La danse comme métaphore de la pensée”, *Danse et pensée. Une autre scène pour la danse*, Ciro Bruni (éd.), Paris, GERMS, p. 11-22.
- BOURDIEU, Pierre (1977) “Remarques provisoires sur la perception sociale du corps”, *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, N° 14, p. 51-54.
- _____ (1980) *Le sens pratique*. Paris: éd. de Minuit.
- _____ (2014) *A dominação masculina. A condição feminina e a violência simbólica*. Trad. de M. H. Kühner – 1ª Edição. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil.
- CRÉMÉZI, Sylvie (1997) *La signature de la danse contemporaine*. Paris: Chiron
- DARMON, Muriel (2006) *La socialisation*. Col. 128, Paris Armand Colin.
- DÉTREZ, Christine (2002) *La construction sociale du corps*. Paris: Seuil.
- DOUGLAS, Mary (1966) *Purity and Danger: An Analysis of Concepts of Pollution and Taboo*. New York : Praeger.
- DURKHEIM, Émile (1968) *Les formes élémentaires de la vie religieuse*. Paris: PUF
- ELIAS, Norbert (1990) *O processo civilizador. Uma história dos costumes*. Rio de Janeiro: Zahar.
- FERREIRAS, Jonatas e SILVA, Antônio Ricardo (2011) “A experiência contemporânea da nudez”, *Revista crítica de Ciências Sociais*, N° 92, p. 147-167
- FERREIRA, Vítor Sérgio (2013) “Resgates sociológicos do corpo: Esboço de um percurso conceptual”, *Análise Social*, N° 208(3), p. 494-528
- FOUCAULT, Michel (1991) *Vigiar e Punir: história da violência nas prisões*. Trad. Ligia M. Pondé Vassallo. 9 ed. Petrópolis: Vozes.
- KAUFMANN, Jean-Claude (1995) *Corps de femmes, regards d’hommes: sociologie des seins nus*. Paris: Nathan.
- LE BRETON, David (2011) *Antropologia do Corpo e modernidade*. Trad. Fábio dos Santos Creder Lopes. Petrópolis, RJ: Vozes.
- LÉVI-STRAUSS, Claude (1964) *Le cru et le cuit*. Paris: Plon.
- LOUPPE, Laurence (1997) *Poétique de la danse contemporaine*, coll. « La pensée du Mouvement », Bruxelles: éditions Contredanse.
- MERLEAU-PONTY, Maurice (1945) *La Phénoménologie de la perception*. Paris: Gallimard
- RAMPINI, Andrea Pessutti (2010) “Algumas reflexões sobre o corpo na arte e sociedade pós-moderna”, *II Seminário Nacional em Estudos da Linguagem. Diversidade, Ensino e Linguagem UNIOESTE - Cascavel/PR*
- ROCHA, Thereza (2012) “Dança | Filosofia: Verso e reverso de um dizer”, *Urdimento*, N° 19, p. 73-82.
- SENNETT, Richard (1999) *O Declínio do Homem Público: as tiranias da intimidade*. Trad. Lygia Araújo Watanabe. São Paulo: Companhia das Letras.

Videografia

- LEMAIRE, Olivier. “Let’s Dance ! A poil !”, Coproduction Arte France, Agat Films & Cie.
- ANDRIEU, Bernard. “La mise en scène de l’orgasme sur les scènes postpornographiques”, Colloque Érotisme et sexualité dans les arts du spectacle, 23.10.14, MSH Paris. https://www.youtube.com/watch?v=_H00leCvHJI

Fontes

- ABREU Paulo Renato, “Alterações no paradigma da nudez do corpo feminino”, *OPOVO*, 05.05.2014, consultado a 10/07/14 em <http://www.opovo.com.br/app/opovo/vidaearte/2014/05/05/noticiasjornalvidaearte,3245813/alteracoes-no-paradigma-da-nudez-e-do-corpo-feminino.shtml>
- ARRAIS Joubert, “Arqueologia de uma coreografia”, *O POVO*, 02.09.2012, consultado a 10/07/14 em <http://www.opovo.com.br/app/opovo/vidaearte/2012/09/01/noticiasjornalvidaearte,2911307/arqueologia-de-uma-coreografia.shtml>.
- CASTRO Danilo, “Onde estão os estripadores?”, 20.07.2013, consultado a 10/07/14 em <http://odanilocastro.blogspot.com.br/2013/07/onde-estao-os-estripadores.html>
- Facebook Companhia Dita, “Corpornô”, consultado a 10/07/14 em <https://www.facebook.com/events/425012614224389/permalink/600335946692054/>
- FAULLER, “A nudez como proposição estética e política”, texto postado no blog no dia 24.12.11, consultado a 14/07/14 em <http://fauller.blogspot.com.br/2011/12/nudez-como-proposicao-estetica-e>.

html?zx=3945948887aee7cc

PALHANO Felipe Muniz, "Mostra De Quatro (formas) marca 10 anos da Cia Dita", 09.2012, consultado a 10/07/14 em <http://divirta-ce.blogspot.com.br/2012/09/danca.html>

PARENTE Elisa, Entrevista de Fauller, "O corpo sem máscaras", *O POVO*, 02.09.2012, consultado a 10/07/14 em <http://www.opovo.com.br/app/opovo/vidaearte/2012/09/01/noticiasjornalvidaearte,2911320/o-corpo-sem-mascaras.shtml> .

PINHO João Paulo. "Corpornô", 24.09.2012, consultado a 10/07/14 em <http://joaopaulopinho.blogspot.com.br/2012/09/corporno.html>

VALE Naara, "O corpo sem pudor", *OPOVO*, 04.07.2013, consultado a 10/07/14 em <http://www.opovo.com.br/app/opovo/vidaearte/2013/07/04/noticiasjornalvidaearte,3085574/o-corpo-sem-pudor.shtml>

Citado. GOSSELIN, Anne Sophie Marie Frederique (2019) "Da construção social à desconstrução artística do corpo em cena. Uma análise da dança do Corpornô" en Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad - RELACES, N°30. Año 11. Agosto 2019-Noviembre 2019. Córdoba. ISSN 18528759. pp. 10-21. Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/486>.

Plazos. Recibido: 7/11/2016. Aceptado: 02/03/2019

Cuerpos que corren: devenires y *continuums* urbanos desde un enfoque etnográfico feminista

Running bodies: urban becomings and *continuums* from a feminist ethnographic approach

Elisa Herrera Altamirano*

Universitat Oberta de Catalunya. España
eherreraal@uoc.edu

Begonya Enguix Grau**

Universitat Oberta de Catalunya. España
benguix@uoc.edu

Resumen

El objetivo de este artículo es activar una mirada de continuidad entre los cuerpos humanos, los ambientes urbanos y las tecnologías digitales, a través de un ejemplo práctico basado en un trabajo de investigación etnográfica con runners en Querétaro (México) y Barcelona (España). Nos interesa mostrar cómo el cuerpo que corre deviene materialidad y discurso en relación con otras materialidades (urbanas y digitales), y cómo se relaciona, se modifica, ensambla, se fusiona, responde y corresponde con el ambiente urbano, dando lugar a materialidades y discursos en y a través de la práctica del running. Del mismo modo, queremos mostrar cómo el entorno y las tecnologías también se transforman en y por el movimiento y la acción de los cuerpos. Según nuestra investigación, el cuerpo en movimiento emerge como experiencia de continuidad a través de dimensiones como la sociabilidad, la virtualidad y el conocimiento, deviniendo vehículo de acción política en el espacio urbano, negociando fronteras físicas y de representación social. Incorporar esta perspectiva relacional entre cuerpos, espacios y tecnologías digitales en el análisis social de la vida cotidiana, permite complejizar las reflexiones en torno a la corporalidad y posiblemente replantear propuestas de política pública en áreas del urbanismo y el ambientalismo desde una posición crítica e interseccional.

Palabras clave: cuerpos; running; ciudad; continuum; tecnología digital, etnografía feminista; agua.

Abstract

The objective of this article is to activate a gaze of continuity between human bodies, urban environments and digital technologies, through a practical example based on an ethnographic research work with runners in Querétaro (Mexico) and Barcelona (Spain). We are interested in showing how the body that runs becomes materiality and discourse in relation to other materialities (urban and digital), and how it relates, modifies, assembles, performs, fuses, responds and corresponds to the urban environment, giving rise to materialities and discourses in and through the practice of running. In the same way, we want to show how the environment and technologies are transformed in and by the movement and action of bodies. According to our research, the body in movement emerges as an experience of continuity through dimensions such as sociability, virtuality and knowledge, becoming a vehicle for political action in the urban space, negotiating physical borders and social representations. To incorporate this relational perspective among bodies, spaces and digital technologies in the social analysis of everyday life, allows for more complex reflections on corporality and possibly rethink public policy-making in areas of urbanism and environmentalism from a critical and intersectional approach.

Key words: bodies; running; city; continuum; digital technology, feminist ethnography; water.

* Doctora en Sociedad de la Información y el Conocimiento (Universitat Oberta de Catalunya). Maestra en Estudios de Género (UNIBO, Italia; UGR, España); Lic. en Psicología (UAQ, México). Creadora de "Capicúa MovLab", Laboratorio de Investigación Social Aplicada sobre la relación entre cuerpos, ciudades, psicogeografías y activismo ambientalista.

** Doctora en Antropología Social (Universitat Rovira i Virgili, Tarragona). Directora del programa de grado interuniversitario de Antropología y Evolución Humana (Universitat Oberta de Catalunya). Coordina el grupo de investigación MEDUSA, sobre 'Géneros en transición: masculinidades, afectos, cuerpos y tecnociencia'.

Cuerpos que corren: devenires y *continuums* urbanos desde un enfoque etnográfico feminista

Introducción

¿Por qué correr importa? Correr podría considerarse como una práctica que siempre ha existido o como un fenómeno social global contemporáneo. Salir a correr no siempre ha sido lo que hoy conocemos como *running*, o lo que antes fue llamado *footing* o *jogging*. Correr, en la historia de la especie humana, ha tenido diversas interpretaciones y transformaciones por la influencia de discursos, modas o ideologías. A través del estudio de las cinemáticas y las biomecánicas comparativas entre el caminar y el correr, hipótesis evolucionistas (Bramble, & Lieberman, 2004) sostienen, que factores como la fuerza esquelética, la estabilidad, la respiración, la termorregulación, así como el cambio en la dieta, que se produjeron gracias a la práctica de la carrera de larga distancia en el *homo erectus* al llevar a cabo actividades de caza y recolección, fueron determinantes en su evolución como especie.

Correr importa porque actualmente corren en el mundo millones de personas y lo hacen de múltiples formas con variados efectos sociales, subjetivos y económicos. En las últimas décadas, el incremento en la participación de personas en carreras populares y el gasto económico en productos digitales, ropa, *gadgets* o aditamentos para correr ha ido en considerable aumento. A partir de la década de los 70 en los Estados Unidos, cuando se llevó a cabo la primera maratón en Nueva York en 1970 con 127 corredores, se desató un auge en la carrera competitiva y en el *jogging* para la recreación, produciéndose su expansión en otros países donde hubo apogeos similares.

Alo largo del tiempo, el correr ha sido objeto de influencias mercantilistas e ideologías neoliberalistas, y también recurso y motor de campañas políticas (Canepa, 2012), de promoción de la salud física y emocional, o vehículo de generación de acciones de igualdad basadas en valores comunitarios, sociales y deportivos (UN Inter-Agency Task Force on Sport for Development and Peace, 2016).

El *running* como fenómeno social y práctica de recreación, ocio, actividad física y tiempo libre, ha sido estudiado desde hace algunas décadas desde enfoques críticos en ciencias sociales, arte y estudios culturales físicos como herramienta crítica-creativa y como metáfora para explorar las relaciones del sujeto consigo mismo, con otros, y con su ambiente (Bale, 2004, 2011; Canepa, 2012; Cook, Shaw & Simpson, 2016; Cruz, 2016; Decca, 2016; Garton & Hijós 2018; Gelfman, 2017; Hijós, 2018; Hitchings & Latham, 2016; Hockey, 2016; Iragola, 2018; Latham & Syng, 2017; etc.) Esto ha permitido, entre otras cosas, complejizar la reflexión sobre las prácticas de la vida cotidiana en relación con el cuerpo, el espacio, el género, las tecnologías digitales y el movimiento, y así poder repensar, no sólo teorías y metodologías especializadas en el tema, sino nuestra experiencia de estar-en-el-mundo.

El *running* está siendo considerado como un método y una aproximación material, procesual y subjetiva en diferentes mundos disciplinares como el arte, la antropología o la geografía cultural y urbana. El estudio del *running* ha sido conducido a partir de diferentes marcos teóricos, para reflexionar sobre aspectos de la corporalidad humana en conexión con la experiencia afectiva y sensorial del cuerpo en relación con el medio ambiente y las tecnologías digitales. Desde la teoría de la práctica se han explorado, por ejemplo, las diferentes motivaciones y conexiones que los corredores desarrollan con los ambientes al aire libre y ambientes cerrados, a través de las narraciones de su práctica y cómo es que correr sucede en ciertos ambientes y otros no (Hitchings & Latham, 2016); desde la teoría no-representacional se ha abordado la experiencia sensorial del cuerpo activo en el espacio recorrido a través de la memoria de las texturas del 'mundo-bajo-los-pies' y de las superficies e inclinaciones vividas por el esfuerzo de la carrera de larga distancia (Lorimer, 2012), o aspectos de salud pública vinculados a la actividad física y prácticas sociales cotidianas (Barnfield, 2016). Aproximaciones

desde la geografía feminista también nos acercan a reflexiones relativas a la salud, la enfermedad, las ansiedades y los vínculos de la actividad física con la tecnología, la naturaleza y el ambiente, a partir del estudio de prácticas de mujeres corredoras en contextos de la vida cotidiana (Little, 2016). Desde la intersección y reflexión conjunta del arte y la geografía cultural y humana, se han llevado a cabo festivales de exploración y debate teórico-práctico respecto al *running* como performance y herramienta crítica-creativa para debatir las fronteras disciplinares en un mundo necesitado de acción y cambios políticos (Latham & Syng, 2017); y claramente destacan como aportaciones las realizadas desde paradigmas teóricos de los estudios de movilidad, en donde se han explorado los significados, experiencias y vínculos con el espacio que los corredores desarrollan a través de su práctica física (Cook, Shaw & Simpson, 2016).

En los tiempos contemporáneos, algunas formas de correr se han edificado en un discurso llamado *running*, convertido en una práctica a nivel global, por lo general vinculada a una actividad de *masas*, en donde la competencia, el reto, el emprendimiento, la generación de marcas y el consumo de *gadgets* y tecnologías forman parte del engranaje de una moda practicada dentro del espacio urbano, con impacto en diferentes esferas de la vida cotidiana, por ejemplo, el turismo en las ciudades (Herrera Altamirano, 2019), el cual se ha visto fuertemente influenciado por esta tendencia y ahora viajar para correr un maratón es una nueva forma de paseo.

El *running* se practica primordialmente en la calle, en el espacio público, y por consiguiente el contacto de los practicantes con la ciudad es *total*. La digitalización de la práctica del correr es también un hecho que va en aumento a través del uso de relojes, bandas de pulso, chips, teléfonos móviles, plataformas digitales y *apps* especializadas, dando paso a la generación de consecuencias variadas en la relación que construimos con los espacios físicos, virtuales y con el propio cuerpo de carne.

Los cuerpos en movimiento en la práctica del *running* pueden establecerse como una metáfora del cuerpo posthumano: son cuerpos cuya agencia y capacidad generativa (Harrison, 2010) deviene en el acto de correr. No son cuerpos neutrales, pasivos, objeto de imposiciones culturales y de género: fuerzan consecuencias, confrontan culturas, cuestionan creencias (Hester, 2004). En este sentido, nuestra comprensión de los cuerpos se acerca a la del feminismo corpóreo ('corporeal feminism') (Grosz, 1994; Balsamo, 1996; Shildrick, 1997) cuya base es la consideración del cuerpo -y los procesos

de *embodiment*- como participantes activos en la formación de las identidades de género, la performatividad, la subjetividad y las ideologías.

Los cuerpos son materia y discurso: son constituidos por discursos, como Butler enunció, pero también constituyen activamente discursos. No son mero producto, sino que por el modo como viven y se mueven son "productivos" en relación con el género, los discursos y la tecnología (Harrison 2010). Género, discurso y tecnología se mezclan en nuestros cuerpos que corren cuya materia articula discursos que a su vez conforman materialidades. En relación con los nuevos materialismos, Harrison afirma que "la materia puede ser articulada (formada a través de y) por el discurso, pero también el discurso es conformado por los muchos modos en que los cuerpos materializan y cuestionan la aparentemente estable, fija posición de la materia" (Harrison 2010: 66). La agencia y productividad de los cuerpos como nodos de origen de lo material y lo semiótico, como "aparatos corporales de producción" (Haraway en Harrison) devienen y se constituyen mediante relaciones sociales, cuyas fronteras son dibujadas por prácticas corporales como el *running*, sin que haya objetos (ni cuerpos) que las preexistan.

En su peculiar *continuum* con el espacio y la tecnología, los cuerpos que corren se constituyen como cuerpos posthumanos en el sentido que Halberstam y Livingstone (1995: 3) les dieron: "Los cuerpos posthumanos son las causas y los efectos de las relaciones posmodernas de poder y placer, de la virtualidad y la realidad, del sexo y sus consecuencias. El cuerpo posthumano es una tecnología, una pantalla, una imagen proyectada. Son cuerpos '*in becoming*', en permanente devenir (Coleman, 2008 y 2012) incrustados, cruzados, envueltos y entretejidos con numerosas prácticas, espacios y significados sociales.

Estos cuerpos que corren y circulan desde distintas posiciones subjetivas, por distintos lugares y contextos, son "cuerpos de hoy" (Asberg y Neimanis, 2013:2): son cuerpos del siglo XXI que no tienen sólo una vida ni contienen un único sujeto, que solo se entienden en el contexto y en continuidad con ellos y con las situaciones en las que "son" y que no sólo son humanos (pues están en continuidad-contigüidad e imbricados fuertemente con lo tecnológico y lo digital). En cierto sentido, se acercan a la "transcorporealidad" de Alaimo (2010 en Asberg y Neimanis, 2013): no son cultura ni naturaleza, son humanos y no humanos.

De ahí nuestra idea de analizar el *continuum* entre cuerpo, espacio y tecnología entendiendo ese *continuum* como pura relación, y considerando que las relaciones preceden a las identidades. Las múltiples tramas relacionales en las que nos encontramos,

en las que somos y devenimos, son productivas (Barad, 2007; Haraway, 2008; Rubin, 1986). Si, tal como afirmaba Rubin, una mujer es sólo una mujer y se constituye como esposa en una relación, o como ser oprimido en un flujo de relaciones de poder, unx *runner*, se constituye como tal en relación con el espacio y las tecnologías con los que existe en permanente imbricación. Por este motivo hemos tomado cuerpo, espacio y tecnologías como ejes de este trabajo.

Nos interesa reflexionar acerca del modo en que los cuerpos que corren están en constante configuración con los ambientes urbanos por donde transitan. Nos interesa saber cómo el cuerpo *runner* se relaciona, se modifica, se fusiona, responde y corresponde con el ambiente urbano, dando lugar a materialidades y discursos en y a través de la práctica del *running*. Del mismo modo, queremos mostrar cómo el entorno y las tecnologías digitales también se reconfiguran en y por el movimiento y la acción de los cuerpos. Revisaremos y reflexionaremos algunas de estas vetas a partir de un ejemplo específico del trabajo de campo etnográfico realizado desde el 2015 hasta 2018 con corredores urbanos en Querétaro (México) y Barcelona (España), con miras a situar perspectivas que nos ayuden a pensar el cuerpo humano en continuidad con otras materialidades y discursos con las que se relaciona habitualmente, a saber, las urbanas y las digitales, a partir de prácticas de la vida cotidiana en movimiento.

Etnografía en movimiento

En noviembre del 2015 comenzamos a estudiar el fenómeno del *running* en Barcelona a través de métodos etnográficos móviles (Sheller & Urry, 2006; Büscher & Urry, 2009; Evans & Jones 2011). Dicha indagación nos involucró personalmente en las diferentes prácticas con los participantes, negociando nuestra posición en el campo (Enguix, 2014) y apostando por estar junto con los corredores en su vida cotidiana en movimiento: correr, caminar, escuchar, charlar, observar, socializar, comer, beber y en general averiguar distintos escenarios urbanos, digitales y no digitales donde acontecían los entrenos, los encuentros entre pares, los eventos deportivos o las carreras solitarias de los corredores que fuimos siguiendo. Hemos desarrollado una doble e intermitente posición en el campo, cambiante una y otra vez, es decir, por un lado, hemos sido parte de las dinámicas *runners* con el cuerpo activo, hemos participado en las carreras, hemos sido parte de los grupos de entrenamiento y de los eventos deportivos como corredoras, como participantes y a la vez como investigadoras. Por otra parte, hemos

sido observadoras constantes, hemos mantenido una escucha atenta, hemos reflexionado constantemente sobre lo ocurrido en el proceso. No hablamos de un “entrar y salir” en el campo, ni de posiciones contrapuestas que impliquen *ser* en un momento *corredoras* y en otro, *investigadoras*. Hablamos más bien de un ensamblaje investigadora-*runner* que nos permitió pensar en términos caleidoscópicos y hacer reflexiones a partir de vértices en la posición. También nos permitió construir, a partir de ensamblar dicha posición doble con los participantes, los contextos, los objetos, el movimiento y el cambio durante la investigación.

La esfera digital también formó parte de la exploración y del movimiento de ideas y conocimiento que esta investigación ha implicado, a través del seguimiento de *apps*, plataformas *online*, páginas web, *blogs* y chats. El movimiento, en un sentido amplio, ha sido constante, ya sea a través del pensamiento, la reflexión y la imaginación de los escenarios que acontecían, o bien en la carrera y el tránsito físico por diferentes sitios y escenarios de la ciudad en compañía de los participantes.

Después de pasar varios meses explorando el *running* etnográficamente, como proceso vivo (Quirós, 2015), y de paulatinamente ir construyendo el objeto etnográfico a través de la exploración del fenómeno a partir de entrevistas, observación participante, formación académica, participación en carreras y grupos de *running*, entre otros, fue posible acceder a múltiples niveles de relación con los participantes y fundar experiencias y conocimiento con ellos, con sus prácticas y con los entornos físicos y sociales que habitan y crean. La exploración etnográfica desde un posicionamiento feminista (como modo de conocimiento), significó “acompañar el cómo del hacer” (Quirós, 55: 2015) a través del cuerpo, los afectos, las sensaciones, las controversias, los objetos, las prácticas y otros medios disponibles para acceder a lo que experimentan, hablan, se preguntan y construyen los participantes en su contexto social cotidiano.

Pensar el fenómeno del *running* en función de algunas prácticas asociadas a él, nos ha ayudado a reflexionar y entender los procesos y ecologías cambiantes en el *running* a partir de la atención constante a la relación entre los cuerpos en movimiento y el ambiente (o espacio) que habitan, reproducen, contestan y generan. Entendemos también que como investigadoras no somos entes independientes y neutros al proceso de investigación, sino que formamos parte del ensamblaje (Fox & Alldred, 2015) que se produce, y por consiguiente nos vemos afectadas por él al tiempo que éste también

se modifica por nuestra elección metodológica, por nuestras condiciones de privilegio o por los múltiples factores contextuales que acontecen en momentos específicos del trabajo de campo. Por consiguiente, cavilar sobre los “cuerpos que corren” en clave de flujos, afectos y relaciones con el ambiente, en vez de pensarlos como unidades independientes de su contexto, implica ubicar el cuerpo como una dimensión porosa, extensible y no como entidad fija y autónoma. Implica también el reconocimiento del carácter material y relacional de los cuerpos humanos y no-humanos, siendo ésta una consideración base del paradigma desde el cual nos situamos: los nuevos materialismos feministas. Esto nos permite pensar nuestra subjetividad como investigadoras en clave de “estados”, momentos o circunstancias corporales, contextuales, relacionales, emplazados y modificables constantemente en función de nuestras intra-acciones (Barad, 2007). Nos permite también hacer frente a la necesidad de ir más allá del entendimiento dual de nuestro mundo, a saber, naturaleza/cultura, yo/otro, humano/no-humano, y reconsiderar la naturaleza en clave de un monismo espinosiano.

Running: *continuum* entre cuerpos humanos y no-humanos

Durante nuestra exploración etnográfica, la consideración del contexto urbano en el estudio de las prácticas *runners* fue fundamental para situar las relaciones que se producen entre cuerpos humanos, territorios físicos y materialidades digitales. Los cuerpos que corren están en constante relación con su propio cuerpo y con diversos cuerpos no-humanos, entendiendo como no-humanos (pero entretnejidos con lo humano) las tecnologías, los discursos, los objetos y las prácticas que desempeñan cotidianamente y que suceden en movimiento.

Siguiendo a Pink (2012), las prácticas de la vida cotidiana se llevan a cabo y se configuran constantemente en relación con materialidades, tecnologías, ambientes y movimiento. Se localizan en espacios/lugares que a su vez son producto de interacciones constantes y de experiencias subjetivas: no son sólo territorios físicos preconcebidos.

Un buen ejemplo del modo cómo se entretnejen cuerpos y tecnologías (lo humano y lo no-humano, apriorísticamente hablando) durante el *running*, y que nos permite pensar en términos de *continuum*, son las prácticas digitales como el ‘*self-tracking*’. El *self-tracking* permite explorar la relación de continuidad entre varias materialidades humanas y no-humanas como los cuerpos, los territorios físicos, los dispositivos digitales, los elementos urbanos, el

ambiente, etc.¹ En el caso del *running*, el uso de *apps* y relojes GPS para el registro constante de la actividad, permite observar tendencias y relaciones en y con la movilidad de los corredores y los vínculos que se producen con el ambiente urbano, el propio cuerpo en movimiento y la tecnología digital. Por ejemplo, mediante estas plataformas y dispositivos (relojes, *apps*, páginas web) se puede acceder, entre otras cosas, a representaciones visuales de mapas térmicos que proyectan patrones o tendencias de movilidad de los usuarios en el territorio urbano a partir de datos recolectados en sus carreras cotidianas. También se pueden conocer datos como el impacto de la presión corporal de los corredores en su paso por el espacio físico. Los mapas térmicos muestran visualmente las intensidades de movimiento en la tierra según lo frecuentado de ciertos recorridos a través de estímulos corporales como el paso y las pisadas. El cuerpo que corre, provisto de una tecnología digital específica en forma de objeto (reloj), conectado a una plataforma multimedia (*app* móvil) y motivado o influenciado por modas, tendencias y campañas promotoras de estilos de vida activos y de bienestar², despliega dimensiones de movimiento, significación y configuración de sentidos y experiencias encarnadas que dan cuenta de formas de concebir la corporalidad contemporánea. Durante nuestra exploración etnográfica, los *runners* relataron diversos momentos en los que el uso de dispositivos digitales durante su práctica afectaba las interacciones en entrenamientos y carreras, generando impactos en la propia concepción del cuerpo y el conocimiento del territorio urbano:

(...) yo tengo un reloj de estos que van conectados al satélite y realmente engancha. Yo empecé con una aplicación de móvil, no me acuerdo cuál era, de las primeras que existían para móvil y miraba lo que había corrido y la velocidad media pero después ya me hice de un reloj de estos tipo Garmin y realmente ya no suelo correr sin él, tengo que decir desde que tengo esta referencia he mejorado mi rendimiento. (...) el hecho de entrenar sobre la base de una pauta, de tener que llegar a unas referencias, de tener que hacer una

1 Para la exploración del tema de ‘*Self-tracking*’, salud y ‘*Quantified Self Movement*’, ver Deborah Lupton, 2016

2 Uno de muchos ejemplos actuales es el de los relojes Suunto y la compañía aérea Finnair, que en 2016, se unieron en cooperación estratégica para la campaña *Be Active* que busca la fidelización de los usuarios con la aerolínea, promoviendo el *running* para ganar puntos de viajero frecuente, fomentando así estilos de vida saludables, la innovación y la digitalización. https://www.finnair.com/beactive?_ga=2.29554939.517988065.1508952256-442761351.1508772283

distancia concreta eso me ha cambiado, yo creo que he mejorado bastante mi capacidad de correr usando el reloj y desde ese sentido mi rendimiento ha mejorado y realmente es una cosa que es una cierta adicción pero correr sin el reloj a veces me parece que corro menos. ... realmente mejora muchísimo la percepción de lo que puedes hacer, la planificación la puedes controlar de forma absoluta, ya sea un km o cambios de ritmo o tiempo... Con el control tecnológico sé en cada momento qué estoy haciendo. En relación con el cuerpo lo que he mejorado mucho es la percepción del límite o no límite cuando estás corriendo. (Carles, 19/7/2016)

(...) la desventaja con los relojes es que la gente ha olvidado escuchar su cuerpo, igual que cuando vas con la música, o sea tú sigues el reloj y vas a 5 min. el km y dices perfecto es a lo que tengo que ir y todo el rato vas mirando, pero no paras a pensar qué sensaciones tengo. Puedes decir: sí voy cansado pero la percepción que tenías del cuerpo sin el uso del pulsómetro GPS no es la misma, yo creo que ahí se ha perdido eso, saber escuchar el cuerpo y decir ah pues mira tengo estas sensaciones... La ventaja es que puedes cuantificar todo el volumen que haces cada semana. También te sirve para meter rutas, para explorar territorios, a lo mejor te vas a Collserolla y dices bueno yo no conozco rutas en Collserolla pero me puedo bajar una ruta en mi GPS y puedo seguir una ruta corriendo y conocer una ruta que no conocía y que a lo mejor no me atrevo a meterme ahí si no sé exactamente el camino porque me puedo perder y a lo mejor me tiro tres horas corriendo y mi idea no era esa ¿no? En eso es evidentemente muy positivo, pero en la percepción de las sensaciones creo que se ha perdido muchísimo y que la gente es más esclava de mirar. (Jess, 13/7/2016)

Nos interesa recordar que el movimiento, las prácticas y su representación, tampoco son cuestiones neutras. En cualquier modo estos aspectos de la movilidad están sujetos a relaciones sociales y a la producción y distribución de poder entre los diversos cuerpos, espacios y materiales (Cresswell, 2010; McDowell, 2000). En este sentido, hablar de políticas de los cuerpos y políticas de la movilidad es fundamental para localizar relaciones de privilegio en función de diferencias encarnadas, no sólo de género sino de clase social, de grupo étnico, de edad y de

condición de pertenencia a un territorio, así como para incorporar una aproximación interseccional que considere otras categorías como la discapacidad de los cuerpos. Estos aspectos inciden en el modo en que una persona o cosa se mueve, su rapidez, su ritmo, qué ruta sigue, cómo es vivida sensorialmente la experiencia o con qué fricción o resistencia se vive la movilidad en el espacio urbano a partir de prácticas de la vida cotidiana (Cresswell, 2010). Un ejemplo de esto durante la exploración etnográfica fue la emergencia del binomio migración-pertenencia a través de la práctica del *running* o la cuestión del género vinculada a la seguridad con la que las mujeres se mueven en la ciudad mientras corren:

(...) En Barcelona puedo salir a correr tarde o por la noche sin tener que preocuparme por la inseguridad, cosa que quizás no sucede en otras ciudades. Aquí yo nunca he tenido inseguridad por salir a correr sola, aunque lo he pensado. (Jess, 7/2016)

(...) aquí vienen a entrenar muchas personas que recién llegan a vivir a Barcelona (migrantes). El grupo *Run4you* es familia, ha ido más allá del puro objetivo de entreno. La idea inicial era el entrenamiento pero el factor social de hacer una actividad en grupo ha triunfado. (Albert, 6/7/2016)

(...) con mi hermano, cuando vino a visitarme de México, le dije “vamos a hacer deporte”, y nos pusimos a correr, le presenté la ciudad haciendo *running*. Me lo llevé al Arco del Triunfo y al Parque de la Ciutadella, a Montjuic, todo corriendo, ese era mi turismo con él y fue mi forma de conocer la ciudad y de hacerla mía cuando llegué a vivir aquí... (Omar, 12/2/2016)

También la experiencia a nivel afectivo, sensorial y corporeizado al momento de llevar a cabo prácticas diarias de diversas índoles necesita ser localizada en términos espaciales. El contexto es parte fundamental de la ecología (Pink, 2012) en la que devenimos sujetos incesantemente. En consecuencia, hemos de tener en cuenta los elementos del ambiente (materiales, tecnológicos, sensoriales, sociales, etc.), para pensar la corporalidad en modos alternativos a los modelos hegemónicos, antropocéntricos y universalistas, que obvian las marcas diferenciales generadoras de desigualdad social.

El fenómeno del *running* a lo largo del proceso de investigación se fue delineando en términos de prácticas, ensamblajes y *continuums* no neutros, y

expresando su carácter rizomático y expansible hacia múltiples esferas de la vida cotidiana de los corredores. *El cuerpo activo* fue quedando redimensionado como actor, como línea de paso, como punto de referencia, como una materialidad más, siempre *en relación* con otras materialidades, en múltiples dimensiones cotidianas y configurando/configurado por el espacio y las condiciones urbanas, sociales y de poder.

Derivas Runners: La Memoria del Agua en Querétaro

Durante un poco más de dos años de desarrollo del trabajo de campo etnográfico de esta investigación (fundamentalmente en la ciudad de Barcelona), llevamos a cabo diferentes actividades de difusión académica, por ejemplo, conferencias, participación en foros, mesas de discusión, congresos y seminarios especializados, entre otros.

En diciembre del 2017, la primera autora de este trabajo fue invitada por el Instituto de Género de la Universidad Autónoma de Querétaro (México) a dar una conferencia sobre este proyecto de investigación. Como parte del proceso etnográfico, y aprovechando que estaría algunos días en la ciudad, planteó una actividad práctica, extendiendo la invitación a participar en ella no sólo a la comunidad académica sino al público en general, a la sociedad civil y a todos los interesados en la experiencia. Movidada por el interés de materializar las ideas presentadas en la conferencia a través de correr y de sacar el cuerpo del aula académica para ponerlo en movimiento en la ciudad, buscaba involucrarse de maneras diversas con los resultados parciales de la investigación y con el flujo de afectos en el ensamblaje del proceso etnográfico (Fox & Alldred, 2015).

La actividad práctica que propuso y que llevó a cabo se tituló “Derivas Runners: La Memoria del Agua en Querétaro”, que consistió en planear tres rutas (o derivas) para correr siguiendo “La Memoria del Agua” en la ciudad, a través del curso y movimiento del elemento. Las rutas propuestas estuvieron trazadas con el objetivo de rastrear la presencia del agua en la urbe y para conocer la historia y la memoria de este elemento en la ciudad. Se planteó el acercamiento a la arquitectura hidráulica para propiciar la comprensión de su impacto en el desarrollo urbano a través del tiempo, su presencia actual en el paisaje, su funcionamiento y su relación con los habitantes actuales y de antaño. Esta iniciativa, paralela a la diseminación académica del proyecto de investigación, se llevó a cabo mediante el Capicúa *MovLab*³, laboratorio de investigación social aplicada

3 Capicúa *MovLab* es un laboratorio de investigación social aplicada dedicado a la exploración de prácticas de movilidad de los cuerpos humanos (caminar, correr) y su relación con los territorios físicos. El *placemaking*, el *mapping* y la psicogeografía

creado para hospedar esta propuesta y para seguir desarrollando futuros proyectos de investigación que exploren las relaciones de continuidad entre los cuerpos, los espacios urbanos, las psicogeografías y el potencial activista de ellos.

En la propuesta de las “Derivas Runners”, los elementos centrales fueron el *running* y el agua, factores que acabaron vinculando Querétaro y Barcelona. En las experiencias etnográficas con los participantes en Barcelona, durante el trabajo de campo, en varias ocasiones se hizo presente el agua en el contexto urbano, por ejemplo, al detenernos en las fuentes urbanas de agua potable para beber, rehidratarnos y refrescarnos mientras corríamos. A veces, después de los entrenos, nos bañábamos en el mar; otras veces bordeábamos estanques o fuentes en los parques durante las carreras en grupo, experimentando la frescura y el paisaje que ofrece este elemento en la urbe. En ocasiones, el agua era mencionada en las narrativas de los participantes como parte de algo muy presente en su imaginario urbano, siendo un elemento necesario que acompaña a los *runners* en la satisfacción de sus necesidades mientras corren. Barcelona cuenta con un sistema de fuentes muy extenso y antiguo, a través del cual se distribuye el agua a las diferentes zonas y barrios, pudiéndose aprovechar la infraestructura para abastecer el consumo humano a través de estanques, fuentes y cascadas que, a su vez, pueden ser apreciadas como obras de arte⁴. Por su parte, Querétaro cuenta con una arquitectura hidráulica muy sólida que marcó un antes y un después en el desarrollo económico de la ciudad desde el siglo XV y su presencia en la ciudad hasta nuestros días es muy importante.

son herramientas que utilizan para cartografiar territorios y estudiar el potencial activista de los cuerpos en movimiento continuo (y en *continuum*) con los espacios físicos.

@Capicúa_MovLab en Facebook e Instagram. Sitio web: <https://capicuumovlab.wixsite.com/website>

4 Gracias a los comentarios de los corredores en Barcelona durante el trabajo de campo sobre de la utilidad práctica de la existencia de bebederos en la ciudad al momento de practicar *running*, descubrimos la existencia de una *app* digital gestionada por el *Ajuntament de Barcelona* llamada “Fonts BCN”, descargable para el móvil, con la cual se puede acceder a la información sobre las fuentes de la ciudad, saber qué fuente se tiene más cerca, cómo llegar, consultar el mapa GPS y obtener información básica de las más de 1600 fuentes para beber. Además, la *app* muestra datos artísticos, históricos y curiosidades de las piezas que tienen valor como obra de arte o como ícono del mobiliario urbano. La versión 2.0.0 de la aplicación, en su compilación 2016113001, incluye la posibilidad de escuchar coreografías a través de audios y disfrutar del espectáculo de las fuentes más emblemáticas de la ciudad.

Siguiendo el camino del agua

A través de las “*derivadas runners*”, *hackeamos el running mainstream*, complejizando una práctica de moda para explorar el potencial activista de los cuerpos en movimiento, en continuidad con el espacio urbano. ¿Qué significa esto? Que se buscó generar un espacio o lugar-evento (Massey, 2005; Pink, 2011) que permitiera la realización de acciones colaborativas a partir de conjuntar cuerpos que corren y la exploración de materialidades en el espacio urbano, para iniciar una reflexión crítica sobre la correspondencia de nuestras corporalidades con los elementos del ambiente urbano y propiciar experiencias donde poder encarnar reflexivamente el *continuum cuerpociudad* (Herrera Altamirano, 2018).

El proyecto consistió en correr colectivamente, sin ánimo de competencia, tres rutas de 5 km aprox. cada una, en tres fechas y horarios distintos durante el transcurso de la semana posterior a la conferencia acordada con la Universidad (9, 14 y 16 de diciembre del 2017, a las 9 am y 5 pm, hora local). El objetivo fue explorar -al ritmo del *running*- el antiguo sistema hidráulico de la ciudad: los acueductos de Querétaro y Hércules, las fuentes y cajas de agua del centro histórico, las presas y fragmentariamente el río Querétaro desde La Cañada hasta la Av. Universidad. Las rutas corriendo se fueron integrando con el conocimiento colectivo y las explicaciones de anécdotas o relatos sobre el tema hidráulico en la ciudad por parte de todos los participantes. Paralelamente a la práctica del correr, se recuperó la memoria de los hechos históricos en relación con el líquido como elemento vivo y fundante, así como su distribución, desarrollo, carencias y necesidades en la urbe desde el S. XV hasta nuestros días. Las rutas fueron recorridas al ritmo de carrera que se fue generando grupalmente.

Hicimos paradas específicas en puntos de interés de la ruta para observar fuentes, el río, presas, el paso del tren, y llevar a cabo reflexiones y comentarios compartidos entre los participantes respecto a la temática de interés: detalles, apuntes críticos, imaginaciones y futuros posibles. En cada sesión se formaron grupos de personas distintos, conocidos y desconocidos entre sí, de edades variadas. Participaron hombres y mujeres de diferentes profesiones e intereses, personas aficionadas al *running* y personas que casi nunca en su vida habían corrido más de 2 km continuos. En total hubo 9 participantes (tres mujeres y seis hombres) que hicieron la ruta corriendo, con edades que variaban de los 30 a los 57 años. Todos los participantes contaban con un título universitario en profesiones variadas (urbanismo, arquitectura, relaciones

internacionales, abogacía, historia, psicología, etc.). Cuatro de los nueve participantes practican el *running* en su vida cotidiana, tres más lo hacen de modo casual y se enfocan en otro tipo de actividades como el yoga o el ciclismo; sólo uno de los participantes no se mostraba interesada en el *running* en sí mismo ni lo practica en su vida diaria. Los participantes dieron cuenta de las diferentes motivaciones por las que asistieron al evento: dos de ellos, interesados en la planeación urbana y empleados en instancias gubernamentales, manifestaron su curiosidad por la actividad y su conjunción con el tema hidráulico (actividad de movilidad + temática hidráulica); a tres de los participantes, interesados principalmente en el *running* como actividad, les motivaba la posibilidad de poder hacer rutas urbanas de cultura y recreación en nuevas modalidades (con el *running* como vehículo); el resto de participantes, quienes habían sido asistentes en la conferencia celebrada en la Universidad, explicaron estar interesados en darle continuidad a la propuesta académica a través de su participación en las *derivadas runners*. Contamos con la asistencia de dos miembros caninos que hicieron el recorrido con nosotros. Al final de los tres recorridos se suscitaron momentos para seguir compartiendo tiempo y reflexiones al dirigirnos a sitios cercanos a los puntos de finalización de las rutas para desayunar en grupo y/o tomar una cerveza según fuese el caso. La convocatoria y difusión de las rutas se llevaron a cabo a través de las redes sociales de Capicúa *MovLab*: el perfil de Facebook y el de Instagram facilitaron la creación de los eventos correspondientes para cada recorrido. Llevamos a cabo un registro digital de las tres *derivadas* a través de fotos, videos, *instastories* y *apps* especializadas en *running* (Nike + Run Club y Strava) con las que generamos mapas de cada ruta; también creamos *hashtags* entre los participantes (*#queeringrunning*, *#hackeandoelrunningmainstream*, *#derivadasrunners* *#memoriadelagua*, etc.) para compartir y difundir los contenidos generados, contando con previa autorización de todos los asistentes.

Casi todos los participantes, de uno u otro modo, estaban vinculados en gusto al tema del *running* y con la temática urbana a nivel de planeación, de movilidad o de vínculos afectivos; este hecho hizo que los participantes se implicaran de manera importante en la dinámica, aportando no sólo su cuerpo en movimiento sino sus conocimientos populares o especializados respecto al sistema hidráulico, la historia urbana y personal, la visión sobre la planeación y diseño de la ciudad y la posibilidad de pensar en futuras acciones culturales y de diseño urbano. Todos los participantes se dispusieron a

adaptarse a un ritmo común de trote generándose cohesión de grupo durante el movimiento, con sus respectivas pausas e intermitencias durante las conversaciones alrededor del elemento agua-en-la-ciudad. Tanto en las pausas frente a las fuentes o monumentos como durante el trote de un sitio a otro se charlaba, se comentaban diversas temáticas en torno al agua, a la ciudad, al *running* y a otros temas casuales/personales entre los participantes. Se generó un ambiente de *running* “casual” con implicaciones urbanas, culturales, pedagógicas-colaborativas y críticas. Se propició además una experiencia en movimiento innovadora para todos los participantes, pues en Querétaro no hay antecedentes de este tipo de actividades y los participantes manifestaron no haber tenido experiencias similares previas

La investigación histórica y el diseño de las rutas se llevaron a cabo por parte del historiador, escritor y socio de Capicúa *MovLab*, Antonio Tamez, quien optó por dividir en tres sectores la zona centro de la ciudad, lo que marcó nuestros tres recorridos:

1) “La ciudad española” quedó definida dentro del primer cuadro sobre el cual se traza un circuito cuyo punto de partida y llegada es el Mirador de Los Arcos. Desde aquí fue posible obtener una perspectiva general de la emblemática obra del S. XVIII que dotó de agua potable a la ciudad. A partir de este punto seguimos la deriva marcada por las cajas de agua: —la Virgen del Pilar, de los Ahorcados, de la Estampa, el Mexicano, Garamilla y Cantoya —; los recipientes de piedra de uso público empotrados en las paredes y las esquinas de las calles a donde solía llegar el agua conducida primero por el acueducto y luego por una tubería subterránea hecha de barro.

2) “La ciudad indígena”: Krétaro, Tlachco, Nda Maxei, el asentamiento original de la ciudad. A diferencia del anterior, éste no fue un circuito, sino un recorrido de carrera lineal que arranca en la Alameda del Marqués, en la alberca del Capulín, que más que una alberca parece un fuerte: una vieja construcción del imperio español cuya función era almacenar los 3,000 metros cúbicos de agua despachados a diario por el acueducto. Corriendo a la vera del río Querétaro llegamos hasta la Presa del Diablo, reformada al despuntar el siglo XX con sus compuertas de fabricación inglesa. La presencia del acueducto de Hércules, construido en 1865 por el industrial Cayetano Rubio, nos acompañó hasta casi el fin de aquella ruta, el cual fue la fábrica de Hércules cuya aproximación desde el Parque Bicentenario la hace ver como el gigante que fue: la segunda fábrica más importante del país durante la Revolución Industrial.

3) “La ciudad afromestiza”, la cual trazó el perímetro de la ciudad colonial: los actuales barrios

de Santa Ana, el Tepetate y la Otra Banda. Las orillas destinadas a las más de 60 familias afrodescendientes y 200 familias mestizas, que es como ahora llamamos a las castas de Nueva España, cuya riqueza genética se pretendía clasificar por entonces con nombres como lobo, chino, mulato, chamizo, saltapatrás y tentenelaire. Buscamos las cajas de agua de Capulines y Verdolagas. Cruzamos el río y las vías del tren para internarnos en La Otra Banda y visitamos la pila del Tepetate, el punto más al norte de nuestro mapa, donde las cicatrices del sistema colonial todavía son visibles: la profunda diferencia de clases. En tiempos históricos se ubicaron aquí los *rastros*, los *trapiches* y los *obrajes* que fueron campos de *trabajo* para los vagabundos, los reos y los alcohólicos. La industria colonial contaminó el río Querétaro y en 1778 el Marqués de la Villa del Villar del Águila construyó un acueducto para traer el agua desde una fuente más limpia.

Cuerpos que corren: nuevos materialismos feministas

A través de la realización de las “*derivas runners*” pudimos re- correr zonas de la ciudad siguiendo el flujo del agua, su memoria, su historia y su vigencia como elemento vivo. Abarcamos dimensiones *online* y *offline* haciendo uso de herramientas digitales. Gracias al uso de las tecnologías digitales pudimos mapear territorios y generar registros en tiempo real para compartirlos en redes sociales, para crear una memoria de la actividad e involucrar a diversas audiencias a través de la transmisión en vivo de varios momentos de las rutas corriendo. En la primera ruta nos percatamos del sistema de fuentes públicas en el centro histórico de la ciudad, así como de su funcionalidad y transformación a lo largo del tiempo. Correr una ruta que persigue conectar cada una de las fuentes de la ciudad permitió tomar consciencia por parte de los participantes del modo en que el agua viaja en modo subterráneo en la urbe, y literalmente re- correrlo, así como de la manera en que históricamente los habitantes de Querétaro han utilizado las fuentes hasta nuestros días, determinados por el privilegio de acceso a ciertas zonas urbanas, ya que las clases sociales marcaban (y siguen marcando) fuertemente la posibilidad de gozar de ciertos servicios o de habitar en determinadas áreas de la urbe. En la segunda deriva *runner* fue evidente cómo, a través de *correr-fluir como el agua* en la vera del río Querétaro (a la altura de La Presa del Diablo en la zona periférica de Hércules), la contaminación del río imprimió una tensión en los participantes-corredores, generándose reflexiones y afectos en torno a lo presenciado. El caudal del río, su color, movimiento, olor y aspecto, contaminado por diversos tipos de materiales,

entre ellos neumáticos, residuos humanos, basura, plásticos, químicos, entre otros, se veía interrumpido y particularmente atravesado por la acción humana en modo tóxico. Esto despertó comentarios en torno al impacto que las fábricas textiles de la ciudad han tenido y siguen teniendo en el elemento agua y por consiguiente en la calidad de vida (principalmente) de los habitantes de las áreas conurbadas al río. Durante aquella deriva, correr a un lado del caudal del río al atardecer viendo la puesta de sol, generó comentarios de alegría y gozo entre los participantes por la experiencia pacificante y estéticamente bella, y al mismo tiempo, el olor putrefacto de las aguas se imponía en la experiencia y las reflexiones. En la tercera deriva, en que visitamos una parte de la ciudad denominada “la otra banda” justamente determinada por su presencia “al otro lado del río” respecto del primer cuadro de la ciudad, fuimos testigos de cómo, hasta hoy en día, es muy evidente cómo la urbanización determina la habitabilidad y excluye a determinados grupos sociales hacia zonas con menores condiciones de abastecimiento de servicios. En este caso, los elementos naturales y su delimitación en la ciudad (los ríos, etc.) pueden funcionar como fronteras de poder. Cada una de las derivas nos permitió, en cierto modo, devenir con el paisaje y con los flujos, las tensiones y las contradicciones que el agua iba suscitando en la ciudad, a través de nuestro movimiento físico durante la carrera y también durante nuestras reflexiones, memorias e imaginaciones.

En Querétaro el agua forma parte fundacional de la historia y del desarrollo urbano, y hoy sigue siendo un tema de agenda local prioritario a nivel de diseño, planeación y sostenibilidad, aunque se tenga medianamente abandonado. La necesidad de atenderlo se hace mayormente evidente cuando, por ejemplo, cada temporada de lluvia se inundan zonas urbanas (que generalmente coinciden con asentamientos de población perteneciente a clases sociales desfavorecidas) por malas planeaciones o por desatención en el trazado urbanístico.

A raíz de las “*derivadas runners*” se catalizaron algunas propuestas, invitaciones, conexiones y actividades sociales de las que Capicúa *MovLab* se ha ido haciendo cargo. Por ejemplo, conocimos y establecimos comunicación con organizaciones sociales y proyectos culturales interesados en el tema urbano, con la finalidad de llevar a cabo futuras colaboraciones, por ejemplo, *Dérive Lab* en Querétaro, con quienes mantuvimos algunas conversaciones y encuentros posteriores. Por otra parte, a continuación del evento de las “*derivadas runners*”, fuimos invitados por la revista queretana de turismo cultural “*Ciudad Adentro*” para escribir sobre la experiencia de la

propuesta realizada, siendo publicado en la edición de marzo-abril de 2018 con el objetivo de diseminar las “*derivadas runners*” como una actividad cultural-turística en la sección “paseos” de la revista, que está dedicada a la propuesta de rutas de exploración de la ciudad a partir de temáticas específicas. También, durante la planeación de las “*derivadas runners*” (en octubre y noviembre 2017), a lo largo de su realización (diciembre 2017) y durante la etapa posterior a su finalización, sostuvimos diálogos con arquitectos y actores públicos del área de Planeación Urbana de la ciudad de Querétaro con miras a realizar posibles acciones participativas de reflexión y concienciación ciudadana a raíz de este proyecto y en conjunto con ellos; además, también recibimos de su parte apoyo bibliográfico especializado en la temática hidráulica.

Con antelación a la organización y la puesta en marcha de las “*Derivas Runners*” llevadas a cabo en esta edición, no sabíamos qué cosas pasarían ni qué lugares-evento se configurarían a través de nuestro trote, sin embargo, observamos el surgimiento de correspondencias y relaciones entre los participantes-corredores y el elemento agua en la ciudad. Considerando esta iniciativa como parte de la exploración etnográfica, hemos experimentado con el diseño y los métodos de investigación, repensando el ensamblaje global de la investigación.

Una lectura posible del ensamblaje ocurrido entre el evento de las “*derivadas runners*” y el proceso de investigación, es que el *running* devino vehículo crítico de reflexión y acción urbana. Con este ensamblaje particular, se propició la exploración, la conexión y la reflexión sobre el agua y su memoria como *materia vital* y *vibrante* (Bennett, 2010) por parte de los cuerpos que corren. También se puso en evidencia, la capacidad de acción de las distintas materialidades a través de sus propias tendencias, trayectorias y fuerzas (Bennett, 2010), por ejemplo, el agua como un eje rector del funcionamiento y dinámicas de una ciudad.

En este sentido, e inspirados por una mirada nuevo-materialista en la investigación social, apostamos por reconocer los matices y las hibridaciones entre las relaciones ocurridas entre sujetos humanos y no-humanos en contextos cotidianos. La puesta en marcha de un enfoque en la investigación-como-ensamblaje o *research-assemblage* (Fox & Alldred, 2015) nos permite también dar cabida a un modo específico de situar al cuerpo dentro del proceso de investigación -nos permite hacer investigación sobre, de, en y desde el cuerpo- desde la consideración de los cuerpos como parte de un *continuum* de potencial acción micropolítica en sus contextos cotidianos, a través de la consciencia relacional con su entorno

y del involucramiento en acciones ambientalistas, urbanísticas, de planeación y participación ciudadana.

Reflexiones finales

Correr cada una de las tres rutas nos permitió movilizar nuestros cuerpos a través del territorio físico y movilizar afectos a través de la memoria, de la experiencia sensorial y de la experiencia colectiva respecto a un elemento natural vital que a su vez está incorporado en el paisaje y en el funcionamiento de la ciudad pero que, con frecuencia, invisibilizamos o damos por supuesto.

El agua forma parte del paisaje urbano, es un trazado vivo. Siguiendo su ruta nos hemos convertido también en flujo, en parte de este panorama en movimiento. Despertamos la conciencia y la reflexión sobre un tema de interés público, conectamos emocionalmente, nos apropiamos del rumbo y del flujo de su historia. Encontramos una alternativa para explorar la ciudad, abiertos a las sorpresas y al itinerario orgánico. Trazar una geografía *runner* siguiendo el curso del agua como elemento activo en el espacio urbano nos permitió experimentar su flujo histórico y contemporáneo en un escenario cotidiano y extrañado al mismo tiempo, a través de una experiencia encarnada. Al generar representaciones digitales de mapas GPS, fotografías, videos, reflexiones, memorias, momentos lúdicos, convivencia y cercanía corporal, compartimos con otros una práctica y una ruta, un interés, una inquietud, una incerteza, un activismo en potencia. Lo virtual y lo real quedaron fundidos en una experiencia comunicable para aquellos que participaron y quienes no. Al explorar los flujos de relación entre ensamblajes a través de las dimensiones de sociabilidad, virtualidad y conocimiento, mostramos que es posible, desde un posicionamiento crítico en la investigación social, tomar en consideración las materias animadas e inanimadas y sus capacidades para afectar y ser afectadas entre sí. Esto supone un descentramiento de la mirada antropocéntrica en el quehacer etnográfico.

Está claro que necesitamos profundizar en la investigación sobre la temática hidráulica tanto en Barcelona como en Querétaro u otros lugares. Diversos intereses, necesidades y tensiones políticas, económicas y urbanísticas están en juego. El agua es un tema prioritario en las agendas locales e internacionales y muchas acciones son necesarias para atenderlo. Este artículo deja abierta esta línea de exploración específica mediante metodologías móviles y ensambladas porque nos interesa la investigación aplicada y nuestro involucramiento como investigadoras.

Aquí hemos hablado del cuerpo en movimiento o cuerpo activo, de sus posibilidades relacionales y de sus acciones micropolíticas, para introducir una mirada de continuidad entre los ambientes urbanos, los cuerpos humanos y las dimensiones que la materialidad digital introduce en nuestros modos de relación y configuración constantes con el mundo.

Quisimos enfatizar el recorrido material que hicimos *siguiendo el camino del agua* a través de una práctica urbana cotidiana con auge creciente en nuestra época: el *running*. Esta práctica moviliza cuerpos en el espacio urbano en modos muy particulares y puede potenciar acciones de activismo y nuevas maneras de relación con la ciudad y sus dinámicas. Habitar una ciudad y pertenecer a ella es vivirla, gestionarla, crearla y construirla constantemente. Moverse con y por ella, dar cuenta de sus elementos y vincularnos con ellos según nuestro movimiento puede ser políticamente creativo, a partir de responder y corresponder con sus propios flujos y características. Se ha iniciado aquí la que promete ser una constante tarea exploratoria, quizás, y, en primer lugar, de nuestro propio cuerpo como la primera escala espacial a la que tenemos acceso (McDowell, 2000), y continuadamente, del resto de los espacios que ocupamos, que creamos y con los que nos relacionamos cotidianamente.

Bibliografía

- ALABARCES, P. (2009). El deporte en América Latina, *Razón y Palabra*, N°69.
- ÅSBERG, C. & NEIMANIS, A. (2013) "Bodies of the Now: Feminist Values in Posthuman Times". *Full text of talk given at Visions of the NOW: Stockholm Festival for Art & Technology*.
- BALE, J. (2004) *Running cultures: Racing in time and space*. Londres: Psychology Press
- _____ (2011) "Running as work" en Cresswell, T., & Merriman, P. (Eds.). *Geographies of mobilities: practices, spaces, subjects*. Farnham, Burlington: Ashgate
- BALSAMO, A. M. (1996) *Technologies of the gendered body: Reading cyborg women*. Duke University Press.
- BARAD, K. (2007) *Meeting the universe halfway: Quantum physics and the entanglement of matter and meaning*. Duke university Press.
- BARNFIELD, A. (2016) "Grasping physical exercise through recreational running and non-representational theory: a case study from Sofia, Bulgaria". *Sociology of health & illness* N° 38(7), p. 1121-1136.
- BENNETT, J., (2010) *Vibrant Matter. A Political Ecology of Things*. Durham y Londres: Duke University Press.

- BRAMBLE, D. M., & LIEBERMAN, D. E. (2004) "Endurance running and the evolution of Homo". *Nature*, N° 432, p. 345-352.
- BÜSCHER, M., & URRY, J. (2009). "Mobile Methods and the Empirical". *European Journal of Social Theory* N° 12(1), p. 99-116.
- CANEPÀ, G. (2012) "Gestión municipal como marca: identidad, espacio público y participación". *Cuadernos. Arquitectura y Ciudad* N° 16, p. 37-74
- COOK, S., SHAW, J., & SIMPSON, P. (2016) "Jography: Exploring meanings, experiences and spatialities of recreational road-running". *Mobilities* N° 11(5), p. 744-769.
- COLEMAN, R. (2008) "The becoming of bodies: Girls, media effects, and body image". *Feminist Media Studies* N° 8(2), p. 163-179.
- _____ (2012) *The Becoming of Bodies: Girls, Images, Experience*, Manchester: Manchester University Press.
- CRESSWELL, T. (2010) "Towards a politics of mobility". *Environment and planning D: society and space* N° 28(1), p. 17-31
- CRESSWELL, T., & MERRIMAN, P. (Eds.). (2011) *Geographies of mobilities: practices, spaces, subjects*. Farnham, Burlington: Ashgate.
- CRUZ, L. (2016) *Contra el running. Corriendo hasta morir en la ciudad postindustrial*. Piedra Papel Libros.
- DE AMBROSIO, M., & LOSADA, A. V. (2012). *Por qué corremos: Las causas científicas del furor de las maratones*. Debate.
- DECCA, L. (2016). Los running team en la ciudad de Córdoba. Un análisis de los cuerpos y las subjetividades contemporáneas. *Actas de Periodismo y Comunicación*, 2(1).
- ENGUIX, B., (2014) "Negotiating the field: rethinking ethnographic authority, experience and the frontiers of research". *Qualitative Research*, N° 14(1), p. 79-94
- EVANS, J. & JONES, P. (2011) "The walking interview: methodology, mobility and place". *Applied Geography* N° 31, p. 849-858.
- FOX, N. J., & ALLDRED, P. (2015) "New materialist social inquiry: Designs, methods and the research-assemblage". *International Journal of Social Research Methodology*, N° 18(4), p. 399-414.
- GARTON, G., & HIJÓS, N. (2018). "La deportista moderna": género, clase y consumo en el fútbol, running y hockey argentinos. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, (30), 23-42. Doi: <https://dx.doi.org/10.7440/antipoda30.2018.02>
- GELFMAN, N. (2017). Carreras shopping: un estudio de la práctica del running en Buenos Aires. (Tesis de posgrado). Bernal, Argentina: Universidad Nacional de Quilmes. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/269>
- GROSZ, E. A. (1994) *Volatile bodies: Toward a corporeal feminism*. Indiana University Press.
- HALBERSTAM, J. M., & LIVINGSTON, I. (Eds.). (1995) *Posthuman bodies*. Indiana University Press.
- HARAWAY, D. J. (1991[1988]). *Simians, Cyborgs and Women. The Reinvention of Nature*. New York: Routledge.
- _____ (2008) *When Species Meet*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- HARRISON, K. (2010) *Discursive skin: Entanglements of gender, discourse and technology* (Doctoral dissertation, Linköping University Electronic Press).
- HERRERA ALTAMIRANO, E. (2018) Correr importa: Devenires coporales posthumanos desde un enfoque etnográfico del running popular en Barcelona. (Tesis doctoral). Barcelona, Cataluña: Universitat Oberta de Catalunya. Disponible en el Repositorio Digital de Acceso Abierto TDX Tesis Doctorals en Xarxa de la Universitat Oberta de Catalunya <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/664196/rer%2BImporta.%2BTesis%2Bdoctoral%2Bfinal.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- _____ (2019). Barcelona runner: turismo, ciudad y cuerpos posthumanos. *Eracle. Journal of Sport and Social Sciences*, 2(1), 64-77. <https://doi.org/10.6093/2611-6693/6183>
- HESTER, D. (2004) "Intersexes and the end of gender: Corporeal ethics and postgender bodies". *Journal of Gender Studies*, N° 13(3), p. 215-225.
- HIJÓS, N. (2018). Influencers, mujeres y running: algunas consideraciones para entender los nuevos consumos deportivos y los estilos de vida saludable. *Lúdica Pedagógica*, 1(27). Recuperado a partir de <https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/LP/article/view/9442>
- HITCHINGS, R., & LATHAM, A. (2016) "Indoor versus outdoor running: understanding how recreational exercise comes to inhabit environments through practitioner talk". *Transactions of the Institute of British*

- Geographers, N° 41(4), p. 503-514.
- HOCKEY, J. (2006) "Sensing the run: The senses and distance running". *The Senses and Society*, N° 1(2), p. 183-201.
- IRAGOLA, V. (2018). Running: autogestión de una corporalidad emprendedora. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, (28), 39-51. Recuperado a partir de <http://relaces.com.ar/index.php/relaces/article/viewFile/537/435>
- LATHAM, A., & SYNG TAN, K. (2017) "running into each other: run! run! run! a festival and a collaboration". *cultural geographies*, N° 24(4), p. 625-630.
- LITTLE, J. (2016) "Running, health and the disciplining of women's bodies: The influence of technology and nature". *Health & place* N° 46, p. 322-327
- LORIMER, H. (2012) "Surfaces and slopes". *Performance Research*, N° 17(2), p. 83-86.
- LUPTON, D., (2016) *The Quantified Self: A Sociology of Self-Tracking*. Cambridge: Polity
- MASSEY, D. (2005). *For space*. London: Sage.
- MCDOWELL, L. (2000) *Género, identidad y lugar: un estudio de las geografías feministas*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- PINK, S., (2011) "From embodiment to emplacement: re-thinking competing bodies, senses and spatialities". *Sport, Education and Society*, N° 16(3), p. 343-355.
- _____ (2012) *Situating everyday life: Practices and places*. Sage Publications
- QUIRÓS, J. (2015) "Etnografiar mundos vívidos. Desafíos de trabajo de campo, escritura y enseñanza en antropología". *PUBLICAR-En Antropología y Ciencias Sociales*, N° 17, p. 47-65.
- RUBIN, G. (1986) "El tráfico de mujeres: notas sobre la 'economía política' del sexo". *Nueva antropología*, N° 8(30), p. 95-145.
- SHELLER, M. & URRY, J. (2006) "The new mobilities paradigm". *Environment and Planning A* N° 38(2), p. 207-226.
- SHILDRICK, M., (2015) *Leaky Bodies and Boundaries: Feminism, Postmodernism and (bio)ethics*. New York: Routledge
- Fuentes de internet**
- NACIONES UNIDAS. Sport for Development and Peace. Recuperado el 11 de diciembre de 2015 de: <http://www.un.org/wcm/content/site/sport/home/unplayers/fundsprogrammesagencies/who>
- PERIÓDICO EL MUNDO. Running, una fiebre multimillonaria. Recuperado el 15 de enero de 2018 de: <http://www.elmundo.ia/2014/01/19/52daf5db22601d436e8b4574.html>
- PERIÓDICO THE GUARDIAN. Runners v Pedestrians: who should give way to whom? Recuperado el 15 de enero de 2018 de: <https://www.theguardian.com/lifeandstyle/the-running-blog/2017/oct/04/runners-v-pedestrians-who-should-give-way-to-whom>
- VI Estudio CINFASALUD: Percepción y hábitos de los corredores y corredores españoles 2017. Recuperado el 15 de enero de 2018 de: https://www.cinfasalud.com/wp-content/uploads/2017/03/Dossier_Estudio_CinfaSalud_Running_Marzo17.pdf

Citado. HERRERA ALTAMIRANO, Elisa y ENGUIX GRAU, Begonya (2019) "Cuerpos que corren: devenires y continuums urbanos desde un enfoque etnográfico feminista" en *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad - RELACES*, N°30. Año 11. Agosto 2019-Noviembre 2019. Córdoba. ISSN 18528759. pp. 22-34. Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/574>.

Plazos. Recibido: 31/01/2018. Aceptado: 02/05/2019

¡A jugar! La energía emocional en los eventos de *speed dating*

¡Let's play! Emotional energy during speed dating events

Mariana Palumbo *

Instituto Interdisciplinario de estudios de Género (IIEGE) - Universidad de Buenos Aires (UBA) - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.
mrnpalumbo@gmail.com

Resumen

En este artículo describo y analizo las fluctuaciones de la energía emocional— en términos de Randall Collins— en situaciones de interacción que tienen lugar en eventos de speed dating, desarrollados en la Ciudad de Buenos Aires (Argentina), desde un abordaje cualitativo. Estos eventos son un ámbito donde mujeres y varones cis heterosexuales, adultos/as, sin pareja y de sectores medios concurren para sociabilizar erótica y/o afectivamente. La energía emocional aumenta cuando la organizadora brinda las pautas de interacción, entendidas como un juego, para tener citas “exitosas”. Por el contrario, la energía emocional decrece cuando, por ejemplo, se dan escenas de seducción masculina fallidas que la cita sea percibida por las clientas como “eterna”.

Palabras claves: Energía emocional; Speed dating; Interacción; Citas; Heterosexualidad.

Abstract

This article describes and analyses which are the fluctuations of emotional energy—in terms of Randall Collins—in situations of interaction that happen in speed dating events, situated in Buenos Aires City (Argentina), from a qualitative approach. These events are scenes where cis heterosexual, adults, single and middle-class women and men concur for erotic and/or affectively socialize. The interactions where emotional energy increases happen when the organizer gives the patterns of interaction of the event, like it were a game, so people can have “successful” dates; and the interactions in which it decreases are, for example, scenes of failed male seduction that make the female clients feel the date as “endless”.

Keywords: Emotional energy; Speed dating; Interactions; Dates; Heterosexuality.

* Socióloga por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Realizó una Maestría sobre Investigación en Ciencias Sociales (UBA). Es doctora en Ciencias Sociales (UBA), su tesis se tituló “Solos y Solas: búsquedas de vínculos eróticos y afectivos entre mujeres y varones heterosexuales (Área Metropolitana de Buenos Aires, 2015-2017). Fue becaria doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.

¡A jugar! La energía emocional en los eventos de *speed dating*

Introducción

En el contexto de modernidad tardía (Illouz, 2009) las trayectorias de los sujetos devienen heterogéneas y zigzagueantes. Las personas transitan por diferentes relaciones o parejas a lo largo de su vida y conforman vínculos que se adecuen a sus expectativas individuales (Lipovetsky, 2000: 78).

Un elemento central que aparece en este estadio de la modernidad son las soluciones de mercado ocupando un lugar central. Dentro de éstas se halla la mercantilización de lo afectivo, a partir de la compra y venta de servicios diseñados para los ámbitos emocionales de nuestras vidas, entre ellos los de búsqueda de pareja y vínculos eróticos. Estamos ante lo que la bibliografía especializada considera una mercantilización de la vida íntima¹ (Elizalde y Felitti, 2015; Guerra, 2016; Gregori, 2011; Haack y Falcke, 2014; Hakim, 2012; Hochschild, 1983; Illouz, 2007, 2012; Piscitelli, 2009; Piscitelli et al, 2011). Dentro de esta mercantilización y en un contexto de mayor autonomía femenina, las mujeres aparecen como activas consumidoras del mercado² sexual y afectivo. Hay una amplia oferta de bienes y servicios, como *coaching* (entrenamiento) sexual, libros, revistas y películas consagradas al erotismo y a la “sexualización” femenina (Elizalde y Felitti, 2015: 6).

Los espacios sociales destinados a la configuración de mercados eróticos y/o afectivos donde tienen lugar los encuentros pueden ser tanto virtuales como cara a cara: bares, discotecas,

1 Existe una vasta bibliografía que problematiza estas cuestiones a partir del análisis del mercado sexual: Agustín (2005), Da Silva y Blanchette (2005), Gregori (2011), Guerra (2016), Heineman, MacFarlane y Brents (2012), Morcillo (2012), Pruitt (1995), Piscitelli (2009, 2011, 2014), Satz (2015).

2 Los mercados son formas de organización económica y social. Permiten la competencia y la cooperación entre personas que de otro modo serían completamente desconocidas entre sí dentro de un sistema voluntario, aunque con limitaciones internas y externas, de intercambio. Por medio de los mercados los individuos pueden comunicar deseos y difundir información. Es decir, los mercados no se limitan a intercambiar o vender productos (bienes o servicios), sino que contribuyen a la conformación de nuestra política, cultura e identidad (Satz, 2015: 17-20, 32).

saunas, clases de baile, sitios virtuales de contenido sexual, sitios de citas como empresas dedicadas a la formación de parejas y las clases de diferentes bailes, eventos de *speed dating*, entre otros (Illouz, 2012).

Una característica común dentro de los espacios de búsqueda de encuentros eróticos y/o afectivos, cara a cara y virtuales, es que existe competencia implícita entre los/as participantes para posicionarse como sujetos deseables y para buscar a quienes consideran sus mejores candidatos/as (Hakim, 2012: 314; Illouz, 2012: 240). Los sujetos compiten para valorizar sus capitales. Torrado en su definición de mercado matrimonial explica que en la formación de parejas las personas son oferentes y demandantes y accionan para valorizar el capital económico, cultural, social o simbólico a los fines de optimizar la elección de un/a compañero/a. El mercado, para la autora, “(...) está fragmentado por clivajes relacionados con la edad, la etnia, la religión, la clase social, la cultura, el nivel educativo, la localización residencial, etc.” (Torrado, 2007: 399).

Teniendo en cuenta lo anterior, en este artículo describo y analizo escenas donde se observa un aumento de la energía emocional (Collins, 2009) y otras donde decrece, durante eventos de *speed dating* (citas rápidas o multicitas) que tienen lugar en la Ciudad de Buenos Aires (Argentina). El método de citas rápidas, *speed dating* o multicitas es un proceso formalizado de emparejamiento o sistema de citas que consiste, en el espacio observado, en que cada persona tiene diez citas en una noche, cada una de ocho minutos. Basado en el precepto de que “la primera impresión es la que vale”, propone que diez mujeres y diez varones de un mismo rango de edad tengan encuentros de ocho minutos, tiempo que es considerado como suficiente para saber si alguien resulta agradable o no.

El *speed dating* es un ámbito donde mujeres y varones cis³ heterosexuales, adultos/as,⁴ que no están en pareja y de sectores medios⁵ concurren para sociabilizar erótica y/o afectivamente. Los eventos de *speed dating* fueron elegidos para estudiar lo erótico y/o afectivo dado que allí personas que no están en pareja se acercan con la finalidad de conocer a otros/as, a partir de tener micro citas, que son promocionadas de manera explícita. En relación con el criterio de clase social, este ámbito de sociabilidad cara a cara fue seleccionado porque representa una variedad de consumos culturales de sectores medios. Los eventos se llevan a cabo en bares ubicados en barrios donde principalmente residen y circulan personas de sectores medios y con una estética afín, como por ejemplo la música (música *jazz*, *blues* en inglés). Si bien el ingreso es pago, el monto no es tan alto en relación con el poder adquisitivo de sus clientas/es.

En este ámbito del mercado erótico afectivo hay situaciones que aumentan la energía emocional de quienes concurren y otras donde la misma decrece. Respecto aquellas donde la energía emocional se incrementa, me enfoco en dos escenarios de interacción que tienen lugar de dentro los eventos de *speed dating*, en tanto estructuran la dinámica del lugar: la charla inicial de la organizadora con sus clientes/as y las micro citas que tienen lugar. El primer

3 Cis es una forma de indicar a las personas que no son trans. Es decir, aquellas que se identifican con el género asignado al nacer. Los términos cis y trans oponen dos prefijos latinos. "Cis" quiere decir "de este lado", mientras que "trans" significa "del otro lado" (Blumer, Ansara y Watson, 2013). Asimismo, a partir del prefijo cis se nombra a la mayoría dominante y se explicita que las identidades no trans también son construidas (Serano, 2016).

4 En relación con el grupo etario analizo el segmento de entre 35 y 50 años. En primer lugar, la concentración de los divorcios, al momento de su sentencia, está dada en los grupos de 35-39, 40-44 y 45-49 (Dirección General de Estadísticas y Censos. Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, 2014). En segundo lugar, a los espacios de sociabilidad aquí analizados concurren personas dentro de este grupo etario y son promocionados por sus organizadores, principalmente y/o exclusivamente, para un público específico de mayores de 35 ó 40 años. A su vez que las personas entrevistadas manifiestan que prefieren ir a espacios donde concurren personas a partir de esa edad.

5 Retomo la caracterización y tipología de clase media en la Argentina que desarrolla Sautu (2016), a partir su abordaje de dichos aspectos estructurales. La clase media comprende fracciones compuestas por ocupaciones que se desempeñan en el sector privado y en el sector público de la economía. Su rasgo común es que no se insertan dónde está el poder económico y político, pero tampoco en el otro extremo de la estructura de clase. Los gerentes operativos, los profesionales, los propietarios y agentes de sector privado conforman la clase media junto con diversos niveles de la burocracia nacional, provincial, y municipal (Sautu, 2016: 180). En este artículo abordo a personas adultas de sectores medios residentes en el Área Metropolitana de Buenos Aires, Argentina.

escenario implica al evento en sí mismo, en específico analizo su momento inicial cuando la organizadora, quien es percibida por los/as clientes/as como quien tiene el saber experto sobre lo erótico y/o afectivo, brinda las pautas de interacción para tener citas "exitosas". Al tipificar al evento como un juego, ella crea expectativa y entusiasmo entre los/as usuarios/as, a nivel grupal e individual. El segundo escenario que problematizo es el de las micro citas entre los/as participantes, por ejemplo, cuando hay escenas de caballerosidad masculina que son percibidas positivamente por las mujeres.

Las interacciones en las cuales la energía emocional decrece son, entre otras, escenas de seducción masculinas fallidas, las cuales serán analizadas en punto 4 del artículo, las cuales llevan a que el tiempo que dura cada cita (ocho minutos) sea experimentado como "eterno" por las personas.

Empleé la metodología de las escenas de Vera Paiva (2006) para el desarrollo de las entrevistas y para describir las escenas de interacción que examino en este artículo. Paiva propone llevar a cabo una descripción del espacio de la escena, su temporalidad como así de los detalles de las prácticas y de las interacciones que tienen lugar durante la misma. Asimismo, al momento de analizar las escenas tuve en cuenta las pautas de cortejo entre varones y mujeres, las fluctuaciones de la energía emocional, en términos de Collins (2009), que se sucedían durante las interacciones y el papel de la corporalidad. Estos puntos son desarrollados analíticamente en el próximo apartado.

La metodología del artículo es de corte cualitativa. Empleé la técnica de observación participante en el mes de junio de 2016. Luego los eventos se suspendieron dado que la organizadora comenzó a viajar para vender el producto a otros países de América Latina y encarar estrategias para diversificar su mercado. Cada noche se llevan a cabo dos eventos en paralelo, para distintos grupos de edad. Observé dos tipos de eventos publicitados para *singles*⁶ (solteros/as): uno, para mujeres de entre 45 y 49 años y varones de entre 47 y 63 años; y otro, para mujeres de 35 a 45 años y varones de 37 a 47 años. Estos tienen lugar, en promedio, dos sábados al mes (de 19 a 22: 30 aproximadamente) en bares de Palermo, Belgrano, San Telmo o en la zona del Microcentro, y son publicitados a través de un sitio web. Para inscribirse los/as clientes/as pueden

6 Los eventos varían según edad, género, orientación sexual y perfil profesional de las personas. Se llevan a cabo eventos destinados para *singles* profesionales, que apuntan a un público que sea profesional y soltero, y que son más caros que aquellos que dicen simplemente *singles*. Asimismo, existen eventos para *singles* no heterosexuales, entre otros.

hacerlo a través de WhatsApp, Facebook o el sitio web del evento. Para la organizadora es importante saber cuántas personas asistirán para así poder diagramar la cantidad de citas. Todo está cabalmente organizado. En cada evento, los/as usuario/as tienen diez citas de ocho minutos cada una, en un máximo tres horas. En aquellos eventos donde hay más usuarios y usuarias, la cantidad de citas ronda en alrededor de catorce.

La organizadora y dos empleados se encargaban de las cuestiones centrales del evento y yo los apoyaba en lo que me pidiesen, como por ejemplo acomodar las mesas y las sillas. Esto me permitió tener charlas informales con las personas que concurrían, observar las interacciones y pautar una entrevista con una de las usuarias de este servicio. Asimismo, le realicé tres entrevistas en profundidad a la organizadora del evento y tuvimos charlas informales⁷ cara a cara y por WhatsApp.

Coordenadas teóricas interaccionistas

Me baso en una perspectiva de análisis interaccionista (Goffman, 1970, 1971, 1979; Collins, 2009). Para este tipo de abordaje, de análisis de las situaciones, la co-presencia física deviene en encuentro cuando se transforma en interacción enfocada, con un foco de interacción común y de intensidad entre al menos dos personas (Collins, 2009). Para Goffman (1971, 1979), los encuentros son tipos de interacciones signadas por normas que sincronizan el proceso de obtener la atención del orador y de que este obtenga la de uno.

Las interacciones están cargadas de emociones. La energía emocional durante los rituales de interacción aumentará o disminuirá según haya sinergia o no de emociones, valores, memorias, acciones, estructuras y moralidades entre las partes (Collins, 2009). Ésta genera sentimientos de membresía y, a nivel individual, confianza, contento e iniciativa para la acción, entre otros. Asimismo, durante los rituales de interacción las personas buscan aumentar su propia energía emocional. Pero esta se distribuye de forma desigual, según las posiciones relativas de poder y estatus que tengan los sujetos.

Algunos ejemplos de rituales de interacción que aparecen en la búsqueda de encuentros eróticos y/o afectivos y en las interacciones son una charla, una carcajada compartida, un beso y otras formas de seducción o cortejo. En estos rituales los individuos se sumergen corporalmente y se da una sincronización. En aquellos casos donde el decoro ritual se rompe, los sujetos sienten lo que Collins (2009) denomina una incomodidad moral.

⁷ Los nombres de las personas entrevistadas y con quienes tuve charlas informales fueron modificados como forma de asegurar el anonimato.

Para la perspectiva interaccionista en la cual me sustento, el ritual de interacción es un proceso corporal y posee una lectura del cuerpo basada en los aportes de la teoría fenomenológica de Merleau-Ponty (1970). Para el autor, los cuerpos son productores de sentidos y no son pasivos. Las personas no solo tienen un cuerpo, sino que son en el mundo con el cuerpo. El mundo es entendido a través del cuerpo no solo como experiencia física, sino también como experiencia sensible atravesada y generadora de emociones (García Andrade y Sabido Ramos, 2014). Explica Collins que cuando los cuerpos humanos se reúnen en un mismo lugar ocurre una sintonización de la cual emergen diferentes emociones, como el recelo o el interés.

Los rituales son iniciados por la convergencia de cuerpos humanos en un mismo lugar. Las emociones que generan los rituales se expresan y visualizan a través de la glosa corporal (Goffman, 1979). Goffman explica que los individuos se expresan tanto por lo que dicen como por lo que emanan corporalmente. La energía emocional se observa en las posturas y movimientos corporales, en la mirada, la voz y la expresión facial (Collins, 2009). Estos aspectos se ven por ejemplo en un diálogo. Cuando las personas dialogan y tienen un foco de atención común, tienden a sincronizar sus movimientos corporales con el ritmo que hablan. Esto significa que la energía emocional aumenta. Se miran unos a otros y lo hacen siguiendo un patrón rítmico: miran el rostro del otro, se responden con micro-expresiones. Hay fluidez en el habla y priman expresiones faciales de confianza y entusiasmo.

A partir de esta glosa corporal, en una determinada situación, en este caso las interacciones en espacios de citas y de encuentros, los individuos desarrollan corporalmente un “*display* de intenciones” (Goffman, 1979: 30) que son interpretables y predecibles por el resto de las personas. En el trabajo de seducción, el cuerpo crea situaciones de intimidad o proximidad corporal (Simmel, 2014) que exceden las relaciones sexuales, como por ejemplo el baile. Georg Simmel analiza a la coquetería como una forma de sociabilidad erótica que implica una dinámica del *quizás* –“quizás tú puedas conquistarme, quizás no” (Simmel, 1961: 62). Es en la pendulación entre la aceptación y el rechazo que la coquetería, según este autor, se pone en juego.

En el *display* de intenciones, la presencia corporal de otras personas nos genera una impresión sensible (Simmel, 2014). La noción de impresión sensible o de proximidad sensible implica que en las interacciones cara a cara les atribuimos a los/as otros/as diversos sentidos de percepción, a partir de

los cuales establecemos formas de relación (Simmel, 2014; Sabido Ramos, 2007). Desde este concepto es posible llevar a cabo un análisis sobre, por ejemplo, las emociones del asco y el desprecio que podemos experimentar en los momentos en los que nos encontramos con otros/as, aunque sean fugaces.

La percepción sobre el otro está atravesada por “modos somáticos de atención”. Estos son “modos culturalmente elaborados de prestar atención a, y con, el propio cuerpo, en entornos que incluyen la presencia corporizada de otros” (Csordas, 1999: 87). Los modos somáticos de atención incluyen, además de la atención *a* y *con* el propio cuerpo, la atención a los cuerpos de las otras personas. Percibimos y evaluamos, desde nuestra propia experiencia, los movimientos, la posición corporal, los gestos, los olores de los otros. Las formas de percibir, sobre qué es agradable y desagradable, no son naturales, sino que están definidas social y culturalmente. Dependen del *habitus* de los sujetos (Bourdieu, 1987).

Es decir, mi lectura del cuerpo es relacional. El cuerpo no es reductible a un aspecto anatómico, no es inerte, porque el sujeto y su cuerpo se van constituyendo en relación con quienes interactúan en determinado espacio-tiempo (Butler, 2012; Collins, 2009; Giddens, 1997; Grosz, 1994; Le Breton, 1995; Nancy, 2007; Turner, 1984).

Aumento de la energía emocional

El juego del speed dating

Cuando las/os clientas/es ingresan al bar donde tienen lugar los eventos de *speed dating*, las sillas y las mesas están ordenadas para que la dinámica de las micro citas sea cómoda y rápida. La organizadora está atenta a todos los detalles. A medida que las personas van ingresando y comienzan a inscribirse, ella les dice a las mujeres que se acomoden en un sector del bar y a los varones en otro.

Las mujeres, mientras esperan a que el evento inicie, se reúnen con quienes consideran de una edad similar y se preguntan “¿vos cuántos años tenés?” o “¿hace cuánto que no estás en pareja?”. Estos temas —la edad y las relaciones de pareja— son los iniciadores de las conversaciones, el punto en común desde el cual mujeres que no se conocen entre sí comparten experiencias.

En las mujeres la edad es un parteaguas, más marcado que en los varones, al momento de la conformación de los grupos. A partir de mis observaciones noté que las mujeres mayores se juntaban entre ellas y miraban a las más jóvenes “de arriba abajo”. En nuestra sociedad, donde es más proclive que haya vínculos entre varones mayores y mujeres más jóvenes (Torrado, 2007), para las mujeres

más grandes la presencia de mujeres más jóvenes en el mismo espacio social es percibido como lo que he dado en llamar “competencia desleal”. En tanto la belleza y el capital erótico se anclan en gran medida en la juventud (Hakim, 2012), quienes sean más jóvenes se posicionarán de manera privilegiada dentro del evento de *speed dating*. Para Catherine Hakim (2012), teórica del concepto de capital erótico, este capital está conformado por la belleza, el atractivo sexual, el cuidado en la imagen, tener aptitudes sociales —tales como gracia, vitalidad y humor—, la juventud y la propia sexualidad (Hakim, 2012).

Las mujeres suelen concurrir al evento con una amiga, es poco frecuente que ingresen solas. Las que van solas rápidamente generan estrategias para incrementar su sentido de pertenencia. Luego de inscribirse, le consultan a la organizadora dónde deben esperar o cuánto tiempo falta para que empiece el evento. La organizadora las lleva al sector donde se encuentran las demás mujeres y les dice a todas: “mientras esperan charlen, háganse amigas”. De este modo, les da confianza a las nuevas clientas, al mismo tiempo que les baja la ansiedad que les genera experimentar un formato de citas novedoso y distinto como es el de las multicitas.

Por su parte, los varones, aunque en algunos casos concurren con amigos, tienden a ir solos a los eventos de *speed dating*. Cuando llegan hablan de a dos o en grupos reducidos de hasta cuatro y también se aglutinan según la edad que parecen tener. En ningún momento la organizadora se acerca para generar dinámicas grupales entre los varones. Aquellos varones que están solos se sientan en algunas de las mesas y mientras esperan usan el celular. Su ansiedad ante la espera de que comience el evento es expresada mínimamente a la organizadora. En algún caso aislado se acercan a ella y le consultan a qué hora comenzará.

Mientras los varones y las mujeres esperan para que comience el evento, cruzan miradas y se observan. Ponen en juego sus modos somáticos de atención. Examinan si alguna persona les parece atractiva. Para ello tienen en cuenta la edad de las personas que observan. En uno de los eventos una de las participantes, una mujer de 38 años, se quejó con la organizadora porque consideraba que los varones que habían concurrido al evento eran mayores en relación con su edad.

Las personas, como forma de generar agrado y volverse deseables dentro de este espacio, van perfumadas y con ropa prolija. En el sitio web de los eventos de *speed dating* se indica que, si bien no hay una manera predeterminada para vestirse, aconsejan a sus clientes/as que se vistan de “modo elegante

sport” y que estén cómodos/as. Les recuerdan que la primera impresión es la que cuenta y que es importante ser auténticos. En tanto estos eventos son un negocio dentro del mercado de citas, ofrecen, tal como escriben en su sitio web, seminarios de “*fashion workshop*” para quienes aún “no encontraron su estilo”.

Tanto las mujeres como varones visten atuendos sobrios. Los varones están afeitados, usan chombas o camisas y pantalón. Ellas usan pantalones largos o polleras con medias, camisa y suéter. Su ropa es principalmente de color negro y la combinan con blanco. La mayoría de las mujeres están teñidas de rubio o tienen mechones de cabello aclarados. Se maquillan con colores claros y de forma sobria. Performan una estética elegante y una exhibición moderada del cuerpo (Bianciotti, 2013). María Celeste Bianciotti (2013) explica que los actos de seducción femenina deseables dentro de las pautas de cortejo heterosexuales son “*performances* de seducción medidas (sutiles)”. Según la autora, así las mujeres se muestran *sexys*, simpáticas y sensuales, pero “(...) sin los excesos adjudicados a la figura del *gato* (exhibicionismo excesivo del cuerpo y la seducción exacerbada) o la *puta* (excesiva cantidad de compañeros eróticos)” (Bianciotti, 2013: 608).

Luego de las acreditaciones llega el momento en que la organizadora llama a los/as participantes a que se reúnan en el centro del bar donde están ubicadas las mesas. Las personas se sientan o se quedan paradas a los costados. Ella se coloca un micrófono inalámbrico con forma de vincha y pide silencio. Se para delante de todos/as y a través de su presencia sonriente e imponente —es alta, usa tacos y tiene una postura erguida— pasa a ser el centro de atención del grupo. Ella es quien dará las pautas de cómo se desarrollará el evento de *speed dating*. Es el objeto (sujeto) sagrado que posee el saber y la capacidad organizativa para que los/as usuarios/as puedan llegar a entablar encuentros eróticos y/o afectivos. El objeto sagrado es aquel que centra la atención del grupo y deviene receptáculo simbólico de sus energías emocionales (Collins, 2009: 170).

Cuando la organizadora da las pautas de interacción lo primero que dice y que marca, una y otra vez a lo largo de su explicación, es que “esto es un juego, dejémonos llevar”. Ella propone un tipo de cortejo y seducción basado en los preceptos agápicos del amor romántico, que implican la entrega y la irracionalidad (Bataille, 2010). Lo primero que postula es no preguntar la edad del otro. El hecho de no preguntar la edad se vincula, según explicita la organizadora, con que cuando sabemos la edad de nuestra cita comienzan a operar los prejuicios. El

criterio de selección basado en la edad cronológica de una persona actúa fuertemente al momento de las búsquedas de pareja en las personas heterosexuales. Para contrarrestar este criterio, dice que “preguntar la edad solo aumenta los prejuicios y no hacen a la persona. Cuando les pregunten cuántos años tienen, digan ¿cuántos años te son suficientes?”. La idea de amor como ágape postula que amamos sin tener en cuenta ningún tipo de equivalencia ni interés social o emocional (Boltanski, 2000).




Asimismo, la organizadora apela a un ideario romántico basado en la caballerosidad y la pasividad femenina. Para ella, el hecho de que un varón pregunte la edad es una “falta de caballerosidad” en las pautas de cortejo, dentro de los cánones de masculinidad que ella espera por parte de sus clientes. La caballerosidad, entendida como la adulación y la adoración de la mujer como claves de conquista, es parte del discurso del amor cortés (Tin, 2012) que se perpetúa dentro de las pautas de cortejo románticas actuales. El amor cortés emergió dentro de las sociedades cortesanas del siglo XII en Europa y permitió el pasaje de las sociedades homosociales a la cultura heterosexual, que postula a la heterosexualidad como una “naturaleza ‘natural’” (Tin, 2012: 7). En tanto las mujeres son el “objeto” de deseo deben ser cortejadas de forma tal que no se le hagan preguntas que las desprestigien, entre ellas la edad. Aunque la organizadora diga que no se debe preguntar, la edad es un capital que actúa posicionando a los sujetos. Será más “cotizado” dentro de este espacio social quien sea más joven. Este criterio opera tanto para mujeres como para varones, pero sobre todo para las mujeres, dado que los varones de cualquier edad tienden a elegir y a ser elegidos por mujeres más jóvenes.

Otro de los postulados dentro de la seducción corporal es el contacto visual. La organizadora sugiere que cuando las personas estén en las citas miren a quien tienen delante y le sonrían. En términos de Hochschild (1983) proyecta cuál es *emotional work*⁸ adecuado para tener una cita “exitosa”. El contacto visual implica la existencia de energía emocional entre los sujetos que interactúan. Este tipo de contacto, a través de las miradas, es una forma de seducción en las búsquedas. Se basa en hacer sentir al otro nuestro centro de atención. El hecho de hacer sentir al otro nuestro centro de atención, aunque sea por el tiempo que dura la interacción, es dentro del contexto de citas un guion romántico.

“No generen falsas expectativas”. Esta es otra de las máximas que brinda la organizadora cuando

8 El *emotional work* implica que una persona induzca o suprima sus sentimientos con el fin de mantener la apariencia externa que produce en otros el estado mental apropiado (Hochschild, 1983: 7).

está por comenzar el “juego”. Las personas deben marcar, en una tarjeta, para cada una de sus citas el nivel de agrado a partir de los siguientes emoticones:

“Me encantó” , “Me gustó” , “No somos compatibles” .⁹ Según la explicación que da la organizadora, “Me encantó” implica tener interés en la otra persona vinculado a lo erótico y afectivo; “Me gustó” conlleva un interés en generar una amistad, que quizás pueda devenir en el futuro en otro tipo de vínculo; y “No somos compatibles”, ningún tipo de afinidad.

La regla del juego, que hace que una cita sea ubicada en uno u otro casillero, depende de lo que la organizadora denomina “la piel”. Explica la organizadora: “si no me gustó es porque no sentí la piel. Pero si me cae bien puede ser un amigo, ahí le ponemos ‘me gustó’”. Para decir qué implica tener piel se toca su brazo y hace referencia con sus manos a cuando la piel se eriza, lo que ella denomina “se nos pone la piel de gallina”.

Desde la perspectiva de que nuestros cuerpos son cuerpos vivos, entiendo que el cuerpo es una superficie que siente y que “sostiene las representaciones, envuelve los afectos, deja que se inscriban las sensaciones como letras de tinta visibles e invisibles que abandonan sus marcas en la piel” (Frigerio, 2006: 34). Es desde y sobre la piel, para Nancy (2007), que se efectivizan los sentires. Desde la piel nos abrimos hacia el afuera, al mismo tiempo que es el envoltorio que contiene nuestro adentro —nuestros afectos, representaciones—. La piel es el umbral (Grosz, 1994) o frontera (Nancy, 2007) donde se inscribe la tensión entre el adentro y el afuera, desde la cual tocamos y somos tocados.

La organizadora da claves para realizar una *performance* de seducción (Hakim, 2012) supuestamente exitosa, como la sonrisa y “ponerle sentido del humor a la situación”. Ser simpáticos/as es parte del capital erótico para Hakim (2012). Actuar de esta manera implica un *emotional work* (Hochschild, 1983) a partir del cual no se entrevea el enojo, el desagrado, la distracción o falta de interés en lo que el otro nos está diciendo, sino que lo que debe primar es estar abiertos/as y dispuestos/as a conocer gente.

Mientras la organizadora brinda las pautas de interacción deseables, las/es clientas/es, en especial las mujeres, la miran y escuchan atentamente. Ella es el objeto sagrado de la escena, dado que es considerada por sus clientes/as como “la experta en el amor” y quien les facilitará la posibilidad, mediada

por el dinero que pagan para ingresar a los eventos, de entablar vínculos eróticos y/o afectivos. A partir de las conversaciones con clientes/as de eventos de *speed dating* y conversaciones informales se desprende, a nivel discursivo, que ellos/as acceden a este espacio principalmente para entablar vínculos de pareja. Me comentan que las citas que les dicen que no buscan conocer a alguien para formar un vínculo estable no les generan interés.

Luego de que la organizadora da las pautas de interacción, les explica cómo completar las tarjetas que les fueron dadas cuando se inscribieron. La organización le da a cada una/o de las/os clientas/es dos tarjetas y una lapicera. En la tarjeta más grande, las personas escriben el nombre de fantasía de su cita, su número de identificación¹⁰ y el nivel de agrado o desagrado que les generó. Allí hay espacio para que indiquen brevemente alguna referencia o descripción para acordarse de sus citas. Esta es de uso personal y no será entregada a la organizadora cuando termine el evento. La que será entregada es la tarjeta más pequeña. En ella las personas escriben el nombre de fantasía de sus citas, su número de identificación y señalan el nivel de agrado. También colocan su número de identificación personal.

Por último, la organizadora invita a las mujeres a que se ubiquen en las mesas. Ellas, bajo los patrones de caballerosidad que rigen en ese espacio, son el sujeto de divinidad. Se mantendrán sentadas a lo largo de la noche y serán los varones quienes roten de mesa en mesa mientras ellas esperan a su próxima cita.

Entre cita y cita, de ocho minutos cada una, la organizadora toca la campana para indicar la finalización de una y el pasaje a la otra. Al cabo de cinco citas hay un corte de alrededor de quince minutos para que las personas puedan consumir en la barra del lugar o pasar al baño. Luego se tienen cinco citas o más. Cuando finaliza el evento, la organizadora incentiva a que las/os clientas/es se queden en el bar consumiendo y charlando.

La sinergia durante las micro citas

La organizadora toca el primer campanazo. Los varones caminan a la primera mesa que les corresponde. Van con el cuerpo erguido y comienzan a practicar la sonrisa ganadora, de la cual les habló la organizadora. Las mujeres esperan atentas. Nadie utiliza el celular durante las dos horas y media que dura el evento. Todas/os están concentradas/os en sus citas. A cada mesa que los varones llegan saludan a sus citas con un beso en la mejilla. Este tipo de

⁹ Las imágenes de los emoticones que marcan el nivel de agrado fueron fotografiadas de las propias tarjetas que el espacio de *speed dating* entrega a sus usuarios/as.

¹⁰ Los datos del nombre de fantasía y el número de identificación están impresos en un pequeño cartel que las personas se abrochan en su ropa.

saludo es un ritual interpersonal positivo (Goffman, 1979) habitual entre las personas en la Argentina que se aplica a cualquier contexto, incluido al inicio de una cita.

Durante las citas se dan distintas escenas de interacción donde es posible identificar un aumento de la energía emocional de las personas, por ejemplo, cuando un varón le invita a una mujer un trago. Los mozos del lugar están atentos a servir rápidamente, dado que hay muy poco tiempo entre cita y cita. La tensión de estar delante de personas desconocidas y tener tan poco tiempo para hablar genera risas de nerviosismo acompañadas de expresiones como “no sé bien qué decir” o comentarios como “¡qué raro es este sistema!, ¿no?”. Pero también aparecen preguntas concisas que operan como rituales forzados (Collins, 2009: 78) para generar focos de interés común y que definen con rapidez si hay congruencia de intereses entre las partes. Estos rituales se basan en preguntas como “¿cuánto hace que no estás en pareja?”; “¿es la primera vez que venís acá?”; “¿de qué trabajás?”; “¿cuántos años tenés?”, o “¿cómo te llamás?”. Aunque cada una/o lleva un nombre de fantasía como forma de mantener el anonimato, siempre se preguntan el nombre y/o el porqué de determinado sobrenombre. Estos son disparadores frecuentes que se escuchan y que son realizados tanto por varones como por mujeres. Estas preguntas marcan la afinidad electiva (Bourdieu, 1987) o la consonancia de criterios de selección entre los/as usuarios/as. Más allá de un discurso romántico basado en la premisa agápica, lo que aparecen son *habitus* y expectativas racionales que volverán al otro deseable o no. Es decir, también se ponen en juego, dentro de las búsquedas, guiones de amor realista (Illouz, 2009). Tener *habitus* similares les permite a las personas saber si será posible, dentro de sus idearios, una “construcción” de pareja. El modelo realista que implica sentidos comunes similares se opone al “fantasioso” (“de Hollywood” o “de novelas”) (Illouz, 2009: 217-218).

Al evento concurren personas que, según me explica la organizadora, son clientes/as frecuentes. Estos/as durante sus citas desarrollan un discurso prefabricado y organizado, a través del cual cuentan su trayectoria afectiva: a qué edad tuvieron su primera pareja, su condición civil actual, si tienen hijos/as, por qué están allí y qué buscan.

Una escena de caballerosidad/cortejo masculina que observé sucede cuando los varones les preguntan a sus citas si tienen frío. Cuando, ante esta pregunta, algunas respondían que sí, ellos, como forma de caballerosidad y de demostrar interés, les proponían cambiar de lugar para que estuvieran más lejos de la puerta o la ventana y así se sintieran más a gusto.

El corte intermedio de quince minutos que tiene lugar durante el evento permite que las personas se conozcan, hablen con más tiempo y con quienes quieran. Este es un momento en el cual algunos/as profundizan sobre lo que hablaron durante la cita y/o intercambian teléfonos. Lo mismo sucede cuando termina el evento, algunas personas se quedan en el bar y allí se vinculan de a dos o hablan en grupos mixtos, de mujeres y varones.

Durante las citas, las mujeres y los varones sonríen, realizan movimientos corporales medidos —no exagerados— dado que el espacio entre las mesas es reducido y también para no mostrarse como desesperados/as ante los/as otros/as. El tono de voz suele ser elevado debido a que hay demasiado bullicio. Se suceden muchas citas en simultáneo. Las miradas atentas a lo que la otra persona dice son otras formas de seducción que aumentan la energía emocional. No obstante, hay escenas donde eso no se cumple y se observan situaciones de displacer en las que prima el silencio y la falta de solidaridad a través de la mirada —por ejemplo, las personas miran hacia el costado—.

Disminución de la energía emocional: los minutos eternos

Escenas donde la energía emocional dentro de la cita decrece son aquellas donde las personas se preguntan la edad. Si bien, tal como expliqué, la organizadora no sugiere este tipo de preguntas en el contexto de las multicitas, escucho que es realizada tanto por varones como por mujeres en algún momento de la cita. Cuando esa pregunta es enunciada cada una de las partes sabe que operará un filtro que potenciará el “no somos compatibles”.

Durante las citas suceden escenas de seducción que devienen en descontento. Entre cita y cita el orden previo que la organización le da a las sillas suele modificarse. En una de las citas que observé, un varón y una mujer hablaban, se reían y se miraban fijamente. Ante esta sinergia, el varón aprovechó que las sillas no estaban ordenadas y movió sutilmente la suya para estar más cerca de ella. Con ese movimiento, entendido como un *display* de intenciones, él quiso hacerle notar a ella su interés en acercarse y profundizar en la interacción. La mujer interpretó que la seducción de él desbordaba los límites de la coquetería (Simmel, 2003) basada en el *quizás* e implicaba un acercamiento excesivo. Esto llevó a que ella se levantara de su lugar y corriera su silla a un costado de la mesa alejado del contacto corporal con el varón. Él ante esta situación emanó una gestualidad referente a la disculpa, se corrió también más lejos de ella. La disculpa es una práctica

correctiva que este varón esgrimió para mejorar su actuación (Goffman 1971). A partir del empleo de esta práctica correctiva intentó equilibrar ritualmente su cara en pos de que no se destruyera totalmente su *performance* de seducción. No obstante, luego de esa escena la mujer se puso seria y no le sonrió en ningún otro momento de la cita.

Entre cita y cita las personas tienen pocos segundos para anotar en su tarjeta una breve reflexión o descripción sobre qué les pareció su última cita. En uno de los eventos observé que un varón se quejó con una de sus citas porque cuando comenzó su turno ella continuaba escribiendo sobre su cita anterior. Si bien ella lo había saludado, el hecho de que le hubiera pedido más tiempo para continuar escribiendo le generó molestia. Él le dijo con tono de chiste: “¿Tanto vas a escribir?”. A partir de un trabajo emocional, en términos de *emotional work*, pudo expresarle el descontento, pero de una forma graciosa. Esto generó empatía con su cita, quien también se rio, y dio pie al desarrollo de su conversación.

Por último, hay citas donde la energía emocional decrece al punto de que esos ocho minutos devienen “eternos”, tal como explica Cintia (39 años), clienta de estos eventos. Esto sucede cuando las personas, a partir de sus modos somáticos de atención, no consideran agradable a su cita y cuando los temas de conversación que tienen lugar durante la charla no generan un interés común. Cuando las preguntas iniciales, entendidas como rituales forzados, no generan sinergia entre las partes sino una “fatiga de interacción” (Collins, 2009: 78), devienen en lo que el autor denomina “rituales fallidos”. Esto se visualiza en que las personas dejan de hablar entre sí, no se miran y la expresión facial marca la ansiedad porque esa cita se termine. Cuando suena nuevamente la campana, las personas se saludan con un beso en la mejilla o solo diciendo adiós. Dan por finalizado ese encuentro y vuelven a posicionarse corporalmente de manera simpática para la próxima cita.

Otras citas donde los minutos se hacen eternos son aquellas en las cuales no hay puntos de acuerdo entre las partes sobre un tema de conversación. Si bien se evitan temas que puedan socavar la energía emocional de forma rápida, como por ejemplo la política, visualicé escenas donde se plantean discusiones en torno a temáticas que a un/a observador/a externo/a le pueden parecer banales. Por ejemplo, una discusión entre un varón y una mujer sobre el aumento de la construcción de edificios en la Ciudad de Buenos Aires. Luego de decirse uno al otro sus profesiones, ella, como forma de entablar un diálogo, le consultó a su cita, un arquitecto, su opinión sobre el hecho de que en la Ciudad de Buenos Aires

se estén derribando casas antiguas para construir edificios nuevos. El tono de respuesta del arquitecto, defensor de esta nueva forma de construcción, estuvo marcado por la agresividad. Subestimó la opinión de ella y defendió su punto de vista con un tono de voz por demás alto. Esto no fue bien recibido por ella, quien le respondió sorprendida por la reacción de su cita que su opinión estaba fundamentada y que no entendía por qué él le respondía de ese modo. Luego de ese intercambio, el diálogo se volvió entrecortado. Las expresiones faciales de ambos, pero sobre todo de ella, emanaban seriedad y desinterés. El hecho de tener varias citas a la vez genera un ámbito prolífero para que las personas estén atentas de manera más tajante a los movimientos corporales y actitudes de los/as otros/as. Esto facilita la posibilidad de descartar de forma rápida a un/a candidato/a cuya forma de vincularse no resulte acorde o, como en este caso, sea agresiva.

Una tercera y última situación donde los minutos parecen eternos es cuando una de las partes de la conversación monopoliza la palabra. En estos casos el diálogo se vuelve antagónico a la conversación sociable, que incluye que se pueda cambiar fácil y rápidamente de tema (Simmel, 2003: 95). La persona que monopoliza la palabra no está atenta a si está generando un foco de atención común y a las emociones que atraviesan la subjetividad del/a otro/a durante la charla. Estas dinámicas se alejan de los guiones de una cita romántica donde cada una de las partes es ponderada en su singularidad y donde hay una circularidad de la palabra. Cuando esto sucede, la parte que solo escucha y que no puede emitir su opinión comienza a mirar a los costados o realiza expresiones faciales que demuestran hastío o desinterés.

Conclusiones

En este artículo describí y analicé las fluctuaciones de la energía emocional, en términos de Randall Collins, en situaciones de interacción que tienen lugar en eventos de *speed dating*. Para poder llevar a cabo dicho objetivo, me valí de otras dimensiones que actúan interrelacionadamente como, por ejemplo, las pautas de cortejo y seducción y los modos somáticos de atención entre varones y mujeres.

Hay una diversidad de situaciones donde la energía emocional dentro de un espacio aumenta o disminuye, tanto a nivel individual como grupal. Para analizar el aumento de la energía emocional examiné una escena grupal: el momento que la organizadora, quien es vista como quien tiene el saber experto, brinda las pautas de interacción sobre

qué es el *speed dating* y cómo tener una cita exitosa. Ella enuncia a la modalidad de las multicitas como un juego, lo cual genera sinergia, entusiasmo e interés entre sus clientes/as, tanto en términos grupales como individuales. Asimismo, desde la idea de juego apuesta a que ellos/as amplíen sus umbrales sobre quién y qué es deseable. Les hace llegar a las personas que hay que dejarse sorprender y no coercionar por criterios de clase y de edad. Si bien esta propuesta es recibida con contento por sus clientas/es, al momento de la seducción los sujetos optan por otros criterios de selección de tinte más reales, en términos de Illouz, como preguntar la edad y la profesión.

La edad, como delineé, no sólo actúa al momento de la seducción sino también como un parteaguas entre las propias mujeres al momento de elegir con quiénes sociabilizar durante la espera de que comience el evento.

Otras interacciones donde la energía emocional aumenta, y que también fueron sugeridas como modos de seducción deseables por la organizadora, es el contacto visual y la escucha activa, basados fuertemente en el postulado de la caballerosidad masculina.

Por último, indagué en interacciones donde la energía emocional disminuye, a saber, escenas de seducción masculinas fallidas – por ejemplo, un acercamiento corporal indeseado por la mujer–, cuando una de las partes le habla de manera agresiva a la otra, cuando no hay temas de conversación en común o cuando una de las dos personas de la cita monopoliza la palabra. Estas situaciones llevan a que el tiempo que dura cada cita (ocho minutos) sea experimentado como “eterno” por las personas.

La observación de la energía emocional al momento de escenas de cita permite observar, para un momento y espacio dado, cuáles son los guiones de seducción aceptados e indeseables, tanto por mujeres como por varones, cuando se está conociendo a otras personas con quienes potencialmente vincularse erótica y/o afectivamente.

Bibliografía

- AGUSTÍN, L. (2005) “La industria del sexo, los migrantes y la familia europea”. *Cadernos Pagu*, Nº 25, p. 107-128.
- BATAILLE, G. (2010) *El erotismo*. Buenos Aires: Tusquets.
- BIANCIOTTI, M.C. (2013) “Género, erotismo y subjetividad: Formas de clasificación estético-erótico-morales jerarquizantes entre mujeres jóvenes heterosexuales”. *RBSE – Revista Brasileira de Sociologia da Emoção* Nº 12, p. 594-616.
- BLUMER, M., ANSARA, G. y WATSON, C (2013) “Cisgenderism in Family Therapy: How Everyday Clinical Practices Can Delegitimize People’s Gender Self-Designations”. *Journal of Family Psychotherapy*, Nº 24 (4), p. 267-285.
- BOLTANSKI, L. (2000) *El amor y la justicia como competencias*. Buenos Aires: Amorrortu.
- BOURDIEU, P. (1987) *Cosas dichas*. México: Gedisa.
- BUTLER, J. (2012) *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del “sexo”*. Buenos Aires: Paidós.
- COLLINS, R. (2009) *Cadenas de rituales de interacción*. Barcelona: Anthropos.
- CSORDAS, T. (1999) “Embodiment and Cultural Phenomenology” en: Weiss G. y Haber H. (eds.) *Perspectives on Embodiment*. Routledge: Nueva York.
- DA SILVA, A. P. y BLANCHETTE, T. (2005) “«Nossa Senhora da Help»: sexo, turismo e deslocamento transnacional em Copacabana”. *Cadernos Pagu* nº 25, p. 249-280.
- DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS DEL GOBIERNO DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES (2014) *Matrimonios en la Ciudad de Buenos Aires. Años 1990-2013*. Ciudad de Buenos Aires: Dirección General de Estadística y Censos.
- ELIZALDE, S. y FELITTI, K. (2015) “<Venía a sacar a la perra que hay en vos>: pedagogías de la seducción, mercado y nuevos retos para los feminismos”. *Revista Interdisciplinaria de Estudios de género* Nº 1 (2), p. 1-32.
- FRIGERIO, G (2006) “Lo que no se deja escribir totalmente”, en Frigerio, G. y Diker, G. (comps.) *Educación: figuras y efectos del amor*. Buenos Aires: Del Estante Editorial.
- GARCÍA ANDRADE, A. y SABIDO RAMOS, O. (2014) *Cuerpo y afectividad en la sociedad contemporánea. Algunas rutas del amor y la experiencia sensible en ciencias sociales*. Ciudad

- de México: Biblioteca de Ciencias Sociales y Humanidades, UAM- Azcapotzalco.
- GIDDENS, Anthony (1997) *Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea*. Barcelona: Península.
- GOFFMAN, E. (1970) *Ritual de la interacción*. Buenos Aires: Tiempo Contemporáneo.
- _____ (1971) *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires, Amorrortu
- _____ (1979) *Relaciones en público*. Madrid: Alianza.
- GREGORI, M.F. (2011) "Mercado erótico: notas conceituais e etnogáficas" en: Piscitelli, A.; De Oliveira, A. y Nieto Olivar, J.M (org.), *Gênero, sexo, amor e dinheiro: mobilidades transnacionais envolvendo o Brasil*. Campinas: Pagu / Núcleo de Estudos de Gênero UNI-CAMP.
- GROSZ, E. (1994) *Volatile Bodies*. Bloomington: Indiana University Press.
- GUERRA, P. (2006) "Dilemas éticos en el mercado: un análisis desde la economía solidaria con aplicación en los mercados del sexo". *Otra economía*, Nº10 (18), p. 91-105.
- HAACK, K. y Falcke, D. (2014) "Love and Marital Quality in Romantic Relationships Mediated and Non-Mediated by Internet". *Paidéia* Nº 24 (57), p. 105-113.
- HAKIM, C. (2012) *Capital erótico: El poder de fascinar a los demás*. Madrid: Debate.
- HEINEMAN, J.; MACFARLANE, R.; BRENTS, B. (2012) "Sex Industry and Sex Workers in Nevada" en: Shalin, D. (eds.) *The Social Health of Nevada: Leading Indicators and Quality of Life in the Silver State*. Nevada: UNLV: Center for Democratic Culture Publications
- HOCHSCHILD, A. (1983) *The Managed Heart: commercialization of human feeling*. Berkeley: University of California Press.
- ILLOUZ, E. (2007) *Intimidades congeladas*. Buenos Aires: Katz.
- _____ (2009) *El consumo de la utopía romántica. El amor y las contradicciones culturales del capitalismo*. Buenos Aires: Katz.
- _____ (2012) *Por qué duele el amor. Una explicación sociológica*. Buenos Aires: Katz.
- LE BRETON, A. (1995) *Antropología del cuerpo y la modernidad*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- LIPOVETSKY, G. (2000) *La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*. Barcelona: Anagrama.
- MERLEAU-PONTY, M. (1970) *Fenomenología de la percepción*. México: Fondo de Cultura Económica.
- MORCILLO, S. (2012) "De cómo vender sexo y no morir en el intento. Fronteras encarnadas y tácticas de quienes trabajan en el mercado sexual". *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad* Nº 7 (3), p. 17-28.
- NANCY, J. (2007) *58 indicios sobre el cuerpo. Extensión del alma*. Buenos Aires: Editorial La Cebra.
- PAIVA, V. (2006) "Analisando cenas e sexualidades: a promoção da saúde na perspectiva dos direitos humanos" en: Cáceres, C.; Careaga, G.; Frasca, T. y Pecheny, M. (eds.) *Sexualidad, estigma y derechos humanos: desafíos para el acceso a la salud en América Latina*. Lima: FASPA/UPCH.
- PISCITELLI, A. (2009) "Tránsitos: circulación de brasileñas en el ámbito de la transnacionalización de los mercados sexual y matrimonial". *Horizonte Antropológico* Nº 15, p. 101-136.
- PISCITELLI, A.; DE OLIVEIRA, A. y NIETO OLIVAR, J.M. (2011) *Gênero, sexo, amor e dinheiro: mobilidades transnacionais envolvendo o Brasil*. Campinas: Pagu / Núcleo de Estudos de Gênero UNI-CAMP.
- PRUITT, D. (1995) "For love and money: romance tourism in Jamaica." *Annals of Tourism Research* Nº 22, p. 422-440.
- SABIDO RAMOS, O. (2007) *Georg Simmel. Una revisión contemporánea*. México: Anthropos y UAM Azcapotzalco.
- SATZ, D. (2015) *Por qué algunas cosas no deberían estar en venta. Los límites morales del mercado*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- SAUTU, R. (2016) "La formación y la actualidad de la clase media argentina" en Kessler G. (comp.) *La Sociedad argentina hoy*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- SERANO, J. (2016) *Whipping Girl: A Transsexual Woman on Sexism and the Scapegoating of Femininity*. Berkeley: Seal Press.
- SIMMEL, G. (1961) *Cultura femenina, y otros ensayos*. Madrid: Revista de Occidente.
- _____ (2003) *Cuestiones fundamentales de sociología*. Barcelona: Gedisa.
- _____ (2014) *Sociología. Estudios sobre las formas de socialización*. Buenos Aires: Espasa Calpe.

- TIN, L. (2012) *La invención de la cultura heterosexual*. Buenos Aires: Cuenco del Plata.
- TORRADO, S. (2007) *Población y bienestar en la Argentina del primero al segundo Centenario. Una historia social del siglo XX*. Buenos Aires: EDHASA.
- TURNER, B. (1984) *The Body and Society*. New York: Basil Blackwell.

Citado. PALUMBO, Mariana (2019) "¡A jugar! La energía emocional en los eventos de speed dating" en Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad - RELACES, N°30. Año 11. Agosto 2019-Noviembre 2019. Córdoba. ISSN 18528759. pp. 35-46. Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/598>.

Plazos. Recibido: 30/04/2018. Aceptado: 07/06/2019

Emociones Políticas: confianza, esperanza y miedo en la discursividad pública del proceso de paz en Colombia (2012-2016)*

Political Emotions: Confidence, Hope and Fear in Public Discourses of Peace Process between the Colombian Government and the guerrilla FARC-EP (2012-2016)

Catalina María Tabares-Ochoa**

Instituto de Estudios Políticos - Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia
catalina.tabares@udea.edu.co

Resumen

El artículo se pregunta por la relación emociones y retórica política; como caso empírico acude al análisis sistemático de 124 discursos y comunicados públicos que el gobierno colombiano y la guerrilla Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo (FARC-EP), pronunciaron en los diálogos de paz realizados en la Habana Cuba entre los años 2012 y 2016 para dar fin al conflicto armado que vivió el país durante más de 50 años. El texto consta de cinco apartados, el primero presenta el contexto de guerra en Colombia y una síntesis del proceso de paz, el segundo y tercero describen los referentes que la teoría social y política ofrece para abordar las emociones en el estudio de la política y las herramientas metodológicas utilizadas para la identificación de las emociones en el corpus discursivo, y en un cuarto momento se analizan la confianza, el miedo y la esperanza como emociones vinculadas a una cierta temporalidad y con una clara función política. Por último, tras el análisis de las emociones ya mencionadas hago énfasis en lo útil y potente que resulta el estudio de las emociones en el campo de la retórica política.

Palabras claves: emociones; confianza; esperanza; miedo; proceso de paz.

Abstrac

This paper explores a relationship between emotions and political rhetoric, from an empirical perspective. That's why 124 discourses and public opinion releases are systematically analyzed, since they were pronounced by Colombian Government and Revolutionary Armed Forces of Colombia (FARC-EP) in the peace process' context, developed in Havana, Cuba, from 2012 to 2016. Which finished with the General Agreement for the Termination of the Conflict and the Construction of a Stable and Lasting Peace. The problematic is treated through five parts. In the first one, it is presented a Colombian context of the war and a synthesis of the peace process. The second and third one describe what social and political theory offer for treatment of emotions in politics and methodological tools use for identifying emotions in the discursive corpus. In the fourth part, there is an analysis of confidence, fear and hope as emotions related to certain temporality and with a clear political function. Finally, I make an emphasis in the usefulness and powerfulness of studying emotions in the field of political rhetoric.

Keywords: emotions; trust; hope; fear; peace process.

* El artículo es resultado parcial de la investigación de doctorado Emociones, guerra y paz. Un estudio sobre las emociones políticas en los diálogos de paz del conflicto armado entre el gobierno colombiano y las FARC-EP (2012 – 2016).

** Profesora del Instituto de Estudios Políticos de la Universidad de Antioquia, integrante del grupo de investigación Estudios Políticos. Socióloga de la misma Universidad y magíster en Educación y Desarrollo Humano de la Universidad de Manizales y el CINDE. Candidata a doctora en Sociología e integrante del grupo de pesquisa NETSAL del Instituto de Estudos Sociais e Políticos (IESP), de la Universidade Estadual de Rio de Janeiro (UERJ).

Emociones Políticas: confianza, esperanza y miedo en la discursividad pública del proceso de paz en Colombia (2012-2016)

Del contexto de guerra a los diálogos de paz

Colombia vivió durante 53 años una cruda guerra entre el Estado y las FARC-EP¹, el número de víctimas de este conflicto interno según el Registro Único de Víctimas de la presidencia de la república supera los 8 millones² de personas, quienes han sido desplazadas de sus territorios, asesinadas, despojadas de sus tierras, víctimas de abusos sexuales, minas antipersonales, secuestro, desaparición forzada, entre otras formas de victimización, y que sufrieron los efectos de una variedad de hechos violentos que muchos estudiosos de la violencia se han esforzado por describir (Uribe, 2001; Sánchez, 2006; Jimeno, 2007). Además de las víctimas directas, los efectos internos de la guerra en más de cinco décadas, dejaron graves consecuencias para las instituciones políticas que pueden constatarse en la crisis de legitimidad del Estado, así como en una ciudadanía polarizada y “furiosa” que reproduce en la cotidianidad prácticas autoritarias y violentas.

Ante los múltiples efectos de esta guerra, la solución negociada fue el camino buscado por todos los gobiernos de Colombia desde 1982 hasta 2012. Algunos emprendieron procesos de paz fallidos como Andrés Pastrana (1998-2002), otros en cambio como Álvaro Uribe (2002-2010) tras intentar discretamente el diálogo y no conseguirlo, abandonaron la posibilidad de resolución pacífica, consolidando un proyecto político alrededor de la seguridad democrática y el exterminio a las FARC-EP durante los ocho años de su mandato.

En el gobierno de Juan Manuel Santos, se inauguró el 18 de octubre del 2012 en Oslo, Noruega la mesa de conversaciones de paz con las FARC-EP. Durante los cuatro años de diálogos, los escenarios más visibles por los que transitó la opinión pública (medios de comunicación y redes sociales) mostraron

una ciudadanía dividida entre quienes optaban por apoyar los diálogos y quienes privilegiaban las opciones militares como forma de tramitar el conflicto armado.

Lejos de promover la reconciliación o la unidad nacional, los diálogos suscitaron una polarización que se evidenció con mayor fuerza en las elecciones presidenciales 2014-2018. Cuatro años de conversaciones dieron como fruto un documento titulado *“Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera”*, allí se consignaron acuerdos sobre: 1) Reforma Rural Integral; 2) Participación política; 3) Cese al fuego y de hostilidades bilateral y definitivo; 4) Solución al problema de las drogas ilícitas; 5) Víctimas; y 6) Mecanismos de implementación y verificación.

El 26 de septiembre de 2016, el presidente de Colombia y el comandante de las FARC-EP, firmaron en una ceremonia pública en Cartagena, el Acuerdo Final alcanzado. La ceremonia que contó con la presencia de mandatarios de otros países de América Latina, con víctimas del conflicto y más de 2.500 invitados, fue transmitida al mundo con la convicción de que ese día se acababa la guerra en Colombia. Parecía consenso el impacto positivo que la firma del acuerdo tenía para la región latinoamericana y el mundo, así lo manifestó el secretario de la Organización de Naciones Unidas Ban Ki-moon en su discurso: “Hoy, los colombianos le dicen adiós a décadas de llamas y envían un destello de esperanza que ilumina al mundo entero”³.

Sin embargo, la promesa de un futuro sin guerra se desvaneció a los pocos días. El 2 de octubre fue realizado el plebiscito que buscaba la refrendación de los acuerdos de paz por parte de la ciudadanía; la polarización alcanzó su punto máximo con los resultados, la diferencia de 53.894 votos dentro de un total de 12.808.858 votos válidos⁴ dejó al país en una

1 Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo.

2 Registro Único de Víctimas (RUV). En: <http://www.un.org/spanish/News/story.asp?NewsID=35928#.V-1qqJPhCb9> (Consultado el 29 de septiembre de 2016)

3 Centro de noticias ONU. *Viva Colombia en paz dice dice Ban Ki-moon*. En: <http://www.un.org/spanish/News/story.asp?NewsID=35928#.V-1qqJPhCb9> (consultado el 29 de septiembre de 2016)

4 <http://www.semana.com/confidenciales-semanacom/>

gran inestabilidad política y frente a la posibilidad de retornar a la guerra.

Analizar el hecho político del plebiscito desbordaría el objetivo de este artículo⁵, sin embargo, es insoslayable hacer referencia a él por el relevante papel que allí tuvieron las emociones. ¿Qué hace que un país se niegue a aprobar los acuerdos de paz que pondrían fin a una guerra que ha sufrido por más de 50 años? Fue la pregunta que en Colombia y en otras partes del mundo numerosas personas se hicieron; también numerosas respuestas surgieron, entre ellas destacaban la alusión al *miedo*, el *resentimiento* y la *rabia*. Gran parte de estas afirmaciones se sustentan en dos hechos.

De un lado, la publicación en prensa de una entrevista al gerente de campaña del partido político que promovió el *no* entre los votantes -Centro democrático-, ante la afirmación y pregunta de un periodista: “La campaña del *sí* fue basada en la *esperanza* de un nuevo país, ¿cuál fue el mensaje de la campaña de ustedes?”. Este respondió: “La *indignación*. Estábamos buscando que las personas salieran *verracas*⁶ a votar”. El entrevistado además, reconoció que la campaña tergiversó la información suministrada al público y que parte de su estrategia consistió en promover un sentimiento de *rabia* entre los votantes⁷.

De otro lado, los acuerdos generaron un intenso debate entre los grupos religiosos, especialmente cristianos, -que hoy cuentan con más de diez millones de seguidores en el país-⁸ y sectores progresistas -movimientos sociales y políticos, grupos de mujeres y población LGBTI⁹-. Entre los sectores religiosos se instaló el temor de que los acuerdos

vulneraran la familia y promovieran “la ideología de género”, esto, debido a que el acuerdo defendió un enfoque diferencial cuya finalidad era orientar políticas y acciones de la implementación según las particularidades de las poblaciones más afectadas por el conflicto, en este caso, las mujeres, niños y niñas.

Ante una compleja situación política, el gobierno optó por convocar a un “diálogo nacional”, que consistió en encuentros con sectores políticos y religiosos que demandaban la modificación del acuerdo; sectores de la sociedad civil, víctimas del conflicto, movimientos sociales y, particularmente, jóvenes universitarios descontentos por esta situación, convocaron a la manifestación pública en defensa de los acuerdos ya alcanzados. En cuanto multitudinarias marchas eran realizadas en diferentes ciudades del país, el respaldo internacional al proceso de paz vino del premio nobel de paz, otorgado al presidente de Colombia Juan Manuel Santos, y anunciado a los pocos días de los resultados del plebiscito. El gobierno y las FARC-EP finalmente firmaron el nuevo acuerdo refrendado por el congreso de la república el 24 de noviembre de 2016.

Es evidente que las emociones, manipuladas o no, tuvieron un rol fundamental y cumplieron una función política que se concreta no solo en la manera como el proceso de paz fue presentado a la opinión pública por las FARC-EP y el gobierno colombiano, sino en la campaña política del plebiscito, sus resultados y posteriores consecuencias para la sociedad colombiana; en efecto, con el fin de orientar la refrendación del acuerdo, la campaña política recurrió a las emociones de los votantes, pero también es cierto que a partir del resultado, la ciudadanía salió a la calles manifestando una constelación de emociones que interpeló a los actores en conflicto.

Titulares de prensa como: “*Plebiscito por la paz: triunfó la indignación por encima de la esperanza*”, “*Plebiscito y emociones*”, “*La campaña del plebiscito una mezcla de razones y emoción*” y “*El voto del plebiscito no puede ser emocional*”; así como los trabajos de algunos académicos que estudiaron el hecho: Ruano & Muñoz (2019), Zuleta (2018), Daza (2018), Basset (2018), Botero (2017), Tarullo (2016) y Gómez (2016), muestran la pertinencia de analizar profundamente el papel jugado por las emociones en este hecho político.

Emociones: una mirada a la sociología de las emociones, un énfasis en la política

Según Eduardo Bericat “Las Teorías sociológicas de la emoción, explícitamente concebidas como tales, no pueden encontrarse en la tradición sociológica antes de la década de los ochenta del

artículo/plebiscito-para-la-paz-los-votos-nulos-determinaron-el-resultado-del-no/496614 (Consultado el 12 de octubre de 2016)

5 Dado que el corpus analizado en el presente estudio se limitó a los discursos pronunciados por las FARC-EP y el gobierno colombiano durante los cuatro años de diálogos, con el fin de observar las emociones allí presentes, y que el foco está puesto en estos dos actores y no en la sociedad colombiana, no se cuenta con el análisis de datos empíricos provenientes de los medios de comunicación y redes sociales.

6 Según el diccionario de americanismos, la palabra verraco se refiere entre otros significados a “persona valiente y audaz”, “persona bravucona o pendenciera”, “persona o cosa extraordinaria, magnífica”, “persona que desempeña muy bien una actividad”, “persona, que logra con trampa o triquiñuelas obtener sus fines”. <http://lema.rae.es/damer/?key=verraco> (Consultado el 25 de octubre de 2016).

7 http://www.larepublica.co/el-no-ha-sido-la-campa%C3%B1a-m%C3%A1s-barata-y-m%C3%A1s-efectiva-de-la-historia_427891 (Consultado el 7 de octubre de 2016)

8 <http://www.semana.com/nacion/articulo/cristianos-evangelicos-inclinaron-la-balanza-con-su-no-en-el-plebiscito/498230> (Consultado el 7 de octubre de 2016)

9 Lesbianas, Gais, Bisexuales, Transexuales, Intersexuales.

presente siglo. La sociología, hasta ahora inmersa en la principal corriente cultural de la modernidad, caracterizada por un racionalismo, un cognitivismo y un positivismo a ultranza, tan sólo había incorporado tratamientos residuales o circunstanciales de la emoción” (2000: 145). Sin embargo, la lectura de los clásicos permite problematizar esta cuestión, es posible que no se haya desarrollado una “Sociología de la emoción”, pero cada uno de los clásicos a su manera, se alude a lo que en términos más amplios podríamos denominar la dimensión emocional de la vida social, incluidas en ella las pasiones, emociones y sentimientos, de hecho, Bericat también advierte que si bien las emociones no están conceptualmente en el centro de la teoría clásica, Comte, Weber, Durkheim y Pareto, todos ellos, trataron temas afectivos en su Sociología.

Probablemente esta misma lectura, sea lo que haya llevado a Adrián Scribano (2016) a recorrer la obra de un clásico como Marx, buscando en ella el tratamiento que dicho autor da a las emociones; a través de una hermenéutica de los manuscritos económicos, filosóficos del 44, Scribano pretende hacer evidente en un reciente libro, una Sociología de las emociones en Marx.

Ahora bien, en la Sociología contemporánea, aparece un subcampo de estudio de las emociones que a partir del año 1975 gana visibilidad por la publicación de obras pioneras y la realización de encuentros académicos: “Arlie Russell Hochschild publica en un capítulo de libro *The Sociology of Feelings and Emotions*; Thomas J. Scheff organiza en San Francisco la primera sesión sobre sociología de las emociones durante el Congreso de la American Sociological Association, y Randall Collins reflexiona sobre las relaciones entre ritual, poder y energía emocional en *Conflict Sociology*. Theodore D. Kemper publica *A Social Interactional Theory of Emotions* en 1978; Thomas J. Scheff, *Catharsis in Healing, Ritual and Drama* en 1979, y David R. Heise, *Understanding events. Affect and the construction of social action* en ese mismo año” (Bericat, 2000: 148).

Mafessoli (1997), Barbalet (1998), Giddens (2000) e Ilouz (2007, 2012), Camps (2012) coinciden en abordar la dimensión social de la emoción y cuestionar binarismos que están en la raíz de la Sociología como el de estructura/acción. La noción ofrecida por Eva Ilouz, quien ha dedicado gran parte de su obra al estudio de la forma en que el capitalismo ha transformado las pautas emocionales en el consumo y producción, ofrece un referente conceptual útil para este análisis, para ella la emoción es:

“El aspecto “cargado de energía” de la acción, en el que se entiende que implica al mismo tiempo cognición, afecto, evaluación, motivación y cuerpo. Lejos de ser presociales o preculturales, las emociones son significados culturales y relaciones sociales fusionados de manera inseparable, y es esa fusión lo que les confiere la capacidad de impartir energía a la acción.” (Ilouz, 2007: 15)

Mafessoli por su parte plantea que “el afecto, lo emocional, lo afectivo, pertenecientes todos al orden de la pasión ya no están separados en un dominio aparte, perfectamente aislados dentro de la esfera de la vida privada, ya no son únicamente explicables a partir de categorías psicológicas, sino que van a convertirse en palancas metodológicas útiles para la reflexión epistemológica, y son completamente operatorias para explicar los múltiples fenómenos sociales que, sin ello, continuarían siendo totalmente incomprensibles” (1997: 68). Tanto Ilouz como Mafessoli, apuntan a dos aspectos de gran relevancia, uno el carácter social de la emoción y dos, su potencia explicativa para la acción.

Ramón Maíz argumenta que “la política se ha elaborado teóricamente como el reino por excelencia de lo racional. El Estado mismo, como monopolio del poder político y de la violencia legítima, se justifica, precisamente, por su capacidad inigualable de domesticar las pasiones” (2010: 14). A pesar de la incidencia negativa que esta visión ha ejercido en la teoría política, en los últimos años ha venido creciendo la producción académica asociada a las emociones en tres campos: uno que hace referencia a los estudios institucionales de la política: partidos, análisis electorales, marketing político, gobierno, Estado y su vínculo con las emociones (Souza, 1993; Elster, 2001-2002 y otros), otro que se refiere a la acción colectiva, la movilización social y su vínculo con la subjetividad (Retamozo, 2006; Flam, 2007; Jasper, 2012; Flórez, 2015; Massal, 2015, y otros) y un tercero que alude a emociones concretas como el miedo, la compasión, la solidaridad, la vergüenza, el orgullo y su relación con la democracia (Nussbaum, 2014; Mongardini, 2007 y otros).

Para este análisis acudo a Norbert Lechner, particularmente a sus trabajos “*Los patios interiores de la democracia*” (1988) y *Las sombras del mañana, la dimensión subjetiva de la política* (2002), por el decidido interés del autor en el vínculo entre la política institucional con la afectividad y con emociones concretas como el miedo y la esperanza.

La filósofa política Martha Nussbaum se ha constituido en otro referente de gran importancia en

el marco de este análisis, su libro titulado: *Emociones políticas ¿Por qué el amor es importante para la justicia?* (2014), se suma a otras publicaciones de la autora (2003 y 2008) en las que reconstruye el lugar de las emociones y las pasiones en la Filosofía y su vínculo con la democracia y la justicia. Su visión de la emoción, trasciende los simples impulsos, para reconocer en ellas valoraciones del mundo con contenido evaluativo, la trascendencia de su obra radica en que ella establece como centro de su teoría el concepto de emociones políticas, el cual tiene una estrecha relación con el presente análisis.

Claves metodológicas para el análisis de discursos públicos

En el contexto de los diálogos de paz llevados a cabo durante cuatro años y tomando como base empírica los discursos públicos que tanto las FARC-EP como el gobierno colombiano, pronunciaron entre 2012 y 2016 ante la opinión pública, me pregunto ¿cómo aparecen las emociones en dichos discursos?, ¿Cumplieron las emociones una función en la retórica política que buscó dar fin a la guerra?, ¿Incidieron en el resultado del plebiscito por la paz?

El análisis del corpus discursivo evidencia la presencia de diversas emociones, entre ellas la compasión, el resentimiento, la venganza, el amor, la confianza, el miedo y la esperanza; dada la imposibilidad –por cuestiones de espacio y profundidad - de un análisis riguroso de todas estas, el presente artículo se ocupa de las tres últimas por dos razones: 1) la confianza, el miedo y la esperanza son por excelencia emociones vinculadas a la política, como bien lo han planteado clásicos de la Filosofía y la Teoría política como Spinoza (1987), Hobbes (1992) y Maquiavelo (1971), y 2) son las emociones más recurrentes aludidas tanto por el gobierno como por las FARC-EP en los discursos analizados, ellas claramente muestran una intencionalidad, la de convencer a los públicos por un lado de la conveniencia del proceso de paz y por el otro de la legitimidad de cada uno de los actores políticos en confrontación, antes en el terreno de la guerra y ahora en la mesa de diálogos.

¿Cómo, cuándo, enunciadas por quién y con qué intención se apela en los discursos del gobierno colombiano y de las FARC-EP a la confianza, el miedo y la esperanza en un contexto de guerra y paz? Son estas algunas de las preguntas que esperan ser respondidas en este artículo, pero antes, presento algunas claves metodológicas propias de la investigación documental y el análisis de discurso como estrategias que fueron útiles en tanto permitieron la identificación, clasificación, lectura y análisis del corpus discursivo

para así lograr dar cuenta de la relación entre las emociones analizadas y la retórica política.

El discurso “concebido como estructura verbal, como medio de comunicación de creencias y como forma de acción e interacción en situaciones sociales, desempeña un papel privilegiado en la interacción que los sujetos tienen entre sí” (Soto, 2011: 435), y es en esta lógica que fueron procuradas las emociones en los discursos analizados; para ello tuve en cuenta la función sociopolítica del discurso, argumentación, contexto, afirmaciones, promesas, preguntas, uso de metáforas y justificaciones.

Dado que se trató de un proceso de paz con un importante énfasis comunicativo, existe suficiente documentación en las páginas web oficiales¹⁰ de los actores de la mesa de diálogos, allí reposan comunicados a la opinión pública y líneas de tiempo que incluyen material video gráfico.

Realicé la lectura sistemática de los comunicados producidos por cada una de las delegaciones de paz (Gobierno y FARC-EP) y por otros actores que pasaron por la mesa de conversaciones entre el 18 de octubre del 2012 y el 24 de noviembre de 2016, así como de los discursos públicos que ambas delegaciones pronunciaron en momentos significativos del proceso de paz: la instalación de la mesa, presentación de acuerdos parciales, declaraciones en momentos de crisis, firma de la primera versión del Acuerdo final y firma del nuevo acuerdo.

Solo dos de los 104 comunicados conjuntos fueron tenidos en cuenta en el análisis dado el carácter meramente técnico de los restantes. Revisé también las alocuciones presidenciales referidas al proceso de paz; para subsanar la ausencia de discursos de Rodrigo Londoño comandante de las FARC-EP en relación a su contraparte, y con el fin de equilibrar la información analizada, recurrí a entrevistas que algunos medios de comunicación oficiales y alternativos le realizaron. Apelo a un enfoque de corte interpretativo, en el que me interesa resaltar el contexto del discurso, su intencionalidad, los actores que lo enuncian, las recurrencias que él devela, y a su vez contrastar con algunos referentes teóricos lo que en él aparece.

¹⁰ <https://www.mesadeconversaciones.com.co/>; <http://www.farc-ep.co/> y <http://es.presidencia.gov.co/discursos#k=#s=401>

El siguiente cuadro ofrece una idea del corpus discursivo observado:

Tabla 2. Comunicados, discursos y ruedas de prensa analizados	
ACTOR SOCIAL	NÚMERO DE DISCURSOS, COMUNICADOS Y RUEDAS DE PRENSA
FARC-EP	44
Gobierno	56
Conferencia Episcopal, Naciones Unidas, Universidad Nacional	9
Víctimas	11
Organizaciones de mujeres	2
Países garantes	2
TOTAL	124

Fuente: elaboración propia a partir de la información alojada en las páginas web del gobierno colombiano y las FARC-EP.

Confianza y desconfianza: marcapasos del proceso de paz

Según Barbalet, “La confianza, en particular, es una emoción que, al traspasar la incertidumbre de comprometerse en un futuro desconocido, constituye una base necesaria para la acción social” (1998: 17). En el caso del proceso de paz, la (des)confianza fue invocada de principio a fin, tanto por el gobierno como por las FARC-EP, ¿cómo no? Si se trataba de dos enemigos de cinco décadas, que habían intentado dialogar en numerosas ocasiones sin éxito y que, aún sentados en una mesa conversando sobre paz, continuaban confrontándose en el campo de batalla. Si la confianza como plantea Barbalet (1998) y otros autores como Luhman (2005), Simmel (2010) y Rosanvallon (2007) está basada en una idea de futuro, es claro que ella no está desprovista de una experiencia del pasado o del presente inmediato, de hecho, ella se sustenta en elementos cognitivos que generan en los actores procesos de auto comprensión de la situación, y que son los que los llevan finalmente a confiar o no confiar.

El seguimiento a los discursos permite observar: 1) La oscilación a lo largo de cuatro años de conversaciones, entre la desconfianza y la confianza de cada uno de los actores hacia el otro, y las implicaciones de esto para el desarrollo del proceso de paz; 2) El predominio que en la discursividad del gobierno tiene la confianza en relación a otras emociones; y 3) la confianza convocada para la legitimación de cada una de las partes ante la ciudadanía. En los discursos pronunciados el 18 de

octubre de 2012, día que se inauguraron los diálogos de paz, aparece la “autoconfianza” y la “desconfianza” tanto en las FARC-EP como en el gobierno. Me refiero con la palabra “autoconfianza”, a la manera como cada una de las partes se auto-presenta al público con el objetivo de legitimación:

“Este es un mensaje de decisión, decía hace poco Alfonso Cano: aquí en las FARC nadie está amilanado, ¡estamos absolutamente llenos de moral, de moral de combate!” (Iván Márquez. FARC-EP, 18-10-2012).

“El Presidente no solo tiene apoyo, no solo es escuchado por las ramas del poder, sino que conoce a fondo el conflicto, los militares lo han visto actuar de cerca en su condición de Ministro de Defensa y confían en él” (Humberto de la Calle. Gobierno nacional, 18-10-2012).

Esta “autoconfianza tiene el propósito de medir fuerzas entre una guerrilla que llega a la mesa de conversaciones con pérdidas como la de Alfonso Cano su máximo líder, miembros del secretariado, altos mandos, y numerosos combatientes; y un Estado que también perdió numerosos integrantes de su fuerza pública, y que durante casi 50 años de guerra ni derrotó militarmente a la guerrilla ni consiguió negociar con ella.

La desconfianza se manifiesta en las intervenciones de cada una de las partes así: mientras el discurso del gobierno tuvo una duración de 15 minutos y se centró en aspectos de orden técnico concernientes al proceso de paz, el de las FARC-EP, tomó más de 35 minutos en los que con cifras, datos históricos y un lenguaje metafórico y poético, aludió a los motivos estructurales pasados y presentes de la guerra, a sus actores y víctimas, efectos, y a su visión de los diálogos de paz. En síntesis un discurso en el que en su primera aparición pública, las FARC-EP dejaron ver sus principios ideológicos y esquivaron asuntos procedimentales.

Ese día, el delegado del gobierno nacional pronunció las siguientes palabras:

“El proceso se distingue por algo que hemos denominado como una especie de mantra, lo concebimos un proceso serio, digno, realista y eficaz [...] Ambas partes saben cómo han sido de dañinas estas confrontaciones retóricas en el pasado” (Humberto de la Calle, Gobierno nacional, 18-10-2012).

Por su parte, el delegado de las FARC-EP pronunció las siguientes palabras:

“La pretendida paz exprés que algunos promocionan, por su volátil subjetividad y por sus afanes, solo conduciría a los precipicios de la frustración”. (Iván Márquez, FARC-EP, 18-10-2012).

Para comprender el sentido de las palabras de Humberto de la Calle, será pertinente recordar que el último intento visible de negociación fue realizado en el gobierno de Andrés Pastrana (1998-2003), la opinión pública lo recuerda como un proceso fallido, que duró más de tres años y en el que para muchos, el despeje militar de parte del territorio nacional, entre otras concesiones que se hicieron a las FARC-EP en aras de sacar el proceso adelante, fortaleció militar y financieramente a la guerrilla. Las condiciones particulares de los diálogos de la Habana: la mesa en territorio internacional, países garantes, sin zonas de despeje militar en Colombia, y bajo el principio “Negociar en medio de la guerra”, obedecen en gran medida a esa experiencia previa de diálogos. “Serio, realista y eficaz”, son las características que el gobierno enfatiza para marcar diferencias con intentos anteriores, promover una opinión pública favorable al proceso de paz, dar confianza a la ciudadanía y mostrar a las FARC-EP su interés por resultados efectivos.

“La pretendida paz exprés”, es la frase usada por el delegado de las FARC-EP para cuestionar el lugar central que la “eficacia” del proceso de paz venía teniendo en el discurso del gobierno, al enunciar temas estructurales de orden social, político y económico, Iván Márquez hace una referencia implícita al desacuerdo con el gobierno respecto al tiempo que puedan tomar las conversaciones.

No es posible profundizar en cada uno de los discursos pronunciados, estos son solo dos de más de 120, me interesa solo resaltar que la “desconfianza” frente a su contraparte se hizo presente en el inicio de los diálogos, tanto en los discursos pronunciados como en la rueda de prensa que cada delegación ofreció el mismo día. Mientras las FARC-EP en su discurso citando a Jorge Eliecer Gaitán pronunció las siguientes palabras:

“[...] ¡Bienaventurados los que entienden que las palabras de concordia y de paz no deben servir para ocultar sentimientos de rencor y exterminio. Malaventurados los que en el gobierno ocultan tras la bondad de las palabras la impiedad para los hombres del pueblo,

porque ellos serán señalados con el dedo de la ignominia en las páginas de la historia!” (Iván Márquez, FARC-EP, 18-10-2012).

El gobierno manifestó en la rueda de prensa estas otras:

“Hay una oportunidad, pero las oportunidades se van. Varias se han ido. La opinión pública, que no es construida por el Gobierno ni manipulada [...] apoya estas conversaciones pero no está dispuesta a soportar dilaciones ni trucos”. (Humberto de la Calle. Gobierno nacional, 18-10-2012).

Si la confianza tiene contenidos y una tonalidad característicos, la desconfianza también los tiene, fue esto lo que cada una de las partes dejó ver en la instalación de los diálogos de paz, tanto en sus discursos previamente fabricados, como a través de sus palabras y gestos en una rueda de prensa en la cual espontáneamente respondieron a las preguntas de los periodistas.

Según Anna De Fina (2009: 263), la comunicación humana consiste en el intercambio de información, en hacer cosas, expresar sentimientos y emociones, pero fundamentalmente, se trata de transmitir al otro qué clase de personas somos, a que comunidades étnicas o grupos sociales pertenecemos, dónde estamos en relación con las cuestiones éticas y morales; o cuales son nuestras lealtades en términos políticos. El gobierno colombiano, a través de comunicados periódicos y alocuciones presidenciales, procuró a través de lo que parecía ser una estrategia pedagógica, brindar informes sobre los avances en el desarrollo de la mesa de conversaciones a la vez que, según ellos, aclarar:

“Rumores que pretenden desinformar, que buscan crear desconfianza y que en nada corresponden a los textos de lo acordado. (Humberto de la Calle. Gobierno nacional, 24-11-2014).

A los opositores, y a la ciudadanía desconfiada, el presidente y jefe de la delegación de paz, enviaron en sus comunicados y discursos, en los que buscaron generar confianza respecto a la inviolabilidad de la propiedad privada, la inversión empresarial y la defensa de “la integridad de los colombianos”, todo ello con la intención de convencer a sectores dominantes de la conveniencia del proceso de paz.

En los comunicados y discursos públicos el gobierno pide confianza a los ciudadanos:

“Quiero invitar a los colombianos a que mantengan la confianza en el proceso, en nuestro equipo negociador y en que seguiremos al pie de la letra lo que hemos dicho” (Juan Manuel Santos, presidente de Colombia, 16-05-2014).

Otorga confianza a los ciudadanos:

“El Presidente prefirió acordar con las FARC la refrendación en una decisión profundamente democrática, transparente, en un acto de confianza en los ciudadanos” (Humberto de la Calle. Gobierno nacional 20-01-2015).

Otorga confianza al proceso (no a las FARC-EP):

“El Gobierno facilitó fortalecer el equipo de las FARC como un voto de confianza en el proceso” (Humberto de la Calle. Gobierno nacional, 18-04-2013).

Manifiesta la sensación de confianza que actores externos otorgan:

“Registramos complacidos a lo largo de este año las declaraciones de apoyo al proceso de cerca de 50 jefes de Estado, gobiernos, líderes mundiales, e instituciones y organismos multilaterales, esto nos da confianza”. (Humberto de la Calle, Gobierno nacional. 20-12-2013).

Alude a la confianza para protestar por las acciones de la contraparte, y ejercer presión respecto a resultados concretos:

“Se ha lastimado la confianza que se había logrado con cuidado y tesón”. (Humberto de la Calle. Gobierno nacional. 20-04-2015).

“El tiempo se volvió enemigo de la confianza en el proceso”. (Juan Manuel Santos, 20-05-2015).

Y fundamentalmente alude a la confianza respecto al mañana, “a la expectativa segura, constituyendo no apenas un avance más también un coraje positivo para la acción”. (Barbalet, 1998, p. 128):

“Hoy tenemos más motivos para confiar, más motivos para creer, y más motivos para perseverar en esta oportunidad única”. (Juan

Manuel Santos, presidente de Colombia 16-05-2014).

El uso de la palabra confianza en cambio, no es tan frecuente en los comunicados y discursos de las FARC-EP. En un comunicado en el que la guerrilla manifiesta su rechazo a crímenes sexuales contra las mujeres, Pablo Catatumbo, delegado de paz de las FARC-EP, dice:

“La regla general para movilizarnos en todas las regiones en medio de la población civil es mostrándonos ante ella, no ocultamos nuestros rostros, así generamos confianza con los habitantes y garantizamos el respaldo de las comunidades sin las cuales no podríamos sobrevivir” (01-08-2015)

Con estas palabras, la guerrilla no solo está respondiendo como lo encabeza su comunicado a la campaña mediática que según ellos “quiere mostrar a la insurgencia como violadoras sistemáticas de los derechos de las mujeres”, sino que está apelando a la confianza de la que dicen ser depositarios en las regiones en las cuales hicieron presencia, como fuente de legitimación ante la ciudadanía en general.

Pero la alusión indirecta más frecuente a la (des)confianza, se da en el marco de la propuesta de cese al fuego bilateral que las FARC-EP, desde el momento en que comenzó el proceso de paz planteó y mantuvo a manera de ceses al fuego unilaterales en el transcurso de los diálogos, pese a la insistencia del gobierno de “negociar en medio de la guerra”:

“En aras de propiciar condiciones más favorables para los diálogos hemos decretado ceses unilaterales de fuego y paradójicamente este generoso hecho ha originado el recrudecimiento de la ofensiva del régimen” (Pablo Catatumbo. FARC-EP. 16-05-2014).

El punto máximo de quiebre de la confianza entre las partes se produce entre febrero y julio de 2015. El 15 de abril, combates entre el ejército y la guerrilla dejaron 11 soldados y un policía muerto, y el 22 de mayo de ese mismo año un bombardeo del gobierno en la región del Cauca, 26 guerrilleros muertos. Las FARC-EP suspendieron el cese al fuego y los representantes de los países garantes se pronunciaron en repetidas ocasiones manifestando su preocupación por el escalonamiento del conflicto e invitando a:

“La implementación de medidas con el objetivo de fortalecer la confianza de los colombianos y las colombianas en el proceso de paz, y también la confianza entre las delegaciones” (Rodolfo Benítez, representante países garantes, 12-07-2015).

Entre las medidas de implementación de confianza, se llevó a cabo un proyecto piloto de desminado y el Acuerdo sobre la salida de los menores de 15 años de los campamentos de las FARC-EP así como un programa integral especial para su atención.

Para terminar este apartado, me refiero a la distinción entre confianza y orgullo: el objeto del orgullo se basa en el “comportamiento pasado del actor, al paso que el objeto de la confianza es el comportamiento anticipado del actor” (Barbalet, 1998: 130). El orgullo entonces es el resultado positivo o esperado de la confianza en sí mismo o en otros, una manifestación de ese orgullo se observa en este fragmento del discurso de Rodrigo Londoño integrante de las FARC-EP el día de la firma del primer Acuerdo final en Cartagena.

“Casi cinco años atrás, en una nota destinada a ser leída por el Presidente Santos, a pocos días de producida la muerte de nuestro Comandante Alfonso Cano, terminaba diciéndole “así no es Santos, así no es” [...] Después de centenares de miles de muertos y millones de víctimas, al suscribir juntos este documento, le digo Presidente, con emoción patriótica, que este sí era el camino indicado, así sí era” (26-09-2016).

El orgullo manifestado en el discurso, da cuenta de una confianza plena en el presente que fue desconfianza total en el pasado, pero tal vez tengamos que dejar que la historia siga su curso para comprender esta emoción, cuando otros elementos cognitivos estén disponibles para su evaluación.

Miedo y esperanza: perspectivas deseadas o indeseadas del por-venir

Para Spinoza, el miedo es un afecto triste y la esperanza un afecto alegre, al contrario de Hobbes, considera que el miedo debilita, reprime y despotencializa la ciudad, por eso cree que la libertad está guiada por la esperanza. Ahora bien, aunque parezcan afectos opuestos, explica Spinoza, están siempre juntos, la esperanza es una alegría inconstante, pues en ella existirá siempre el temor de que lo esperado no suceda y el miedo es una tristeza inconstante, “surgida también de la imagen de una cosa dudosa. Si de estos afectos se suprime la duda,

de la esperanza resulta la seguridad, y del miedo la desesperación” (1987: 234).

En los discursos analizados, la esperanza fue la emoción más recurrente entre ambos actores, también en las víctimas, organizaciones acompañantes y países garantes. De principio a fin durante los diálogos, ella fue convocada en relación a un pasado marcado por el dolor, la guerra el sufrimiento y otras situaciones negativas para la vida humana que el futuro de felicidad, amor, y reconciliación prometía dejar atrás. Aquí un fragmento de un discurso de las FARC-EP, en el que recurren a la literatura en la figura de Gabriel García Márquez, para, a través de un lenguaje metafórico, dar vitalidad al mensaje pronunciado:

“Hasta ahora, Colombia ha padecido, durante su historia republicana, miseria, desigualdad, carencia de democracia y luto, pero no ha muerto la esperanza, por ello, con el inolvidable Gabriel García Márquez cerramos esta intervención diciendo que “ante esta realidad sobrecogedora que a través de todo el tiempo humano debió parecer una utopía, los inventores de fábula que todo lo creemos, nos sentimos con el derecho de creer que todavía no es demasiado tarde para emprender la creación de una utopía contraria”. FARC-EP. 15-12-2015).

También el gobierno alude a la esperanza en oposición a un pasado de dolor y sufrimiento.

“¿Es posible que los colombianos vivamos en paz? ¿Es posible dejar atrás los horrores de la guerra? Con toda responsabilidad y sin transmitir falsas expectativas puedo decir que los resultados hasta ahora alcanzados [...] son importantes y esperanzadores, nos muestran que soñar con un país en paz si es posible, nos muestran que acabar el conflicto si es posible, nos muestran que podemos cambiar la historia de Colombia aquí y ahora [...] Sin la esperanza, quedamos estancados en un pasado violento” (Humberto de la Calle. Gobierno nacional 20-12-2013).

A través de dos preguntas retóricas, el delegado de paz del gobierno, anuda a la esperanza resultados concretos alcanzados en la mesa, lo que para él aproxima el “sueño de un país en paz” a una realidad posible, pero además evidencia que la esperanza de *espera* será transformada en certeza solo si se logra sacar adelante el proceso

de paz mediante el cumplimiento de cada uno de los acuerdos. La sombra del miedo, asecha en el discurso aunque no aparezca en la literalidad, pues advertir sobre el riesgo de “quedarse estancado en un pasado violento” es continuar viviendo el dolor y el sufrimiento de la guerra que suficientemente se ha descrito en este y otros discursos apelando a nociones como: “sacrificio”, “país desangrado”, “flagelo” “conflicto cruel”, entre otras.

Mientras el gobierno afirma su esperanza e invita a los ciudadanos a tener esperanza, las FARC-EP acuden a la esperanza de los ciudadanos, que ellos ya han conocido de primera mano en sus encuentros con las comunidades:

“Qué puedo decir frente a las manifestaciones de las comunidades agrarias que visitamos para poder iniciar este proyecto, que hay mucha esperanza, que la gente entregó abrazos diciendo hay que construir la paz compañeros, hay que buscar fórmulas para que el gobierno entienda que esta guerra hay que pararla” (Pastor Alape. FARC-EP. 29 -05-2015).

En su discurso las FARC-EP se asume como emisaria de la población y vincula su esperanza a la aceptación de la propuesta de cese al fuego bilateral de la guerrilla. Por su parte, el gobierno en medio de la crisis producida por el escalonamiento del conflicto, apela a la esperanza de los ciudadanos para recriminar a las FARC-EP y a su vez, las acusa de ser destructoras de esperanza:

“¿Por qué un suceso de orden público que ha ocurrido antes, durante los cincuenta años de conflicto, conmueve tanto a la sociedad colombiana? La respuesta es esta: porque esta vez los colombianos alcanzamos a acariciar la esperanza.”(Humberto de la Calle. Gobierno nacional 20- 05-2015).

Frecuentemente aludida por las delegaciones de víctimas, la esperanza se acompaña de la reiteración del dolor, presentándose como actores sufrientes de la guerra, las víctimas se adjudican la legitimidad para manifestar su convicción de paz:

“Nosotros que hemos pagado el costo más alto de la guerra, queremos la paz, porque queremos una Colombia con un nuevo futuro, con una nueva esperanza” (Constanza Turbay. víctima, 16-08-2014).

La esperanza fluctúa según los niveles de confianza construidos o quebrantados en el desarrollo del proceso de paz. Así, los actores se refieren a una esperanza moderada o certera según las circunstancias en las que ella es manifestada, en la instalación de los diálogos por ejemplo, el delegado de paz del gobierno nacional dice:

“Este es un momento de esperanza, no es una esperanza ingenua, sabemos que hay dificultades enormes” (Humberto de la Calle, Gobierno Nacional 18-10-2012).

En contraste, son múltiples, poéticas y metafóricas las alusiones a la esperanza en los discursos que presentan el alcance de acuerdos parciales, y más aún en las dos firmas de Acuerdo final. En esos dos escenarios la esperanza tuvo visos de certeza:

“Mis primeras palabras, tras la firma de este Acuerdo Final, van dirigidas al pueblo de Colombia, pueblo bondadoso que siempre soñó con este día, pueblo bendito que nunca abandonó la esperanza de poder construir la patria del futuro” (Rodrigo Londoño. Comandante de las FARC-EP, 26-09-2016).

“Hoy me dirijo a ustedes con una profunda emoción. Con gran alegría. Hoy comienza el fin del sufrimiento, del dolor y la tragedia de la guerra. Hoy, 24 de agosto del año 2016, podemos decir que esa esperanza nacional se ha vuelto realidad”. (Juan Manuel Santos. Presidente de Colombia. 24-08-2016).

“En todas las sociedades, la retórica y la política trabajan con nociones de lo que se considera peligroso, y hacen destacar peligros donde estos realmente existen, pero también construyen una percepción de peligro donde no lo hay” (Nussbaum, 2014: 388). El miedo, en los discursos analizados, además de literal, aparece encubierto, la posibilidad latente de retornar a la agudización del conflicto, “estancarse en el pasado”, continuar con “el desangramiento del país”, con “el horror de la guerra”, se presenta como amenaza al “sueño de la paz” y la posibilidad de alcanzar el anhelado futuro de “perdón y reconciliación”.

El miedo, es también utilizado para señalar la insuficiencia de poder de la contraparte:

“Conminamos al gobierno a que [...] prosiga sin temor, destinando al menos 20 millones de hectáreas, de las 40, tercera parte del territorio nacional que han acumulado los latifundistas ganaderos mediante prácticas de despojo y muerte” (Iván Márquez. FARC-EP, 20-12-2013).

“¿Por qué tenerle miedo a la opinión del pueblo, a la verdadera democracia? El ejercicio del poder constituyente es sin duda genuina expresión de la afirmación de que la soberanía reside exclusivamente en el pueblo” (Iván Márquez. FARC-EP 06-06-2014).

El miedo en su definición más convencional es visto como una emoción que disminuye el déficit de poder, inhibe la acción, e incapacita a los sujetos despojándolos de su coraje, las FARC-EP en sus dos discursos, adjudican al miedo la insuficiencia del gobierno para actuar, en el primer caso respecto a la distribución de tierras y en el segundo, a la asamblea nacional constituyente propuesta por la guerrilla insistentemente como acto conclusivo de las conversaciones. El miedo, como la esperanza y la confianza, aparece una vez más cumpliendo la función política de legitimar públicamente propuestas ya discutidas en la mesa, y de convencer a la ciudadanía del status político y valía del autor que las enuncia.

“Un clima de miedo, como todos los climas emocionales en general, sirve tanto para mantener la identidad política y social como para constituir un pivote del comportamiento o acción colectiva. La asociación del miedo y el interés implica que un clima de miedo pueda llevar a un grupo social o a una colectividad social a él sujeta, a considerar la unidad de los destinos de sus miembros y también a activar respuestas para una situación de cambio, lo que remodelaría el contexto en que se localizarán las acciones y significados futuros” (Barbalet, 1998: 244). El gobierno, que ha venido estructurando como eje transversal de sus discursos la idea de pasado oscuro, -de miedo-, en relación a un futuro prometedor -sin miedo-, acude ahora directamente al apoyo de los ciudadanos en las urnas para la refrendación del Acuerdo alcanzado:

“Con su voto, cada colombiano tendrá UN PODER INMENSO: el poder de salvar vidas; el poder de dejarles a sus hijos un país tranquilo donde crezcan sin miedo” (Juan Manuel Santos, presidente de Colombia, 26-09-2016).

En su discurso el presidente atribuye a “cada colombiano” la posibilidad de acción, ahora son ellos

quienes pueden ayudar a expulsar el fantasma de la guerra y la violencia, tienen el poder en sus manos de lo que está por venir, serán ellos mismos quienes puedan desterrar como diría Lechner el “miedo a una vida sin sentido, despojada de raíces, desprovista de futuro” (1990: 89).

A manera de cierre

El repertorio de emociones que tienen lugar en la política así como sus posibilidades analíticas son múltiples, contribuir a él a través del análisis empírico del proceso de paz en Colombia y tres emociones particulares que, como todas las demás no pueden ser pensadas aisladamente, fue la intención de este artículo. La confianza, el miedo y la esperanza están estrechamente relacionadas y comportan una orientación al futuro, la proyección de un resultado que en el caso del miedo puede ser amenazante, peligroso, desagradable e indeseado, y en el de la esperanza satisfactorio, agradable y deseado.

Si bien existe la anticipación como rasgo común de estas emociones, también es cierto que hechos pasados y presentes influyen a la manera de experiencia evaluativa en nuestra idea de lo que podemos o no esperar de la acción de un agente. La confianza, el miedo y la esperanza, fueron centrales en los objetivos y estrategias trazadas por los actores en diálogo, tanto para negociar entre ellos como para convencer a los públicos. Ellas delinearon una relación temporal, en palabras de Marilena Chauí como “sucesión discontinua, contingente y arbitraria de los eventos [...] sobre la que el presente es un vacío (el evento fue o será) llenado por los afectos, y la ausencia de duda” (2011: 158).

Gobierno y FARC- EP durante los cuatro años de diálogos, parecieron suspender el presente en cuanto aludían constantemente al pasado de miedo y al futuro de esperanza, a través de la apelación a estas dos emociones pretendieron tocar el corazón de la ciudadanía y, junto con la referencia constante a la confianza, convencerlos de su legitimidad como actores y de refrendar el proceso de paz, pero al parecer no supieron leer a tiempo emociones como el resentimiento, la rabia, la frustración y la venganza que bien estimularon y aprovecharon quienes se opusieron al diálogo con la guerrilla y al Acuerdo conseguido.

La oscilación entre confianza y desconfianza derivó en tiempos activos de avance en los diálogos y consecución de acuerdos, así como en tiempos pasivos y acciones de guerra; el miedo y la esperanza promovidos por actores de la mesa y actores externos, fueron claves en los resultados del plebiscito así como en la movilización posterior y en el devenir político

de la sociedad colombiana, sería necio desconocer la centralidad que tuvieron las emociones en el proceso de paz como hecho que marcó la historia política de Colombia en el siglo XXI.

Con lo descrito hasta aquí, creo con María Teresa Uribe que es necesario “desprenderse de la institucionalidad formal, de la razón instrumental o de las decisiones tomadas en torno a fines, valores e intereses (a la manera weberiana o kantiana), para ver desde una matriz sociocultural, subjetiva, afectiva, que decide, actúa y se manifiesta en torno de deseos, miedos, esperanzas, o frustraciones” (1995: 24). Sin duda, el campo de las emociones, es muy fructífero para la lectura del mundo de la política, este fue solo un ejemplo de su potencia para el análisis de la retórica política, lo que vale la pena resaltar es que en ellas tal vez estén las claves para dar el giro de sociedades indolentes y autoritarias a sociedades más justas y compasivas.

Referencias bibliográficas

- ARTETA, A. (2003). *Pasiones políticas*. En: Teoría política: poder, moral, democracia. Madrid: Alianza.
- BARBALET, J. (1998). *Emoção, teoria social e estrutura social: uma abordagem macrossocial*. Lisboa: Instituto Piaget.
- BASSET, Y. (2018). Claves del rechazo del plebiscito para la paz en Colombia. *Revista Estudios Políticos*, Nº 52, p. 241-265.
- BERICAT A. (2000). La sociología de la emoción y la emoción en la sociología. *Revista de sociología*, Nº 62, p. 145-176.
- BOTERO, S. (2017). El plebiscito y los desafíos políticos de consolidar la paz negociada en Colombia. *Revista de ciencia política*, Nº 37, p. 369-388.
- CAMPS, V. (2012). *El gobierno de las emociones*. Barcelona: Herder.
- CHAUÍ, M. (2011). *Desejo, paixão e ação na ética de Espinosa*. São Paulo: Companhia das Letras.
- DAZA, D. (2018). La plebitusa: movilización política de las emociones posplebiscito por la paz en Colombia. *Revista Maguaré*, Nº 32, p.153-181.
- DE FINA, A., SCHIFFRIN, D. & BAMBERG, M. (Eds.) (2009). *Discourse and identity*. Cambridge University Press.
- ELSTER, J. (2001). *Sobre las pasiones: emoción, adicción y conducta humana*. Barcelona: Paidós
- _____ (2002). *Alquimias de la mente: la racionalidad y las emociones*. Barcelona: Paidós
- FLAM, H. & King, D. (2007). *Emotions and social movements*. London: Routledge.
- FLÓREZ, J. (2015). *Lecturas emergentes: Volumen II: Subjetividad, poder y deseo en los movimientos sociales*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- GIDDENS, A. 2000. *La transformación de la intimidad*. Madrid: Cátedra.
- GOMEZ, A. (2016). *El Triunfo del NO: la paradoja emocional detrás del plebiscito*. Icono.
- GUTIÉRREZ F., SÁNCHEZ, G. WILLS, E. (2006), *Nuestra guerra sin nombre: transformaciones del conflicto en Colombia*. Bogotá: Editorial Norma.
- HOBBS, T. (1992). *Leviatan: o la materia, forma y poder de una República eclesiástica y civil*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- ILLOUZ, E. (2007). *Intimidades congeladas: las emociones en el capitalismo*. Buenos Aires: Katz.
- _____ (2012). *Por qué duele el amor. Una explicación sociológica*. Buenos Aires: Katz.
- JASPER, J. (2012). Las emociones y los movimientos sociales: veinte años de teoría e investigación. *Revista Latinoamericana de estudios sobre cuerpos, emociones y sociedad*, Nº 10, p. 48-68.
- JIMENO, M. (2007). Lenguaje, subjetividad y experiencias de violencia. *Revista de Antropología y Arqueología*, Nº 5, p. 169-190.
- LECHNER, N. (1988). *Los patios interiores de la democracia*. Santiago de Chile: FLACSO.
- _____ (2002). *Las sombras del mañana: la dimensión subjetiva de la política*. Santiago de Chile: LOM.
- _____ (2005). *Confianza*. Barcelona: Anthropos.
- MAFFESOLI, M. (1997). *Elogio de la razón sensible*. Barcelona. Paidós.
- MAÍZ, R. (2010). La hazaña de la razón: la exclusión fundacional de las emociones en la teoría política moderna. *Revista de Estudios Políticos*, 149, 11-45.
- MAQUIAVELO, N. (1971). *El príncipe*. Madrid: Ediciones Ibéricas.
- MASSAL, J. (2015). Emociones y movilización social: Un cuestionamiento al paradigma racionalista. *Análisis Político*, Nº 85, p. 93-111.
- MONGARDINI, C. (2007). *Miedo y Sociedad*. Madrid: Alianza.
- NUSSBAUM, M. (2003). *La terapia del deseo: teoría y práctica en la ética helenística*. Barcelona: Paidós.

- _____ (2008). et al. *Paisajes del pensamiento: la inteligencia de las emociones*. Barcelona: Paidós.
- _____ (2014). *Emociones políticas: ¿Por qué el amor es importante para la justicia?* Barcelona: Paidós.
- RETAMOZO, M. (2006). El movimiento de trabajadores desocupados en argentina: subjetividad y acción en la disputa por el orden social. facultad latinoamericana de ciencias sociales, México.
- ROSANVALLON, P. (2007). *La contrademocracia: la política en la era de la desconfianza*. Madrid: Manantial.
- RUANO, L. & MUÑOZ, L. (2019). Plebiscito por la paz en Colombia: un análisis desde las emociones en sus resultados políticos. *Revista Internacional de Comunicación*, N° 44, p. 110-126.
- SÁNCHEZ G. (2006). *Guerras, memoria e historia*. Medellín: La Carreta
- SCRIBANO, A. (2016). *Sociología de las emociones en Carlos Marx*. Raleigh: Contracorriente.
- SPINOZA, B. (1987). *Ética*. Madrid: Alianza.
- SIMMEL, G. (2010). *El secreto y las sociedades secretas*. Sequitur.
- SOTO, G. (2011). Reseña de *Discurso y Poder*. Gedisa. 2009. *Discurso & Sociedad*, Vol. 5 (2) 2011, 432-441
- SOUZA, M., & Salamanca, F. (1993). Afectos, emociones y opinión política. *Revista latinoamericana de psicología*, 25 (1).
- TARULLO, R. (2016). Esperanza y miedo: una aproximación teórica a las emociones en la comunicación política. *Revista Dixit*, N° 25, p. 28-37.
- URIBE, M. (1995). El malestar con la representación política en la Colombia de hoy. *Revista Estudios Políticos*, N° 6, p. 11-26.
- _____ (2001). *Nación, ciudadano y soberano*. Medellín: Corporación Región.
- ZULETA, L. & ÁLVAREZ, C. (2018) La retórica del miedo como estrategia política. El plebiscito por la paz en Colombia. *Revista Departamento Ciencia Política*, N. 14, p. 43-68.

Citado. TABARES-OCHOA, Catalina María (2019) "Emociones Políticas: confianza, esperanza y miedo en la discursividad pública del proceso de paz en Colombia (2012-2016)" en *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad - RELACES*, N°30. Año 11. Agosto 2019-Noviembre 2019. Córdoba. ISSN 18528759. pp. 47-59. Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/609>.

Plazos. Recibido: 08/08/2018. Aceptado: 04/06/2019

Efectos de la ley de matrimonio igualitario en los espacios de trabajo de enfermería en Argentina

Effects of the equal marriage act at the nursing workplaces in Argentina

Julián Ortega*

Instituto de Investigaciones, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires
julianortega.ar@gmail.com

Resumen

La ley nacional 26.618 de Matrimonio Civil, comúnmente conocida como ley de matrimonio igualitario, fue aprobada en Argentina en 2010 y legalizó las uniones de parejas de mismo género. Dicha normativa ha contribuido al cuestionamiento de ciertos ordenamientos sociales tradicionales tales como el concepto de familia. Sin embargo, existe consenso sobre imposibilidad de que nuevas leyes resuelvan viejos problemas como la discriminación hacia determinados grupos sociales. El objetivo principal de este trabajo es analizar las significaciones construidas sobre la ley para conocer si ha incidido o no sobre las percepciones de discriminación en espacios de trabajo de enfermería, favoreciendo la visibilización de las orientaciones sexuales disidentes en el sector salud. Desde un enfoque cualitativo se realizaron entrevistas a enfermeros y enfermeras gays, lesbianas y heterosexuales, sumado al análisis de fuentes secundarias. Los resultados muestran que la ley de matrimonio igualitario tuvo un impacto positivo en lo relativo a un mayor reconocimiento y visibilización de gays y lesbianas en sus espacios de trabajo.

Palabras clave: Enfermería; Matrimonio Igualitario; Discriminación; Gays; Lesbianas.

Abstract

The equal marriage act 26.618 was approved in Argentina in 2010 and legalized same-sex couples unions. This legislation has contributed to problematize certain traditional social regulations such as the concept of family. Nonetheless, there is a widespread consensus about the impossibility of new acts on solving old problems like discrimination towards certain social groups. The main purpose of this article is to analyze the meaning built on equal marriage act to know whether it has affected or not the perceptions of discrimination within nursing workplaces, promoting the visibility of dissident sexual orientations in the health sector. From a qualitative approach, interviews with gays, lesbians and heterosexual workers were conducted, together with the analysis of secondary sources. Results show that this bill had a positive impact in terms of greater recognition and visibility of gays and lesbians in their working places.

Key-words: Nursing; Equal Marriage; Discrimination; Gays; Lesbians.

* Becario doctoral UBACyT con sede en el Instituto de Investigaciones de la Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Magíster en Ciencias Sociales del Trabajo (UBA - CEIL/CONICET). Licenciado y profesor en Psicología (UBA). Docente de la asignatura Teorías de la Educación y Sistema Educativo Argentino, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Integrante del grupo de investigación UBACyT 2016–2019 Código 20020150100045BA.

Efectos de la ley de matrimonio igualitario en los espacios de trabajo de enfermería en Argentina

Introducción

En las últimas décadas han proliferado investigaciones en torno al fenómeno de la violencia laboral desde los más variados enfoques epistémico-metodológicos, tanto en el ámbito local como en el internacional. Dichos estudios analizaron la organización y las condiciones de trabajo de distintas profesiones y oficios, en los sectores público y privado y las consecuencias sobre la salud de las y los trabajadores. Dentro de este campo de indagaciones han cobrado una creciente importancia las investigaciones sobre violencia laboral en el personal de enfermería debido a la frecuencia que este fenómeno tiene entre este grupo de trabajadores. En este sentido, un número no menor de investigadores ha estudiado las situaciones de violencia laboral en función de las diferencias atribuidas por hombres y mujeres en la percepción de dichos fenómenos. Sin embargo, otras variables tales como la orientación sexual y/o la expresión de género¹ no fueron consideradas en profundidad en los estudios

1 De acuerdo con los Principios de Yogyakarta (2007: 6) la orientación sexual “se refiere a la capacidad de cada persona de sentir una profunda atracción emocional, afectiva y sexual por personas de un género diferente al suyo, o de su mismo género, o de más de un género, así como a la capacidad mantener relaciones íntimas y sexuales con estas personas”. Por su parte, la identidad de género puede ser entendida como “la vivencia interna e individual del género tal como cada persona la siente profundamente, la cual podría corresponder o no con el sexo asignado al momento del nacimiento, incluyendo la vivencia personal del cuerpo (que podría involucrar la modificación de la apariencia o la función corporal a través de medios médicos, quirúrgicos o de otra índole, siempre que la misma sea libremente escogida) y otras expresiones de género, incluyendo la vestimenta, el modo de hablar y los modales”. A su vez, la expresión de género refiere al tono de voz, modales, vestimentas, y otras marcas de género (Sívori, 2005) que pueden estar o no en conformidad con el sexo asignado al nacer, los roles, estereotipos y las expectativas socialmente atribuidas, generalmente en términos binómicos y heteronormativos. Según Butler, no es posible establecer una relación unilineal causal entre el género y la expresión de género: “no existe una identidad de género detrás de las expresiones de género; esa identidad se construye performativamente por las mismas «expresiones» que, al parecer, son resultado de esta” ([1990]2018: 85).

realizados en Argentina.

En este trabajo se presentan hallazgos relativos a las percepciones sobre situaciones de discriminación contra las y los trabajadores de enfermería gays y lesbianas en escenarios laborales públicos y privados de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y el modo en que la modificación del Código Civil en lo relativo al matrimonio en 2010, comúnmente conocida como ley de matrimonio igualitario (N° 26.618) ha operado como una variable socio-política de relevancia en las interacciones socio-laborales dentro de los ámbitos de salud, particularmente en el sector de enfermería. Se ha recortado el campo de la enfermería por tratarse de una profesión con históricas condiciones de precarización laboral, una marcada feminización de la fuerza de trabajo, falta de reconocimiento social y económico, prevalencia del pluriempleo, escasez de recursos humanos profesionalizados, sobrecarga de trabajo y escasas posibilidades de ejercer la profesión de manera independiente o autónoma en el sector privado (Pereyra y Micha, 2016; Aspiazú, 2017).

Si bien es común referirse a las personas LGBT (lesbianas, gays, bisexuales y trans) como integrantes de un colectivo en apariencias homogéneo, aquí se analiza la situación específica de gays y lesbianas en sus trabajos. Esta decisión se funda en las diferencias existentes entre las realidades de gays y lesbianas respecto de la población trans, la cual se encuentra prácticamente excluida del mercado de trabajo formal. Por lo tanto, se ha excluido de este estudio a varones y mujeres bisexuales y a la población trans porque la evidencia sugiere que el manejo de la información personal y las realidades socio-laborales no son comparables con las experiencias de gays y lesbianas (Reed y Leuty, 2016).

Este artículo pretende realizar un aporte sobre las vivencias de gays y lesbianas en sus respectivos trabajos por tratarse de un espacio vital y estructurante de la subjetividad y la identidad socio-laboral. Además, los estudios sobre discriminación, violencia y desigualdad contra gays y lesbianas en sus

trabajos han recibido una atención menor, tanto en Argentina como en América Latina, en comparación con otras investigaciones realizadas sobre el acceso de la población LGBT a los ámbitos de salud o de educación.

La inserción sociolaboral de las y los trabajadores de enfermería en Argentina

El devenir histórico en la conformación de la enfermería como campo disciplinar y profesional estuvo signado, desde sus orígenes, por una marcada feminización de la fuerza de trabajo y la precarización de las condiciones laborales, cuyos signos más notables son el pluriempleo -como resultado de las exiguas remuneraciones- y de la heterogeneidad en la formación (Ortega, 2017).

La heterogeneidad en los grados de formación se remonta a los inicios de la ocupación (Wainerman y Binstock, 1994; Aspiazu, 2017) y se ha formalizado en las legislaciones vigentes sobre el ejercicio de la enfermería, tanto de alcance nacional (Ley 24.004 de 1991) como jurisdiccional (Ley 298 en el ámbito la Ciudad Autónoma de Buenos Aires). La sanción de la ley nacional constituyó un hito importante en el reconocimiento de la enfermería como profesión ya que hasta ese entonces su ejercicio era considerado una actividad de colaboración, subordinada al quehacer médico, conforme lo establecido por la Ley 17.132 del ejercicio de la medicina y odontología y actividades de colaboración (Organización Panamericana de la Salud, en adelante OPS, 2011).

Actualmente en Argentina se reconocen dos niveles para el ejercicio de la enfermería, según la legislación vigente: a) Profesional: entre los cuales se encuentran los/as enfermeros/as y las y los/as licenciados/as en enfermería, con una formación de tres y cinco años respectivamente y b) Auxiliar de enfermería: con una formación de un año

Según un estudio de alcance nacional, la cantidad total de enfermeras y enfermeros en Argentina en 2013 era de 127.040 (Observatorio Sindical de la Salud en Argentina, 2013). Sin embargo esta cifra resulta escasa, no sólo en términos numéricos² sino respecto del nivel de formación y especialización: datos recientes del Ministerio de Salud de la Nación (en adelante MSal, 2015) establecen que sólo un 11% (19.729 enfermeras/os) del total³ del personal de enfermería poseía título de licenciado/a a nivel nacional en 2013, mientras que el 41 % (73.373

2 Las cifras de los últimos años dan cuenta de un déficit de 40 mil profesionales en todo el país. (Fuente: diario Clarín 21/10/2013)

3 Total: 179.175 enfermeras/os distribuidos en el territorio nacional, entre quienes 19.729 eran licenciadas/os, 73.373 eran enfermeras/os profesionales y 86.073 eran auxiliares de enfermería, en el año 2013.

enfermeras/os) tenía título de enfermero y el 48% (86.073 enfermeras/os) era auxiliar de enfermería.

En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires la distribución para el año 2013 reproduce la tendencia anterior, aunque con ciertas diferencias: el 14,09% son licenciados/as en enfermería, el 48,83% son enfermeros/as profesionales y el 37,07% restante son auxiliares de enfermería.⁴ En las tres categorías mencionadas anteriormente la amplia mayoría son mujeres, con un 85% de representación femenina y se observa que en la Ciudad de Buenos Aires existe mayor grado de formación profesional comparado con el total del país (Observatorio Federal de Recursos Humanos en Salud, 2015; MSal, 2015).

Por su parte, la proporción entre cantidad médicos/as y enfermeros/as universitarios hace una década atrás era de 1 enfermero/a cada 19 médicos/as en CABA, y 1 enfermero/a cada 10 médicos/as en el resto del país (MSal y OPS, 2005). Esta tendencia se ha revertido con el paso de los años y las estadísticas oficiales muestran una proporción diferente: actualmente existe una mínima diferencia entre la cantidad de médicos/as y enfermeros/as, con apenas más enfermeros/as (licenciados, enfermeros y auxiliares) que médicos/as (MSal, 2015)⁵. Sin embargo, casi la mitad de ese total está compuesto por auxiliares de enfermería, con lo cual se podría afirmar que, si bien ha aumentado la cantidad de enfermeras y enfermeros en relación con los profesionales de la medicina, esto no se ha traducido en un aumento de la calidad de la formación, entendida como la cantidad de años dedicados al perfeccionamiento y la formación continua.

Los datos anteriores son útiles para describir someramente la fuerza de trabajo de enfermería en Argentina, más específicamente en la CABA, y las condiciones de precarización en las que realizan sus labores, lo cual resulta significativo al analizar los procesos de subordinación y discriminación en tanto que existe una relación entre las condiciones de trabajo percibidas como desfavorables y la emergencia de situaciones de violencia laboral, con consecuencias negativas sobre la subjetividad de las y los trabajadores (Neffa, 2015; Ferrari, Cebe y Córdoba, 2015).

4 Total: 70.706 enfermeras/os en Capital Federal, entre quienes 9.964 eran licenciadas/os, 34.526 eran enfermeras/os profesionales y 26.216 eran auxiliares de enfermería, en el año 2013.

5 1,08 enfermeros por cada médico. Si se excluye a auxiliares de enfermería la proporción desciende a 0,56 enfermeros por cada médico (MSal, 2015).

Antecedentes teóricos sobre la violencia en el lugar de trabajo

La violencia laboral ha adquirido mayor relevancia en los estudios del trabajo en los últimos treinta años por el alto costo que representa sobre el total de las enfermedades y accidentes laborales en distintos países del mundo (Cooper y Swanson, 2002; OIT, CIE, OMS y ISP, 2002). En esta investigación se entiende a la violencia laboral como una forma de abuso de poder que tiene por finalidad excluir o someter al otro y puede manifestarse como agresión física, acoso sexual o violencia psicológica. Además, su ocurrencia puede darse en sentido vertical (ascendente o descendente) o bien en sentido horizontal (entre pares), ya sea por acción u omisión. Asimismo, se considera que la violencia laboral afecta la salud y el bienestar de las personas que trabajan, configurando una violación de los derechos humanos y laborales (MTEySS, 2015).

Según datos de la Oficina de Asesoramiento sobre Violencia Laboral, perteneciente al Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación, el 84,62 % de casos denunciados ocurrieron en el sector terciario, entre los que se encuentran los servicios de salud. Dentro de este sector, la mayoría de las consultas fueron realizadas por mujeres (62%) con predominancia de la violencia psicológica (más del 80 % tanto en mujeres como en varones) frente a otros tipos de violencias denunciadas, tales como la violencia física o sexual (OAVL, s/a.). Estas cifras son concordantes con los hallazgos de Wlosko, Ros, Macías y Mustaks (2013) quienes encontraron una prevalencia de acoso del 25,5 % en clínicas e instituciones privadas de salud, siendo la violencia psicológica el tipo de violencia más frecuente (59,1%). En las cuatro poblaciones de servicios privados analizadas por los autores (supermercados, call centers, clínicas y geriátricos) los factores que precipitaban la violencia laboral según las y los trabajadores se vinculaban con reclamos por derechos laborales y/o participación gremial, seguido por las situaciones ligadas a las demoras en la atención y, en tercer lugar, los episodios de discriminación por edad, sexo, religión o etnia. La prevalencia de la violencia psicológica, más sutil e invisible que el acoso sexual y la violencia física, puede ser entendida desde la categoría de incivismo como la modalidad actual en que se materializa la violencia y la discriminación en las organizaciones laborales.

Ciertos estudios (OIT, CIE, OMS y ISP, 2002; CIE, 2007) han estimado que el personal de enfermería tiene un riesgo significativamente más elevado de sufrir violencia laboral, comparados con otros trabajadores del sector de servicios (Elliott,

1997 en Cooper y Swanson, 2002; Beech y Leather, 2006). Por su parte, Di Martino (2003) concluyó que las enfermeras tienen el triple de posibilidades de sufrir acoso laboral respecto de otros grupos de profesionales mientras que Rocker (2008) afirmó que la violencia hacia colegas de enfermería ha contribuido a la escasez de profesionales y al abandono de sus trabajos.

En Argentina se han desarrollado investigaciones específicas sobre violencia en el ámbito laboral desde distintas líneas teóricas. Algunas centraron el análisis en las diversas manifestaciones de violencia en contextos laborales heterogéneos (Ferrari, Filippi, Cebe y Trotta, 2010; Wlosko, Ros, Macías y Mustaks, 2013; Cebe 2015) mientras que otros investigadores han estudiado las especificidades que tienen las experiencias de acoso y violencia laboral en el sector salud (Pautassi, Rico y Cortés, 2003; Wlosko y Ros, 2009). A su vez, determinados estudios nacionales e internacionales incluyeron en sus análisis a la variable de género como un factor de riesgo psicosocial que aumenta la posibilidad de sufrir episodios de violencia laboral (Neffa, 2015; Di Martino, 2003) como así también el modo en que se interpretan y se responde a dichos acontecimientos en términos de diferencias entre hombres y mujeres, en teoría heterosexuales dado que no se ha considerado a la orientación sexual ni a la expresión de género en dichas investigaciones (Salin, 2015; Escartín, Salin y Rodríguez-Carballeira, 2013, Cebe, 2015).

A propósito del incivismo selectivo

Ahora bien, las actitudes y conductas hostiles contra gays y lesbianas pueden ser ejercidas tanto por heterosexuales como por homosexuales. En el primer caso, estaríamos en presencia de una manifestación de heterosexismo y en el segundo caso, se trataría de una situación de heterosexismo internalizado que puede exteriorizarse hacia otras personas abiertamente gays o lesbianas. Este tipo de actitudes hostiles se materializan de las formas más variadas: desde chistes, rumores, burlas y comentarios hasta insultos y agresiones físicas más explícitas que pueden poner en riesgo la vida de la persona o incluso llegar a la muerte.

En este sentido, el concepto de incivismo resulta útil para analizar las formas sutiles de hostilidad en los escenarios laborales. Según diversos autores (Cortina, 2008; Zurbrügg y Miner, 2016) el término hace referencia a la discriminación moderna o actual en la cual el maltrato en las relaciones interpersonales es ejercido con cierta discreción o sutileza, en ausencia de agresiones físicas, transformándolo en un fenómeno prácticamente invisible para el resto de los

miembros de una organización. En términos generales, el incivismo implica determinadas conductas “de baja intensidad” que carecen de un propósito claro de realizar un daño pero que, sin embargo, suponen una infracción a las normas sociales y ocasionan un perjuicio en las y los trabajadores que lo padecen (Cortina, 2008: 55). Ahora bien, los autores citados delimitaron la categoría de incivismo *selectivo* para analizar los casos de maltrato en el trabajo vinculados con el género y “la raza”, desde una perspectiva de interseccionalidad. El argumento central detrás de tal diferenciación radica en que el incivismo no sería un proceso general, sino que se manifestaría ante determinados grupos sociales específicos minoritarios,⁶ o en términos de Goffman ([1963] 2012) devaluados o desacreditados, como el caso de las mujeres heterosexuales, los gays, las travestis y transexuales, las personas de color o racializadas, entre otros.

Desde esta perspectiva, dichos grupos minoritarios son particularmente vulnerables ante las prácticas de incivismo en la medida en que las formas de discriminación moderna permanecen inadvertidas, propiciando el mantenimiento de la dominación social de ciertos grupos sobre otros (Cortina, 2008; Zurbrügg y Miner, 2016). La noción de incivismo selectivo podría vincularse con el desarrollo sobre la violencia simbólica propuesto por Bourdieu ([2000] 2010), salvando las distancias entre los contextos de producción y de circulación entre ambas categorías. El autor se refiere a la violencia “suave y a menudo invisible” como una de las formas, junto con la violencia física, por la cual se (re)producen las estructuras de dominación, que son sostenidas por agentes singulares como los hombres e instituciones como la Familia, la Iglesia, la Escuela y el Estado (Bourdieu, [2000] 2010: 51). Es decir, que la dominación es estructural y no se circunscribe o reduce a los controles de la voluntad o de la conciencia de los sujetos. En efecto, como resultado de la dimensión estructural en la que se reproduce la dominación, las mujeres en general y gays y lesbianas en particular han sido históricamente excluidos de las posiciones de poder y la evidencia demuestra que han sido objeto de formas abiertas de maltrato y violencia debido a su estatus social desvalorizado (Smith *et al*, 2013). De acuerdo con Zurbrügg y Miner (2016) es posible afirmar que, si bien existen numerosos estudios sobre el maltrato y la violencia laboral en sus variantes más extremas

contra mujeres y minorías sexuales, principalmente en el ámbito académico internacional, hay un número menor de investigaciones sobre las formas más sutiles de discriminación, tales como el incivismo selectivo hacia los grupos vulnerables antes mencionados. Asimismo, si bien se han examinado las diferencias en la frecuencia y severidad de las experiencias de incivismo en función de la variable de género, pocos estudios han indagado hasta el momento sobre las experiencias de incivismo en gays, lesbianas, bisexuales y trans, y sólo un estudio ha analizado las situaciones de incivismo en personas con múltiples clivajes identitarios socialmente devaluados, como por ejemplo en mujeres de color (Cortina *et al*, 2013).

En línea con el tema de la presente indagación, Zurbrügg y Miner (2016) mostraron que los mayores niveles de incivismo fueron reportados por mujeres lesbianas, brindando apoyo a la teoría de la interseccionalidad (Cole, 2009) y que, además, los menores índices de maltrato y discriminación moderna fueron reportados por varones gays, entre el total de los grupos minoritarios estudiados. Una interpretación posible para dichos resultados estriba en que los varones gays, a pesar de identificarse con una orientación sexual minoritaria o desacreditable gozan de ciertos privilegios y del poder asociado con el género masculino en las sociedades actuales.

El constructo de incivismo selectivo resulta pertinente para mostrar cómo la discriminación y los prejuicios persisten de manera encubierta. Además, explica porqué la discriminación puede perdurar en las organizaciones a pesar de la implementación de políticas antidiscriminatorias o la percepción de una cultura laboral *gay-friendly*, debido a que dichos procesos son más sutiles y solapados en comparación con lo que sucedía en décadas anteriores. Incluso puede afirmarse que las manifestaciones de discriminación son percibidas como posicionamientos políticamente incorrectos e indeseados que deben ser censurados u ocultados pero que de todas maneras perduran bajo otros ropajes.

Estos temas requieren mayor atención de los investigadores en Argentina y Latinoamérica en tanto que las formas encubiertas de discriminación permiten la continuidad de las conductas potencialmente agraviantes contra gays y lesbianas en sus ámbitos laborales a la vez que los responsables de tales maltratos proyectan una imagen de justicia y compañerismo que evita la visibilización y su responsabilidad en los conflictos (Cortina, 2008; Zurbrügg y Miner, 2016).

⁶ La categoría de *minorías* no remite a un sentido numérico o cuantitativo sino a las relaciones de poder y subordinación que se tejen entre determinados grupos sobre otros, que se sostienen en un entramado de ordenamientos sociales, políticos y jurídicos, y son producidos y reproducidos por distintas instituciones e instancias de socialización (Ortega, 2016).

Apartado metodológico

Este estudio es de carácter cualitativo, descriptivo, basado en el análisis de dieciséis entrevistas enfermeros y enfermeras gays y lesbianas, cuatro entrevistas a enfermeros y enfermeras heterosexuales, y siete entrevistas a activistas, referentes sindicales y funcionarios públicos vinculados con la enfermería, el mundo del trabajo y la diversidad sexual. Además, se analizaron fuentes secundarias tales como informes de organismos nacionales e internacionales, notas periodísticas, entre otras. En este artículo se exponen los hallazgos vinculados con uno de los objetivos específicos que ordenó el trabajo de campo y el análisis de las entrevistas, a saber: *Explorar las significaciones en torno a la ley de matrimonio igualitario y su potencial incidencia en los espacios laborales.*

A modo de supuesto teórico sería posible establecer una relación entre la ley de matrimonio igualitario y los mecanismos por los cuales se ejerce la violencia y la discriminación en los espacios de trabajo en tanto dicha normativa operaría como una herramienta legal que, a la vez que amplía y reconoce ciertos derechos civiles, promovería una mayor legitimación social y agenciamiento por parte de gays y lesbianas para afrontar las situaciones potenciales de violencia y discriminación. A su vez, dichos actos tenderían a tornarse más sutiles e invisibles en las organizaciones laborales, como resultado de la mayor naturalización de la diversidad sexual.

Para la conformación de la muestra se realizó un muestreo teórico mediante una selección intencional, por conveniencia, en la que el investigador eligió casos según su potencial para profundizar o refinar las ideas o teorías formuladas (Soneira, 2007). El material recolectado fue analizado de acuerdo con los lineamientos de la teoría fundamentada en datos (Strauss y Corbin, 1990). Todas/os las/os entrevistadas/os participaron de la investigación manifestando de manera expresa y por escrito su consentimiento informado, con la garantía de confidencialidad.

Narrativas sobre la discriminación en ámbitos de enfermería

En vinculación con el desarrollo teórico anterior, se observa que los hechos discriminatorios se presentan bajo forma de chistes, burlas y comentarios, de manera solapada y muchas veces invisible para el resto de la organización, lo cual contribuye a su naturalización por parte del colectivo de trabajo:

E⁷- ¿Alguna vez presenciaste o escuchaste alguna situación de discriminación en tu

trabajo, vinculada con la orientación sexual?

Y, con chistes, o con bromas hacia otros, o críticas de unos hacia otros, o chismes que vos decís ‘pará, aflojá, ¿qué sabés vos?’. Pero desde el humor, ¿eh? Nunca desde un lugar de agresión o discriminación severa (Licenciada en enfermería, supervisora, 46 años, lesbiana).

Hay mucho machismo. Algunos te dicen ‘Yo te acepto. Sos lesbiana’, pero en el fondo no te acepta ni ahí que seas gays, lesbiana.

E- ¿Cómo notás eso?

Eh... con cargadas, bromas. No sé, con formas de decir... o sea, esas bromas con el sexo hacen (Licenciada en enfermería, asistencial, 46 años, lesbiana).

A su vez, sin llegar a la materialidad propia de la violencia física también existen comentarios explícitos que se dan en un nivel horizontal, entre compañeros, contra la disidencia sexual:

No, yo jamás juntaría mi hija con tu hijo’. ‘¿Eh, Por qué?’ le digo, ‘¿dos nenes no juntarías, una nena y un nene a jugar?’ No me cabía en la cabeza. Me dice ‘No, si vos sos lesbiana, no’. Yo me quedé... te juro pensé que me estaba cargando. ‘¿Me estas cargando? Dejáte de joder, me estás cargando’ le digo. ‘No, jamás juntaría mi hija con alguien... con tu hijo’, ‘pero es un nene ¿Qué tienen que ver los padres? Si yo soy lesbiana ¿Qué tiene que ver el nene?’. Y hasta el día de hoy que no, eh (Licenciada en enfermería, asistencial, 46 años, lesbiana).

En el fragmento anterior puede observarse la persistencia de un prejuicio social extendido sobre la homosexualidad entendida como una suerte de mal o incluso como una enfermedad que puede transmitirse y que por lo tanto debería evitarse. Esta idea se ha sostenido históricamente con fundamentos pretendidamente científicos en la medida en que la homosexualidad ha sido considerada como una enfermedad por la propia Organización Mundial de la Salud hasta el año 1991. Asimismo, este fragmento condensa uno de los puntos más álgidos de la discusión que se dio en Argentina en el contexto de sanción de la ley de matrimonio igualitario: la oposición a que las parejas homosexuales puedan adoptar hijos, esgrimiendo el argumento de la “mala influencia” que tales parejas podrían ejercer sobre los niños/as y la idea del “fin de la familia” como núcleo ordenador de la sociedad argentina.

7 La letra “E” indica las preguntas y comentarios del Entrevistador.

A su vez, puede observarse en los siguientes fragmentos cómo algo del orden de la supuesta peligrosidad de la homosexualidad se reproduce en los ambientes de trabajo, operando como un causal implícito para la desvinculación laboral:

No te van a *rajar*⁸ por eso. No te van a decir 'te rajo porque te vi de la mano con Susana acá a la vuelta', te van a decir 'no, porque faltaste, porque tu examen...'. Te van a inventar alguna. No son tan tontos, pero uno ve a qué personas han rajado. Una es muy amiga mía y vos decís 'puede ser que se haya mandado alguna macanita'. Pero el motivo subyacente es que acá había otra cosa.

E- ¿Cuál era el motivo?

Para mí su lesbianismo. Que salía con otra compañera. Ella no lo había contado, pero era un secreto a voces (...) Es una sospecha nuestra digamos, yo no puedo decir objetivamente 'tal persona la echó por su orientación sexual'. Yo no tengo nada que lo pruebe (Enfermera especialista, docente, 35 años, lesbiana).

El tema es que entramos diez personas y al único que echaron fue a mí. Y yo no oculto mi homosexualidad, entonces como que me habían preguntado y dije 'sí, yo estoy de novio', ya estaba de novio con [nombre de su pareja]

E- ¿Te lo preguntaron en la entrevista?

No, me preguntaron mis compañeros, vos hablás de tu vida con tus compañeros y surgió el tema, y bueno, no sé, la chica que me hizo entrar que era una amiga mía de [nombra una ciudad] me dijo 'fijáte, boludo, en quién confiás porque acá la gente...', y al mes me echaron. Siempre sentí que era por eso. Qué sé yo, la vida continúa. No sé. Tampoco puedo decir que es discriminación, puede ser discriminación oculta, porque no tengo cómo medir el parámetro (Licenciado en enfermería, asistencial, 31 años, gay).

Aquí se observa el carácter sutil de las formas modernas de discriminación y a la vez se ejemplifica una de las dificultades para erradicar este problema, es decir, la falta de pruebas o evidencias para demostrar que alguien ha sufrido un acto discriminatorio. En este sentido, la legislación antidiscriminatoria reciente ha producido una revisión de las cargas dinámicas probatorias (Dobarro, 2014) que modifican los modos tradicionales para brindar evidencia en un caso. No obstante, existe un debate actual respecto del alcance del punitivismo como estrategia para erradicar

⁸ Despedir, echar.

la violencia en sus distintas formas y espacios de ocurrencia.

Otro aspecto relevante al estudiar la discriminación en el trabajo radica en el ocultamiento de la propia orientación sexual como una estrategia para evitar el estigma potencial o anticipado. La discriminación anticipada puede darse tanto con los *superiores*, con los *colegas* o con los *pacientes*, tal como se observa en los fragmentos de entrevistas, respectivamente:

Lo que sí me pasó cuando entré a este lugar donde estoy trabajando ahora, el que tenía yo como supervisor era recontra *mataputos*⁹. Una cosa asquerosa, a mí tomando un café me ha dicho que le daban asco las lesbianas, él y dos compañeros más. Yo no soy el típico *chongo*.¹⁰ Ahí soy como más nena que otras lesbianas. Yo decía 'Yo a este le llego a decir que soy lesbiana...', mi efectivización dependía un poco de este sorete. 'Yo llego a abrir la boca acá, con los comentarios que está haciendo, que le dan asco las lesbianas...'. Un día me saltó la térmica y no aguanté más. Pero al principio, viste, yo llegaba a casa y le decía a mi novia 'Me van a echar a la mierda, no me vayas a buscar porque me van a echar' (Enfermera especialista, asistencial, 38 años, lesbiana).

Me paso acá de tener temor, en realidad por la experiencia de no ascenso de allá [en un trabajo anterior], acá mentí mi orientación.

E- ¿Por qué?

Por miedo a que no me renueven un contrato, porque acá ingresás contratado por tres meses.

E- Pero ¿Cuándo mentiste?

En el ingreso. Para todos mis compañeros yo tenía pareja mujer. De hecho, eso fue lo que dije. Pero por la mala experiencia del empleo anterior. Pero no, después me di cuenta en el ámbito en el que estaba trabajando y dije 'no, no hay problema' (Enfermero especialista, supervisor, 29 años, gay)

Es lo que a mí me parecía, te doy mi parecer, por lo cual no decía que era lesbiana porque si se enteraban que era lesbiana por ahí las mujeres no iban a querer que yo las atiende ¿sí? Es lo que yo pensaba, porque yo trabajo en salud. Y como nosotras enfermeras estamos

⁹ Término que alude a los sentimientos y expresiones de hostilidad hacia la diversidad sexual.

¹⁰ Expresión coloquial que hace referencia a las lesbianas con una expresión de género más *masculinizada*, por ejemplo, por la vestimenta o el corte de pelo.

muy en contacto con el cuerpo, el tema era con el cuerpo de las mujeres, si se enteraban o si alguien les decía, por ahí los pacientes decían 'No, está bien, que me atienda tu compañera' (Enfermera profesional, asistencial, 48 años, lesbiana).

De los fragmentos anteriores puede destacarse que no solamente la orientación sexual sino también la expresión de género puede proteger o bien precipitar situaciones de discriminación en el trabajo. En el caso de la enfermera que se autodefine como 'más nena que otras lesbianas', su expresión de género feminizada le permitía ocultar su orientación sexual ante su supervisor y evitar un despido potencial. En el segundo caso, una experiencia previa en la trayectoria laboral del entrevistado que ha sido significada como discriminatoria se reactualiza y tiene efectos en un momento posterior, durante el proceso de selección para ingresar a la organización en donde trabaja actualmente. Se observa aquí el uso de una estrategia de manejo de la información personal conocida como *passing* (Griffin, 1992) en la cual la persona se hace pasar por heterosexual, mediante una mentira o simulación deliberada, por ejemplo, al referirse con pronombres del género opuesto para hablar de su pareja del mismo género. En el tercer caso, la enfermera lesbiana de cuarenta y ocho años también expresó temor sobre la posibilidad de que sus pacientes conocieran su orientación sexual y en consecuencia rechazaran su atención. Aparecen aquí las dimensiones del cuerpo, el pudor y la sexualidad como elementos vinculados con la práctica de enfermería. Los tres fragmentos anteriores tienen en común la experiencia de miedo o temor sobre las consecuencias que podría causar la revelación de la orientación sexual en el trabajo, esto es, la discriminación anticipada (Pecheny, 2016) y las estrategias de ocultamiento implementadas para evitar el estigma (Goffman [1963] 2012).

Dentro de las prácticas de incivismo puede distinguirse entre discriminación directa e indirecta. Dentro de los modos *directos* los entrevistados ubicaron ciertos insultos con el propósito de causar una ofensa:

Esta muletilla que muchas veces usan algunas personas de querer, como no tienen argumentos, de querer descalificarte o insultarte por tu condición sexual: 'Pero cállate puto de mierda'. Y después arrepentirse de lo que me estaban diciendo. Obviamente, lo que yo te quiero decir es que utilizando esto por ahí en el momento de calentura el otro está

pensando 'le hago daño', y la verdad que a mí no se me mueve un pelo. A mí se me movería el pelo si me dice 'vos sos *chorro*,¹¹ te estás afanando las cosas de la institución' o 'mataste a un paciente'. Ahí te agarro del cuello y te mato yo (Enfermero especialista, supervisor, 56 años, gay).

O bien de referirse al otro 'en femenino', a modo de burla o insulto. Aparece nuevamente el entrecruzamiento con la expresión de género en la medida en que la feminización supone un pretexto para el maltrato:

Los enfermeros del turno anterior, que es de 18 a 24 hs, son todos hombres, cuatro hombres. Y la forma a veces de hablarse, a veces se tratan en femenino, en general no me gusta, o sea, si lo vas a hablar entre amigos, si... vaya y pase, pero cuando no hay tanta confianza y te hablan en femenino es chocante para mí porque lo usan en tono de burla. Es distinto cuando vos te hablas entre amigos, cuando hay confianza, que sabés que el otro está hablando y es así, pero en este caso sabés que lo hacen en tono de burla (...) Lo peor de todo, según la concepción que tienen, hacer enojar o insultar a alguien es tratarle en femenino, de puto y de pasivo (Licenciado en enfermería, asistencial, 35 años, gay).

Dentro de las variantes *indirectas* se pueden distinguir los comentarios generales o en ausencia de los colegas de trabajo, respecto de los comentarios realizados en presencia de la persona, aunque no dirigidos directamente hacia ella:

E- ¿Has escuchado, visto o has sido testigo de algún caso de discriminación o de violencia laboral por orientación sexual?

No hacía el paciente. Por ahí lo vi puertas adentro. De escuchar que hablan que le da asco ver dos mujeres besando o a dos varones. El otro día hablaban de esto, que no les da tanto asco ver a dos varones besarse pero sí a dos mujeres. Hasta el hecho del hombre gay es mucho más aceptable por ser hombre que la mujer. La violencia hacia la mujer es en todos los aspectos. Y dicho por mujeres (Enfermero profesional, residente, 26 años, heterosexual).

Hace diez años atrás, cuando recién empecé, no sé cómo se filtró la información de que yo

11 Expresión coloquial que significa ladrón.

era lesbiana.

E- ¿Vos no lo habías contado?

No. En la mesa, acá, en el comedor, estaba la supervisora de ese momento, la jefa de ese momento, un compañero, y la supervisora empezó a sacar el tema. Empezó a decir 'Sí, porque todos los que son gays o lesbianas para mí son todos unos enfermos'. Y yo pensé: 'esto es para mí, es un palo para mí'. Nuevita era yo, me levanté y me fui (Licenciada en enfermería, asistencial, 46 años, lesbiana).

Como pudo observarse hasta aquí, las entrevistas muestran formas sutiles e incluso a veces invisibles de discriminación que pueden ocurrir en las organizaciones laborales contra gays y lesbianas. Esto coincide con las estadísticas oficiales sobre violencia laboral que muestran una mayor prevalencia de la violencia psicológica, respecto de la violencia física y el acoso sexual. En la misma línea, Cebey (2015) ha ubicado una distancia de las percepciones contemporáneas sobre la violencia laboral respecto de la del pasado, las cuales se circunscribían a expresiones físicas como dar golpes o arrojar objetos. A continuación, se analiza cómo la legislación sobre matrimonio igualitario ha incidido sobre las percepciones de la discriminación y la violencia en el trabajo y en el espacio público.

Incidencia de la ley de matrimonio igualitario

En términos generales, las y los enfermeros entrevistados atribuyen significaciones positivas sobre la ley de matrimonio igualitario en contextos laborales y otros ámbitos. El cambio estaría dado por la naturalización de la homosexualidad, considerada como una enfermedad dos décadas atrás:

E- ¿Creés que hubo algún tipo de cambio en relación con la ley de matrimonio igualitario en los espacios de trabajo?

En la sociedad sí, en los espacios de trabajo también. O sea, el marco de legalidad creo que le dio un respaldo que antes no estaba. Es como que es más fácil sostener, hay una ley que me lo permite, listo, es más fácil sostenerlo. Esa sensación me da. Yo creo que ese fue el gran cambio de la sociedad en relación a este tema. Empezó a naturalizar algunas cosas o cuestiones que antes eran...del lado de la enfermedad. Vos pensá que la Organización Mundial de la Salud en 1991 sacó esto de la nómina de enfermedades. Estamos todos locos. 1991. Veinticinco años atrás (Licenciada en enfermería, supervisora, 46 años, lesbiana).

Asimismo, las percepciones sobre la ley se asocian con una mayor legitimación de las uniones de gays y lesbianas, como la posibilidad de nombrar a la otra persona como su pareja, con los derechos o beneficios que antes sólo estaban reservados para las parejas heterosexuales:

Influyó en que uno puede hablar, en que ahora tiene nombre y apellido. Ya no es más el que vive conmigo en mi casa. No es más 'José el que vive con Luis'.¹² No, ahora es 'José, la pareja de Luis o José, el marido de Luis'. Ahora tiene un nombre, lo puedo nombrar, existe... antes no (...) Es algo intangible, es algo que no lo puedo agarrar, ni ver, ni tocar, pero se siente ¿cómo se siente? Yo puedo hablar más de eso, puedo ser más abierto, en muchos casos sin miedo a que me pueda pasar algo o que me puedan censurar de una u otra forma. Censurar llámese a que te echen, a que te cambien de sector, a que te suspendan, o a que te busquen cualquier otra cosa para joderte la vida. (Licenciado en enfermería, asistencial, 35 años, gay).

Sí. Totalmente. Tuvo un impacto beneficioso. Mi esposa no tiene familiares. Los padres han fallecido, ella tenía hermanos y sus hermanos también han fallecido, ella se quedó sola. Sin ningún tipo de representante legal. Si ella tuviera alguna situación de vulnerabilidad, si ella no estuviera casada conmigo no tendría a nadie que pudiera velar por ella (Enfermera profesional, asistencial, 32 años, lesbiana).

Por su parte, en otro nivel de significación, las y los enfermeros lesbianas y gays perciben a la ley como una herramienta que produjo 'un antes y un después' en el sentido de establecer un límite para la no discriminación en el trabajo, en el espacio público y en otros ámbitos de la vida social. Asimismo, se establece una comparación con los efectos que tuvo en su momento la ley de divorcio, que contribuyó al cese de la estigmatización de las parejas separadas. Cabe destacar otro punto en común entre ambas leyes: el actor opositor principal fue la Iglesia Católica:

Hay un antes y un después de la ley (...) Ahí la gente se empezó a cuidar más con el tema de discriminarte, o por lo menos se lo callaba (...) bueno yo te hablo de los testimonios que había en el grupo [de activismo], que mis propias compañeras no se lo contaban a la abuelita

¹² Los nombres usados son ficticios y no hacen referencia al propio entrevistado

por miedo de que se les muriera de un infarto y la abuelita le decía ‘mirá nena, ahora los gays se pueden casar, ¡Qué bueno!’ (Enfermera profesional, asistencial, 48 años, lesbiana).

En los últimos años yo noto que la gente... no escucho o no veo que la gente ande discriminando, apuntando tanto con el dedo a la persona que es distinta en cuanto a la orientación sexual.

E- ¿Creés que antes sí pasaba? ¿Qué era más frecuente?

Sí. Sí, y que las lesbianas o los gays no andábamos por la calle tan libremente, digamos. Como que nos cuidábamos más, o al menos eso me pasaba a mí, pero lo veo en la calle que está más aceptado. La gente no se da vuelta a mirar como si fueses un bicho raro (Enfermera profesional, asistencial, 31 años, lesbiana).

Y yo creo que la ley sí, hace que por lo menos el *facho*¹³ se reprima (*risas*). O sea, vos podés boquear¹⁴ pero llega un momento que ya está: ‘Genio, no podés abrir la boca’. O sea, esto es así. Y sí, las leyes generan cambios enormes. Bueno, pasó con la ley de divorcio: hasta ese momento separarse parecía que... que eras hijo del diablo, más o menos (Enfermera especialista, asistencial, 35 años, heterosexual).

A pesar de las percepciones de cambio favorable asociadas a la ley de matrimonio igualitario, también existe acuerdo entre la mayoría de las y los entrevistados que el problema de la discriminación y la violencia contra gays y lesbianas no se ha resuelto aún:

Hay cosas que hay que seguir peleándolas después de la ley, porque una cosa es lo que ampara la ley y otra cosa es lo que la sociedad acepta, ¿Sí? La ley te ampara, la sociedad tiene que aceptarte, entre comillas, pero en lo cotidiano sigue habiendo discriminación. Por ahí no es tan abierta, como que ‘yo tengo derecho a discriminarte’ pero sigue habiendo (Enfermera profesional, asistencial, 48 años, lesbiana).

Por otra parte, si bien se destaca una mayor visibilización de gays y lesbianas, se vislumbra un proceso de normalización que de algún modo exige que las sexualidades disidentes sean recatadas y

pudorosas, tal como ocurre con el modelo tradicional de familia heterosexual. En términos de Hiller (2013: 65) esta similitud entre parejas heterosexuales y homosexuales ha llevado a “prescribir un nuevo régimen de visibilidad para la homosexualidad, que a la vez que torna inteligibles los vínculos gay lésbicos, también les reclama que sean ‘pudorosos’. Esto es, explícitos, a la vez que recatados”:

A mí me parece que hay más visibilidad y que eso está bueno, pero que yo no sé... Forma parte de lo que venimos hablando, ‘está todo bien, pero no te quejes’, ‘está todo bien, pero no pidas más’, ‘está todo bien, pero no seas demasiado ostentoso’ (Enfermera especialista, docente, 35 años, lesbiana).

A su vez, en el plano de la implementación de la ley surgen irregularidades que reproducen las condiciones de desigualdad de gays y lesbianas respecto de las parejas heterosexuales. En el siguiente fragmento se observan las dificultades que tuvo que atravesar un enfermero para que le otorgaran una licencia de tres meses en la empresa donde trabaja, con motivo de la adopción de dos adolescentes:

Estuve tres meses más estresado en vez de haber disfrutado de mis hijos. Es lo que más lamento de la licencia, porque estaba pensando qué era lo que íbamos a comer al otro día más o menos, y me parece que la licencia tendría que haber servido para otra cosa (Licenciado en enfermería, asistencial, 31 años, gay).

Aquí se observa cómo el Estado y sus instituciones mantienen y reproducen las condiciones de desigualdad de cierta parte de la población al no establecer plazos y reglas claras sobre la implementación efectiva de las leyes. En este caso desde la Administración Nacional de la Seguridad Social le comunicaron al entrevistado que no podrían pagarle la licencia porque el sistema sólo permitía otorgarlas a las mujeres que habían sido madres. De este modo, el propio Estado excluye a los varones de las tareas de cuidado y le atribuye dicha responsabilidad a las mujeres, mediante diferentes legislaciones y normativas que reproducen sesgos y desigualdades de género (Pautassi, 2005).

Por último, en el siguiente fragmento se observa cómo la formulación de reclamos y demandas vinculadas con los derechos sexuales se han estructurado mediante el pedido de leyes y políticas públicas, algo que es propio los movimientos sociales de Argentina y América Latina en las últimas

13 Término coloquial para referirse a alguien como fascista.

14 Realizar comentarios desafortunados o fuera de lugar.

décadas (Pecheny y De la Dehesa, 2010):

Esa ley [de matrimonio igualitario] tiene que ir acompañada de otras leyes. Una ley que hace falta urgente es una ley antidiscriminación para el homosexual, sea hombre o mujer, porque esta ley sola [de matrimonio igualitario], si bien es una buena ley... yo al menos me siento desprotegido, yo siento que el gobierno no me protege del todo (...) Esa ley [antidiscriminatoria] no sé si existe, pero no se cumple (Enfermero profesional, asistencial, 35 años, gay).

Cabe destacar que no todas las personas entrevistadas expresaron haber vivido situaciones de discriminación en el trabajo, dado que se percibe a la enfermería y a ciertas instituciones de salud como *amigables* con la diversidad sexual, o en palabras de un entrevistado, como *'gay-friendly'*:

E- ¿Alguna vez sufriste o fuiste testigo de alguna situación de discriminación o de violencia laboral con pretextos de la orientación sexual o la expresión de género?

No, acá no.

E- ¿Tampoco escuchaste ningún caso?

No, jamás. Yo creo que es muy difícil en el marco de la enfermería, porque abunda mucho la comunidad [gay-lésbica]. Pero no, en esta institución no. Sí la he vivido en trabajos anteriores (Enfermero especialista, supervisor, 29 años, gay).

Para finalizar, según el análisis del material recolectado, el ocultamiento de la propia orientación sexual y la posición jerárquica como supervisores/as o jefes/as parecerían operar como factores protectores contra la discriminación, como así también el hecho de haber contraído matrimonio con una pareja del mismo género supone una cierta legitimación que de algún modo 'normaliza' la relación y disminuye el estigma. En efecto, la creación de nuevas homonormatividades fue una de las principales críticas de ciertos sectores del activismo LGBT durante y luego del proceso de aprobación de la ley de matrimonio igualitario en la medida en que la norma era entendida como un modo de 'heterossexualizar' las uniones entre gays y lesbianas, reduciendo la distancia entre unas y otras.

Conclusiones

En este artículo se abordó el fenómeno de la violencia laboral, con especial atención a las formas de discriminación moderna conocidas como incivismo selectivo contra gays y lesbianas. El objetivo

del artículo radicó en *explorar las significaciones en torno a la ley de matrimonio igualitario y su potencial incidencia en los espacios laborales* para poder establecer en qué medida dicha normativa ha operado como una variable socio-política de relevancia en las interacciones socio-laborales dentro de los ámbitos de salud, particularmente en el sector de enfermería.

En términos generales, las voces de las y los entrevistados refieren una continuidad de los procesos de discriminación en los espacios de trabajo, aunque las manifestaciones ya no son explícitas y deliberadas sino más bien indirectas y sutiles. Asimismo, se destacó que el carácter invisible del incivismo afecta la posibilidad de probar o intervenir sobre los casos de discriminación en las organizaciones laborales. En este sentido, el ocultamiento de la orientación sexual es una de las estrategias utilizadas por las y los trabajadores para evitar el estigma real o anticipado, pero ahora también la asunción como gay o lesbiana y el hecho de compartir información sobre la vida personal en el trabajo opera como un mecanismo que reduce la discriminación percibida.

A propósito de la ley de matrimonio igualitario, las y los enfermeros refieren que la normativa ha tenido una incidencia positiva sobre sus realidades laborales en tanto que produjo cierta legitimación o naturalización de la homosexualidad como alternativa posible al modelo de la heterosexualidad hegemónica. A partir del análisis de las entrevistas es posible inferir que los cambios que introduciría la ley no se circunscriben específicamente a los espacios de trabajo ni parecen haber modificado sustancialmente las interacciones y relaciones sociales en el trabajo, sino que las y los entrevistados hacen referencia al mayor grado de naturalización y legitimación social que se produjo luego de la aprobación de dicha ley. En este sentido, en los testimonios es posible rastrear significaciones sobre los cambios positivos que produjo la ley en la sociedad en un sentido más amplio que, eventualmente, podrían ser utilizadas como una herramienta a la hora de afrontar las situaciones de discriminación y violencia en el lugar de trabajo o bien en otros ámbitos. Es decir, como un recurso o una estrategia que ampliaría los márgenes de agenciamiento para responder ante situaciones de violencia y discriminación hacia la diversidad sexual. En esa línea, las significaciones asociadas con la ley permiten identificarla como una herramienta que supone un límite –al menos imaginado– a la hostilidad y a las agresiones explícitas contra gays y lesbianas, aunque persistan otras formas sutiles de estigmatización.

Por último, en el plano de la igualdad real o material podríamos preguntarnos ¿Cuáles son las

condiciones de posibilidad para la construcción de ambientes igualitarios de trabajo? ¿Basta con la mera formulación y aprobación de leyes que declamen igualdad? ¿En qué consiste el ‘cambio cultural’ al que refieren los/as entrevistados/as? En términos de Ruiz (2010: 126) “El interrogante principal consistiría en pensar en qué medida es realista suponer que una ley se transforma en una política pública. ¿Una ley es una política?”. Se puede argumentar que no hay acciones de política pública si no hay presupuesto asignado. Esto significa que, sin recursos económicos, la implementación de las políticas públicas que se derivan de las leyes resulta dificultosa o errática, y mantienen a las poblaciones que definen como objetivo en situaciones de desigualdad.

Referencias bibliográficas

- ASPIAZU, E. (2017). “Las condiciones laborales de las y los enfermeros en Argentina: entre la profesionalización y la precariedad del cuidado en la salud”. *Trabajo y sociedad*, Vol. 28, p. 11-35. Recuperado de: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1514-68712017000100002
- BEECH, B. y LEATHER, P. (2006). “Workplace violence in the health care sector: A review of staff training and integration of training evaluation models”. *Aggression and Violent Behavior*, Vol. 11, N° 1, p. 27-43. <http://doi.org/10.1016/j.avb.2005.05.004>. Recuperado de: <https://pdfs.semanticscholar.org/1f9f/da4dd3da2c2bf4acf1762adfc9059a9f96e0.pdf>
- BOURDIEU, P. ([2000] 2010). *La dominación masculina y otros ensayos*. Buenos Aires: Anagrama/ Página 12.
- BUTLER, J. ([1990] 2018). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona: Paidós.
- CEBEY, M. C. (2015). *Situaciones de acoso en los procesos de trabajo: aproximación a homogeneidades y diferencias en organizaciones públicas y privadas*. Tesis Doctoral. Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires. MIMEO.
- COLE, E. (2009). “Intersectionality and research in psychology”. *American psychologist*, Vol. 64, N° 3, p. 170-180. Recuperado de: <https://pdfs.semanticscholar.org/eb6d9c792444ba6543d6ac5293b65dd1a.pdf>
- COOPER, C. y SWANSON, N. (2002). *Workplace violence in the health sector: state of art*. Ginebra: Organización Internacional del Trabajo/Consejo Internacional de Enfermeras/Organización Mundial de la Salud/Internacional de Servicios Públicos. Recuperado de: www.icn.ch/SewWorkplace/WPViolenceSAP.pdf
- CORTINA, L. (2008). “Unseen injustice: Incivility as modern discrimination in organizations”. *Academy of management review*, Vol. 33, N° 1, p. 55-75. Recuperado de: <https://pdfs.semanticscholar.org/3/97f86a93a42aa73198e9ab6b22620c80e7ab.pdf>
- CORTINA, L., KABAT-FARR, D., LESKINEN, E., HUERTA, M. y MAGLEY, V. (2013). “Selective incivility as modern discrimination in organizations: Evidence and impact”. *Journal of Management*, Vol. 39, N° 6, p. 1579-1605. Recuperado de: <https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/0149206311418835>
- DI MARTINO, V. (2003). *Relationship of work stress and workplace violence in the health sector*. Ginebra: OIT, CIE, OMS & ISP. Recuperado de: https://www.who.int/violence_injury_prevention/violence/interpersonal/WVstresspaper.pdf
- DOBARRO, V. M. (2014). “40 años de la LCT. El art. 14 bis: un retorno a los principios generales del derecho del trabajo”. *Derecho del Trabajo*, Vol. 3, N° 9, p. 3-16. Recuperado de: http://www.saij.gob.ar/docs-f/ediciones/revistas/DERECHO_DEL_TRABAJO_A3_N9.pdf
- ESCARTÍN, J., SALIN, D. y RODRÍGUEZ-CARBALLEIRA, Á. (2013). “El acoso laboral o mobbing: similitudes y diferencias de género en su severidad percibida”. *Revista de Psicología Social*, Vol. 28, N° 2, p. 211-224.
- FERRARI, L., FILIPPI, G., CEBEY, M. C. y TROTTA, M. F. (2010). “Riesgos psicosociales de los trabajadores”. En *II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires. Recuperado de: <https://www.aacademica.org/000-031/374.pdf>
- FERRARI, L.; CEBEY, M. C. Y CÓRDOBA, E. (2015). “Un análisis de la justicia organizacional en términos de agentes responsables del acoso laboral y competencia de las organizaciones para resolver satisfactoriamente las situaciones emergentes. La perspectiva de víctimas y testigos en torno a la cuestión”. En *IV Concurso Biale Massé*. Argentina: Ministerio del Trabajo de la Provincia de Buenos Aires. Recuperado de: <http://es.slideshare.net/concursobiale/masse/a-48761556>

- GOFFMAN, E. ([1963] 2012). *Estigma: la identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu.
- GRIFFIN, P. (1992). "From hiding out to coming out: Empowering lesbian and gay educators". *Journal of Homosexuality*, Vol. 22, N°3, p. 167-196.
- HILLER, R. (2013). "Notas sobre el matrimonio gay lésbico en Argentina: estudiar los procesos políticos en su contemporaneidad". *Identidades*, Dossier Primer Encuentro Patagónico de Teoría Política, 60-68.
- LEY 26.618 DE MODIFICACIÓN DEL CÓDIGO CIVIL SOBRE MATRIMONIO. (2010). Recuperada de: <http://www.infoleg.gov.ar/infolegInternet/anexos/165000-169999/169608/norma.htm>
- LEY 5.261 CONTRA LA DISCRIMINACIÓN (2015). Recuperada de: http://www.legis.com.ar/BancoConocimiento/N/noticias_06102015_ley_caba_5261/noticias_06102015_ley_caba_5261.asp?Miga=1&CodSeccion=25
- LEY N° 298 DE EJERCICIO DE LA ENFERMERÍA (1999). Recuperada de: <http://www.buenosaires.gob.ar/sites/gcaba/files/ejerenf.pdf>
- LEY N° 24004 DE EJERCICIO DE LA ENFERMERÍA (1991). Recuperada de: <http://www.mecon.gov.ar/concursos/biblio/LEY%2024004-91%20EJERCICIO%20DE%20LA%20ENFERMERIA.pdf>
- LEY 17.132 DEL EJERCICIO DE LA MEDICINA Y ODONTOLOGÍA Y ACTIVIDADES DE COLABORACIÓN (1967). Recuperada de: <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/15000-19999/19429/norma.htm>
- MECCIA, E. (2011). *Los últimos homosexuales. Sociología de la homosexualidad y la gaycidad*. Buenos Aires: Gran Aldea Editores.
- MINISTERIO DE SALUD DE LA NACIÓN Y ORGANIZACIÓN PANAMERICANA DE SALUD (2005). *Bases para un plan de desarrollo de Recursos Humanos en Salud*. Buenos Aires. Recuperado de: http://www.msal.gov.ar/observatorio/images/stories/documentos_fuerza_trabajo/Adjuntos%20Fuerza%20de%20Trabajo%20FT/Bases.pdf
- MINISTERIO DE SALUD DE LA NACIÓN (2015). *Enfermería en Argentina: del control del ejercicio profesional a la gestión de recursos humanos*. Recuperado de: http://www.msal.gov.ar/observatorio/images/stories/documentos_fuerza_trabajo/15_06_2015_enfermeria_willams.pdf
- MINISTERIO DE TRABAJO, EMPLEO Y DE LA SEGURIDAD SOCIAL (2015). *Manual de concientización y prevención sobre violencia laboral en las organizaciones empresariales*. Buenos Aires: MTEySS. Recuperado de: http://www.trabajo.gov.ar/downloads/oavl/oavl_manual_sindicatos.pdf
- NEFFA, J. C. (2015). *Los riesgos psicosociales en el trabajo: contribución a su estudio*. Buenos Aires: CEIL-CONICET. Recuperado de: <http://www.ceil-conicet.gov.ar/wp-content/uploads/2015/11/Neffa-Riesgos-psicosociales-trabajo.pdf>
- OBSERVATORIO FEDERAL DE RECURSOS HUMANOS EN SALUD (2015) *Los recursos humanos de salud en Argentina*. Buenos Aires: Ministerio de Salud de la Nación. Recuperado de: http://www.msal.gob.ar/observatorio/index.php?option=com_content&view=article&id=274:los-recursos-humanos-de-salud-en-argentina-a-no-2015&catid=4:destacados-slide274
- OBSERVATORIO SINDICAL DE LA SALUD EN ARGENTINA (2013). *1° Informe Nacional. Relevamiento 2013*. OSINSA-FATSA. Recuperado de: <http://www.osinsa.org/2013/10/27/1er-informe-nacional-relevamiento-2013/>
- OFICINA INTERNACIONAL DEL TRABAJO (2015). *Orgullo (Pride) en el trabajo: un estudio sobre la discriminación en el trabajo por motivos de orientación sexual e identidad de género en Argentina*. Ginebra: OIT. Recuperado de: https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/-ddgreports/-dcomm/-publ/documents/publication/wcms_368648.pdf
- OFICINA INTERNACIONAL DEL TRABAJO, CONSEJO INTERNACIONAL DE ENFERMERÍA, ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD & INTERNACIONAL DE SERVICIOS PÚBLICOS (2002). *Directrices Marco para afrontar la violencia laboral en el sector de la salud*. Ginebra: OIT, CIE, OMS & ISP. Recuperado de: https://www.who.int/violence_injury_prevention/violence/workplace/es/
- OFICINA DE ASESORAMIENTO CONTRA LA VIOLENCIA LABORAL. (s.a) *Violencia laboral y sector de actividad*. Recuperado de: http://www.trabajo.gov.ar/oavl/documentos.asp?id_seccion=152
- _____ (s/a) *Algunas consideraciones sobre las mujeres y la violencia laboral*. Recuperado de: http://www.trabajo.gov.ar/oavl/documentos.asp?id_seccion=152
- ORTEGA, J. (2016) "Discriminación laboral bajo el pretexto de la orientación sexual: análisis de un fallo de la Cámara Nacional de Apelaciones del Trabajo". *Derecho y Ciencias Sociales*, Vol. 15, p. 57-75. Recuperado de: <https://revistas.unlp.edu.ar/dcs/article/view/2893>

- (2017) *Sexualidades disidentes en el trabajo. Sociabilidad de gays y lesbianas en el sector de enfermería*. Tesis de Maestría Inédita. Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. MIMEO.
- ORGANIZACIÓN PANAMERICANA DE LA SALUD (2011). "Regulación de la enfermería en América Latina". En *Serie Desarrollo de Recursos Humanos en Salud*, 56. Recuperado de: <http://iris.paho.org/xmlui/handle/123456789/31332>.
- PAUTASSI, L. (2005). *Legislación laboral y género en América Latina. Avances y omisiones*. Documento presentado en la reunión de expertos sobre Políticas hacia las familias, protección e inclusión social, Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Recuperado de: PAUTASSI, L. (2005). *Legislación laboral y género en América Latina. Avances y omisiones*. Documento presentado en la reunión de expertos sobre Políticas hacia las familias, protección e inclusión social, Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- PAUTASSI, L., RICO, N. y CORTÉS, R. (2003). *¿Un mercado en retracción?: el empleo en el sector salud en Argentina desde la perspectiva de género*. Centro de Estudios de Estado y Sociedad. Recuperado de: <http://www.cedes.org/publicaciones/documentos/SSPP/2003/SSPP200308.pdf>
- PECHENY, M. (2016). "Diversidad social: una propuesta para pensar la discriminación y el estigma en términos de estructura" en: Kessler, G. (Comp.), *La sociedad Argentina hoy: radiografía de una nueva estructura* (pp. 257-280). Buenos Aires: Siglo XXI.
- PECHENY, M., y DE LA DEHESA, R. (2010). "Reflexiones en torno a la Ley de Matrimonio Igualitario" en: Clérico, L y Aldao, M. (Comps.), *Matrimonio igualitario: perspectivas sociales, políticas y jurídicas* (pp. 7-58). Buenos Aires: Eudeba.
- PEREYRA, F. y MICHA, A. (2016). "La configuración de las condiciones laborales de la enfermería en el Área Metropolitana de Buenos Aires: un análisis en el cruce del orden de género y la organización del sistema de salud". *Salud Colectiva*, Vol. 12, N° 2, p. 221-238. Recuperado de: <https://www.scielosp.org/article/scol/2016.v12n2/221-238/>
- PRINCIPIOS DE YOGYAKARTA (2007) *Principios sobre la aplicación de la legislación internacional de derechos humanos en relación con la orientación sexual y la identidad de género*. Recuperado de: <http://www.refworld.org/cgi-bin/texis/vtx/rwmain/opendocpdf.pdf?reldoc=y&docid=48244e9f2>
- REED, L. y LEUTY, M. (2016). "The role of individual differences and situational variables in the use of workplace sexual identity management strategies". *Journal of homosexuality*, Vol. 63, N° 7, p. 985-1017. Recuperado de: <https://www.tandfonline.com/doi/s/10.1080/00918369.2015.1117900?src=recsys&journalCode=wjhm20>
- ROCKER, C. (2008). "Addressing Nurse-to-Nurse Bullying to Promote Nurse Retention". *Online Journal of Issues in Nursing*, Vol. 13, N° 3. Recuperado de: <http://www.nursingworld.org/MainMenuCategories/ANAMarketplace/ANAPeriodicals/OJIN/TableofContents/vol132008/No3Sept08/ArticlePreviousTopic/NursetoNurseBullying.html>
- RUIZ, G. (2010). "La ley de educación reformada. Cuestiones problemáticas en torno a la recurrencia de reformas educativas". *Derecho y Ciencias Sociales*, Vol. 2, pp. 106-131. Recuperado de: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/15232>
- SALIN, D. (2015). "Risk factors of workplace bullying for men and women: The role of the psychosocial and physical work environment". *Scandinavian journal of psychology*, Vol. 56, N° 1, pp. 69-77. Recuperado de: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/25330234>
- SÍVORI, H. F. (2005). *Locas, chongos y gays: sociabilidad homosexual masculina durante la década de 1990*. Buenos Aires: Antropofagia.
- SMITH, I., OADES, L. y MCCARTHY, G. (2013). "The Australian corporate closet, why it's still so full: a review of incidence rates for sexual orientation discrimination and gender identity discrimination in the workplace". *Gay Lesbian Issues Psychol.Rev.* Vol. 9, p. 51-63. Recuperado de: <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/ad?doi=10.1.1.675.9882&rep=rep1&type=pdf>
- SONEIRA, A. (2007). "La teoría fundamentada en los datos (Grounded Theory) de Glaser y Strauss" en: Vasilachis de Gialdino, I. (Coord.), *Estrategias de investigación cualitativa* (pp. 153-173). Buenos Aires: Gedisa.
- STRAUSS, A. y CORBIN, J. (1990). *Basics of qualitative research: grounded theory procedures and techniques*. Londres: Sage.
- WAINERMAN, C. Y BINSTOCK, G. (1994). "Género y Calificación en el sector enfermería". *Estudios del Trabajo*, Vol. 7, p. 43-65.
- WLOSKO, M. y ROS, C. (2009). "Condiciones organizacionales y estructurales de la

violencia laboral en personal de enfermería".
En *VI Jornadas Universitarias y III Congreso Latinoamericano de Psicología del Trabajo*.
Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires.

WLOSKO, M., ROS, C., MACÍAS, G. y MUSKATS, S. (2013). *Violencia Laboral en trabajadores del sector servicios de la Ciudad de Buenos Aires*. Recuperado de: http://actacientifica.servicioit.cl/biblioteca/gt/GT24/GT24_Wlosko_Ros.pdf

ZURBRÜGG, L. y MINER, K. (2016). "Gender, sexual orientation and workplace incivility: who is most targeted and who is most harmed?" *Frontiers in psychology*, Vol. 7, p. 1-12. Recuperado de: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC4851979/>

Diarios consultados:

- Clarín: nota periodística: "En Argentina todavía hay un déficit de 40mil enfermeros". Publicada el 21 de octubre de 2013. Recuperada de: http://www.clarin.com/salud/Argentina-todavia-deficit-mil-enfermeros_0_1015698502.html

Citado. ORTEGA, Julián (2019) "Efectos de la ley de matrimonio igualitario en los espacios de trabajo de enfermería en Argentina" en *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad - RELACES*, N°30. Año 11. Agosto 2019-Noviembre 2019. Córdoba. ISSN 18528759. pp. 60-74. Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/579>.

Plazos. Recibido:27/02/2018. Aceptado: 02/03/2019

Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad.
N°30. Año 11. Agosto 2019-Noviembre 2019. Argentina. ISSN 1852-8759. pp. 75-88

¿Dónde quedó la familia?: Revisando emociones femeninas en torno a la migración

Where was the family? Reviewing female emotions around migration

Ivy Jacaranda Jasso Martinez *

Universidad de Guanajuato, México
ivyja@ugto.mx

María Soledad De León Torres **

Universidad Veracruzana, México
soldeleon@gmail.com

Resumen

En el campo de los estudios de migración hasta hace poco se han empezado a abordar las emociones que experimentan tanto los migrantes como el resto de los integrantes de la familia que se ven envueltos en este proceso. El texto que presentamos es una contribución a estos estudios y trata de reflexionar acerca de la importancia de generar investigaciones que tengan como centro de estudio las emociones, lo que en última instancia también debe contribuir a generar políticas públicas que atiendan las diversas alteraciones o los padecimientos que se asocian a la movilidad de la población. Si bien la migración suele estar asociada al éxito económico y los beneficios materiales de los migrantes y sus familiares, las narraciones aquí presentadas expresan un saldo negativo o un resultado no benéfico para las mujeres que nos compartieron sus historias.

Palabras clave: emociones femeninas; familia; migración; narrativas; subjetividad.

Abstract

In the field of migration studies until recently, we have begun to address the emotions experienced by both migrants and the rest of the family members who are involved in this process. The text we present is a contribution to these studies and tries to reflect on the importance of generating research that has emotions as a center of study, which in the end should also contribute to generating public policies that address the various alterations or sufferings that are associated with the mobility of the population. Although migration is usually associated with economic success and material benefits of migrants and their families, the narrations presented here express a negative balance or a non-beneficial result for the women who shared their stories with us.

Key words: female emotions; family; migration; narratives; subjectivity.

* Doctora en Ciencias sociales por el COLMICH, profesora investigadora de tiempo completo en la Universidad de Guanajuato, campus León. Ha estudiado temas de migración, identidad, género y población indígena en México.

** Doctora en antropología por el CIESAS-CDMX, investigadora del Centro de Estudios de la Cultura y la Comunicación de la Universidad Veracruzana; dedicada a los estudios de género, antropología de la familia e infancia vulnerable.

¿Dónde quedó la familia?: Revisando emociones femeninas en torno a la migración

Introducción

En décadas recientes un interés notable por el estudio de las emociones ha ido ganando terreno en los estudios académicos. Si bien hay que decir que el estudio de las subjetividades, la intersubjetividad y la construcción del significado (por mencionar algunos de los debates más directamente relacionados con el tema de las emociones) cuenta con una larga trayectoria en las ciencias sociales y en otras disciplinas de apoyo para éstas (tales como el psicoanálisis o la psicología), el auge que está adquiriendo este enfoque radica en colocar el foco de estudio justamente en el elemento emocional. Si bien no hay un consenso acerca de lo que puede definirse como “emociones”, ni tampoco hay una visión uniforme acerca del papel o las funciones que éstas desempeñan en la vida social (Noble, en Enríquez y López, 2014:11) los estudios que se ubican en esta corriente consideran que las emociones constituyen un objeto de estudio que por sí mismo requiere un abordaje específico. De este modo, la aflicción, el miedo, la soledad, la depresión, el enamoramiento, la ira, la angustia, el sufrimiento, el coraje y otra amplia gama de experiencias derivadas principalmente de relaciones intersubjetivas constituyen el centro de atención de este abordaje emergente. En el trabajo académico realizado en México se cuentan los estudios de Calderón (2012), los diversos abordajes compilados por Enríquez y López (2014), así como el hecho por Aresti de la Torre (2010), y también se registran antecedentes bien conocidos como los textos de Reguillo en sus abordajes sobre el miedo (Reguillo, 2000).

Ahora bien, tomando en cuenta la trayectoria que las emociones tienen en términos teóricos y disciplinares (Enciso y Lara, 2014; Gaytán, 2010) hay que destacar el hecho de que la incorporación de este enfoque está dando un nuevo impulso y está ofreciendo elementos novedosos de comprensión para el abordaje de diversas problemáticas de estudio que han sido ampliamente tratadas en las ciencias

sociales; tal es el caso de la migración. Este efecto positivo de sensibilización a partir de otras miradas novedosas sobre fenómenos que han sido bastante documentados se desarrolla en el terreno de las metodologías cualitativas y nos invita a reflexionar sobre los modos de hacer de las diversas disciplinas emparentadas en el análisis de estos fenómenos.

Adicionalmente, es importante señalar la gradual emergencia que durante el presente siglo se ha ido gestando de estudios relacionados con aspectos de la migración internacional que en el pasado fueron completamente omitidos. En gran medida, gracias a los hallazgos empíricos que estos estudios han aportado en las dos últimas décadas, se ha dejado atrás una visión estrictamente económica de los efectos generados por la migración (Aresti, 2010; Maya y Jarillo, 2018). En lugar de estas visiones unívocas, centradas en las causas y consecuencias de la movilidad poblacional desde una perspectiva estructural y global, tomando en cuenta los complejos procesos de adaptación y las tensiones enfrentadas por familias y personas que se encuentran de retorno, así como también las consecuencias de la migración para las personas que permanecen en sus localidades de origen, en la actualidad se cuenta con visiones más integrales de los efectos que este fenómeno produce en la vida de sus protagonistas. De este modo, se ha puesto énfasis en los complejos efectos sociales y culturales que conllevan los arreglos conyugales (Cienfuegos, 2011) y la organización doméstica en diversos contextos donde la migración juega un papel central. Incluso se ha reflexionado acerca de los “traumas” que viven exiliados durante su proceso entre un país y otro, con algunos puntos de encuentro con los migrantes y la dinámica que han seguido (Guinsberg, 2005).

Desde este punto de partida, podemos situar la pertinencia de una revisión acerca de ciertos aspectos relacionados con el estudio de la migración. En México, el quehacer antropológico y etnográfico han dado lugar a una producción considerable de

estudios que muestran que los movimientos de población tienen efectos visibles en la vida familiar. El enfoque cualitativo, y particularmente, el abordaje de las narrativas relacionadas con la migración ha sido de gran utilidad para documentar la naturaleza de las emociones vinculadas a estos fenómenos, aun cuando éstas no fueran el objeto de estudio explícitamente tratado por dichos estudios. Las tensiones familiares e individuales relacionadas con la migración de los mexicanos han sido prolíficamente documentadas por los estudios antropológicos y por otros trabajos cualitativos para los cuáles las narrativas constituyen una herramienta metodológica fundamental. De este modo, contamos con bastantes evidencias empíricas acerca de los reacomodos residenciales, las negociaciones domésticas y conyugales (Correa, 2006; Polanco y Jiménez, 2006; Cienfuegos 2011) y los impactos que la migración tiene en la vida cotidiana de los hijos (Estrada, 2009); por mencionar algunos aspectos de la vida familiar que sufren ajustes como producto de los movimientos de población.

Luego de tres décadas de auge de los estudios de la migración de México a Estados Unidos, más recientemente se ha ido otorgando importancia al hecho de que las diversas experiencias subjetivas relacionadas con la migración tienen un efecto importante en la salud mental de los migrantes (Guinsberg, 2005), y de los familiares que permanecen en las localidades de origen. Y es importante hacer notar que este problema social tiene una relevancia prácticamente nula en las políticas públicas relacionadas con la migración. La falta de programas y de sensibilidad institucional para atender de manera prioritaria la salud mental de los migrantes y sus familiares es un punto que llama la atención de sobremanera.

En los poblados donde los procesos de migración se remiten a más de un siglo de antigüedad, la estrecha relación entre migración y familia se observa con especial intensidad: diversas formas de concebir la familia, la pluralidad de pautas residenciales y complejos arreglos domésticos constituyen cimientos sin los cuales, la migración es impensable. Los costos emocionales que el fenómeno migratorio implica para quienes se encuentran involucrados en este hecho social ya sea como participantes activos o como familiar afectado por la ausencia de los mismos, ya están siendo documentados en sus diversas aristas. Se han registrado las experiencias emocionales más frecuentes en los hogares directamente vinculados con la migración: el duelo a partir de la pérdida o ausencia de algún miembro de la familia; preocupación y ansiedad por el incierto y peligroso destino de seres amados; la ilusión ante la espera del

retorno; la culpa que se genera ante la aceptación de beneficios económicos provenientes de aquel que ha migrado y que frecuentemente se encuentra en pésimas condiciones (económicas, asistencias y de salud), por citar algunas de estas experiencias (Aresti, 2010: 164-165).

En los procesos de migración de México a Estados Unidos cabe hacer notar que, no obstante los crecientes índices de migración femenina que se han presentado en los últimos años en algunas entidades (y aún tomando en cuenta que esto le da un nuevo matiz al estudio de los cambios en la organización social y doméstica que se desarrollan en las localidades de origen de los migrantes), también es cierto que durante décadas atrás, la migración tuvo como protagonista activo y notorio principalmente a flujos masculinos. De este modo, durante varias décadas, las personas afectadas directamente por la ausencia de los varones han sido los integrantes de las familias que han permanecido en las localidades. Los estudios etnográficos han dado cuenta de la diversidad de ajustes y la compleja (y a veces contradictoria) transformación sociocultural que ocurre en las localidades donde las mujeres se quedan “solas”. Cónyuges, madres e hijas, deben adoptar nuevos roles y buscar guiones culturales novedosos, que les permitan comprender y acoplarse a las tensiones y expectativas de una vida familiar que se estremera y se reformula ante la ausencia de una parte de sus integrantes (Garza, Gómez y Zapata, 2007).

De acuerdo con lo que muestran los estudios existentes en este campo, los efectos de la movilidad poblacional de los hombres impactan directamente a las mujeres involucradas con ellos (ya sean esposas, madres o hijas) tanto en lo que concierne al plano de la organización de roles y actividades familiares, como también en lo que toca al plano de las expectativas de vida a futuro, o bien en la evaluación de las trayectorias de vida que las mujeres de mayor edad realizan en sus visiones retrospectivas de la migración.

En esta línea, los movimientos de población pueden convertirse en un problema de salud mental si se toma en cuenta los sentimientos relacionados con las separaciones matrimoniales, los abandonos paternos o conyugales, e incluso la angustia y la ansiedad que provocan las diversas formas de la violencia a la que están sujetos los propios migrantes durante los traslados entre ambos países (López, 2009). A este respecto, Guinsberg (2005: 165-166) comenta que todo cambio cultural “conlleva inevitablemente modificaciones en la dinámica subjetiva individual, grupal, familiar, etc.”, y que esto puede tener consecuencias patológicas (a diferentes escalas), que sería necesario atender.

En los últimos años, el abordaje cualitativo de la migración también se ha enriquecido y se ha complejizado notoriamente debido a la inclusión de la edad y el género como elementos que inciden en formas particulares de experimentar la migración (Mancillas, s.a.; Chávez y Menjivar, 2010; Vázquez, 2011; Lozano *et. al*, 2012; Montes de Oca, 2008; López, 2008; Díaz, 2011; Martínez y Rumbaut, 2012). Así por ejemplo, además de atender las experiencias propias de los migrantes en sus lugares de destino, recientemente se está prestando más atención a la forma en cómo los movimientos de población impactan a las mujeres, niños y ancianos en las localidades de origen de los flujos de población (Quecha, s.a.; Ramírez, 2012; Maya y Jarillo, 2018), pero estos efectos se han empezado a abordar como problemas colectivos de salud, con una notable importancia de las metodologías cualitativas y con una tendencia creciente a las visiones multidisciplinares.

En suma, no se trata exactamente de la emergencia de nuevos problemas de estudio, sino que más bien estamos en una etapa en la cual nuevas formas de aproximación a determinados fenómenos están fructificando en las posibilidades de conocer mejor el campo de trabajo en cuestión. Estas nuevas perspectivas en conjunto, también pueden emplearse para vislumbrar con mayor claridad la dimensión de los vacíos y de las demandas que tienen que enfrentar las políticas públicas en esta compleja área de atención.

Para los propósitos de las narrativas femeninas que presentamos aquí acerca de la migración, es importante enfatizar las tensiones y contradicciones generadas en torno a este fenómeno que ocurren no solo en el plano de la organización doméstica o de los roles conyugales (Correa, 2006), sino en el plano más amplio y complejo de las expectativas de vida que las mujeres guardan respecto a sus relaciones de familia y a su desarrollo personal. La movilidad constante, las ausencias prolongadas o las separaciones definitivas que van emergiendo como costos no calculados por la movilidad masculina y los sentimientos que estas ausencias generan, son vividos de forma especialmente intensa por las mujeres a quienes ha correspondido permanecer en sus lugares de origen durante una época en que las comunicaciones y recursos electrónicos no estuvieron a su alcance.

Quisiéramos sugerir que, dados los cambios intensos que se han dado en los últimos años y las dinámicas de comunicación que las nuevas tecnologías ahora permiten, las experiencias femeninas relacionadas con la ausencia masculina presentan una transición generacional. Las mujeres de mayor edad, que vivieron la ausencia y las separaciones de sus

cónyuges sin posibilidades de comunicación, evalúan de forma dramática y doliente su participación en este fenómeno. La calidad de sus vínculos y sus experiencias cotidianas como jefas de familia que fueron involuntariamente colocadas en ese papel a causa de la migración, elaboran narrativas dolientes y crudas respecto a esta experiencia. Estas evaluaciones subjetivas contrastan sensiblemente con lo reportado por estudios más recientes acerca de la migración, en los que las esposas de migrantes tienden a matizar el sentimiento de duelo y abandono que la ausencia de los esposos genera en sus vidas cotidianas; que no obstante lamentar la ausencia masculina, están lejos de evaluar de forma absolutamente negativa los efectos de la migración en sus vidas (De León, Jasso y Lamy, 2016), así como tampoco evalúan totalmente de forma negativa la calidad de sus relaciones conyugales aunque estas evaluaciones aparecen de forma constante y dan cuenta de dualidades emotivas con aspectos negativos y positivos (Maya y Jarillo, 2018).

Este texto busca contribuir a la reflexión sobre el papel que las emociones desempeñan en los procesos de migración de un grupo de población mexicana. Con este propósito, y partiendo de la idea de que la experiencia de las mujeres vinculadas de diversas formas a los procesos migratorios depende en gran medida de una transición generacional, proponemos el análisis de un conjunto de narrativas de mujeres que hemos registrado en un periodo específico (de septiembre de 1994 a mayo de 1995, y de octubre de 2001 a mayo de 2002) en localidades mexicanas donde los índices de migración a Estados Unidos son pronunciados y arraigados. Estas narrativas son producto del trabajo de campo y la realización de entrevistas abiertas que nos permitieron explorar las visiones de la población respecto a la migración de sus integrantes. Dichas localidades pertenecen al estado de Michoacán (La Piedad) y Jalisco (Totatiche); entidades que, como es sabido, se cuentan entre los estados que han participado en la migración hacia Estados Unidos desde la primera mitad del siglo XX. Si bien el total de las narrativas examinadas aquí corresponde a mujeres originarias de localidades rurales y mestizas, todas ellas coinciden en hacer principalmente valoraciones negativas acerca de la forma como la migración ha impactado sus vidas, es importante hacer notar que al momento de registrar sus voces ellas desempeñaban papeles y ocupaban posiciones en la familia completamente contrastantes. Ya sea como abuelas, madres e incluso cuando se trata de mujeres solteras, esta tendencia a valorar negativamente la migración es común entre todas estas mujeres que fueron entrevistadas en la

última década del siglo XX o apenas en los inicios del siglo XXI. Hasta ese momento, las comunicaciones electrónicas y los contactos frecuentes entre los integrantes de las familias separadas a causa de la migración internacional no estaban al alcance de estas poblaciones.

Estas valoraciones negativas son semejantes entre sí; incluso a pesar de que las mujeres cuyas narrativas examinamos participaban de forma distinta en estos circuitos de migración a Estados Unidos, ya sea que se trate de mujeres de mayor edad que han tenido la posibilidad de transitar entre ambos países como dependientes de otros miembros de su familia, o bien que se trate de mujeres que han participado activamente en actividades laborales en Estados Unidos, y, por supuesto, también cuando se trata de mujeres que han permanecido en sus localidades de origen ante la ausencia de los hombres de su familia a causa de la migración. En todos los casos destaca la tendencia de ellas a exaltar los aspectos no deseados de la migración (el duelo, la nostalgia, la pérdida, el conflicto -en distintos órdenes- o el enojo incluso), y sobresalen en el contenido emocional de estas narrativas femeninas.

Considerando estos aspectos comunes observados en las narrativas femeninas, no obstante estas diversas posiciones de las mujeres en sus papeles familiares y también la pluralidad de sus formas de vincularse o de participar activamente en la migración internacional, queremos proponer que el contenido emocional de las narrativas examinadas en este artículo comparte una perspectiva común debido a que se trata de mujeres que vivieron la migración con limitaciones o con una carencia absoluta de comunicación o formas de contacto con sus familias. Hipotéticamente, esta carencia de comunicación tendría un efecto notable en la forma en como las mujeres valoraron el impacto de la migración en sus trayectorias de vida. Dicha tendencia, contrastaría sensiblemente con la atenuada y gradual transformación que las esposas de cónyuges migrantes hacen de este fenómeno en la actualidad, cuando la agilidad de las comunicaciones y el contacto frecuente entre los cónyuges (por citar un ejemplo) favorece la forma en cómo las mujeres evalúan la calidad de sus relaciones de pareja, y que, en consecuencia, tienden a valorar otros aspectos positivos que la migración ha generado en sus vidas.¹ Con base en estas ideas, proponemos pues examinar el contenido emocional de las narrativas femeninas.

Partimos del supuesto de que las poblaciones implicadas en procesos de migración requieren

de una atención específica a sus experiencias y al impacto emocional que este fenómeno ejerce en sus trayectorias de vida y en sus relaciones familiares. Se trata entonces de escuchar sus voces, atendiendo los hechos que para ellas han sido significativos. Consideramos entonces que las emociones vividas en referencia a este proceso muestran que la salud mental de los migrantes y sus familias amerita atención específica, sistemática y calificada.

Dimensiones de la migración de México a Estados Unidos

En el año 2006, el tratamiento mediático dado a la deportación de Elvira Arellano (migrante mexicana indocumentada que luego de un largo periodo de resistencia finalmente fue deportada y separada de su único hijo, nacido en territorio norteamericano)² mostró la separación de las familias como uno de los aspectos intrínsecos a la migración. La violencia que los Estados ejercen sobre las personas a través de las políticas migratorias evidenció su lado dramático e inexorable. La resistencia de esta mujer ante su inminente deportación a México y su posterior militancia a favor de los derechos de los migrantes se convirtió en un caso emblemático para examinar los alcances y los efectos que tienen en los lazos filiales y familiares las lógicas de las políticas migratorias. Más adelante, la dimensión del drama humano que va vinculado a la movilidad de la población, se hizo más crudo y adquirió un primer plano de atención a nivel internacional por las acciones radicales y vejatorias emprendidas durante la era del presidente norteamericano Donald Trump. La deportación de mexicanos en el 2018 y la criminalización y el confinamiento al que fueron sujetos los hijos/as de los migrantes (menores de edad) fue notoria y fue duramente cuestionada en Estados Unidos, incluso por los propios republicanos y ciertos políticos cercanos a Trump.

Sin que sea el objetivo de este trabajo profundizar en los matices y el carácter de estos cambios en las políticas migratorias internacionales, debemos centrarnos en el hecho de que la migración de México a Estados Unidos está intrínsecamente relacionada con procesos de rupturas familiares y de reorganización de trayectorias individuales. Las relaciones filiales, la crianza y la socialización, y la tutela de los hijos/as son, entre otros aspectos, decisiones de vida que se trastocan y se redefinen en función de la migración. Se trata de un proceso complejo que es totalmente relevante para el abordaje de las emociones.

¹ Algunos fragmentos aquí presentados fueron incluidos en trabajos inéditos (De León Torres, 2004; 1996).

² Periódico *La Jornada*, 18 de noviembre 2006.

Las estadísticas acerca de la migración a Estados Unidos desde México sugieren un escenario de tensiones familiares que tiene un arraigo e impactos con dimensiones difícilmente ponderables en términos de salud mental. De las diversas naciones de origen de los inmigrantes en Estados Unidos, México ocupa el primer lugar como expulsor hacia ese país.³ Sólo en el año 2010, México fue el país de origen de 994,372 de personas que emigraron a Estados Unidos (INEGI, 2010).

En el año 2009, los inmigrantes (tanto documentados como indocumentados) constituían el 12.8% de la población en Estados Unidos de Norteamérica; y debido a la estructura de edad y tasas de fertilidad de los migrantes, los padres del 23 % de los niños menores de 17 años que radica en Estados Unidos se ubican en este grupo de población (Passel y Taylor, 2010). Estas mismas fuentes estiman que 340,000 de los 4.3 millones de niños y niñas nacidos en Estados Unidos en el 2008, provienen de migrantes indocumentados.

Este conjunto de cifras sugiere la envergadura de los movimientos de población en los cuáles se enmarca la separación de Elvira Arellano y de su hijo, así como de miles de familias establecidas en Estados Unidos y vinculadas con México. La migración de México a Estados Unidos sigue siendo un fenómeno de primera importancia para ambos países a pesar de que los flujos de población hacia ese país hayan variado a través de las décadas en función de los diversos tratados y cambiantes políticas de estado bilaterales (Durand *et al.*, 2002). Los impactos sociales y demográficos de este proceso se observan con intensidad, especialmente en las entidades mexicanas que antiguamente han participado en este fenómeno: Michoacán, Jalisco, Zacatecas y Guanajuato. Es sabido que en las localidades donde la migración masculina ha prevalecido por encima de otros tipos de migración, los desequilibrios en las estructuras demográficas se han traducido en pueblos habitados por niños, mujeres y ancianos, mientras los hombres en edad productiva se encuentran fuera de las localidades. Adicionalmente a la salida masiva de hombres en edad productiva se han presentado desequilibrios en las estructuras conyugales y matrimoniales, dando como resultado el incremento notorio de mujeres solteras, el abandono de esposas y de hijos/as.

Contra el objetivismo: “la fuerza de las emociones” en la traducción antropológica

El trabajo de Renato Rosaldo constituye una referencia obligada para reflexionar sobre el quehacer

antropológico y el estudio de las emociones. En su conocido trabajo *Cultura y verdad* (1989) el autor cuestionó los modos de hacer etnografía clásica. Según lo marcan tales convenciones, indica Rosaldo, los acontecimientos y experiencias más profundas y conmovedoras que se registran durante el trabajo de campo tienen que ser sometidas por el etnógrafo a una suerte de “neutralización emocional” a fin de mantener los criterios de objetividad en los que se funda la etnografía clásica. Las representaciones etnográficas elaboradas bajo estas convenciones, señala el autor, tienen que presentarse de manera distanciada, imparcial y “objetiva”. Así, por ejemplo, el estudio de la muerte y la descripción de rituales funerarios pueden adquirir la forma de una fotografía estática que ha sido captada por las habilidades descriptivas de un espectador impersonal e indiferente, que no se involucra y que no es afectado por las experiencias que se encuentra registrando. Rosaldo se refiere de manera mordaz a esta clase de antropólogo, denominándolo como “el Etnógrafo Solitario”. Él considera que las explicaciones antropológicas que se producen desde la perspectiva de estas apreciaciones “objetivas” son limitadas porque no atienden las emociones de los afligidos y dolientes. Los etnógrafos presentan reportes sosos e impersonales cuando describen acciones rituales que son de primera importancia para sus protagonistas, en lugar de tratar de comprender el contenido particular de tales acciones. El resultado de este procedimiento etnográfico, señala Rosaldo, es que experiencias personales de gran relevancia para la experiencia de un nativo (como la muerte de un ser querido) son representadas como hechos rutinarios o como meros convencionalismos culturales.

A fin de rebasar las limitaciones del trabajo antropológico clásico, Rosaldo propuso considerar la subjetividad en el análisis social. Con base en el trabajo de campo desarrollado en Las Filipinas, luego de la trágica muerte de su esposa, Renato Rosaldo busca traducir para los lectores de culturas occidentales lo que considera “la práctica cultural más prominente de los miembros de la cultura ilingote”: la “cacería de cabezas” (Rosaldo, 1989:16). Su propuesta de introducir la subjetividad al análisis social está fundamentada en sus concepciones de *antropología, cultura, conocimiento y sujeto*.

Para Rosaldo, la cultura proporciona *significados* a la experiencia humana seleccionándola y organizándola. Las fronteras y zonas de diferencia cultural no pueden ser estudiadas desde la perspectiva de la antropología clásica ya que ésta aspira a la representación de “un todo”, describe las formas de vida como “totalidades” y pretende reflejar culturas “como son en verdad” (1989:37, 49). Los procedimientos de

3 Fuente: <http://www.adnpolitico.com/gobierno/2013/04/02/algunos-estados-llevan-mano-en-acuerdo-migratorio-temporal>

la antropología clásica no toman en cuenta los espacios de negociación e improvisación que están en manos de los sujetos. Ya que la vida social no está regulada por programas bien definidos y compartidos de manera uniforme, el análisis social debe reconocer las porciones de la vida que ocurren de manera “fortuita” o imprevista. Rosaldo concibe al ser humano como “un agente creativo, emocional, pasional, cambiante; capaz de improvisar y de adaptarse a las contingencias” (1989:100). Bajo estas premisas él propone “descentralizar” el estudio de los mecanismos de control para tomar en cuenta “pasiones, diversión espontánea y actividades improvisadas que tienden a pasarse por alto” en los estudios académicos (1989:100). La cultura debe ser analizada desde múltiples perspectivas que no necesariamente se suman en un todo unificado. Este antropólogo considera que “experiencia y emoción” son las cualidades que preparan al etnógrafo para el contacto con “los otros” y no la autoridad y certidumbre en torno a las cuáles han fincado sus descripciones los antropólogos clásicos (Rosaldo, 1989:15-30).

Rosaldo declara que no pretende descartar las normas clásicas de la antropología sino dar lugar a otras formas viables de descripción social, mediante su énfasis en el cambio, la incertidumbre, los actos fortuitos y la improvisación. De este modo, el autor rompe con la concepción de la cultura como un todo coherente y cuestiona la posibilidad de ofrecer versiones generalizables sobre la vida social. En contraposición, enfatiza su naturaleza dinámica y cambiante. El paradigma y las leyes universales explicativas son reemplazados en pos de la “recuperación del sujeto” y “las emociones”.

Para los objetivos que perseguimos en este texto, la referencia a Rosaldo es relevante pues ayuda a reflexionar sobre las experiencias de campo que hemos tenido al trabajar con poblaciones involucradas en circuitos de migración internacional. Hay una parte de la experiencia etnográfica que difícilmente queda reflejada en un reporte de campo impersonal que no toma en cuenta las emociones del etnógrafo y los informantes. Las relaciones de campo establecidas entre mujeres (etnógrafas e informantes) suelen adquirir un tono confesional. La estancia de las etnógrafas se convierte en la oportunidad para que las mujeres hablen ampliamente y con toda libertad de sus experiencias y emociones. Es bastante común que ellas expresen una cierta incompreensión y generalmente también una agradable sorpresa ante el hecho de que alguien preste atención a sus palabras y a la descripción de experiencias sobre lo que ellas consideran actividades intrascendentes o triviales: la crianza, las actividades domésticas, su uso de tiempo, la relación con los hijos, con el esposo o los familiares.

De este modo, durante el trabajo de campo se tiene una fuerte impresión de que la disposición de esas mujeres para hablar con las etnógrafas tiene que ver con el hecho de que se trata de mujeres poco escuchadas en sus espacios familiares o comunitarios, esto es, se trata de voces secundarizadas o periféricas en los sistemas de poder en los cuales las informantes desarrollan sus cotidianidades. Como resultado de la estrecha comunicación que suele establecerse entre las etnógrafas y las informantes, las relaciones con esas mujeres suelen conducir a lazos estrechos, intensos, personales y afectivos. Como lo sabe cualquier etnógrafo o etnógrafa, no es fortuito ni es intrascendente el hecho de que las mejores informantes de las etnógrafas suelen convertirse en comadres o amigas con las que la relación personal trasciende el tiempo y lugar de trabajo. Con base en estas relaciones estrechas y afectivas, aunque también asimétricas, se han producido las narrativas que presentamos a continuación. Los afectos y las emociones vividas por las mujeres involucradas de diversas maneras en experiencias de migración internacional son el eje que vincula al total de materiales aquí presentados.

Despojo y abandono: Miradas escépticas de la migración

La amplia documentación etnográfica que existe en México en torno a la migración, permite dudar de la existencia de pautas hegemónicas en las visiones que las mujeres tienen acerca de las consecuencias de este fenómeno. Se ha mostrado que las percepciones en torno a la migración al “Norte” son ambivalentes y cambiantes. Al hablar de la migración algunas mujeres se centran en los problemas relacionados con la estructura y la organización familiar que ellas deben enfrentar en ausencia de los hombres de la familia. Otras hablan con nostalgia de la vida cotidiana y de las labores domésticas y agrícolas que aprendieron durante la infancia en sus lugares de origen, enfatizando las condiciones económicas precarias que, muy a su pesar, han sido superadas gracias a la migración. No obstante, el reconocimiento de los beneficios económicos que estas actividades arrojan para su núcleo familiar, algunas mujeres expresan de forma enfática su desacuerdo o inconformidad respecto a las consecuencias que la migración ha tenido en sus vidas. Ellas hablan por ejemplo de expectativas y proyectos de vida frustrados:

[...] y mira fueron pasando, pasando los años y dios me socorrió con unos hijos taaaan trabajadores. Nomás que, les digo: Todas mis ilusiones se fueron abajo. Yo tenía ilusiones de que hicieran una casita allá donde está un ojo

de agua, allí en un terrenito que hay que es de mi esposo. No, ellos más empezaron a crecer y irse al Norte, irse al Norte, allí pues estaba abandonado, ya no siembran ni... es que sale muy caro para sembrar y ... no, no pues ¿ya para qué? Se terminó todo eso ya ahora, como ahora...se empezaron a ir todos, me quedó un muchacho. No pues ahí nos hizo compañía, nos hizo compañía [...] pero luego se fue él al Norte y al año mandó a un ahijado: "Vas al rancho y te traes a mi mamá, yo no quiero que estén allá solos". Pues nos fuimos. Oye y al año que vinimos ya las vacas bien flacas y toda la comida ahí regada por el corral y ya les digo: "Hijos, es mejor vender las vaquitas. Si ya no vamos a estar aquí en paz ¿Pa' qué queremos animales?". Las vendimos y ya seguimos yéndonos. Tenemos nueve años, yendo y viniendo. Vamos, nos estamos allá un año, dos, y ahí venimos siempre a darle una vuelta a nuestra casita. Yo en ratos me digo: Ay pues sería mejor que la vendiera, para qué queremos casa si...ellos ya nadie se va a venir para acá. Ya tienen sus casas allá, digo entonces, pees-esta...nooo...está muy triste todo esto. A ver, dime: ¿dónde quedó la familia? (Doña Refugio, 68 años de edad. Casada, cinco hijos, originaria de Totatiche, Jalisco. Reside en California en la casa de uno de ellos. Temastián, Jalisco, 2004)

Las mujeres que se encuentran en el último tramo de su vida como doña Refugio, sin negar los beneficios económicos que su familia ha recibido como resultado de la participación en la migración, suelen hacer balances más bien desfavorables acerca de esta experiencia. Sobre todo, porque sus referencias a la migración están centradas en los cambios de la vida familiar y en ideales de una vida cotidiana que anhela la localidad y la región de origen.

Por otra parte, la importancia de los ideales frustrados para estas mujeres puede observarse también en el énfasis que ellas ponen en la reconstrucción de dramas familiares o personales que atribuyen o que de algún modo se relacionan con el proceso de migración: mujeres que abandonan a sus maridos, el nacimiento de hijos fuera del matrimonio, así como relaciones extramatrimoniales destacan en estas narraciones femeninas. En la siguiente conversación que se registró con la misma mujer referida en la narrativa anterior, ella describe la situación dramática que una de sus nietas vive, según ella, por haberse involucrado sentimentalmente con un joven que emigró a Estados Unidos. Según la visión de esta mujer, su sobrina nunca logrará casarse ni tener una relación

conyugal satisfactoria porque inició "mal" su vida en pareja; es decir, sin haberse casado. Una vez más, la migración aparece aquí como el factor disonante, al que presuntamente se le atribuye la separación de la pareja que no llega a formalizar su vínculo conyugal:

No pos' la muchacha, más chiquilla [de menor edad] que se fue con un...se fue con un muchacho, y luego el muchacho dizque se la llevó allí a la casa de sus papás...Y que por allí la tuvo como un mes [...] Como un mes y ándale que la muchacha ganó y se fue y no le avisó a sus papás. Y ya por ahí la tuvo la suegra y creo que quince días y que a los quince días le aventó todo su tilichero pa'fuera. Le dijo:

¿Sabes qué? Claro que mixjo no te quiso pa' casarte. ¿Cómo no te avisó? ¿Cómo se fue y a mi no me dijo: Oiga, ¿ahí se la encargo? Nada... ¡Nada! Nomás se desaparecía, ganó y se fue pa'l Norte y ahí la dejó. En la acera la aventó. ¡Y que el muchacho nunca le habló a ella ni...nada! Entonces la suegra que le dijo:

-¿Sabes qué? ¡Ya estuvo bueno! Dijo: Mi hijo no me dijo que aquí te quedaras, que él iba a regresar. Ora tú, a tí no te ha hablado pa' nada. Así es de que, hazme favor de que por la puerta que entraste, salgas.

Y la...y la botó a la calle. Le sacó todo su, todos sus velicitos sus...hm...y la corrió. Bueno ya...la rr.. la recogió la, la mamá, sss se.... allá vivía, ya se habían ido para allá, la recogió la mamá, y ahí que "buenas tardes", ya se juntó con un viejo casado. Creo que ora' ya tiene hasta cuates [gemelos]. Hmmmpero la muchacha no se casó, nunca se casó. (Doña Refugio, 68 años de edad. Casada, cinco hijos, originaria de Totatiche, Jalisco. Reside en California en la casa de uno de ellos. Temastián, Jalisco, 2004)

Narraciones como estas evocan explícitamente los desajustes relacionados con la vida conyugal que se han referido. No se trata solamente de que la migración exige los reacomodos y negociaciones de quienes ya se encuentran formalmente casados, sino que, además, juega un papel importante (y como en este caso, desfavorable) para el desenlace de las parejas que están apenas en proceso de formación de una familia. La ida al Norte es motivo de insatisfacción, de amargura, de nostalgia y de frustración para las mujeres de mayor edad ya que ellas consideran que esa es la "salida fácil" que los hombres encuentran para evadir sus compromisos matrimoniales y/o sus responsabilidades familiares. El Norte es, para algunas de estas mujeres,

fuente de conflictos y de caos en la vida familiar, antes que fuente de prosperidad y bienestar.

Por otro lado, las críticas femeninas a las consecuencias de la migración se desarrollan en múltiples direcciones que hacen énfasis en los aspectos emocionales y afectivos. La migración es vista de forma negativa pues se considera como un factor de desintegración familiar, de abandono, soledad y de separaciones que no estaban contempladas como parte del proyecto familiar. La siguiente narrativa muestra, aun conservando cierto sentido del humor, la amargura, el desconcierto, la ilusión y la suma de emociones encontradas que la madre de un migrante experimentó al regreso de su hijo al pueblo:

(...) Mi Migue [su hijo] tenía 15 años cuando se me fue pa'l Norte. Allí se perdió. Anduvo 17 años navegando [quiere decir: "Sin tener algo fijo para vivir; sin comunicarse con su familia"]. Con decirte que cuando regresó yo ya ni lo conocía. El día que me enteré que iba a llegar, me mandaron la razón [quiere decir "me avisaron"], y del puro gusto mandé comprar cien dólares de dulces pa'hacer unos "aguinaldos" [bolsas de dulces y golosinas para obsequiar] y repartirlos entre toda la gente... Entonces, estaba yo regando ahí el corral, cuando divisé que entró un carro [a la terracería del rancho] cargado de cosas en el techo; y yo sentí como que el corazón se me quería salir: ¡Era mi Migue, pues! Entonces aventé todo y salí destapada a encontrarlo porque no lo creía. Y una burrita que me acuerdo que nosotros teníamos en ese tiempo, también se puso como loca nomás de verme y salió corriendo atrás de mí... Allí nos quedamos las dos paradas frente al carro. ¡Tú verás que ya estando ahí ni emoción sentí, porque ni una ni otra lo reconocíamos! ¡Qué risa nos da cuando nos acordamos de eso! ¡Qué curiosas nos hemos de "ver" visto las dos! (...) (Doña Josefina, 65 años de edad al momento de la entrevista, madre de cuatro hijos. La Piedad, Michoacán, 1995).

Otras mujeres en cambio refieren la experiencia de la migración como el motor del incumplimiento masculino en sus responsabilidades económicas y familiares. El desconsuelo, la insatisfacción y el sentimiento de abandono destacan como las emociones principales de las narraciones de estas mujeres quienes establecen una relación estrecha entre la falta de ayuda económica y la falta de compromiso familiar. Tal es el caso de Aurora en la narrativa que presentamos a continuación:

Mi hermano Rafael fue el primero de la familia que se fue al Norte. Tenía 20 años, ya casado. Cuando él se casó yo ya estaba nacida... Yo no recuerdo que cuando se haya ido nos haya mandado [quiere decir que no envié remesas]... Él era muy *desamorado* porque no nos ayudaba. El agarró vicio, vicio de tomada. El aquí dejó su mujer, la *largó* [la abandonó] aunque no lo suficiente sino dos o tres meses (...) Luego se fue Lupe, en el sesenta. Yo sí me acuerdo como lo lloraba mi mamá a grito abierto. (Aurora, soltera, 50 años de edad. La hija mayor de una familia de cinco hermanos huérfanos. La Piedad, Michoacán, 1995).

En la década de los noventa del siglo XX, cuando trasladarse entre Estados Unidos y México era costoso, y tener acceso a los medios de comunicación era también excepcional y oneroso, tienen sentido estas narrativas sobre la migración que denuncian el abandono de esposas e hijos. En algunos de estos relatos la respuesta femenina es paciente, abnegada y comprensiva. Así, existen narrativas sobre historias en que los hombres no se hicieron responsables de sus actos y, cuyo incumplimiento, de alguna manera es justificado por sus propias esposas. Es el caso de una mujer que fue *largada* (abandonada) por su marido a partir de la salida a Estados Unidos. Esta mujer se expresó tristemente resignada al "destino" que "le tocó" vivir con su cónyuge:

Se fue mulo [enojado] conmigo y como no me quise ir [a Estados Unidos] entonces él se hizo de otra familia allá. Ya cuando regresó yo pensaba que si había dejado a la otra era porque le había dado remordimiento de dejar a sus muchachos [hijos] y a su verdadera familia. Es que le fue muy mal con esa mujer. Era muy mala. Es que él se casó nomás de mentiras, pa' que le consiguiera sus papeles [quiere decir, regularizar su situación migratoria] y se pudiera quedar allá sin problema, con los piensos [quiere decir: con los planes] de mandar luego por nosotros. Hicieron ese trato de que era un matrimonio falso, pero ella lo que buscaba era atraparlo y con esa promesa de que le iba a arreglar [darle residencia legal a través del matrimonio], lo atrapó. Ya después se encaprichó con él. Entonces yo pienso que éste ya tenía tiempo que quería venir a vernos, pero aquella no lo dejaba. Ya al verlo también pensé que había tenido muy mala fortuna. Que había sufrido mucho con esa mujer que lo tenía hechizado seguro. Y me dio mucho

pesar todo lo que le pasó... (Angelina, 47 años de edad, madre de tres hijos. La Piedad, Michoacán, 1995).

En este, como en muchos casos, las emociones iniciales de enojo y frustración son sustituidas por las de resignación y abnegación. Las mujeres que se quedan en los lugares de origen finalmente tratan de continuar con sus vidas a pesar de la aparente pausa que se origina ante la partida de sus parejas. Estas emociones son respuestas a situaciones específicas, por ejemplo, ira, inseguridad, y ansiedad aparecen en la etapa de la partida de la pareja o ante la falta de contacto (Maya y Jarillo, 2018).

Respecto a otra esfera de las emociones relacionadas con la migración, debemos mencionar también las experiencias de algunas mujeres que han ido a trabajar a Estados Unidos y que se han vuelto objeto de diversas críticas en sus localidades de origen debido a que el trabajo femenino (ya sea dentro o fuera de la localidad) constituye la ruptura radical con el esquema de valoraciones locales que identifica a los hombres como los proveedores de la familia. Es bastante común que estas mujeres sean objeto de diversos estigmas sociales, principalmente los que evocan la sexualidad y las supuestas “libertades” de las que, según los imaginarios locales, disponen las mujeres migrantes para relacionarse con los hombres fuera de la localidad. Estas mujeres, sabiendo que su reputación sexual está en entredicho, defienden sus decisiones de vida con un cierto encono y molestia sosteniendo que:

“Una mujer honesta puede andar donde quiera, siempre que se dé su lugar, porque pa` echarte a perder hasta en tu propia tierra ¿No?” (Gracia. Soltera de 32 años. Migrante. Integrante de una familia de ocho hermanos. La Piedad, Michoacán, 1995).

A este respecto algunos autores han documentado la creación intencional de cuerpos disciplinados en contextos migratorios, lo que da cuenta de mecanismos de control y vigilancia ante la ausencia del migrante (Maya y Jarillo, 2018).

Otras mujeres que saben de las implicaciones de trabajar y vivir en Estados Unidos, y de los largos procesos que puede implicar un traslado familiar a ese país, han rechazado propuestas matrimoniales porque no quieren cambiar sus lugares de residencia y porque tampoco aceptan la separación conyugal como un modelo de vida. Las mujeres que han asumido la decisión de quedarse solteras porque han rechazado los ofrecimientos matrimoniales que les implicarían dejar sus lugares de origen, pueden expresar cierta

resignación mezclada con una marcada inconformidad, el desacuerdo con el impacto que la migración ha ejercido en sus trayectorias individuales y amorosas:

“(…) los matrimonios se hacen pa’ vivir juntos, no pa’ que cada quien ande por su lado porque si se va a estar yendo a cada rato ¿pa’ qué lo quiero? ¡Mejor que se quede allá!”. (Abigail, 31 años de edad, soltera. La Piedad, Michoacán, 1995).

Esta mujer decía que la posibilidad de contraer matrimonio y acompañar a su marido en los viajes a California tampoco le entusiasmaba. Sabía que al llegar al Norte tendría que haber compartido su vivienda y vida diaria con varias cuñadas, y sostenía que no habría estado dispuesta a someterse a la dinámica marcada por las mujeres de otras familias ni a la autoridad que no proviniera “de su casa”, esto es, de su familia de origen. Tampoco hubiera estado dispuesta a irse a vivir al Norte porque desde pequeña, su padre, que fue campesino, le inculcó un gran arraigo por el cuidado de los animales, el trabajo en la parcela, la lluvia y el paisaje del rancho.

Vemos así una diversidad de experiencias y emociones relacionadas con el proceso de la migración. Reiteramos la dificultad para establecer un patrón predominante que relacione emociones y migración pues las valoraciones de las mujeres están sujetas al papel que ellas mismas han desempeñado en la migración y al ciclo de vida en el cual se ubican al momento de las narraciones.

Por otro lado, es importante destacar otro aspecto emotivo relacionado con la migración que ha sido poco abordado por las etnografías y los trabajos descriptivos relacionados con este proceso. Se trata de la violencia patrimonial que suele desarrollarse en las diversas localidades mexicanas donde se genera la migración. Adicionalmente a las emociones que la migración genera en torno a las relaciones interpersonales, se observa que el despojo de tierras, viviendas y otras propiedades suele ser un problema importante para las mujeres que viven en esos poblados. Algunas mencionan a la migración como el elemento que da lugar a la acentuación de las inequidades en el interior de las familias. Así se observa en la siguiente narrativa que describe la falta de compromiso moral de los migrantes (y con más recursos económicos) para apoyar a quienes permanecen en la localidad de origen y la falta de consenso para determinar quiénes deben ser los herederos de las propiedades familiares:

Oye, nosotros nunca les hemos peleado, les hemos dicho: “Oigan, pues: ¿por qué hicieron

ésto? ¿qué...? ¡Como nada! Yo me digo, “yo ya quisiera vivir los años que, que dure esta casita”. ¿Qué les ando peleando? Pero, como ellos se aprovecharon de todo ... de la casa ‘onde nos criamos(...) Y después mi mamá vendió unos animalitos y compró un ranchito así para allá para el lado del monte. Y también se *sentaron* [Expresión coloquial para decir “se apropiaron”] en él. Yo lo único que, que digo: Bueno ellos han tenido la facilidad (de viajar a Estados Unidos) ¿cómo no le ayudan a mi hermano que está en Guadalajara? Él se hizo su casita, hizo tierras nuevas allí un potrero que está, con mil y tantos sacrificios. Ahí pa’ que ahí nomás se sentaran en, en todo. Ellos no... pos sí, como no se salieron pa’ ninguna parte. Nosotros le ayudamos. Pero yo me digo los que están en el Norte bien podían decir: “*Vamos a darles una ayudita ...*” Porque fue trabajo de todos, todo lo... las cercas que se hicieron y todito digo, pues mi mamá nos traía en friega, no había peones, no había nada. Lo que se cercó fue con bastante sacrificio. Y mis hermanos que están por allá también trabajaron. Y luego ¿por qué no los ayudaron? (Doña Trini. Madre de cinco hijos que radican en Estados Unidos, no recuerda su edad. Totatiche, Jalisco, 2004.)

Los relatos relacionados con la desigualdad, las inequidades y los despojos patrimoniales relacionados con la migración a los que refieren las mujeres no solo se desarrollan entre los miembros de la familia extensa. La propiedad de los bienes inmuebles también se pone en controversia entre casos de hijos y hermanos que, durante la ausencia de sus madres, se han adueñado y han vendido sus propiedades sin consentimiento de las mismas. La siguiente narrativa, elaborada por la hija de una mujer que se ha quedado sin propiedades da cuenta de la manipulación y la arbitraria manera como uno de sus hermanos se deshizo de la vivienda que pertenecía a su madre. El encono, la rivalidad y el sentimiento de traición destacan en estas narrativas como emociones preponderantes que describen los atropellos ocurridos al interior de las familias:

Sí. Este luego, ya que me casé, al poco tiempo mi mamá compró esta casita. Porque la casa de allá de Santa María se la vendió un hermano. Mi hermano, le vendió la casa a mi mamá. En una vuelta que echó ella pa’ llá (a Estados Unidos) ya pa’ cuando vino, ya la casa la había vendido. Me dijo mi mamá:

Mamá: -Oyes hija- dijo- y ¿Cómo fue eso?

Hija: - Ah pos’: Él vino (su hermano); él vino y

me dijo, dijo, dijo: *Préstame la llave*. ¡Y así fue! Dijo: Préstame la llave. Él dijo: *Mi mamá me dijo que, que echara una vuelta a la casa*, que, a lo mejor, que ella tenía pendiente de sus papeles de...pos’ cosas que tenía ahí. Dijo que: A poco ya, los habían ruñado los animales, los ratones ¿Verdád? o algo. Dice... y me dijo “que ella tenía mucho pendiente”.

¡Él era el del pendiente! ¡Que quería vender! ¡Y yo sin saber! No, sí. Yo fuí. Agarré la llave y se la, se la entregué. Y luego . . . Pos’ bueno, ya. Le dí las llaves y ya. Y no pos’ ya, ya seguro él se fue. Le ha de haber dicho a mí, a mi mamá... o no sé qué. Total, que ya dijo:

Mamá: Pos ya se vendió la casa –dice- ya: ¡Ora sí me quedé a los cuatro vientos! Y pos’ ella enojada, me dice:

Mamá: Oye m’ija ¿Pa’ qué le entregates las llaves a, a Jesús?

Hija: - Amá -le digo- pos’ asegún lo que él me dijo, pos era que usted le había dicho.

Mamá: - No ¡Fíjate que yo ni supe!

Bueno... pues así fue. Y ya al tiempo cuando ella vino, le dijo: ... No, pos ¿Qué le decía si ya se había quedado sin nada? Es que él siempre trataba de fregarla a ella. Y... antes’n, allí en la casa donde nació, hm, él también quería vender. ¡Todo! Era, era la casa era un barbecho, grande y, luego, “una manguita” [otro barbecho], así cortita. Entonces, pos’ la casa no la vendió, pero vendió los dos, los dos “barbechitos”, que era el barbecho y la “manguita”. Entonces nos quedamos nomás con la pura casa. Un corral, dos corrales, la casa estaba en medio de dos corrales. ¡Y ya nomás eso quedó! (Doña Martha, alrededor de 40 años de edad. Casada, madre de cuatro hijos, sin experiencia en los circuitos de migración. Totatiche, Jalisco, 2004.)

Reflexiones finales

En el conjunto de narrativas presentadas aquí, las emociones, los sentimientos y los afectos destacan como un elemento común. Estos aspectos se erigen como un campo de estudio relevante que debido a su complejidad requiere la atención de diferentes disciplinas. El tomar en cuenta las emociones en nuestros análisis nos permite reconocer que no somos seres únicamente racionales, sino que nuestras emociones y sentimientos también guían nuestras decisiones (Fernández, 2011). En esta línea, es imprescindible reconocer que en todas las sociedades existen reglas y normas para modular las emociones, pasiones, sentimientos y afectos, pero las reglas son diferentes dependiendo de la cultura

(Calderón, 2012:223). Si seguimos este argumento y nos apoyamos en lo que los estudios sobre migración han mostrado implícitamente acerca del papel que las emociones desempeñan en este proceso, podemos vislumbrar diversas líneas de trabajo que pueden desarrollarse explícitamente y enriquecer este campo de estudio.

Es necesario preguntarse acerca de las emociones que se expresan; cuáles son socialmente “válidas”, cuáles se ocultan, cuáles son exacerbadas o cuáles pueden ser expuestas sin ser motivo de sanción o estigma social. Si bien podría pensarse que en estas sociedades las mujeres y familias están habituadas al distanciamiento y la lejanía de sus cónyuges, hijos, hermanos o esposos, es un hecho que estas experiencias son inherentes a sentimientos de angustia, tristeza, aflicción y duelo.

Las emociones transmitidas y registradas en estos casos dan cuenta de la vulnerabilidad que han experimentado las mujeres en contextos migratorios; ellas, antes que habituarse o pasar por alto los efectos de los desplazamientos, los refieren haciendo énfasis en las consecuencias negativas y altamente costosas que han tenido para sus vidas. Además, estas mujeres han debido realizar un trabajo emocional que consiste en la “administración de los sentimientos y tensiones en las familias” (Cienfuegos, 2011: 161), es decir, lograr cierto equilibrio a pesar de la ausencia de uno de los miembros de la familia.

Es evidente, como sugiere Rosaldo (1989), que los significados atribuidos a estos hechos y experiencias han marcado la vida de estas mujeres y sus familias. Haciendo frente al impacto de las ausencias significativas para estas personas, es importante advertir que, al participar como informantes ellas toman decisiones sobre lo que es importante contar, lo que hay que callar y lo que hay que describir con detalle. Afinar la mirada sobre estos criterios narrativos, puede ser un tema de trabajo fructífero para problematizar las relaciones peculiares que surgen entre las etnógrafas y sus colaboradoras, y sobre el papel que las narrativas desempeñan en el quehacer etnográfico. La rememoración de diversos hechos donde las emociones emergen: ¿constituye un modo de empoderamiento? ¿Una forma de resistencia? ¿Una actividad contra hegemónica? ¿Son una forma de victimización? ¿Estamos hablando de los creativos arreglos culturales a los que Rosaldo refiere? ¿Se trata más bien de narrativas meramente frugales y accidentales carentes de cualquier trasfondo que surgen “simplemente” como una forma de catarsis? Estas son algunas de las preguntas por desarrollar en la dirección señalada. Desde la perspectiva antropológica también sigue pendiente una reflexión

específica sobre las relaciones, no solo profesionales sino también personales que nos permiten “conocer e interpretar”, es decir, hace falta dar cuenta de las relaciones afectivas o de antipatía que contribuyen a la conformación de conocimientos, supuestos y teorías en el quehacer antropológico.

Una parte de las narrativas presentadas aquí evocan otro elemento de presión y de conflicto en los contextos de migración que se suma a las tensiones familiares ya referidas pero que no ha sido tan ampliamente documentado. La ausencia puede dar lugar al desarrollo de conflictos y despojos en los cuales destaca el factor material. Los problemas relacionados con la tenencia de la tierra, la posesión de viviendas y/o las herencias, se advierten como problemas de estudio relevantes en estos contextos. El despojo patrimonial es un fenómeno notablemente propicio para el estudio de las emociones y los afectos.

En todo caso, las narrativas registradas en localidades con altos índices de migración sugieren la urgencia de atender estas poblaciones con programas de intervención innovadores e integrales, con una perspectiva de género, que contemplen también los diversos grupos etarios y atienda las consecuencias de la migración considerando las afecciones que pueden convertirse en problemas de salud mental. Las narrativas de las mujeres aquí presentadas sugieren la emergencia de emociones que son inherentes a los procesos de migración y que, seguramente, se experimentan de manera distinta por los migrantes y por sus familiares o parejas que permanecen en las localidades de origen. Es entonces que, la emoción, como categoría cultural, nos ayuda en la comprensión y explicación de otros fenómenos sociales, económicos y culturales (Maya y Jarillo, 2018). Todo esto refrenda lo que ha sido sugerido en diversos estudios relacionados con la migración. No obstante, como hemos señalado, no existen políticas públicas orientadas a la intervención clínica o social en esta dirección.

Referencias

- ARESTI DE LA TORRES, L. (2010) “Mujeres y migración. El costo emocional de la migración”. En: Lore Aresti de la Torre (coord.). *Mujer y migración. Los costos emocionales*, México: UANL/UAM/UMSNH, pp. 163-172.
- CALDERÓN RIVERA, E. (2012) *La afectividad en antropología. Una estructura ausente*. México: CIESAS/UAM
- CIENFUEGOS ILLANES, J. (2011) “Desafíos y continuidades en la conyugalidad a distancia”, *Revista Latinoamericana de Estudios de la Familia*, vol. 3, enero-diciembre, pp. 146-173.

- CORREA CASTRO, Y. (2006) "Ahora las mujeres se mandansolas": *Migración y relaciones de género en una comunidad mexicana transnacional llamada Pie de Gallo*. Tesis inédita de doctorado. España: Universidad de Granada. Consultado el 29 de noviembre del 2012 en: <http://digibug.ugr.es/bitstream/10481/940/1/16090998.pdf>
- CHÁVEZ, L. y MENJIVAR, C. (2010) Children without Borders: A Mapping of the Literature on Unaccompanied Migrant Children to the United States (Niños sin fronteras: un diagnóstico de la literatura sobre niños migrantes a Estados Unidos). [online]. vol. 5, n. 3 pp. 71-111. Consultado el 15 de diciembre de 2012 en: <http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-89062010000100003&lng=es&nrm=iso>. ISSN 1665-8906
- DE LEÓN TORRES, M.S. (2004) Tesis de Doctorado en antropología: "Rehiletas y pelados: Las piezas sueltas de la familia. Interacción y géneros discursivos en Totatiche, Jalisco". CIESAS-D.F. México, D.F.
- DE LEÓN TORRES, M.S. (1996) Tesis de maestría en antropología social: "Hombres norteños y mujeres livianas: familia, trabajo y relaciones de género en Paredones, Michoacán". Centro de Estudios Antropológicos. El Colegio de Michoacán. Zamora, Michoacán.
- DE LEÓN TORRES, M.S., JASSO MARTÍNEZ, I. J. y LAMY, B. (2016) "Las esposas de migrantes: Conyugalidad a distancia en una región de migración histórica." *Papeles de población*, vol 22. Num 88 p.77-111
- DÍAZ GÓMEZ, L. (2011) "Abuelas y Abuelos: sujetos emergentes en los circuitos migratorios a Estados Unidos". *Memoria del 8º Congreso AMER*. Puebla: AMER
- DURAND, J.; D. MASSEY y E. PARRADO (2002) "The New Era of Mexican Migration to the United States." *Journal of American History*, n. 86, p. 518-536.
- ENCISO DOMÍNGUEZ, G. y LARA, A. (2014) "Emociones y ciencias sociales en el s. XX: La precuela del giro afectivo." *Athenea Digital*, 14 (1), pp. 263-288. Consultado el 7 de enero de 2016 en <http://dx.doi.org/10.5565/rev/athenead/v14n1.1094>
- ENRÍQUEZ, R. y O. LÓPEZ (2014) *Las emociones como dispositivos para la comprensión del mundo social*. México: ITESO- FES Iztacala.
- ESTRADA IGUÍNIZ, M. (2009) "Ejercicio de los roles parentales en un contexto de emigración entre México y Estados Unidos". *Revista de Antropología Social*, N°18, pp. 221-234
- FERNÁNDEZ PONCELA, A. M. (2011) "Antropología de las emociones y teoría de los sentimientos." *Revista Versión*. Estudios de comunicación y política, Nueva época, N°26, junio, UAM, México, pp. 1-24
- GARZA, L. E, GÓMEZ, L. y ZAPATA, E. (2007) "Pugnando por focalizar la pobreza desde la perspectiva de género: las mujeres rurales de la 3a edad dependientes de las remesas". En: INMUJERES. *Mujeres afectadas por el fenómeno migratorio en México. Una aproximación desde la perspectiva de género*, México: Instituto Nacional de las Mujeres, pp. 225-234.
- GAYTÁN SÁNCHEZ, P. (2010) "La contribución del estudio del cuerpo y las emociones a las teorías sociológicas de la acción (vs. los estudios culturales)". *Sociológica*, vol. 25, N°72, pp. 139-165. Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-01732010000100006&lng=es&nrm=iso>
- GUINSBERG, E. (2005) "Migraciones, exilios y traumas psíquicos", *Revista Política y Cultura*, N° 23, primavera, pp. 161-180
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2010) *Censo de Población y Vivienda 2010*. Consultado el 4 de febrero de 2011 en www.inegi.gob.mx
- LÓPEZ POZOS, C. (2009) "El costo emocional de la separación en niños migrantes: Un estudio de caso de migración familiar entre Tlaxcala y California". *Revista Agricultura, Sociedad y Desarrollo*, Vol. 6 N°1, pp. 81-102
- LÓPEZ RAMÍREZ, A. (2008) "Migración, remesas y arreglos residenciales de los adultos mayores en México". *Estudios Demográficos y Urbanos*, Vol. 23, N°3, septiembre - diciembre, p. 513 - 541.
- LOZANO VERDUZCO, I., M. VARGAS y A. BELTRÁN (2012) "Diferencias de género en el trayecto migratorio de niños, niñas y adolescentes mexicanos." *Revista electrónica La Manzana*, Vol. VI, Núm. 10, Junio – Diciembre. Consultado el 25 de noviembre del 2013 en: <http://www.estudiosmasculinidades.buap.mx/num10/index.html>
- MANCILLAS BAZÁN, C. (s.a.) "Migración de menores Mexicanos a Estados Unidos". Consultado el 24 de noviembre del 2013 en <http://www.portal.conapo.gob.mx/publicaciones/migracion/politicaspUBLICAS/06.pdf>
- MARTÍNEZ CURIEL, E. y R. RUMBAUT (2012) "Los que se van y los que se quedan ante la educación:

- Un Estudio comparativo longitudinal de jóvenes en transición a la adultez en México y Estados Unidos". *Gazeta de Antropología*, vol. 28, No. 3, Consultado el 24 de noviembre del 2013, en: http://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=2186982
- MAYA PÉREZ, E. y E. C. JARILLO SOTO (2018) "Experiencia afectiva de las parejas de migrantes durante el período ausencia-espera en la comunidad de Caxuxi, Hidalgo, México", *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, no. 26, año 10, abril-julio, pp. 22-33
- MONTES DE OCA ZAVALA, V. (2008) *Historias detenidas en el tiempo. El fenómeno migratorio desde la mirada de la vejez en Guanajuato*. México: Gobierno del Estado de Guanajuato.
- PASSEL, J. S. y P. TAYLOR (2010) "Unauthorized Immigrants and Their U.S.-Born Children" Pew Hispanic Center, agosto. Consultado el 24 de noviembre de 2013, en: http://www.paisano.gob.mx/pdfs/Indocumentados_y_sus_hijos_nacidos_en_EU.pdf
- POLANCO HERNÁNDEZ, G. y N. JIMÉNEZ CARACOZA (2006) "Familias Mexicanas Migrantes: Mujeres que Esperan..." *Psicología Iberoamericana*, vol. 14, núm. 2, diciembre, p. 53-56
- QUECHA REYNA, C. (s.a.) *Cuando los padres se van. Infancia y migración en la Costa Chica de Oaxaca*. Consultado el 29 de noviembre del 2012 en http://www.unicef.org/mexico/spanish/Cuando_los_padres_se_van.pdf
- RAMÍREZ HERNÁNDEZ, A. (2012) "Cambios en la crianza y la socialización de los hijos de migrantes en Juventino Rosas, Guanajuato". Tesis de licenciatura. México: Universidad de Guanajuato.
- REGUILLO, R. (2000) "Los laberintos del miedo. Un recorrido para fin de siglo". *Revista de Estudios Sociales*. Consultado el 5 de agosto de 2015 en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81500507>
- ROSALDO, R. (1989) *Cultura y verdad. Nueva propuesta de análisis social*. México: Grijalbo-CONACULTA.
- VÁZQUEZ VÁZQUEZ, J. D. (2011) "Problemas de reinserción educativa en niños con experiencia migratoria: Tlaxcala". *Migración y Desarrollo*, Vol. 9, Núm. 17, pp. 113-137.

Citado. JASSO MARTÍNEZ, Ivy Jacarandá y DE LEÓN TORRES, María Soledad (2019) "¿Dónde quedó la familia?: Revisando emociones femeninas en torno a la migración" en *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad - RELACES*, N°30. Año 11. Agosto 2019-Noviembre 2019. Córdoba. ISSN 18528759. pp. 75-88. Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/592>.

Plazos. Recibido: 17/04/2018. Aceptado; 04/04/2019

Emotions and consumption of the netizens in China's digital economy

Emociones y consumo de los internautas en la economía digital China

Zhang Jingting*

Shanghai International Studies University, China

felisazhang007@gmail.com

Abstract

Since China has incorporated the digital society, the netizens become a large group that form the social structure. It's essential to analyze the situation of their emotions and consumption with the massive use of mobile phone. In this article, we will analyze 1) Chinese netizen's daily life with the use of mobile phones as platform; 2) the consumption emotions in the digital economy and the politics of sensibilities; 3) Some problems and possible trends in the future. In this way, we notice that the limit between the mobile world and the real world is confusing, due to the incorporation of, for example, consumer practices in the digital process (Alipay, Wechat, apps ...). The mobile works as a great platform of sensitivities. Also, we will pay attention to some problems related to emotions and the possible future trend on the 5G society.

Keywords: consumption; digital platform; emotions; China.

Resumen

Desde que China ha entrado en la sociedad digital, los internautas se han convertido en un gran grupo que conforma la estructura social. En este escenario, se vuelve imprescindible analizar la situación de sus emociones y consumos en relación al uso masivo del celular. En este artículo, analizaremos 1) la vida cotidiana de los internautas chinos con el uso de teléfonos móviles como plataforma; 2) las emociones ligadas al consumo en la economía digital y la política de sensibilidades; 3) algunos problemas y posibles tendencias en el futuro. De esta manera, notamos que el límite entre el mundo del móvil y el mundo real es confuso, debido a la incorporación de, por ejemplo, prácticas de consumo en el proceso digital (Alipay, Wechat, apps...). El móvil funciona como una gran plataforma de sensibilidades. Conjuntamente, prestaremos atención a algunos problemas relacionados con las emociones y la posible tendencia en el futuro sobre la sociedad 5G.

Palabras clave: consumo; plataforma digital; emociones; China.

* Doctor in Social Sciences, Universidad de Buenos Aires. Now she works and continues the postdoctoral program in the School of European and Latin American Studies of Shanghai International Studies University.

Emotions and consumption of the netizens in China's digital economy

Introduction

China is the country with the largest population in the world (1.42 billion by the year 2019). The Internet Information Center (CNNIC) releases the 43rd "Statistical Report on the Development of China's Internet Network" in 2019 which shows that until December 2018, the number of Internet users in China was 829 million, with a total of 56.53 million new netizens, and the Internet penetration rate reached 59.6%, an increase of 3.8% from the end of 2017. The number of mobile Internet users in China reached 871 million, and the number of mobile Internet users increased by 64.33 million. The proportion of Internet users using mobile phones increased from 97.5% at the end of 2017 to 98.6% at the end of 2018. From the Statistics, we could know that the mobile Internet access has become one of the most commonly used Internet channels for Internet users and China has entered into the digital economy. In this way, in the article we focus on the group of netizens about the relationship between their emotions and the consumption in the digital era.

There are writers who pay attention to the opportunities in the digital era about the consumption. With the title "China's Mobile Economy: Opportunities in the Largest and Fastest Information Consumption Boom", Winston Ma (2017) describes the digital landscape of China's mobile economy and the influence of China's Big Three "BAT" (Baidu, Alibaba and Tencent). He concludes the characters of the boom of e-commerce in China: "Chinese customers are migrating to the mobile internet rapidly. Because China has the largest smartphone user population in the world, the trend of 'going mobile' has taken off with greater speed than anywhere else in the world" (p.7).

In "Networking China: The Digital Transformation of the Chinese Economy", Yu Hong (2017) has analyzed the transformations in Chinese telecommunications, digital media and ICT manufacturing. It discusses "why and how

communication is central to Chinese-style capitalism and its on-going reconfiguration" (p.7) so we could observe the context of the Chinese digital economy and the obstacles that are faced by those Chinese.

When we talk about emotions and consumption, Lihui Geng and Xiaoli Li (2018) try to find the relationship between the consumption emotions and brand loyalty. According to the attributional theory, there are three attributional dimensions of emotions: the locus of causality, controllability, and the stability of emotions. They believe that there is a potential area in which the causes of emotions may affect the consumers' post-purchase behavior. On the other side, the product attributes and marketing communication may cause the consumption emotions. Jahyun Song and Hailin Qu (2019) make a series of research to find out what promotion focus is related to customers' value perception and the promotion focuses affect both hedonic and utilitarian value. On another study, they find that not every perceived hedonic value leads to customer satisfaction unless positive emotions of the costumers from such a value. (Song & Qu, 2017)

There are also studies which pay attention to the emotions and new media in China, as we could see the news media serves as the channel for the public to express their emotions. Jingrong Tong (2015) states the role of the internet in the public space which make possible for the individuals to express their emotions and these collective sentiments. In this sphere, emotions are important factors to know the public life. The author also demonstrates some problems in China, such as feelings of insecurity and injustice, and anger and hatred towards the rich and the powerful from the China's Reform and Opening Policy in the year 1978. The Cyberspace offers the public spaces to show their interests and feelings about the issues which affect the society. Zhang Jingting (2019) pays special attention to the situation of sharing economy in China relating the consumption and the sensibilities of the Chinese in the Society

4.0. Based on the analysis of the concept “Tianxia” in Chinese philosophy the author believes the rapid development of sharing economy in China may offer the space for sharing emotions.

As we have noticed from the literature review, there are works about Internet, economy, digital society, consumption in China, but few studies connect all these factors and highlight the situation of emotions and consumption of the Chinese netizens in the information society. Therefore, how’s the situation of Chinese netizens daily life? What’s the role of mobile phone and activities that they could achieve? What is the relationship between consumption and emotions? With the digital platform, what are the problems and the trends in the future of China and the world? There are some worthy questions that we will discuss in our study.

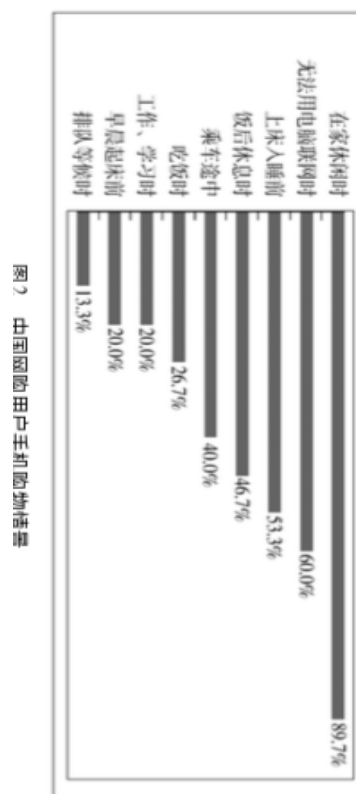
Mobile phone and Chinese netizens’ daily life

Without exaggeration for the most Chinese the last thing before going to bed and the first thing after getting up are watching the mobile phones. We use mobile phones for meetings, communications, entertainment and the search for places. We rely on mobile phones to record where we have been and what we have done.

According to the results of the 43rd “Statistical Report on the Development of China’s Internet Network” in 2019, we know that until December, 2018 the number of Apps in the Chinese market has reached into 4.490.000. The top three areas are games, life services and the E-commerce. There are 1.380.000 Apps about the games, which represents 30.7 %; 542000 Apps about the life service, which forms 12.1% and the Apps about the E-commerce are 421000, 9.4% of the total.

With all these apps and other functions of the smart phones, Chinese citizens’ lifestyle has transformed. Comparing with the computer or the other high-technological products, we could emphasis at least two main characters, the combination with other functions, because the smart phone could not only make phone calls and texts, it could also watch videos, listen to the music, take photos, read books, play games, find positions and so on. The apps with distinct functions have immersed into our daily life and changed the lifestyle of the netizens. The other character is portable, we could take it to every place at every moment. Liu Zhanxiong and Song Guangwen (2018) analyze the smartphone and the influence of the lifestyle from the philosophical perspective. The smartphones make influence of Hermeneutics relationship which means the digital code may be interpreted into words, images, sounds, videos etc.

Figure 1: The moment of consumption of Chinese netizens¹



Source: Liu Zhanxiong and Song Guangwen. (2018).

According to a survey achieved by the authors about the consumption of the Chinese people in their daily life, nearly all the aspects regarding about consumption, work and life have been affected by the mobile phone, which make our lifestyle changed.

In this way, the mobile phone and the digital economy give the convenience to people’s daily life. The social structuration and the politics of sensibilities are also changed. Scribano (2017a) affirms that the politics of sensibilities “are understood as the set of cognitive-affective social practices tending to the production, management and reproduction of horizons of action, disposition and cognition” (p.244).

So, in the digital era, people’s cognition and their habits about the consumption have been transformed. According to Scribano (2019), “In this context we detect that in the existing literature there is a lack of attention to and research about how the politics of sensibilities is being altered by the current situation of Society 4.0, given that digital labour implies substantial changes in the lives of individuals, groups and society in general.” (Figure 2).

¹ When they relax at home 89.7%; when they can’t use the internet 60.0%; Before they go to sleep 53.3%; After meals 46.7%; during the trip 40.0%; At meal 26.7%; when they work or study 20.0%, when they get up in the morning 20.0%; when they form a line 13.3%.

Figure 2

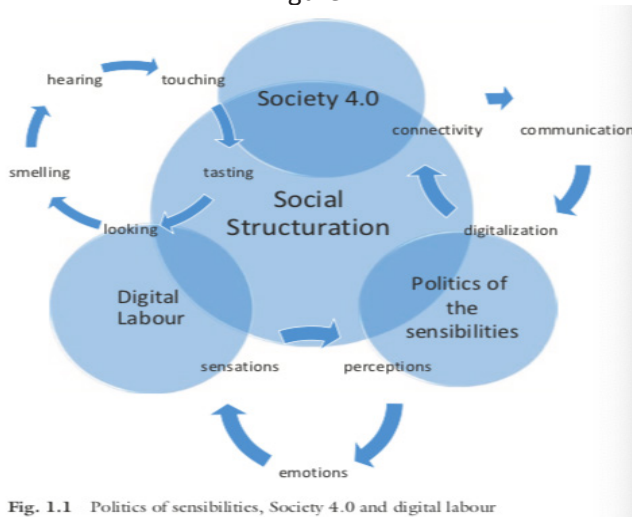


Fig. 1.1 Politics of sensibilities, Society 4.0 and digital labour

Source: Scribano (2019:4)

In the case of China, the massive use of mobile phone changes the way of emotions like hearing, touching, tasting, looking and smelling. The internet generated the E-commerce, which makes the consumption more convenient and efficient. The consumers don't need to go to the physical store, instead, they can complete the entire purchase process at home. But when we shop online, we have to sit in front of the computer and we can't leave. However, with the use of the smart phone, it completely broke the border. The consumers could achieve all the purchase process on mobile shopping applications and pay through barcode scanning, mobile payment etc. Therefore, the smartphones expand the activities of consumption to almost any situation.

In the "China Social Media Impact Report 2017", found that "Chinese respondents are generally happy with changes brought by social media. Through an upgraded satisfactory survey, the aggregate score people gave on social media's impact on their lives is 79.8. But compared with other age groups, people born in 1990s (90s generation) showed more caution against negative impacts of social media. In the fourth Kantar China Social Media Impact Report, people were asked to rate their feeling towards the impact brought by nine social media sub-categories".² It's obvious that the emotions of the Chinese netizens have been changed by the positive and the negative impacts of the social media which is achieved and spread by the smartphones. The survey also demonstrates the strong capacities in digital economy market.

Considering the digital consumption in China, making the suitable policy of sensibilities could guide the consumer's emotions and the right consumer

2 <https://cn-en.kantar.com/media/social/2017/kantar-china-social-media-impact-report-2017/> Kantar China Social Media Impact Report 2017.

target. In the digital era, one of the important characters is the expand of the social networks which can bring the commercial value. "Social media spending is expected to rise to 17.3 billion by 2019 (Statista). The allocation of funds to marketing analytics is expected to see a massive increase within the next few years, according to the CMO Survey. In 2017, marketing analytics consumes just 4.6% of marketing budgets. This number could jump to almost 22% by 2020..." (Simply Measured, 2017: 12).

In this context, there is no doubt that China has the largest population of netizens. Scribano (2019) concludes the three important factors of the Fourth Industrial Revolution: (a) the appearance of Big Data as a resource for social diagnosis, (b) the Gig Economy as evidence of the growth of deinstitutionalization and, (c) the Internet of Things (IoT) as a new form of production and "management of sensibilities" (p.5).

The situation in China corresponds these three factors. First of all, the use of big data is very common and the connection between the social network and the mobile phones form the convenient digital platform. The Gig Economy provides more opportunities for the digital consumption and the flexibility in the modalities of buying conducts more productivity and the consuming capability. On the other side, the virtual space has changed more material productions to the virtual productions, which are connected more intimately to the sensations.

In this sense, the politics of sensibilities are associated with the transformation of various sectors in the society. With the development of the new technology and the economic system, more and more digital labors have emerged and entered the service sector. The form of labors is changed and what the service sector needs are not only the skills and physical strength, but also the emotions. The new desire of consumption consists in the sensations and experiences of people. Cheng Boqing (2012) discusses about the consumerism in China. The modern consumption could date back to 1920s in Shanghai, where the foreigners, the power class in China and the new entrepreneurs have adapted the international consumption ways. Then the consumerism disappeared until 1970s, with the introduction of western culture. From 1990s, the consumerism started to expand.

The dynamic images we see, the books and magazines we read, the public places we visit,

are all filled with carefully planned business information to stimulate our desire to consume. These business messages are wrapped in an exciting and beautiful lifestyle. High-intensity advertising bombing may not allow people to remember a few advertisements. However, the overwhelming advertisements, even if they cannot sell a particular product, can solve life problems or even happiness by repeatedly stressing what to buy. The guarantee has actually effectively peddled the belief of consumerism (Cheng Boqing, 2000: 136. Translated by the author).

Now in the digital economy in China, more types of consumptive strategies have been into use to arouse the necessity and the emotions of the consumers with the network and the mobile phones. The advertisements are spread in every chance when we use the mobile phones, they may show up in the apps, or in Wechat, or in Alipay... The mobile world and the real world are integrated because with the mobile, we could also do many real things, just like consume, work, pay, communicate etc.

Consumption emotions in the digital economy

Emotions are one of the important factors which could affect consumers' behavior during and after their purchases. Louro, Pieters and Zeelenberg (2005) explore the relationship between the positive and negative emotions and the consumptions. "Results from three experimental studies demonstrate that, rather than all positive emotions being generally conducive to repurchase, pride can decrease repurchase intentions, depending on consumers' self-regulatory goals" (p.839). Generally, the positive emotions may conduct to favorable behavioral intentions but some negative emotions like pride may also stimulate the consumers' purchase intentions. Lihui Geng and Xiaoli Li (2018) make an empirical study by using the sample of 398 college students to analyze the relationship between consumption, emotions and brand loyalty. According to the literature review, they conclude three types of relationships: 1) advertising may arouse consumers' emotional reactions; 2) marketers' charity events may provide emotional compensation for consumers, which contributes to their positive emotions and 3) sales promotion was shown to elicit consumption emotions (p.269). Then they show some main managerial implications in the research of the college students:

First, manufacturers should pay close attention to product attributes, such as product quality, features, outlook, style, color, packaging,

place of origin, and reputation. They may need to induce consumers' positive emotions by providing well-designed product attributes. Because negative emotions showed a greater influence than positive ones on brand trust, the main theme of marketing should be the avoidance of inducing consumers' negative emotions. (...) Furthermore, brand affect had a greater influence than brand trust on brand loyalty. This finding suggests that in addition to the competition caused by product homogeneity, marketers should devote resources to create and retain affective relationships with consumers, which may be the most critical for firms operating in China to survive in the future. (Lihui Geng and Xiaoli Li, 2018: 269)

We could notice that the emotions of young college students are affected in many aspects by the consumption and their emotions may lead their consumption behavior. In the digital era, there are more consumption ways for the consumers to choose. Many physical stores face the difficult situation to manage and some of them are replaced by the online shop. Some brands hold both digital and physical stores.

However, there are also many limitations of the consumption on the digital platform. For example, firstly, the consumers will spend less time because most of them already have a target brand when they log on to the e-commerce platform, so the e-commerce platform is only to complete the transaction. Secondly, price is almost the only consideration. Since most consumers are looking for better prices in the e-commerce channel, e-commerce platforms have to make great efforts to plan and create various shopping festivals to attract them. On the other hand, the consumers may have bad experience on shopping in the digital platform. For them, with a lot of confusing information, it may be difficult to make a decision and the various promotions are too frequent whose appeal has begun to decline, and the truth of the promotion has become the trouble of consumers after they buy the products.

In this sense, on the perspective of brand experience, we could see that the e-commerce channel has its inherent limitations, because based on current technology, the e-commerce experience is still focused on audiovisual perception while the physical channel can operate through five senses (taste, sight, touch, smell, and sound). Luckily, there are some new technologies like VR, whose aim is to help the consumer to experience more sensations except seeing and listening at home.

In the digital era, how to attract the consumers' interest? As we know that people perceive the world

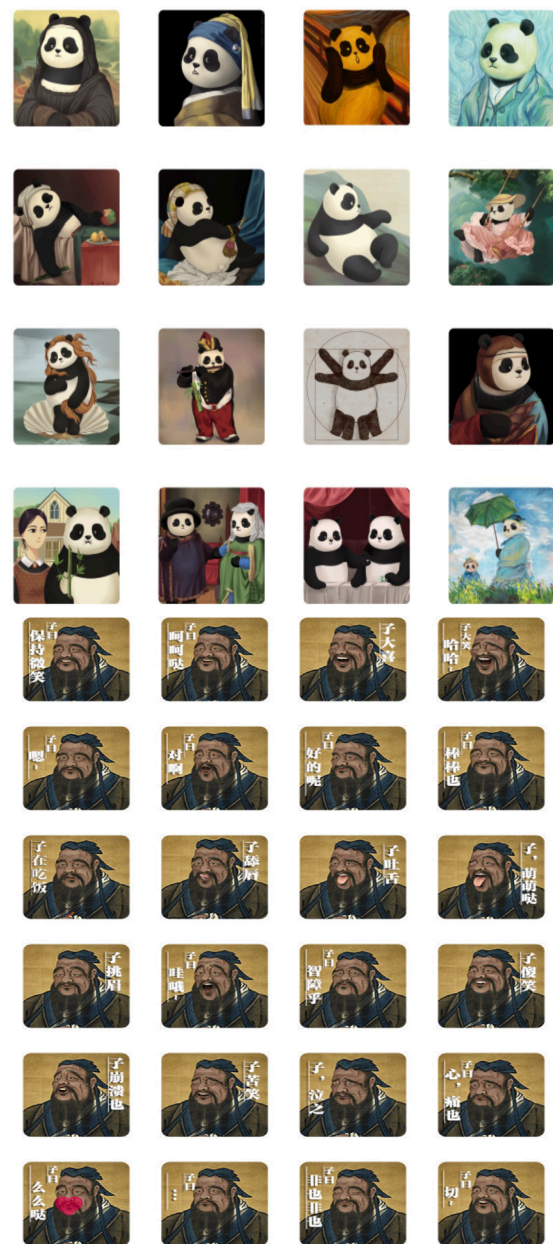
through five senses and their consumption behaviors are connected with emotions, therefore, the complete brand experience should come from the complete five senses which costumers could experience through different points, such as light, shadow, shape, texture, language, sound, material, smell, taste and so on. All these sensations form the experience of the costumers about the target product.

With the use of mobile phone, the process of consumption may not be the only option, in other words, the businessman could use the characteristics of its brand and connect the advantages and disadvantages of online and offline commerce, through both platforms to offer the costumer more accurate and comfortable shopping experience according to their emotions and necessities.

Nowadays in China, as well as other parts of the world, people’s consumption behavior has begun to transform from simple material enjoyment to spiritual pleasure, from tangible demand satisfaction to intangible demand satisfaction. The costumers pay for feelings. What they concern about are not only the quantity, the quality and the price of the goods, but also the emotional satisfaction and a psychological identity. Li Zhijun (2016) states that the Chinese costumers are controlled by their emotions when they make choices on consumptions and they are favor to the experience of the consumption process. “The multi-year precipitation of China’s rapid economic development has enabled domestic urban household consumers to transform rapidly from “price seekers” to emotional free consumers, which means that their consumption views have been gradually controlled by emotions from more rational choices” (p.100).³ In his article, according to the survey, Li Zhijun (2016) believes that at least half of the middle-class families will become the new mainstream consumers, which is a major shift that is happening now. Chinese consumers are becoming more impulsive and unpredictable. “In the era of emotional consumption, emotions can create wealth and create brands. The value of emotional consumption is limitless. In order to carry out emotional marketing, enterprises must abandon the price war, because it cannot match the trend of emotional consumption and also bad for the long-term development of enterprises” (Li Zhijun, 2016: 100)

In order to express the emotions, we need to emphasize on the use of emoji, which is very common for the Chinese netizens. The emoji has transformed with the development of the internet and the necessities of the netizens. The appearance of the emoji is because in the communication, only

the words are not enough for people to express their emotions during the chat online. At first, people began to use some simple symbols, emoji expressions and even some homemade elements, which gradually evolved into an increasingly culture of expressions. Nowadays in Wechat or other apps in China have invented and are inventing more and more series of emoji with dramatic exaggerated facial expressions and body language, to express disdain, excitement, ambiguity or decadence. It’s worth mentioned that many famous figures or pictures are taken to be some emoji, like panda in the classic pictures and Confucius. By collecting and sharing the emoji people can have fun and express their emotions with the sense of humor. They can also get recognition from others so that they could achieve the psychological satisfaction.



Examples of emoji

³ Translated by the autor.

Scribano (2017b) investigates the use of Whatsapp as a social research experience from the everyday view:

Now, among several other aspects, we also share with the use of WhatsApp the vertiginous, the rawness of the exhibition and the instantaneous emotional mobilization. In the three mentioned means of exchange, what happened a few minutes ago is replaced very quickly; the phrases, the drawings, the emoji, the photos, etc. they are elaborated to show with rawness and everything has an impact on the handling of laughter, anger, surprise, etc. (p.16)⁴

Scribano (2017b) includes three functions of Whatsapp: framing the reality; microscope effect and the use as a vehicle of inquiry the same means used today to make politics, to buy and sell, to fall in love and to entertain (itself). Comparing with Whatsapp, Wechat could complete all the mentioned functions and has much more. It's convenient to add friends by scanning their QR code and with Wechat, we could even pay anything in China using the QR code. It's also a social media, a mixture with Facebook and Instagram, we could create our "Wechat Moments" and share with our friends. Not to mention thousands of stickers could be chosen and we could make our own stickers. Also in the chat, we could transfer money to friends or family directly in Wechat platform. What's more, we could make video and voice call and share the real-time location and so on.

As we know that one of the important feature of the digital society is the sharing economy. Just as Parente and his colleagues define: "The popularized "sharing economy" term has been used frequently to describe different organizations that connect users/renters and owner/pro-viders through consumer-to-consumer (C2C) (e.g., Uber, Airbnb) or business-to-consumer (B2C) platforms, allowing rentals in more flexible, social interactive terms (e.g., Zipcar, WeWork)" (Parente *et al* 2018: 53).

The use of Wechat, Alipay and other Apps in the social network in China make the sharing economy develop rapidly. In "Sharing Economy, Sharing Emotions" in the Society 4.0: A Study of the Consumption and Sensibilities in the Digital Era in China" As mentions Zhang Jingting (2019):

In the digital era, the Internet has become a common way to access the outside world and people are "exposed" in the ocean

of information. The new "collectivism" of customers appeared in Society 4.0, related with consumption in the sharing economy, which means that with the impact of social mass media and all types of sharing economy platforms, it is easy to arouse the sensation of empathy, which could cause the collective emotions such as pleasure, sadness, and indignation, and these kinds of feelings would be the motor to stimulate consumption (p.150).

Some problems and possible trends

There is no doubt that we have obtained a lot of convenience from the digital society as almost all information is available to find on the web, includes the information on tourism, housekeeping, news, finance society, E-commerce, education, entertainment, etc. The access to information is diverse and without delay. Thanks to the development of mobile communication, instant messaging and other technologies, almost any information we want can be obtained immediately from the Internet.

There are many new forms of consumptions and many of them are connected with the emotions. As the emoji that we have mentioned above is not only for entertainment, it has become a kind of economy of emoji, whose core is the economy of emotions. The other phenomenon is the webcast industry. In the consumer society, webcasting, as a kind of immersive machine, changes the relationship of the interaction between the media and the audience, the consumer. Webcasting is essentially a consumer practice of media participation. It is the product of the integration of capital and technology under the digital economy. Through the virtual screen provided by webcasting, people could capture the lives and emotions of others. In this process of digital consumption practice, the netizens could meet their various needs, especially those young people who form the large group of the consumption of webcast. The daily life and leisure and entertainment of these youth groups have achieved unprecedented integration through the webcasts.

Yu Fuqiang and Hu Penghui (2018) conclude three characteristics of the webcast in the social media: 1) visualization. The live broadcast technology makes the "text—voice/picture/expression—short video" in the daily interaction process of the Internet. 2) Immediacy. Webcast enables instant video communication on a virtual platform. This "immediacy" reflects the facts of the live broadcast, and this fact constructs the sense of the media. 3) Two-way participation. it means that the media consumer (audience) returns to the "performance" scene during the interaction of the live webcast. (p.6) So we could see that the

⁴ Translated by the author

webcasters and the consumers have more interactions and the consumers could also participate actively in the process of the consumption. For example, the webcaster could introduce some products. With their body and actions, the emotions of the consumers are affected so that they have more necessity to buy them. In the process of the webcast, there is also the interaction of emotions. The audience could give the virtual gifts to the webcasters and they show the love, happy and other relevant sensations in return.

Although with many advantages, there are also some problems and obstacles when are worth considering. Firstly, with the exploration of the information, the netizens are lack of the capacity to distinguish. Most of this information is useless: overwhelming advertising, worthless news, and increasingly annoying circle of friends. They are killing one's patience and reducing people's ability to withstand. Secondly, there is no privacy in the digital society. All the information is explored under the web unless we don't use it. Thirdly, with the easy access of the digital platform, there are more opportunities and more competences, therefore, increase the difficulty of government management and monitoring.

Last but not least, the age of netizens is much younger. The young people are explored in the sea of information when they are very young chatting with Wechat, watching webcast in Douyin, which are harmful to their education. Young users are more aware of the negative impact of social media. Young people have a deeper understanding of the impetuosity, lack of concentration, and the negative influence of the network.

China's remarkable growth and innovation in technology make it become a global leader in the digital area. As mobile technology has become a key area, China participates actively to motivate 3G and 4G in the society and now it has put into use the 5G, which has always been a high priority on China's national agenda. Under the guidance of national-level strategies such as the 13th Five-Year Plan, the government has developed supportive policies. China's 5G technology development is the world's largest government-planned 5G program.

With ultra-high data rates, higher capacity and shorter latency, 5G brings new opportunities for a number of applications that will change people's lives, including 3D video and immersive media, autonomous vehicles and smart cities. In June of 2019, the Ministry of Industry and Information Technology granted the 5G licenses for commercial use to the main three mobile carriers (China Unicom, China Mobile, China Telecom) and State Administration of Radio, Film and Television. From September of this year, the

consumers could have the service of 5G without changing the Sim Card or number. In this way, what are the functions of 5G? What will be changed in our life? "If 4G is more used in the field of consumer in the Internet, then 5G will promote to do everything in the Internet."⁵ Wang Zhiqin, vice president of China Information and Communication Research Institute, said that 5G adopts an open structure. In the future, 5G will be more industrialized, including Scene applications such as the Internet of Vehicles, the Internet of Things, and the Industrial Internet will experience the development boom.

In "5G Economic and Social Impact"⁶ published by China Information and Communication Research Institute predicts that from 2020 to 2025, China's 5G commercial direct economic output will reach 10.6 trillion yuan, and the indirect pull of the total economic output will be about 25 trillion yuan. 5G will directly create more than 3 million jobs. So that we could notice that in the near future our daily life will be changed by 5G, the consumers would have chance to get an immersive interactive experience in various areas such as residence, work, leisure and transportation, promoting effectively the interaction between the real world and the virtual world, therefore, break through the time and space constraints. In this situation, as we could achieve easily the process of consumption, in the 5G society, our emotions play a more important role.

Final reflections

With the rapid development of technology, the Chinese netizens' daily life has been transformed in the digital economy. Consumption is an active process for consumers to demonstrate the economic capital, cultural capital and social capital and to maintain or enhance their economic and social status. With the use of mobile phones, people could break the borders between physical stores and virtual stores and they could make consumption more freely. In this way, the consumptions are more connected with the concept of emotions, which means that we could decide with what we need according to the sensations. It also demonstrates that our needs have changed from the material things to spiritual and social needs. Emotional consumption highlights the increasing autonomy of Chinese netizens.

In this sense, the accurate politics of sensibilities plays an essential role for promoting

5 Cited in Sohu news article. 2019-06-07 5G licenses for commercial use, the consumers could use the service from September. http://www.sohu.com/a/319059527_161795

6 5G Economic and Social Impact <http://www.caict.ac.cn/kxyj/qwfb/bps/201804/P020170711295172767080.pdf>

the consumptions and guiding people. In order to understand it and manage the sensibilities of the public, it's important to observe the "cognitive-affective social practices." On the other side, emotional consumption also brings its vulnerability, that is, there are various potential, unpredictable and uncertain risks in the process of emotional consumption, such as the negative influence on the young people and some problems related to the ethics.

Emotional consumption is not only an economic activity, but is also affected by the social environment. It reflects that Chinese netizens' freedom and personality during the rapid development of China in recent years. In the politics of sensibilities, it's necessary to promote the autonomy of their emotional consumption, but also eliminates the vulnerability caused by emotional consumption. The connection between emotions and sensibilities should be based on the sharing economy and the trend of 5G society, which just start to apply in China. We need to consider the physiological and psychological characteristics, social roles and individual needs in the management of sensibilities. In addition, emotional consumption also reflects the desire of netizens' emotional relationship and their social need. Emotional marketization and industrialization support meet the emotional desires. Emotional goods and products according to market rules are becoming more standardized, homogenized, universalized, and virtualized. In this environment, the digital society both in China and other parts of the world, how to understand and promote the relationship between the changing ways and characteristics of consumptions and emotions is a question worthy to consider more.

Bibliography

- Cheng Boqing. (2000) "Modern consumption and the construction to the youth culture", *Chinese youth in the era of transformation*. (edited by Zhou Xiaohong), Nanjing: Nanjing University Press. 成伯清 (2000) "代消与青年文化的建构", 于《大渡期的中国青年》(周虹主), 南京: 南京大学出版社。
- Cheng Boqing. (2012) *Emotions, narrations and rhetoric: study of the social theories*. Beijing: china social sciences publishing house. 成伯清. (2012) 情感, 叙事与修辞: 社会理论的探索. 北京: 中国社会科学出版社.
- Geng Lihui and Li Xiaoli. (2018) "An empirical study on the relationship between consumption emotions and brand loyalty". *Chinese Journal of Communication*, 11(3), 267-288.
- Li Zhijun. (2016) "Consumption of emotions". *Chines Clothes*, (9), 100-101. 李志. (2016) "情感消". 中国服, (9), 100-101.
- Liu Zhanxiong and Song Guangwen. (2018) "Smart phones and its influence on the transformation of lifestyle". *Science and technological investigation*, 35(1), 111-116.
- 刘雄, & 宋广文. (2018) "智能手机与生活方式迁及其影响". 科技哲学研究, 35(1), 111-116.
- Louro, M. J., Pieters, R., & Zeelenberg, M. (2005) "Negative returns on positive emotions: The influence of pride and self-regulatory goals on repurchase decisions". *Journal of Consumer Research*, 31, 833-840.
- Ma, W. (2016) *China's mobile economy: opportunities in the largest and fastest information consumption boom*. Hoboken: John Wiley & Sons.
- Parente, R. C., Geleilate, J. M. G., & Rong, K. (2018). "The sharing economy globalization phenomenon: A research agenda". *Journal of International Management*, 24(1), 52-64.
- Scribano, A. (2017a) *Normalization, Enjoyment and Bodies/Emotions: Argentines Sensibilities*. New York: Nova Science Publications.
- Scribano, A. (2017b) "Miradas cotidianas. El uso de Whatsapp como experiencia de investigación social". *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social*, (13), 08-22.
- Scribano, A., & Lisdero, P. (Eds.). (2019) *Digital Labour, Society and the Politics of Sensibilities*. Palgrave Macmillan.
- Simply Measured. (2017) The State of Social Marketing. 2017 Annual Report. Consult in June 19th, 2019. Available in: https://get.simplymeasured.com/rs/135-YGJ-288/images/SM_StateOfSocial-2017.pdf
- Song, J., & Qu, H. (2017) "The mediating role of consumption emotions". *International Journal of Hospitality Management*, 66, pp. 66-76.
- Song, J., & Qu, H. (2019) "How does consumer regulatory focus impact perceived value and consumption emotions?" *International Journal of Contemporary Hospitality Management*, 31(1), 285-308.
- Tong, J. (2015) "The formation of an agonistic public sphere: Emotions, the Internet and news media in China". *China Information*, 29(3), 333-351.

- White, C. C. (2010) "The impact of emotions on service quality, satisfaction, and positive word-of-mouth intentions over time". *Journal of Marketing Management*, 26, 381–394.
- Yu Fuqiang and Hu Pengbing. (2018) Imagination, Body and Emotion: Analysis of Webcast in Consumer Society, *Study of youth*, (7), 4-12.
- 余富强 & 胡鹏辉. (2018). 拟真, 身体与情感: 消费社会中的网络直播探析. *中国青年研究*, (7), 4-12.
- Yu, H. (2017) *Networking China: The Digital Transformation of the Chinese Economy*. Urbana, Chicago and Springfield: University of Illinois Press.
- Zhang, Jingting. (2019) "Sharing Economy, Sharing Emotions" in the Society 4.0: A Study of the Consumption and Sensibilities in the Digital Era in China. In *Digital Labour, Society and the Politics of Sensibilities* (pp. 137-152). Palgrave Macmillan, Cham.

Other references

- Kantar China Social Media Impact Report 2017 <https://cn-en.kantar.com/media/social/2017/kantar-china-social-media-impact-report-2017/>
- 5G licenses for commercial use, the consumers could use the service from September http://www.sohu.com/a/319059527_161795

Citado. JINGTING, Zhanhg (2019) "Emotions and consumption of the netizens in China's digital economy" en *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad - RELACES*, N°30. Año 11. Agosto 2019-Noviembre 2019. Córdoba. ISSN 18528759. pp. 89-98. Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/657>.

Plazos. Recibido: 04/04/2019. Aceptado: 09/07/2019

Reseña bibliográfica

Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad.
N°30. Año 11. Agosto 2019-Noviembre 2019. Argentina. ISSN 1852-8759. pp. 99-105

Cuando los migrantes andinos hacen de Lima su casa

Reseña del libro: CCOPA, Pedro Pablo (2018) *La cocina de acogida. Migrantes andinos en Lima: memorias, sabores y sentidos*. Lima: USMP.

Por Danilo Martuccelli

Universidad Diego Portales – Université Paris Descartes
danilomartuccelli@gmail.com

El nuevo libro de Pedro Pablo Ccopa, *La cocina de acogida*, es un libro particular dentro de la propia trayectoria del autor y de la mirada que desarrolla desde hace años sobre la sociedad limeña, pero es también un libro importante, por la novedad de la perspectiva que lo anima, dentro de la sociología peruana.

Para comprenderlo hay que partir de una de las grandes características del autor: Pedro Pablo Ccopa es probablemente el más moderno de los sociólogos peruanos. O sea, me explico, es a la vez y por momentos tradicionalmente moderno; modernamente tradicional; y constantemente ambivalente.

Para comprender este talante intelectual creo que es indispensable partir del itinerario del autor tal como él mismo lo enuncia y se enuncia en el libro: sociólogo andino, nacido en una comunidad indígena en Andahuaylas, Apurímac, migra con su familia de niño a Lima, que sostiene no haber vivido la ciudad –a la diferencia de tantos otros migrantes– primordialmente desde su agresividad, y que tras cruzar todas las fronteras espaciales, pasar todas las penurias y batallas de tantos migrantes, se formó y volvió un docente universitario. La trayectoria es poco frecuente, pero no es en ella misma en donde reside lo esencial. Por lo demás, pero va en ello del pudor y de la elegancia de Ccopa, a la diferencia de tantos sociólogos que se inventan raíces populares, en sus análisis jamás hace alarde de sus orígenes para autorizarse conclusiones o desvirtuar interpretaciones que le son ajenas.

Lo importante, por supuesto, es lo que Ccopa ha hecho con esta trayectoria atípica. En esto reside por lo demás una de las innegables atracciones de su trabajo, animado por una mirada sociológica que se aleja de lo que es la sociología mainstream limeña. En los estudios de Pedro Pablo Ccopa casi no hay estudios de actores políticos, de conflictos sociales, de desigualdades, de relaciones de género. O mejor dicho, todo eso está presente (¡y cómo!) pero leído desde la vida cotidiana y las experiencias de los individuos. Ciertamente, su obra es demasiado vasta y variada para poder sintetizarla en algunos temas, pero detrás de sus sucesivas problemáticas, es posible reconocer este hilo conductor: ya sea a nivel de la sexualidad (y su trabajo pionero sobre los hostales en Lima); la música y las diversas hermenéuticas que ha dedicado a las canciones (andinas y limeñas); la cocina (tema que aborda desde hace años); actualmente, hasta donde sé, el humor.

Lo repito para que se entienda bien: uno de los más connotados sociólogos andino-migrante y de origen popular del país, construye su mirada sociológica desde y en torno a la sexualidad, la música, la cocina, el humor. O sea, a distancia de problemáticas académicas, lenguajes analíticos dominantes, desde la experiencia de la vida social y cultural. Hay algo de fundamental en este descentramiento de la mirada, hay algo sobre todo de creación heroica en esta mirada sociológica.

Pero la calidad y el interés de *La cocina de acogida* es que, inscribiéndose dentro de esta trayectoria y temáticas, es un libro importante tanto

en la obra personal del autor como en la sociología de la migración peruana. En la trayectoria de Ccopa es un libro de plena madurez intelectual; en donde, mejor y en todo caso con mayor fuerza que en algunos de sus trabajos precedentes, teoriza y delimita con mayor alcance su mirada sociológica, la importancia que otorga a las emociones, a las memorias, a los sentidos corporales. Una realidad desde la cual propone una dialéctica particular de la modernidad: una en la cual, las emociones propias del mundo encantado se acomodan –regresaré sobre este término– a una ciudad desencantada, en donde los sentidos –sobre todo el gusto y el olfato– son reevaluados en contra de su desvalorización en aras no solamente de la mirada (como en Simmel), sino también de la razón; en donde las memorias deben convertirse y se vuelven soportes indispensables desde los cuales los migrantes pueden enfrentar los desafíos de la vida social y urbana en Lima.

Pero *La cocina de acogida* es también un libro importante en la sociología de la migración peruana (de la “inmigración” entre dos Perú como dice el autor citando a Hugo Neira), porque el libro describe, desde una perspectiva particular –la cocina y las sensaciones corporales–, la diversidad de aristas del proceso de acomodación de los migrantes andinos en Lima.

[1.]

El libro es un diálogo, por momentos heterogéneo, entre voces distintas. La de los entrevistados cuyos relatos orales son la materia prima fundamental de este estudio: migrantes de 60 años y migrantes de menos de 30 años, o sea, dos generaciones o grupos etarios, con experiencias distintas. En este punto, un anexo dando el número total de personas entrevistadas o presentándolas, incluso sinópticamente cada una de ellas, habría sido bienvenido –tal vez, ojalá, en una nueva edición del libro. A esta pluralidad de voces se le añade, regresaré sobre este aspecto, la propia ambivalencia del autor. No se trata de un asunto menor: la acentuación de la mirada de Ccopa no es la misma en los distintos capítulos o pasajes del libro. Si es claro el predominio de una interpretación que subraya la fuerza de la continuidad personal entretenida en los migrantes gracias a la cocina, vía la nostalgia, en muchos otros momentos esta mirada reconoce, incluso a regañadientes, la fuerza del cambio producido y a veces sufrido.

Rápidamente resumido el libro analiza el papel de la cocina dentro del proceso de migración desde los Andes a Lima y, en parte, el rol de la cocina en la vida de los migrantes más jóvenes – muchos ya nacidos en Lima. La argumentación se

desarrolla a través de análisis recursivos, casi en espiral, en donde cada nuevo capítulo “aprieta” cada vez la problemática central del libro, en donde el autor regresa constantemente sobre ciertos temas, despliega progresivamente una mirada analítica original. Cuatro grandes ítems sobresalen.

La cocina como analizador de una sociedad

En primer lugar, la cocina le sirve al autor como un analizador del cambio histórico y de la lucha social y cultural que se ha librado en la ciudad de Lima. Una historia que está constantemente en el telón de fondo de la reflexión y que el libro analiza a través de cinco grandes momentos o procesos:

(1) A lo largo de todo el libro y a través de sendas citas, los entrevistados recuerdan la fuerza de las jerarquías sociales de las décadas de 1950 (p.67, p.70), los juicios de los limeños hacia una cocina andina “menos elaborada” (.71, p.116). Era la época, resume el autor, en la que los andinos sufrían “los embates discriminatorios del criollo hacia ellos y su cocina” (p.74).

(2) Frente a ello, se dio una cocina de “resistencia” no solo desde un pasado inmediato, sino desde la Colonia (p.68). En verdad, una cocina ignorada por los criollos y entretenida subterráneamente por los migrantes.

(3) Progresivamente esta cocina “oculta” sale a la luz. La lucha de sabores es también una lucha de clases, pero como lo precisa el autor, “la lucha de sabores y gustos es más democrática, democratizadora y afectuosa que la lucha de clases” (p.72). Sin embargo, fue una lucha en donde con “sus olores, sus frituras, sus aderezos, sabores y gustos” los provincianos invadieron la ciudad: fue una auténtica “guerra por la hegemonía” (p.127).

(4) Desde hace unas décadas, sin que esto conlleve el fin de la discriminación y los menosprecios étnico-raciales, el proceso es distinto. La cocina andina es objeto de mayor consideración (p.70), sobre todo la cocina andina ya no se recluye a los solos provincianos, va conquistando “el paladar de los ciudadanos y el mundo oficial” (p.161), se produce incluso una “democratización desde los gustos” (p.163), la cocina participa así a la representación de la diversificación del país, al reconocer la heterogeneidad de un mismo plato dentro de las diversas regiones andinas. (Algo muy bien reflejado en las recetas brevemente presentadas al final de cada capítulo).

(5) O sea, la cocina, como la música, refleja hoy un momento histórico particular en el país. Aquel en el cual, como lo señala el autor sirviéndose de una escena en una peña folclórica en Lince, los

provincianos y criollos incluso cuando comparten una música común –el huayno– se mantienen separados. La imagen-síntesis del país que da Ccopa es sugestiva y profunda: un país en donde la línea que separa a los grupos sociales “ya es delgada, aunque aún no sabemos si es débil” (p.120).

Creo que en ningún pasaje del libro todo este proceso se vislumbra mejor que en la página 107, en donde en una sola página se condensan 70 años de migraciones: el recuerdo del autor hacia sus abuelos y mayores que al sentarse en la mesa respetaban el ritual de la comida, que hacían del comer un ritual de armonía; luego su análisis de una ciudad, Lima, en donde se dio “la afirmación de un nosotros desde lo sensible” (p.107); por último, siempre en Lima, y con mucha honestidad, el autor reconoce que los hijos de los migrantes, nativos de Lima, son más cosmopolitas –dice modernos– que sus padres.

En realidad, en la mirada de Ccopa la cocina son dos cosas. Es un analizador histórico o diacrónico, o sea un hilo privilegiado desde el cual interpreta y da cuenta de una serie de cambios, pero es también mucho más que eso: es una perspectiva sociológica en el sentido más fuerte del término. Las sensaciones corporales y los relatos sobre ellas es la verdadera columna vertebral del libro, y creo que puede decirse, retrospectivamente, de toda la sociología del autor.

Una sociología de las sensaciones corporales

Esta historia de la migración desde la cocina otorga una función analítica central a tres experiencias: el *desgarro* – la *acomodación* – la *nostalgia*. En verdad, el libro propone una interpretación original de la migración desde, como lo indica el subtítulo del libro, las memorias, los sabores y los sentidos.

El lector no debe descuidarlo. Es desde las sensaciones corporales y las memorias que éstas entretienen y recrean como se lee *todo* el proceso de migración. Digo bien todo el proceso de migración. La sociología de la migración por lo general privilegia las creencias, las representaciones sociales y culturales, las etapas del proceso de instalación, etc. Si esto está presente en la mirada de Ccopa, el eje principal es otro: en su estudio son las sensaciones corporales lo que establece un puente entre, por un lado, la “santa tierra” y la presencia de un mundo y naturaleza encantada andina, y la vida en la ciudad desencantada de Lima por el otro. Más bien que privilegiar una permanencia cultural más o menos subterránea, el autor opta por darle al cuerpo y sus sensaciones un rol pivote en el proceso de migración. O sea, entre la naturaleza sagrada y la vida urbana se yergue, *incorporado*, un universo sensorial compartido entre los migrantes. Un vínculo asegurado por las

encomiendas (en donde se vislumbra el rol clave de las madres y abuelas), por la circulación de productos entre los Andes y Lima, bajo la obligación de los deberes más o menos recíprocos, bajo el imperativo de nunca tener que llegar con las manos vacías.

Un universo sensorial compartido que es, empero, en su memoria y recuerdos profundamente *individualizado*. Los “Andes” no operan como una alteridad cultural o social con respecto a Lima; por el contrario, los Andes están incorporados y se declinan en una serie de sensaciones corporales personales desde las cuales se describe y analiza el proceso de acomodación en la ciudad.

Pero volvamos a la triada desgarrar-acomodación-nostalgia. En primer lugar, el desgarrar que viven muchos migrantes en su llegada a Lima y la necesidad, frente a ella, de una protección desde el lado de la “cocina de acogida”. De entrada, el libro anuncia su sabor. El desgarrar del migrante se articula y piensa desde los “despachos” (p.41).

Frente a la realidad del desgarrar, indisociablemente inicial y continuo, se produce un proceso plural de acomodación. Detengámonos en esta categoría de análisis novedosa para describir el proceso tantas veces estudiado de la migración: la *acomodación*. Pedro Pablo prefiere este término a tantos otros: aculturación, socialización, hibridación, mestizaje, pero también, aunque las emplee por momentos adaptación, resistencia, reivindicación, conflicto. Acomodación: detrás de este término se vislumbra una visión de la migración que se adapta y adopta sin dejar de ser, en donde frente al desgarrar prima –al menos como deseo, al menos desde la huella de la nostalgia– la continuidad, en medio de un proceso permanente, empero, sino de creciente por lo menos de caleidoscópicas acomodaciones. Esta es la gran línea teórica del libro, una visión en la cual, si los sentidos logran construir una comunidad sensorial compartida, un nosotros andino en la ciudad de Lima, no lo hacen empero en referencia a un “pasado histórico, sino a su pasado inmediato” (p.161). Más simple: la memoria cultural colectiva está enervada a través de un conjunto de recuerdos irreductiblemente personales, sensibles, que remiten a una dimensión en la cual el núcleo familiar y la “santa tierra” (p.38) tienen y detienen una función fundamental. Regresaré sobre estos puntos.

En fin, en el proceso de acomodación la nostalgia tiene una función determinante. Una nostalgia que no es aquella que, como lo indica el autor, “amortaja la vida, sino aquella que actúa como un *pneuma, nuna*, espíritu” (p.167). Una nostalgia que enlaza y amortiza, que permite “acomodarse sin perderse” (p.88), una dimensión tan presente en las

canciones de los migrantes en Lima y que Pedro Pablo ha sabido explorar en otros de sus trabajos (pero también en este libro a propósito de la música de despedida, p.49).

La nostalgia es “estar y no estar”. Es por supuesto, la experiencia sociológica del Extranjero de Simmel que Ccopa recrea en este libro interpretándola desde los sentidos. Hay así frases contundentes en el libro acerca del desgarro y la nostalgia que esto suscita entre los migrantes que “extrañan todo, sobre todo su cocina” (p.95). Este extrañar es sobre todo si seguimos los análisis del autor, capaz de dar forma a “alimentos energizantes” (p.144), capaces, una y otra vez y siempre de nuevo, de dar la energía suficiente “para volver a empezar” (p.126). La cocina, y ésta en sus lazos con los recuerdos de la infancia, conforman así, en medio del desgarro, un tipo particular de soporte vital que el autor denomina de sociabilidad y que complementa a los soportes de asociatividad. Esta nostalgia, sin duda, rememora un mundo que inventa; pero esta invención, vuelta soporte vital, no es jamás, si seguimos los análisis del autor, una invención desdichada.

Aquí reside una de las tesis mayores del libro. “La cultura andina da sentido al mundo desde los sentidos corporales” (p.89). El estudio de Ccopa no tiene vocación comparativa y no recurre, sino muy esporádicamente, a evocaciones de otras experiencias migratorias del campo a la ciudad. De haberlo hecho de manera más sistemática, habría sin lugar a duda reforzado la originalidad de su mirada: si la migración del campo a la ciudad marca el curso de la modernidad, desde fines del siglo XVIII en Europa hasta hoy en día en África subsahariana, Ccopa Pablo llama la atención sobre algo que es tal vez específico a la migración que estudia: “la transmutación de los dioses de la naturaleza andina, de una vida en un mundo encantado y sagrado, en una realidad urbana desencantada en la cual la evocación de ese mundo lejano toma la forma de una nostalgia patente y personalizada en diversas sensaciones corporales. Esto es, me parece, la base y la originalidad de la comunidad sensorial emocional” (p.163) de la que habla Pedro Pablo Ccopa. Una nostalgia que abre a una vida en común, en la que el “pasado está presente” (p.163), pero lo está entre los migrantes no solo como gaje de la pertenencia a una colectividad encantada, sino también, y tal vez, sobre todo, como una nostalgia posesiva e individualizadora: “mi” papa, “mi” caldo. Se trata de la construcción de un “nosotros desde lo sensible”, en donde siempre se articula lo individual, lo familiar y lo colectivo ya sea en la cocina casera cotidiana, la cocina dominical, las fiestas tradicionales o familiares.

Una crítica de la modernidad

Desde esta perspectiva analítica, el libro de Ccopa es un estudio político —en el más profundo sentido del término, o sea en la articulación entre lo social y su representación. La sociología de las sensaciones corporales da cuenta de una mirada profundamente crítica del proceso de migración. Aquí también quisiera detallar algunos elementos.

En primer lugar, el proceso de desgarro migratorio da lugar en los migrantes a “dos Yo”, uno en el cual según el autor se vislumbra una asimilación aparente y otro en donde se da el mantenimiento de un “yo real, verdadero”, otro. “Es el que posee para sí y sus relaciones con sus pares y ciertas circunstancias y ciertos espacios resultan propicios para recuperar su completitud y su ser ‘entero’. Uno de ellos son las comidas y otras las fiestas tradicionales” (p.114). Primera significación: las sensaciones corporales son una “resistencia” a la modernidad (p.116). Una manera de “acomodarse sin perderse”, una estrategia que, recurriendo a la nostalgia, más o menos conscientemente, o a la disimulación, permite la construcción, incluso de manera infra-consciente, de una continuidad individual. No es un asunto menor: en algunos países de inmigración, como por ejemplo los Estados Unidos, en los años 1920 las asistentes sociales iban a las casas de los inmigrantes con el fin de enseñarles a comer y a cocinar en acorde con la cultura estadounidense, con el fin expreso de disolver toda nostalgia oral en tanto que último reducto a una plena asimilación a la cultura dominante. Es esta reticencia individualizada e incorporada que Ccopa evoca.

En segundo lugar, las sensaciones corporales le sirven al autor para proponer una profunda crítica, original, de la sociedad limeña.

- Una crítica de Lima desde la mirada: “el cielo de Lima es gris y si hay sol no tiene el mismo azul celeste del hermoso cielo serrano. Incluso puede tener el mismo color, pero no el mismo esplendor” (p.139). La sensibilidad estética abre a una crítica llena de nostalgia.

- Una crítica de Lima desde los sabores: en Lima los productos no saben como en los Andes. El gusto no es igual, el gusto nunca es igual. El agua tiene demasiado cloro y los ingredientes, incluso cuando son los mismos, incluso cuando la preparación es similar, jamás dan el mismo resultado. Algo que acentúa la diversidad de condimentos propia a toda cultura: en la cocina andina los condimentos son aromáticos y silvestres mientras que en Lima abundan los saborizantes industriales lo que le da a la comida un gusto muy fuerte para el gusto

serrano (p.97).

- Una crítica de Lima desde los olores: el encuentro con la ciudad empieza por la nariz (p.63), incluso si el proceso es holístico o sea involucra a todos los otros sentidos. Imposible saltarse estas páginas: el olor de Lima es “terrible, horroroso” (p.61), en breve, Lima apesta. Y frente a la Lima del mal olor se yergue la nostalgia del “olor de la leña en la cocina” (p.147), de los “sabores y sensaciones de la leche fresca” (p.148). Qué maravillosa es esta crítica olfativa: frente a tantos prejuicios étnico-raciales de los criollos, Ccopa simplemente indica que, para el olfato andino, la ciudad de Lima huele mal.

En tercer lugar, estas sensaciones corporales, de manera clásica, también dan cuenta de una crítica al individualismo. La comensalía familiar en los Andes se integra en una comensalía más amplia, la de “la mesa grande de las fiestas del pueblo”. Esto hace que la comensalía sea un factor decisivo de una colectividad. Una tradición desde la cual, ya en Lima, al recrear estas fiestas y comensalías, los migrantes intentan continuar expresando esta socialización, este principio de encuentro y de acogida. Pero aquí también la mirada es original y se organiza desde las sensaciones corporales: para el autor “la ciudad representa a la modernidad y ésta margina los sentidos y exalta la razón como vía aceptable de conocimiento”. De ahí, desde el inicio del libro, sin ninguna concesión romántica, la valoración cognitiva que de las emociones y sensaciones hace el autor en contra de una cierta visión racionalizadora de la modernidad.

En breve: paso a paso, el libro propone una crítica sensorial de la modernidad.

Una analítica de la ambivalencia

El lector lo habrá entendido: Ccopa busca ser veraz, es fiel a su material empírico, pero no es neutro. Su voz, muchas veces, se aúna así a la de sus entrevistados. Sin embargo, incluso si por momentos el autor se vuelve portavoz de los migrantes andinos críticos de Lima, incluso si por momentos el lector sobreentiende su íntima coincidencia con muchas de estas críticas, jamás empero su mirada se unidimensionaliza. Ccopa es en demasía un sociólogo de la modernidad para caer en esta limitación. Recuerda así la comunidad que encierra, la falta de horizontes, las penurias del campo, el deseo de los migrantes (y el proyecto de sus propios padres) de ir a Lima para progresar, en breve, todo eso que define la tensión “entre la tradición y el deseo”. Todo eso que da cuenta de los rostros ambiguos de la ciudad (p.63). Todo eso que resume una de las personas

entrevistadas, Lorena, una cuzqueña de 55 años, quien describe magníficamente su relación a la ciudad como “una emoción de libertad y de pena” (p.165). O sea, de cambio.

En este punto preciso, si Ccopa no minimiza la fuerza y la profundidad del cambio, prefiere insistir en el primado de la continuidad. Sin embargo, con absoluta honestidad y fidelidad hacia su material empírico señala que entre los más jóvenes la comida andina solo se celebra “de vez en cuando” (p.109); que incluso esta práctica es “poco frecuente” entre aquellos que se casaron con limeños y sobre todo con limeñas; afirma, siempre fiel a su material, que las fiestas familiares con el tiempo se vuelven “más esporádicas” (p.117). Las afirmaciones de este tipo son numerosas en el libro, e incluso cuando aparecen entre dos comas o como frases analíticamente subordinadas son la prueba, la mejor prueba, de la gran honestidad intelectual y talento sociológico del autor.

Para el lector queda claro que el autor hubiera querido poder afirmar un predominio más neto y más firme de las costumbres, de lo que denomina la tradición, de una continuidad interna de los migrantes más allá de su desgarramiento entre los Andes y Lima. Incluso, me parece, hubiera querido poder afirmar que todo esto sigue activo en las nuevas generaciones. Y en parte lo dice. Pero lo afirma como sociólogo. En verdad, lo afirma no como cualquier sociólogo, sino como un sociólogo de la modernidad, o sea reconociendo la innegable ambivalencia de los procesos que estudia y de las experiencias que analiza, el desgaste inevitable, las invenciones y las luchas, el permanente trabajo colectivo e individual de los actores para forjarse.

Por eso, es importante me parece reconocer que si por momentos, leyendo el libro, es imposible no sentir la coincidencia de talento crítico entre el autor y muchos de sus entrevistados, esta similitud esconde una profunda divergencia. En muchos de los entrevistados, la crítica a lo ciudadano se efectúa desde una realidad y un gusto enunciado como distinto, andino, lo que el autor denomina tradicionales; en el caso de Ccopa la crítica es más amplia, diversa, en verdad incluye otro horizonte, más idiosincrático, infinitamente más hedonista. En la sociología de Pedro Pablo Ccopa se respira la fiesta y los festejos, la comensalía, el baile, los sabores, el placer de la vida y por sobre todo el de los cuerpos. Pero este hedonismo, cualesquiera que sean sus raíces andinas, es irreductible al solo mundo andino: su hedonismo se inscribe *también* en otras filiaciones culturales y urbanas, su elogio de los placeres de la vida (de lo que atestiguan sus trabajos sobre la sexualidad,

la música, la cocina, el humor) se nutre también de otros horizontes e influencias.

El hedonismo de Pedro Pablo Ccopa no es tradicional ni moderno. Puede ser uno y otro, o uno u otro. En Ccopa es tal vez, arriesgo la hipótesis, el fruto de una elaboración muy personal, en donde la nostalgia por los paisajes y la naturaleza, sus dioses y sus rituales, se transmuta, sin ruptura, en un hedonismo hecho cuerpo y placer de los sabores. Las sensaciones corporales dan así vida a un modo de acomodación particular entre lo tradicional y lo moderno, unos y otros, incluso desde coordenadas distintas participando de una exaltación sensorial de la vida y sus placeres. La sensación corporal es así lo que aúna la nostalgia andina con el hedonismo ciudadano, o si se prefiere, esto es lo que hace de Ccopa un hedonista andino-moderno. Un puente idiosincrático, pero común, entre la modernidad y la tradición.

Hedonista andino-moderno: en este proceso, vivido sin ruptura, algo prima y se reinventa. Tanto la modernidad como la tradición se vuelven otra cosa, una búsqueda por afirmar placeres no en contra de la sociedad, sino con otros, un placer que, en su corporeidad, es y no puede no ser individual, pero que se vive con y gracias a otros. Ccopa lo comprendió mejor que muchos otros en su lectura de Simmel: comer es un acto altamente individual (e incluso egoísta: el alimento que ingiero excluye a los otros) que requiere y pasa por un conjunto de reglas y comensalías compartidas.

[II.]

Por último, el libro permite formular una hipótesis sobre las modalidades del trabajo de interpretación que ha efectuado el autor. Hay una voz, en verdad una experiencia que resuena a través de las palabras del autor, que está presente desde el inicio del libro y que creo ningún lector puede olvidar durante su lectura del mismo. Es la presencia de Elisabeth Vargas Pavón de Ccopa. Desde la dedicatoria del libro, desde la evocación “del dolor de la pérdida de mi compañera”, el lector no puede nunca olvidar la realidad en medio del cual el libro fue escrito y por ello tal vez el papel heurístico que la nostalgia ha obtenido en la mirada de Pedro Pablo Ccopa, incluso en la construcción del elogio de la nostalgia como energía frente a los embates de la vida.

Para aquellos que conocen el bello libro que Marshall Berman le dedicó a la modernidad desde la vida de las ciudades, *Todo lo sólido se desvanece en el aire*, el vínculo con *La cocina de acogida* parecerá transparente. En los dos casos, se trata del maelström de la modernidad, de un mundo que nos cambia mientras lo cambiamos: en ambos

casos, la ambivalencia es central, y en cada caso, por momentos, cuando parece que uno de los pathos se impone al otro, el “tradicional” o el “moderno”, prima una inversión, plena de matices, de las miradas. Pero hay algo más que une ambos libros. Son libros que testimonian públicamente de un duelo; dos estudios que, sin duda, en su escritura, y en la belleza de sus escrituras, son el fruto de un trabajo de sublimación. Berman ama la ciudad a pesar de que ella le haya arrebatado a su hijo de 5 años; Ccopa ama la vida desde la presencia y la nostalgia de los sabores del mundo compartidos con Elisabeth. En los dos casos, la sociología se sublima en un testimonio en donde lo personal aúna con lo colectivo, en donde, la cocina, en la bella definición del autor es “corazón transformado en manos” (p.46).

Muchos sociólogos cuando hablan de la sociedad, en el fondo, y bien vistas las cosas, solo hablan de ellos mismos. Los verdaderos sociólogos, como Ccopa, por el contrario, son aquellos que, en una inversión virtuosa, como lo logran los mejores novelistas, cuando hablan de ellos mismos analizan una sociedad. Es esto lo que ha hecho el autor: la nostalgia personal se ha sublimado en un estudio de la memoria y de los sentidos, un análisis en el cual la nostalgia se ha convertido en un analizador sociológico, una perspectiva desde la cual propone una interpretación de una de las grandes especificidades de la migración andina en Lima con respecto a tantas otras en tantos otros lugares, porque, cito siempre y una vez más a Pedro Pablo “la cultura andina da sentido al mundo desde los sentidos corporales” (p.89). Una nostalgia siempre temperada, por “la capacidad de disfrutar el placer de vivir” como lo confiesa el autor en la página de agradecimiento. Este libro refleja qué duda cabe el “sufrir y disfrutar” de la escritura, el esfuerzo, en verdad la “lucha tortuosa para dar sentido con las palabras a la gran cantidad de información que surgía de las entrevistas a migrantes andinos en Lima” en medio de un duelo personal contra el cual había que luchar sin desmayo para que no amortajen al autor, con el cual había que vivir y encontrar, en su compañía, la fuerza para escribir el libro.

Por eso no resisto a la tentación de citar el último párrafo de los agradecimientos: “Y, finalmente, un agradecimiento especial a la vida. Estoy en deuda con ella. Nací en una comunidad de indios. Mis padres me hicieron migrar a la ciudad de Lima a muy temprana edad con el propósito de romper el ciclo de exclusión en el campo. La ciudad que conocí en ese entonces dista mucho de la actual. Transité y crucé casi todas sus fronteras espaciales; viví en casi todos los tipos de moradas en las que vive un migrante pobre

cuando viene a la ciudad; pasé casi todas sus penurias y batallas, pero sin perder la capacidad de disfrutar el placer de vivir. Soy parte del contingente que bajando de los Andes mora y de/construye la ciudad en el afán de materializar el principio esperanza”.

El principio esperanza justamente. Ese horizonte está en el título mismo de este libro. Ojalá, sinceramente, que los lectores futuros malinterpreten su sentido. Si la cocina de acogida define, sobre todo en el libro, por supuesto, una cocina en la cual los migrantes se abren a los otros en comensalías colectivas, pero también ese reducto de acogida que los unos se dieron a los otros y cada uno a sí mismo en la inhóspita Lima, ojalá que con el tiempo el término se entienda y malinterprete en una apertura esperanza distinta. Recordémoslo hace 30 años para hablar de la inserción de los migrantes en Lima desde las ciencias sociales se impusieron otros términos: desborde, invasión, conquistadores de un nuevo mundo, caballos de Troya... Treinta años después, por qué no, los migrantes que han hecho de Lima su ciudad, gracias y más allá de sus nostalgias, pueden por fin caracterizar su presencia en la ciudad, en un magnífico malentendido e inversión de sentidos, desde la acogida. La cocina de acogida, o sea, cuando los migrantes andinos han hecho de Lima su casa y de Pedro Pablo Ccopa, hedonista andino-moderno, uno de sus grandes intérpretes.

Citado. MARTUCCELLI, Danilo (2019) “Cuando los migrantes andinos hacen de Lima su casa” en Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad - RELACES, N°29. Año 11. Abril 2019-Julio 2019. Córdoba. ISSN 18528759. pp. 99-105. Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/645>.

Plazos. Recibido: 05/03/2019. Aceptado: 24/04/2019.

Reseña bibliográfica

Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad.
N°30. Año 11. Agosto 2019-Noviembre 2019. Argentina. ISSN 1852-8759. pp. 106-108

Atentar contra el cuerpo como forma de reconstruir la identidad

Reseña del libro: LE BRETON, D. (2018) *La piel y la huella*. México: Paradiso Editores

Por Wenceslao Melgarejo Ramos

Universidad Nacional Autónoma de México - Facultad de Estudios Superiores Acatlán,
México.

wenceslao.melgarejo.ramos@gmail.com

En esta obra de corte documental y empírica, David Le Breton, uno de los antropólogos contemporáneos más destacados, propone entender las autolesiones deliberadas como una manifestación de la pugna que se posee ante el malestar de vivir. Lejos de ser expresión de locura o enfermedad, asevera el autor, dañarse es un *signo de identidad*, ya que no se quiere perecer sino recobrar el control; expulsar parte de sí para convertirse en otro y reincorporarse al mundo.

Para defender esta hipótesis, el escritor afirma que la herida libera una tensión provocada por cargas insoportables. Se dice entonces que, mediante el sufrimiento, se puede reconocer la existencia. El continuar con vida sin gusto explícito por ella, le sugiere al ser colocarse en riesgo: “necesita jugar con la hipótesis de su propia muerte, infringirse una prueba individual, hacerse daño para experimentar menos dolor en otro sitio” (Le Breton, 2018: 14), otorgándole sentido y memoria al hecho.

A lo largo del libro, Le Breton sitúa su campo de trabajo en tres escenarios de la condición humana (cotidiano, penitenciario y artístico), donde las motivaciones que se encuentran para realizarse incisiones son diversas, lo que desemboca en distintos niveles de análisis con ciertos puntos en común. Por un lado, deja entrever que, en el día a día, una persona que está totalmente vinculada con su lazo social llega

a sentir la necesidad de cortarse, especialmente, durante la adolescencia.

En este contexto, se describen las causas que los jóvenes persiguen para agredirse, entre las que sobresalen: la incapacidad por establecer relaciones sólidas y confiadas con el entorno; la aspiración por mutilar una carne que no es reconocida como propia; dirigir la violencia contenida hacia alguien o algo más; una técnica de dominio/castigo referente al cuerpo o un llamado de reconocimiento, afecto y comprensión. A través del estudio de tales razones, se pretende explicar la forma en que los sujetos configuran su *identidad*.

Si bien esta construcción es rastreable en la niñez, para lo cual el texto ya proporciona ejemplos, Le Breton centra su atención en la juventud puesto que en ésta, la identidad como sentimiento flexible y en constante renovación tiene mayor eco, basándose en la piel, a la cual define como el rincón para proyectar una personalidad deseada, o por el contrario, servir de indicador de una realidad insostenible que se intenta desprender generalmente en soledad, haciendo del cuerpo un terreno de batalla.

Simultáneamente, el también sociólogo, se aleja de las acepciones médicas de la *cicatriz* y la *sangre*, abordándolas desde el universo simbólico. Para el autor, la cicatriz es señal de algo vivido pero superado, cura con peso positivo o negativo según su portador; en tanto la sangre, cuando es el resultado de

una deliberación, funge de bálsamo que acompaña al alivio. Esto invita al lector a reflexionar acerca del reto a vencer por parte de las ciencias de la salud, en pro de un mejor entendimiento del fenómeno, debido a que en ocasiones el vocabulario de la medicina es insuficiente al esclarecer los orígenes y el propósito que implica el acto, lo que influye en su observación dentro de espacios específicos como las cárceles.

En ellas se cumple la función de aniquilar las nociones de identidad, intimidad y cuerpo. Por medio del despojo de pertenencias, la privación de placeres, los cacheos corporales, el incesante asecho de los guardias o la proximidad con los demás reclusos, la persona no posee zona ni tiempo para sí. Con esto, se pone de relieve la perpetua denigración de los presos, que se manifiesta tarde o temprano en patologías dermatológicas, alimenticias y de evacuación, estrés, hipertensión e insomnio; las cuales obligan al delincuente a recurrir a su piel para afrontar su estadía en prisión.

Entre las justificaciones de los detenidos, se detecta el poner fin a una inquietud obsesiva ligada al exterior: la idea de que la vida y sus allegados continúan sin ellos. Asimismo, abundan casos donde el objetivo radica en chantajear a jueces o doctores para obtener fallos favorables, satisfacer demandas o mediatizar las injusticias que se creen percibir con gestos como las huelgas de hambre, quemaduras con cigarrillos o automutilaciones: “la herida corporal (...) es un grito de ayuda en la impotencia de incidir en la maquinaria penitenciaria o judicial” (Le Breton, 2018: 128).

A partir de la caracterización que muestra David Le Breton hasta este instante, se vislumbra una primera ruptura: a diferencia del mundo cotidiano en el que predominantemente se trata de una ceremonia íntima, en las celdas se localiza la clara intención por exhibir públicamente el corte. Sin embargo, en este aspecto el *lenguaje* desempeña un rol sustancial y convergente, pues se advierte que el sufrimiento imposible de expresar con palabras se vuelca hacia la piel, hallando un desenlace en episodios cercanos al fallecimiento o al desahogo, dado que se descubre un nuevo valor para seguir. El habla y el cuerpo, por lo tanto, se asumen como instrumentos de la comunicación interna/externa.

De igual manera, autoinfligirse en términos del antropólogo francés, es comparable al *gesto de destruir* analizado por el filósofo checo Vilém Flusser. Esta acción refiere a que algo no es como debería ser y por esa razón, será desmantelado bajo la convicción de buscar libertad o un reordenamiento del ambiente; teniendo en cuenta que “el destructor no es alguien que, <<ya no juega>>, sino alguien que se ha decidido

a continuar jugando contra ciertas reglas” (Flusser, 1994: 80). En este marco, quien arremete en dirección suya desafía una de las prohibiciones fundamentales del orden social: la muerte.

Por otro lado, Le Breton dedica un fragmento de su investigación a examinar las experiencias artísticas (*body art*, performances, suspensiones, movimiento *Modern Primitives*), con las cuales, lastimarse adopta una dimensión distinta, ya que se traduce en críticas a las condiciones de vida, metamorfosis o expediciones de sí: el cuerpo es la obra y no un soporte ajeno a él. Mientras que el *body art* estremece al espectador mediante la exposición de lo reprimido; los *performers* están apartados de las instancias sociales o de incitar un pensamiento entre sus asistentes, aunque la mayoría de las veces efectúen eventos en masa.

En cambio, aquellos que llevan a cabo las suspensiones desvirtualizan los principios del Rito Mandan¹ (ubicado como el origen histórico de esta práctica), puesto que, de la apropiación de un solo momento, se pretende generar éxtasis o visiones. Éstos últimos se enmarcan en el movimiento *Modern Primitives*, un collage cultural que jerarquiza a los pesares individuales por encima del sentido de unión grupal de las comunidades tradicionales.

Es a través de las vivencias de varios artistas europeos y norteamericanos, que el escritor aporta elementos para la comprensión de la piel y la huella como mecanismos para demostrar una emoción por subsistir, haciéndole frente al dolor presente, por ejemplo, en las enfermedades degenerativas o de transmisión sexual, con el goce proveniente de las heridas en los performances que interrogan a los tratamientos médicos destinados a combatirlos.

1 La ceremonia anual de los Mandan, tribu originaria de Estados Unidos, era una práctica de pasaje que consistía en dejar a los iniciados cuatro días en ayuno, así como tres noches sin dormir. Posteriormente, se les colocaba una serie de broches en lo alto de sus espaldas, detrás de los hombros o en sus pechos, sobre los bíceps, antebrazos, muslos y debajo de las rodillas. Una vez concluida la operación, eran izados en lo alto de la cabaña del médico. Ya abajo, estos jóvenes se arrastraban para ofrecer el dedo meñique a uno de los guerreros del pueblo. Seguidamente, eran devueltos al centro de la aldea y obligados a luchar hasta desvanecerse. Sin embargo, la ceremonia no concluía hasta que los broches se desprendiesen de la carne por sí solos, es decir, como consecuencia de las actividades realizadas o los golpes propinados por el resto de los habitantes.

Bajo este contexto, David Le Breton afirma que los adolescentes occidentales aficionados a las suspensiones desconocen la totalidad del rito y su significado militar, ya que los Mandan se proyectaban como guerreros, además de que expresaban un compromiso con la comunidad. Así, los muchachos actuales no ofrecen su cuerpo en nombre de otros, ni llevan a cabo alguna purificación: aquellas experiencias que ayer amalgamaban a una sociedad hoy son concebidas como un modo de autoexploración.

Para finalizar, el autor se embarca en la tarea de trazar una *antropología de los límites* a partir del abordaje del sacrificio, la negación social de la muerte y la incisión como forma de lucha contra el sufrimiento. Realizado como un hecho que otorga respuestas y arranca de lo ordinario al sujeto, el sacrificio se desvincula parcialmente de lo sagrado para dar pie a un retorno de la realidad propicia, dado que se ofrece parte de sí para salvaguardar el todo, a la par de producir el sentimiento de transformación.

A su vez, negar la muerte resulta atractivo para los seres que se inclinan a dañarse, debido a que actualmente es concebida como una disipación y fecha crucial, opuesta a una nueva faceta de la existencia o a la probabilidad de acceder a otro mundo; deja de ser la representación general de un destino y se ocupa como un imprevisto que obstruye el curso de las cosas. Con lo que respecta a la incisión, se observa que la agresión dirigida al cuerpo crea trastornos y desaprobaciones en los individuos que protegen la integridad corporal porque se perturban las formas humanas aceptadas por éstos.

David Le Breton apuntala así, que las sociedades contemporáneas toleran –con reserva– las modificaciones elaboradas por los jóvenes (*piercings* o tatuajes); no obstante, la apuesta que formula, consta de posicionar a la autolesión como un suceso que conlleva a la exploración de los límites personales y colectivos: prueba de resistencia, curación y reactivación del tiempo, misma que aún se sitúa rodeada de señalamientos que el antropólogo confronta en su texto.

Ahora bien, las contribuciones de Le Breton en los tres escenarios expuestos anteriormente, revelan coincidencias en materia de significaciones. Sin importar las razones de vitalidad que persigue alguien para cortarse deliberadamente, una gran cantidad de occidentales modernos que le ciñen, tienen una posición acentuada y de carácter desfavorable con relación a él: atentar la imagen del cuerpo es visualizado como acto de profanación; la sangre que se desliza aterroriza a los testigos de la actividad.

Dicha lógica se repite al instante de rechazar los *ritos de pasaje* que involucran a las alteraciones corporales con connotaciones religiosas o de cohesión

social procedentes de las culturas tradicionales. Al calificarlas de primitivas, se abre una vez más el debate sobre un etnocentrismo todavía vigente. Paralelamente, la defensa de los adolescentes hacia las inscripciones corporales (*escarificaciones, tatuajes, piercings, branding, cutting y peeling*) fabricadas en casa o *boutiques*, ha conducido un cambio de perspectiva en varios sectores de la población, no sin dejar de evaluarlas como comportamientos nocivos equiparables con las conductas de riesgo. Quien se hiere no es víctima de su entorno, sino un actor que busca remodelarlo en beneficio propio.

Adicionalmente, el libro provoca el cuestionamiento de un factor que contribuye en la constitución identitaria e incluso puede repercutir en la discusión acerca de las heridas autoinfligidas: los medios de comunicación. Si bien la influencia de éstos es mencionada esporádicamente, la pretensión del autor no es ahondar en ello; sin embargo, para un número considerable de concentraciones urbanas, los medios masivos sirven como referencia para conocer y reproducir las imágenes del mundo que enseñan, entre ellas, las relativas al cuerpo. Tenerlos en cuenta durante este tipo de análisis, brinda la oportunidad de alcances y valoraciones profundas, similares a las desarrolladas por los intérpretes del *body art* a la industria publicitaria, de maquillaje o moda.

En conclusión, la obra de David Le Breton aborda de modo claro y sencillo un fenómeno complejo para el ser humano por su naturaleza amenazadora, además de facilitar el diálogo interdisciplinario que provea de elementos para colocar a las autolesiones como un proceso que define la personalidad, alejado de los prejuicios; donde la piel y la huella se admitan como categorías para el estudio de un acontecimiento accesible a partir de la historia personal: lastimarse para aferrarse a la vida implica la posibilidad latente de perderse en el intento.

Referencias

- FLUSSER, V. (1994) *Los gestos. Fenomenología y comunicación*. Barcelona: Herder.
- LE BRETON, D. (2018) *La piel y la huella*. México: Paradiso Editores.

Citado. MELGAREJO RAMOS, Wenceslao (2019) "Atentar contra el cuerpo como forma de reconstruir la identidad" en Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad - RELACES, N°29. Año 11. Abril 2019-Julio 2019. Córdoba. ISSN 18528759. pp. 106-108. Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/643>.

Plazos. Recibido: 22/03/2019. Aceptado: 02/07/2019

**ISA FORUM 2020: CALL FOR ABSTRACTS.
Thematic Group 08 on Society and Emotions**

This is to remind you that you can submit your abstracts for the ISA Forum in Puerto Alegre. TG08 organizes 9 Sessions and has its Business Meeting there. To cite a ISA instructions:

Submit abstract: April 25 till September 30, 2019, 24:00 GMT

Participants must submit abstracts on-line to a selected session of a Research Committee, Working Group, Thematic Group. Only abstracts submitted on-line will be considered in the selection process.

One cannot submit more than two abstracts.

One cannot submit the same abstract to two different sessions.

The abstract text cannot contain more than 300 words and must be submitted in English, French or Spanish.

It is the author's responsibility to submit a correct abstract; any errors in spelling, grammar, or scientific fact will be reproduced as typed by the author. All changes/updates should be done via on-line system by September 30, 2019 24:00 GMT. Once abstracts have been accepted, no changes in authorship and text can be made. Each abstract received on-line will be assigned an identification number.

**Journal launch for Emotions and Society on 20 August
at the ESA in Manchester.**

Bristol University Press presents the Emotions and Society journal, edited by Mary Holmes, Åsa Wettergren and Nathan Manning. Launching at the European Sociological Association conference, this multidisciplinary journal aims to publish high-quality, original peer-reviewed articles which advance theoretical and empirical understanding of emotions

in social life.

If you'd like to find out more about what is coming up in the next issues and the submission process, or discuss proposal ideas, come join us at the Bristol University Press stand at the ESA in Manchester, on 20th of August at 16:00.

**IV Encuentro de la Red Internacional de Sociología de las Sensibilidades
30 y 31 de octubre de 2019, París**

IV Encuentro de la Red Internacional de Sociología de las Sensibilidades (RedISS), a realizarse en París, Francia, el 31 de octubre y 1 de noviembre de 2019.

Más Información:
sociologiasensibilidades.blogspot.com/

<https://>

Curso Emociones y Políticas de las Sensibilidades en la Ciudad: Amor, Reciprocidad y Confianza



El curso será dictado por el Dr. Adrián Scribano, desde el 13 al 16 de agosto de 2019 en la Universidad Autónoma de México coordinado por la Dra. Margarita Camarena Luhrs y Dra. Carmina Jasso López. El curso será impartido de manera presencial y puede participarse también a través de YouTube. Link: <http://onteaiken.com.ar/boletin-no-26>

X JORNADAS DE JÓVENES INVESTIGADORES – Instituto de Investigaciones Gino Germani – Universidad de Buenos Aires 6, 7 y 8 de noviembre de 2019, Buenos Aires, Argentina

Los invitamos a participar de las X JORNADAS DE JÓVENES INVESTIGADORES - IIGG - UBA- ARGENTINA, particularmente del eje 7 "Corporalidades, emociones y producción de subjetividades" en las X Jornadas

de Jóvenes Investigadores, que tendrán lugar los días 6, 7 y 8 de noviembre de 2019 en el Instituto de Investigaciones Gino Germani y la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.

XIII Jornadas de Sociología “Las cuestiones de la Sociología y la Sociología en cuestión” Desafíos frente a los problemas contemporáneos y a los debates en torno a la formación en la disciplina. 26 al 30 de agosto de 2019, Buenos Aires, Argentina. Mesa 50: Sociología de los Cuerpos y las Emociones y Mesa 85: Políticas Sociales y Sociedad: lecturas sociológicas

En agosto 2019 se desarrollarán las XIII Jornadas de Sociología de la UBA.

Invitamos a participar en dos mesas vinculadas a Red Internacional de Sociología de las Sensibilidades: Mesa 50: Sociología de los Cuerpos y

las Emociones y Mesa 85: Políticas Sociales y Sociedad: lecturas sociológicas.

Más información: <http://jornadasdesociologia2019.sociales.uba.ar/pautas/>

I ENCONTRO REGIONAL DE LITERATURA BRASILEIRA E SOCIEDADE



EVENTO GRATUITO COM VAGAS LIMITADAS E CERTIFICADO DE PARTICIPAÇÃO.

26-28 DE JUNHO

Sala de seminários do PPGS* da UFPE

*PROGRAMA DE PÓS-GRADUAÇÃO EM SOCIOLOGIA
INSCRIÇÕES

Via formulário on-line: <http://bit.ly/1ERLBS>

ou através dos e-mails: taciana_fsoares@hotmail.com; gabrielgooes@gmail.com

II Congreso Internacional de Estudios Interdisciplinarios 1, 2 y 3 de abril de 2019, Madrid, España

Les invitamos a participar del II Congreso Internacional de Estudios Interdisciplinarios (CIECI-www.cieci.es) y en especial en el Eje Temático: Políticas de las sensibilidades y subjetividades: cuerpos, emociones y sociedad. Adjuntamos el Preprograma con toda la información.

El II Congreso Internacional de Estudios Culturales Interdisciplinarios (CIECI20) tiene como objetivo la difusión y el intercambio de los

conocimientos y las investigaciones que se están realizando en la actualidad desde la perspectiva de los Estudios Culturales. Para ello, acepta comunicaciones desde todas las disciplinas científicas y humanísticas que investiguen cualquier aspecto de la cultura contemporánea. CIECI en su afán de incluir voces de todo el planeta tiene un carácter presencial y virtual.

Más información: <http://estudiossociologicos.org/portal/congreso-cieci/>

VII Encuentro Internacional CIES: Sensibilidades, trabajo y ciudades en clave global. 11, 12 y 13 de septiembre de 2019, Córdoba

En septiembre de 2019 Córdoba será sede del VII Encuentro CIES, "Sensibilidades, trabajos y ciudades en clave global", acompañado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología de la Provincia de Córdoba.

El evento será co-organizado por el Programa de Estudios sobre Acción Colectiva y Conflicto Social

(CIECS – CONICET y UNC), el Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos, la Universidad Nacional de Villa María, y el Grupo de Estudios sobre Sociología de las Emociones y los Cuerpos (IIGG – UBA). El evento tendrá lugar los días 11, 12 y 13 de septiembre de 2019, en la ciudad de Córdoba, Argentina.

Declaración de la Asociación Latinoamericana de Sociología en defensa de las Ciencias Sociales y Humanas

La Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS) expresa su más enérgico rechazo al reciente anuncio hecho por el gobierno de Brasil de cesar la inversión educativa en las carreras humanísticas, intención dirigida, particularmente, en contra de los estudios de Sociología y Filosofía.

Estas intenciones se manifiestan por un lado, a partir de discursos agraviantes que desconocen la contribución de estas disciplinas en la formación de ciudadanos, la comprensión de los procesos humanos, así como al desarrollo de la ciencia. Es inconcebible que en el marco de los problemas sociales y humanos que enfrenta la sociedad, gobernantes de distintos países utilicen el argumento de utilidad o pertinencia del conocimiento social y humanístico para negar y limitar su desarrollo.

Entendemos que estas manifestaciones se sustentan en una profunda ignorancia del conocimiento científico social, así como también, constituyen expresiones ideológicas y muchas veces obedecen a intereses de corto plazo. Una ideología basada en el desinterés por atender las causas profundas y que no reconoce el aporte de las ciencias sociales en la solución y superación de los problemas actuales como la violencia, la exclusión social, las desigualdades, la pobreza, las migraciones, los ambientales y tecnológicos, entre otros. Esto no puede dejar a la comunidad científica latinoamericana y mundial impasible.

Denunciamos las acciones que buscan eliminar la investigación y enseñanza de estas disciplinas y en particular de la Sociología. Rechazamos los recortes presupuestales a las universidades públicas y los decretos y acciones que atacan la autonomía

universitaria, los derechos a la educación, a la libertad de cátedra y de expresión, así como a las prácticas de persecución a profesores y profesoras.

Este ataque producto de políticas neoliberales, se ha manifestado en distintos países y ámbitos, pero adquirió recientemente su expresión más cruenta y explícita en las declaraciones del Gobierno de Brasil en palabras de su Ministro de Educación y del mismo Presidente de la República.

ALAS reitera su más fuerte repudio a estas manifestaciones, haciendo suyas la declaraciones de las Asociaciones de Ciencias Sociales de Brasil como la Sociedade Brasileira de Sociologia (SBS), la Associação Brasileira de Ensino de Ciências Sociais (ABECS), la Associação Nacional de Pós-Graduação em Filosofia (ANPOF), la Sociedade Brasileira para o Progresso da Ciência (SBPC), la Associação Brasileira de Ciência Política (ABCP), y la Associação Nacional de Pós-Graduação e Ciências Sociais (ANPOCS).

A través de esta declaración, ALAS denuncia a nivel internacional esta inaceptable situación y se solidariza con las instituciones y colegas afectados, comprometiendo sus esfuerzos para revertir estas tendencias nefastas y sus graves consecuencias.

ALAS exige al gobierno de Brasil el respeto a las Ciencias Sociales y Humanas en el marco del reconocimiento de los derechos humanos, a la educación, la libertad de cátedra, de expresión y de la autonomía universitaria.

Comité Directivo
Asociación Latinoamericana de Sociología
28 de abril de 2019

II Jornadas de la Red de Antropología y Salud de Argentina TRAYECTORIAS ANTROPOLÓGICAS Y TRABAJO EN SALUD: DIÁLOGOS, INTERSECCIONES Y DESAFÍOS

25, 26 y 27 de noviembre de 2019 Centro Cultural Haroldo Conti Ciudad de Buenos Aires, Argentina

La Antropología de la Salud se ha constituido en un campo dinámico en el que confluyen la investigación, la docencia y la gestión, para interrogar, entender y aportar herramientas ante un repertorio diverso de malestares y padecimientos, tomando en consideración las perspectivas de salud, bienestar, prácticas de cuidado y atención en diferentes conjuntos sociales. Este campo está caracterizado por una alta productividad teórica, innovación metodológica, experiencia en intervenciones y diálogos interdisciplinarios. La contextualización de los saberes y las prácticas se ha convertido en un desafío en la producción y desarrollo de abordajes antropológicos que se correspondan con las prioridades que asumen los procesos de salud/enfermedad/atención y cuidado en nuestro país. Las rápidas modificaciones sociales, económicas, tecnológicas y políticas, se vienen materializando en un espectro cada vez más amplio de fragilidades y dolencias y en los sistemas de atención y cuidado de los mismos. También, agregaron nuevos desafíos a los modos de entender e intervenir en estas complejas cartografías sociales.

Partiendo de estas perspectivas y horizontes, las II Jornadas de la Red de Antropología y Salud de Argentina (RedASA), buscan poner en diálogo los trabajos que los equipos y antropólogos desarrollan en las distintas regiones del país. Teniendo este objetivo, las jornadas convocan a investigadorxs, docentes y profesionales que se desempeñan en el campo de la salud, a compartir los modos en que han articulado miradas antropológicas con otros abordajes disciplinarios y en la pluralidad de los campos de interlocución donde llevan a cabo sus tareas. En este marco, invitamos tanto a antropólogos, como a sociólogos, trabajadorxs sociales, psicólogos, médicos, nutricionistxs, abogadxs, enfermerxs, y otrxs profesionales formadxs en disciplinas afines que articulan en las intersecciones entre antropología y salud. De esa manera buscamos fortalecer el intercambio de las experiencias y trayectorias que han recreado las contribuciones antropológicas en vinculación con otros enfoques analíticos tanto en los ámbitos formativos como en los procesos de investigación y en las praxis que hacen al abordaje de las diversas problemáticas de salud.

Más información: <http://www.redasa.net.ar/segundas-jornadas/>

Novedades Editoriales Estudios Sociológicos Editora

El padecimiento de la felicidad en la civilización neoliberal



Autor: Freddy Timmermann López

El análisis de la Historia Reciente del capitalismo, de sus transformaciones, se realiza en la presente investigación en un contexto específico, el del neoliberalismo chileno, diferenciándose uno autoritario, el del régimen cívico-militar (1973-1989) y otro relativamente democrático, desde 1990. Se centra en el desarrollo emocional de sus miedos sociopolíticos, específicamente el terror. Para ello, desde el cuerpo como punto de llegada y de partida de las prácticas capitalistas estudiadas, se describen fenómenos integrados como el uso de la memoria, los miedos derivados, las configuraciones rememoracionales y protencionales, la experimentación del dolor, la producción de violencia intro-estrospectiva y el afecto a la espera, vinculándolos a prácticas como el consumo mimético y a efectos en la producción de sentido y en la transformación de la identidad, que conducen al padecimiento del terror como felicidad. Se concluye que su incidencia es en un capitalismo, de suyo imprevisible, que se torna previsible, posibilitando la regulación y autorregulación de la civilización neoliberal, pero también la lesión definitiva de la democracia liberal ilustrada y la ampliación de la producción de subjetividad para generar comienzos y hospitalidad.

Editorial: ESEditora.

Páginas: 142 |

Formatos de descarga: PDF | E-books readers: |
MOBI | EPUB

Claroscuros. 9 años de datos bajo sospecha



Autores: Sol Minoldo y Diego Born

Enrique Peláez: “Los autores se proponen evaluar los diferentes cuestionamientos que ha tenido la EPH entre 2007 y 2015, recurriendo a fuentes alternativas o complementarias. En su análisis ponen a prueba las hipótesis de manipulación deliberada de la información, frente a la alternativa de problemas metodológicos no intencionales. Se trata de un trabajo exhaustivo y detallado, que permite abrir un necesario debate sobre la posibilidad de utilización de

la información social obtenida mediante esta fuente para el periodo en cuestión”.

Alberto Minujín: “Este libro se enfoca en una fuente fundamental de información que ha recibido distintas críticas, pero, cabe preguntarse si éstas son lo suficientemente contundentes para determinar la ausencia de todo valor de la información, cuando aceptar esta premisa implicaría aceptar que no podemos saber nada (o muy poco) sobre la realidad social en esos años. Si bien se trata un trabajo con alto contenido técnico, que a priori parece destinado solo “a los que saben”, en realidad se dirige a un público amplio: quienes buscan saber y entender qué ha pasado con la información y los datos sociales en Argentina durante el periodo 2007-2015”.

Daniel Schteingart: “La llegada de este libro es algo que estaba esperando hace varios años. Los autores logran ir más allá de la dicotomía entre quienes dicen que “la EPH en el período 2007-2015 no debería usarse” y quienes sostienen que “la EPH puede usarse sin problemas”. Con total honestidad intelectual y un enorme rigor, se tomaron el trabajo de desmenuzar en múltiples variables la principal encuesta periódica de hogares que tiene Argentina. Este libro debería ser de lectura obligatoria para todas aquellas personas usuarias de la EPH y, también, para todas aquellas personas a las que les interese el debate público sobre qué ocurrió a nivel socioeconómico en la Argentina de los últimos quince años”.

Editorial: ESEditora.

Páginas: 196 |

Formatos de descarga: PDF | E-books readers: | MOBI | EPUB